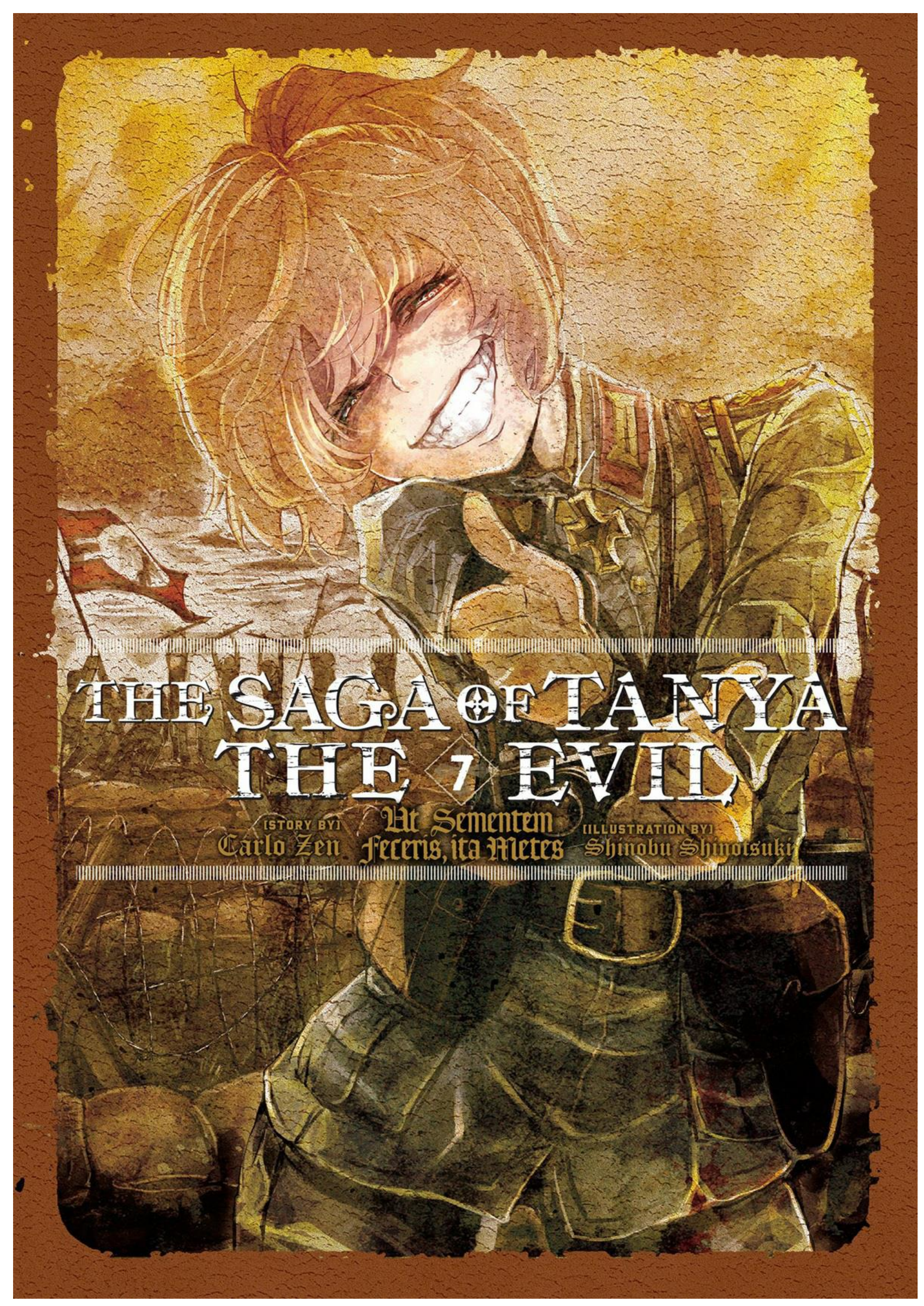

THE SAGA OF TANYA THE EVIL
7
[STORY BY]
Carlo Zen
Ut Sementem Feceris, ita Metes
[ILLUSTRATION BY]
Shinobu Shinotsuki

Empire
Hostile Nation
Hot Spot
Neutral Nation

Unified States

Entente Alliance

Federation

Imperial Norden
(Disputed Territory)

Imperial Ostland
(Potentially Disputed Territory)

Commonwealth

Empire

Republic

Imperial Dacia

Grand Duchy

Waldstätte Confederacy

Kingdom of Ildoa

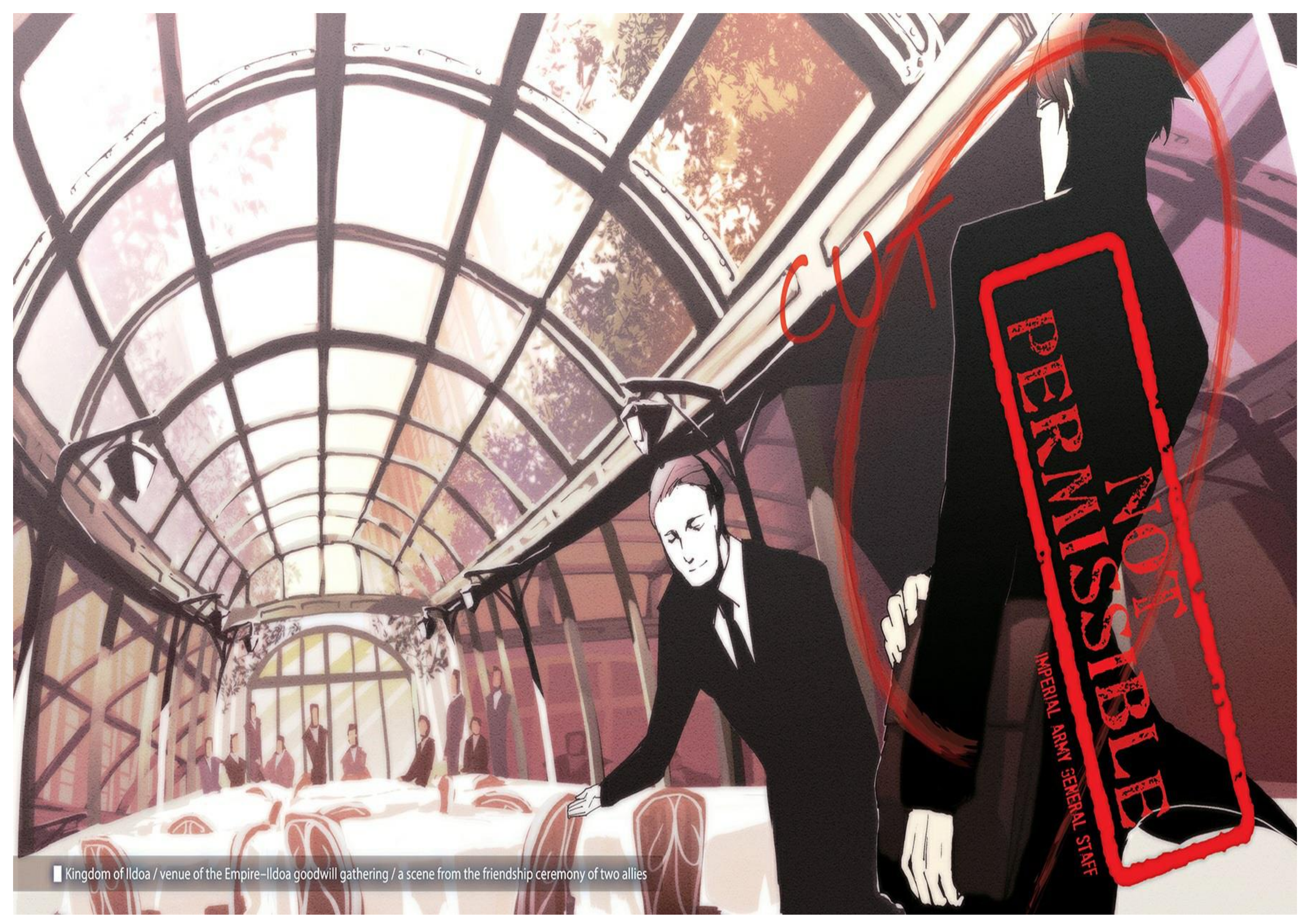
Unredeemed Ildoa"
(Potentially Disputed Territory)

Republican Colonies



THE SAGA OF TANYA THE EVIL


"Real coffee?"
"Yes, courtesy of the Lergen Kampfgruppe."
"Hooray for Colonel von Lergen."
Eastern front / date unknown



Kingdom of Ildoa / venue of the Empire–Ildoa goodwill gathering / a scene from the friendship ceremony of two allies

THE SAGA OF TANYA THE EVIL

Ut Sementem Feceris, ita Metes

〔7〕

Carlo Zen

Illustration by Shinobu Shinotsuki



New York

Derechos de autor

La Saga de Tanya la Malvada, Vol. 7 Carlo Zen

Traducción de Emily Balistrieri Arte de la portada de Shinobu Shinotsuki

YOJO SENKI Vol. 7 Ut Sementem Feceris, ita Metes

Publicado por primera vez en Japón en 2016 por KADOKAWA CORPORATION, Tokio. Derechos de traducción al inglés arreglados con KADOKAWA CORPORATION, Tokio, a través de TUTTLE-MORI AGENCY, INC., Tokio.

Yen On

150 West 30th Street, Piso

19 Nueva York, NY 10001

Visítanos en yenpress.com

Primera edición de Yen On: Junio de 2020

Yen On es una marca de Yen Press, LLC.

Datos de catalogación en publicación de la Biblioteca del Congreso

Nombres: Zen, Carlo, autor. | Shinotsuki, Shinobu, ilustrador. | Balistrieri, Emily, traductora. | Steinbach, Kevin, traductor.

Título: Saga de Tanya la malvada / Carlo Zen ; ilustración de Shinobu Shinotsuki; traducción de Emily Balistrieri, Kevin Steinbach

Otros títulos: Yōjo Senki.

Inglés

Descripción: Primera edición de Yen On. | Nueva York: Yen On,

2017- Identificadores: LCCN 2017044721 | ISBN 9780316512442 (v. 1 : pbk.) | ISBN 9780316512466 (v. 2 : pbk.) | ISBN 9780316512480 (v. 3 : pbk.) | ISBN 9780316560627 (v. 4 : pbk.) | ISBN 9780316560696 (v. 5 : pbk.) | ISBN 9780316560719 (v. 6 : pbk.) | ISBN 9780316560740 (v. 7 : pbk.) Clasificación: LCC PL878.E6 Y6513 2017 | DDC 895.63/6-dc23

Registro LC disponible en https://lccn.loc.gov/2017044721

ISBNs: 978-0-316-56074-0 (en rústica)

978-0-316-56075-7 (ebook) E3-20200516- JV-NF-ORI

Contenido

Prepared by the Commissariat for Internal Affairs

Relationship Chart

Federation

General Secretary (very respectful person)

Loria (very respectful person)



【Multinational Unit】

Colonel Mikel **(Federation, commander)** — First Lieutenant Tanechka **(political officer)**

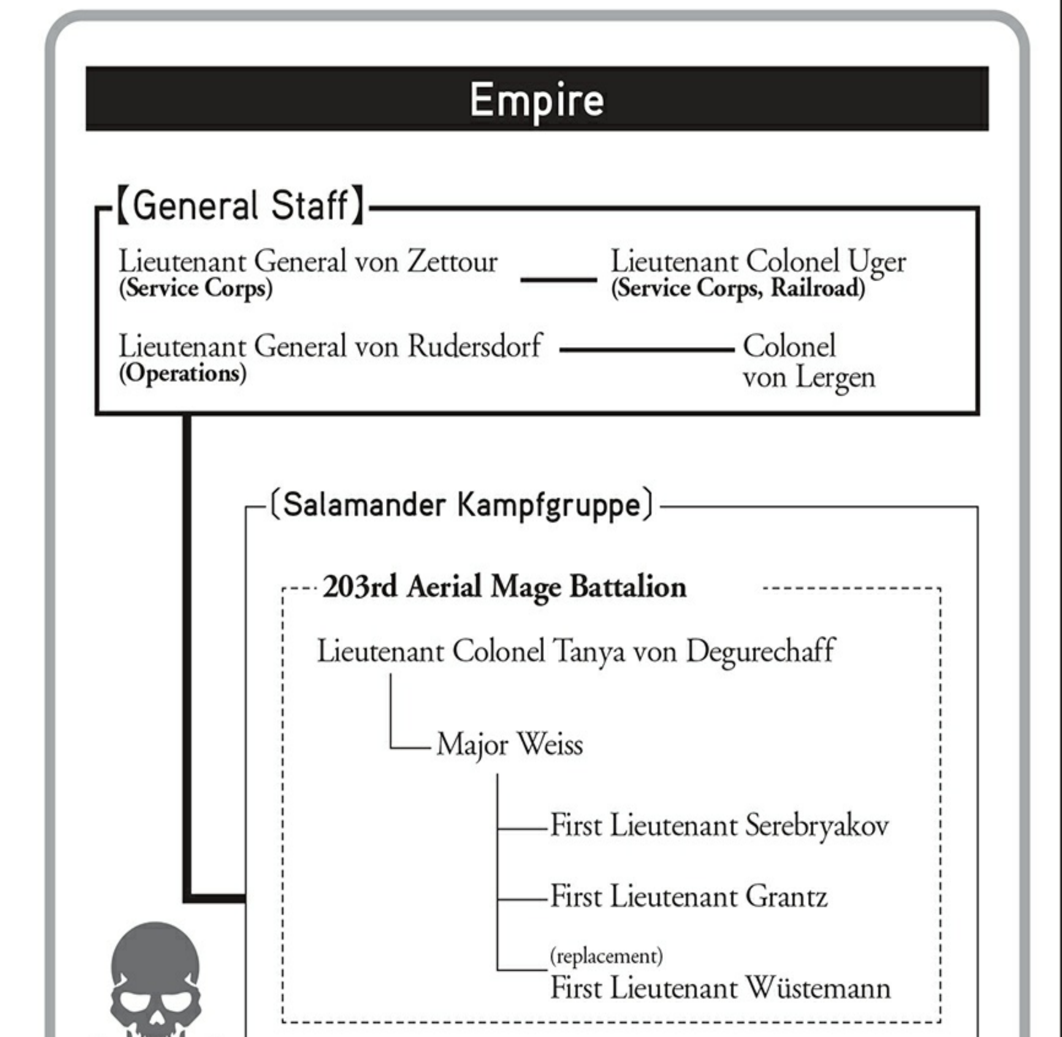
Lieutenant Colonel Drake **(Commonwealth, second-in-command)** — First Lieutenant Sue

Kingdom of Ildoa

General Gassman **(army administration)** — Colonel Calandro **(intelligence)**

The Free Republic

Commander de Lugo **(head of the Free Republic)**



Captain Ahrens **(Armored)**

Captain Meybert **(Artillery)**

First Lieutenant Tospan **(Infantry)**


[chapter]
I
Disarray
Mud, mud, mud.
Regarding the eastern front

Capítulo I. Desorden.

20 DE ABRIL, AÑO UNIFICADO DE 1927, COORDENADAS INCIERTAS EN EL FRENTE ORIENTAL

Desde la perspectiva de alguien que mira el mundo de abajo -a vista de pájaro-, observar el paisaje desde una gran altura revela lo infinitamente monocromático que es. Y más geométrico que el mediocre arte de vanguardia.

Pero un simple vistazo a través de unos prismáticos deja claro que lo único que se encuentra sobre el terreno es un pantano caótico e intratable. Agujeros de proyectiles, barro, cadáveres de caballos de guerra derrumbados, barro, soldados heridos y barro hasta donde alcanza la vista.

Mirando desde el cielo, incluso los que no están dispuestos se ven obligados a aprender la amenaza que supone el barro.

Una lentitud todavía se apodera de la tierra y la llegada de la primavera está muy lejos. Al carecer de toda definición, la tierra parece realmente un espejismo. No hay ninguna señal evidente de la carretera que debería estar justo debajo, según el mapa. Nadie sería capaz de leer este lugar con precisión.

"Hmph", murmura la comandante Tanya, que sacude ligeramente la cabeza.

¿Qué pasó con la misión que se suponía que no era más que volar por la carretera?

"Es una simple orden de avanzar por la carretera principal", dijeron. "Simplemente se sube a la línea más adelantada", dijeron.

Entonces, ¿por qué demonios estamos aquí adivinando nuestra ubicación utilizando la navegación celeste?

Tanya suspira. Su posición actual no puede aclararse más que "en algún lugar cerca de la línea del frente".

Su grupo no está formado por ningún veterano que tenga habilidad para la búsqueda de caminos, ni incluye guías o tropas locales que puedan instruirlos.

Al mismo tiempo, son los incondicionales del 203º Batallón de Magos Aéreos que realizaron una búsqueda y destrucción con la flota aérea sobre el notoriamente tormentoso Mar del Norte. Puede confiar en que tienen una idea aproximada de su ubicación actual dondequiera que vayan. No hay razón para que tengan demasiados problemas para averiguar dónde están las cosas.

Sin embargo, Tanya está asombrada.

La posición amiga que debería estar cerca no se ve por ningún lado. La carretera que está claramente marcada en el mapa se ha hundido en el barro, ¡y los soldados enemigos se arremolinan donde no deben!

No en vano, estuvo a punto de aceptar la sugerencia anterior de su subordinado de dar la vuelta después de encontrarse con los primeros enemigos en su camino.

Finalmente, tras recordar sus órdenes, rechazó la propuesta; según los informes del país de origen, sus compañeros seguían manteniendo la línea aquí.

¡Cuánto más fácil habría sido abandonarlos! Al final, descartó esa atractiva opción y su unidad siguió avanzando por sentido del deber.

Y esto es lo que obtenemos. Tanya no puede ocultar su decepción.

"¿Qué demonios está pasando aquí?" Mira a los soldados enemigos que infestan el suelo.

Esto no es ni siquiera cerca de lo que la información afirmó. ¡El área que estamos sobrevolando debería ser la ubicación del piquete amigo!

¡Y sin embargo! Un vistazo abajo revela una posición antiaérea enemiga repugnantemente densa.

No había ninguna mención a esto en lo que se suponía que era el último mapa disponible.

"Maldita sea. ¿Nuestras tropas son amateurs?"

El contraste es exasperante.

"Los ingenieros de campo del enemigo parecen ser profesionales. Han hecho un trabajo bueno y competente".

"...Esto debe haber sido establecido después de que nuestra línea se desmoronó. El enemigo parece muy comprometido con su contraataque".

"No se equivoca, teniente Serebryakov".

Lo único que podemos hacer en respuesta es tirar nuestro plan a la basura.

Me resisto a tomarme el tiempo de lamentarlo.

"...El Estado Mayor no debe haber previsto esto", añade Tanya con un chasquido de lengua en voz baja antes de suspirar.

Su enfado aumenta rápidamente ante la inaceptable situación en la que se encuentran. Es natural que así sea cuando la mayor parte de la información proporcionada durante la sesión informativa previa a la misión resulta ser completamente inútil.

No tuvo ningún problema en ser trasladada bruscamente al frente oriental.

Eso es simplemente seguir órdenes.

Si el Estado Mayor dice "Salta", la única respuesta adecuada es "¿A qué altura?". Y que nos digan que lleguemos a esas coordenadas tampoco fue un problema. He aceptado que se supone que debemos servir como los ojos del Estado Mayor.

"...Lo sé. Sé todo eso".

Pero las palabras que siguen son lamentaciones, quejas e incluso maldiciones.

"¿Qué está haciendo el Ejército del Este?"

Abstenerse de llamarles directamente idiotas ya es una prueba de autocontrol.

Como oficial de magia aérea de primera línea que ha pasado por la formación de oficiales en la escuela de guerra, Tanya es consciente de lo que busca el Estado Mayor. Los generales, especialmente los de alto rango, quieren información. La educación de los comandantes de alto rango les infunde un miedo visceral a cometer el más mínimo error, por lo que buscan impulsivamente pepitas de información cada vez más frescas.

También es prudente que los comandantes de la retaguardia sientan curiosidad por la situación actual en el terreno. Interesarse por el frente y enviar equipos para realizar encuestas es un comportamiento ejemplar para los militares. La única queja que tengo es que, a pesar de todo, nuestros líderes no han conseguido ni siquiera un control básico de lo que está ocurriendo aquí.

Esto es lo que la mayoría de la gente llamaría un "error crítico".

"Dadas las circunstancias, ni siquiera estoy seguro de que podamos actuar con nuestra propia autoridad. ¿Cómo se supone que vamos a saber lo que el gobierno quiere conseguir aquí? Me parece un poco injusto no tener ni siquiera una pista. Muy pronto, no podré hacer mucho más que reír".

Incluso si el Grupo de Ejércitos del Este realmente se ha derrumbado, ¿qué ha pasado con la puesta en marcha del plan B, que se suponía que iba a hacer frente a esa misma situación? Con sólo acercarse a las coordenadas designadas,

el Kampfgruppe Salamander de élite ya se ha visto obligado a librar tres batallas de encuentro con unidades de magos aéreos enemigos.

Si las tropas amigas todavía están por aquí... incluso si dieron todo de sí para evitar que alguien sospechara que estaban haciendo una retirada no autorizada, está claro que no se consiguió mucho.

En ese momento, Tanya piensa en algo que hace que todo parezca aún más inútil. "All pain, no gain" tiene un efecto horrible en la salud mental de cualquiera que sea anticomunista.

"¿Qué voy a hacer ahora para cenar?" El fútil lamento salió en voz baja.

Puedes reabastecerte una vez que llegues al objetivo. Esa fue la orden feliz que recibimos. Al diablo con los despliegues de última hora. A menos que una unidad que tenga acceso a la línea de suministros del ejército nos reciba, no tendremos una comida caliente esta noche.

Como todo el mundo sabía que iba a ser una misión de larga distancia, las tropas probablemente metieron unas cuantas barritas de chocolate en sus mochilas, pero hay un límite para el tiempo que nos durarán.

"El destino sí que es un cabrón desagradable. Qué maravilla. Esto es realmente impresionante. Quiero golpear al Estado Mayor con algunos proyectiles de tungsteno de calidad de 37 milímetros".

Pero Tanya ni siquiera tiene tiempo de maldecir el cielo. Justo debajo hay un punto fuerte del enemigo. Solo alguien con ganas de morir puede permitirse el lujo de distraerse mientras habla mal de la gente en un lugar como este.

El tiempo nunca se distribuye uniformemente. Cuando estás aburrido, tienes más tiempo del que sabes qué hacer, pero en momentos como este, cada segundo es precioso.

Tanya chasquea la lengua ante otro error. Como la misión de combate real iba a tener lugar después de la llegada, toda la unidad lleva más equipo del habitual.

A pesar de mantener la carga al mínimo, un equipo completo sigue siendo una carga importante. Dado que sobrevolar el territorio enemigo era algo inesperado, es posible deshacerse de todo lo que no necesiten para el combate.

Pero Tanya se rinde y se resigna a aceptar el peso muerto. Sólo un aficionado se plantearía tirar su equipo, aunque fuera un segundo.

El frente oriental es la posición más débil del Imperio. La logística está en mal estado, y los suministros pueden cortarse en cualquier momento, por lo que las

líneas son tan confusas: estamos a un resbalón de un verdadero desprendimiento de mierda.

Si nos deshacemos de nuestras mochilas ahora, no se sabe cuándo nos reabastecerán. Esto no es nada parecido a dejar tus cosas en un campo de ejercicios en casa para moverte más fácilmente en el combate cuerpo a cuerpo.

"comandante de batallón a todas las unidades. No creo que ninguno de ustedes sea un tirador rápido, pero sólo para asegurarse, no hay ningún idiota que haya dejado caer sus mochilas, ¿verdad?"

Ja, ja, ja. Las risas que llenan el canal de radio son una buena señal. Es la prueba de que las tropas están preparadas para responder a lo que venga. Un lugar de trabajo rebosante de risas alegres tiene una tasa de accidentes muy baja.

"¡Magos enemigos escalando!"

Para cuando mi ayudante da el aviso, el batallón ya se ha desplegado y está listo para el combate. Es la respuesta rápida que se espera de un equipo de veteranos. El orgullo invade a Tanya cuando ve que nadie ha necesitado órdenes para tomar sus posiciones. Dicho esto, cualquiera que ponga todas sus esperanzas en la moral del lugar de trabajo es un fracaso como gestor.

Si entramos en combate fatigados debido a nuestro largo avance, hay que tener en cuenta la probabilidad de que se produzca un accidente. Trabajar para anticiparse a los errores y prevenirlos es parte de lo que le pagan a Tanya.

"...Estamos en inferioridad numérica, ¿eh?", murmura e inmediatamente reevalúa la disparidad de poder. La capacidad de la 203ª de aportar potencia de fuego al interceptar es claramente inferior.

La desventaja numérica es evidente. Incluso una estimación rápida muestra que nos enfrentamos a más de tres veces nuestro número.

No me gusta. Esto me recuerda demasiado a la vez que tuvimos grandes pérdidas sobre el Mar del Norte.

Cuando sopeso mi amor por la racionalidad y la libertad frente a la necesidad de una evacuación de emergencia, gana mi sed de seguridad.

"Supongo que no tenemos opción... Qué espectáculo de mierda".

"¿coronel?"

"01 a todas las unidades. Voy a golpearlos con algo grande. Cuidado". Tanya advierte a sus tropas, se abstiene de chasquear la lengua y se prepara.

Lo que justifica todo es la verdad inalterable de lo que exige la realidad.

Hay que hacerlo, me digo a mí mismo mientras enrollo el orbe que rara vez uso, el Elinium Tipo 95.

Un instante después, Tanya se siente asquerosamente renovada. Es como si la niebla de su cerebro se hubiera disipado; una sensación de claridad y omnipotencia llena cada fibra de su ser.

"Oh, Señor, declara el equilibrio y el orden bueno. Que la paz y el reino prometido te esperen".

"Haaah..." Incluso su suspiro parece rebosar de energía, y su miedo es insoportablemente horrible y estimulante al mismo tiempo.

"¡Reaccionarios obstinados! ¡Os barreré de los cielos!"

Los gritos llegan a través de la red inalámbrica; en realidad, tal vez sólo sean los gritos agitados de los enemigos que se han puesto al alcance del oído. Es aterrador cómo mi conciencia no es del todo estable.

"¡Gritad para mí, comunistas!" Tanya levanta la voz, tratando de mantener el sentido de sí misma con un grito. "¡Vosotros, escoria comunista, vais contra las leyes de la naturaleza! ¡Os voy a dar una lección! ¡Tenéis que entender que la realidad no se deforma por la ideología!"

"¡Contesta todo lo que quieras! ¡Nadie va a escuchar al enemigo de nuestra patria y del partido! ¡Prepárate para probar el martillo de hierro del pueblo, bruja!"

Parece que los comentarios de Tanya fueron bastante provocadores. Varios de los que parecen ser oficiales enemigos son lo suficientemente educados como para gritarle en el idioma del Imperio. Vamos, que, si son magos y además hablan el idioma, deberían desertar de la Federación de una vez.

En general, no me gustan los comunistas. Y los nacionalistas también suelen tener algunos valores que me cuesta entender.

Tener apego a tu casa está bien, pero ¿por qué valorar la entidad imaginaria de la patria por encima de tu propia vida?

Tanya se detiene ahí.

Objetivamente hablando, estos nacionalistas comunistas -el Ejército de la Federación- son el diablo, y aunque pueden ser una especie de culto, mientras sean el diablo, son el enemigo de los dioses o seres similares.

Los dioses no existen realmente, pero la postura de no aceptar ese tipo de ser es importante.

No es justo ignorar los puntos en los que podemos llegar a un entendimiento mutuo sólo porque tenemos ciertas cuestiones en las que nunca estaremos de acuerdo.

Me enseñaron a buscar siempre lo bueno en los demás. Eso es lo que intento hacer. Por eso los reconozco.

Incluso los comunistas pueden ser alabados cuando se trata de intimidación y ateísmo. Si no evalúo eso con justicia, mi perspectiva será innegablemente parcial. Por decirlo en términos extremos, estaría faltando extraordinariamente a la integridad intelectual moderna.

Cualquiera que desee ser imparcial debe observar la honestidad intelectual.

Con su mente repleta de ideales tan enfermizamente puros y brillantes, Tanya se ríe de la chispa de ironía que ha descubierto. Tal vez habría que decir que se dio cuenta gracias a su compromiso obediente con el intelectualismo que practica todos los días. Al descubrir esta oportunidad de superar la brecha entre ella y los demás en medio de la batalla, Tanya incluso siente que su corazón se calienta.

"¡Sí! ¡Bien! ¡Muy bien! Esto merece una ronda de aplausos".

Es difícil llamarlo agradable, pero es estimulante.

Por eso, con gran reverencia y mientras tolero la contaminación psicológica del corruptor Tipo 95, me resulta profundamente gratificante cumplir con mi deber con la mayor eficacia posible.

Ejecutar numerosas fórmulas de explosión superpuestas para lograr la supresión del área.

En teoría, es la solución óptima.

Incluso para los magos aéreos, es casi imposible esquivar cuando toda la zona que les rodea está volando por los aires. Nunca hay que subestimar a los enemigos con talento. Especialmente cuando son ateos que merecen algunos elogios. Hay que tener buenos modales y asegurarse de matarlos con cuidado.

"¡Atención! ¡Les voy a disparar con fuego explosivo de saturación! ¡Batallón, salgan de este espacio aéreo de inmediato!"

Mientras advierte a sus tropas una vez más, establece el área de manifestación de su hechizo.

Al terminar de apuntar, se asegura de tener en cuenta la trayectoria de vuelo de los magos enemigos que siguen subiendo para interceptarlos. Es por respeto a sus oponentes que está preparando un conjunto tan denso de fórmulas.

Los enemigos capaces son los peores enemigos. Este es el momento en el que Tanya debe acabar con todos los que pueda.

Sí, es el momento de usar el Elinium Tipo 95 o cualquier otro objeto maldito de poder que la situación requiera. Un trabajo es un trabajo. A veces el deber exige una matanza al por mayor. Algo triste, sin duda, pero esto es la guerra.

"Oh, tú que nos guías. Oh, tú que conoces la serenidad".

Esta violación de mi conciencia, mi propia dignidad como persona, invadida por algo que no debería existir...

Es una atrocidad que plantea las preguntas ¿Qué es la moral? ¿Qué es la justicia? Tanya no tiene más remedio que experimentar el horror de que su boca se mueva por sí sola a medida que pasan los segundos.

Qué humillante es que las palabras que salen de tu boca traicionen tu mente. Sin embargo, es un sacrificio que se ofrece voluntariamente a cambio de la victoria.

"Y así nos armamos de valor, y aunque el camino sea espinoso, venceremos".

El hechizo consiste en cuatro capas de fórmulas de explosión lanzadas en paralelo. Eso significa que el maná necesario y la velocidad a la que se manifiestan los efectos son cuatro veces mayores de lo habitual. Con un solo lanzamiento, Tanya tiene la capacidad de hacer un fuego de supresión igual al de una compañía aumentada.

A esto debe referirse la gente cuando dice que su cerebro está frito por el sobreesfuerzo.

"Ahí están los laureles prometidos-casa de la gloria, un mundo pacífico y puro".

A pesar de que parece que su conciencia está a un paso de perderse... el ataque de Tanya consigue engullir a los magos enemigos ascendentes en una bola de fuego y derribar al instante a varios de ellos.

Más que suficiente para una salva inicial.

Incluso el ejército de la Federación, famoso por su desprecio por las bajas, no es más que un conjunto de seres humanos. Se acobardan cuando les disparan, y cuando sus compañeros son asados medianamente bien delante de ellos, están obligados a encogerse, aunque no se den cuenta.

"¡Sigue al comandante del batallón!"

Justo cuando el enemigo está desperdiciando su precioso impulso al dudar, el Mayor Weiss hace su movimiento.

"¿Permiso para que mi unidad se acerque al enemigo?"

"¡Que el Señor te proteja...! ¡Hazlo!"

Tan pronto como Tanya asiente en respuesta a su sucinta sugerencia, sus soldados se ponen en marcha. La compañía responde con gran velocidad, asumiendo la formación de ataque. Sus impresionantes maniobras se llevan a cabo con la facilidad de los profesionales, y su técnica es digna de publicarse en los libros de texto.

La unidad de Tanya está repleta de magos nombrados, veteranos del frente oriental. ¿O quizás deberían llamarse simplemente "belicistas"? Estos soldados tienen suficiente experiencia de combate para arrebatar fácilmente la iniciativa al enemigo, burlándose de sus oponentes por vacilar en el campo de batalla.

La única compañía de Weiss, dispersando los señuelos ópticos a su paso, se lanza con gran ferocidad hacia lo que debe ser cerca de un regimiento de magos aéreos enemigos.

A primera vista, parece que están desperdiciando su ventaja en altitud. Sin embargo, en realidad, simplemente están optando por la mejor opción disponible. La probabilidad de dar un golpe mortal a un mago que se mueve a gran velocidad es minúscula. Sin mencionar que los humanos se paralizan cuando se enfrentan a lo inesperado. Es muy sencillo atrapar a los magos de la Federación que pensaron que venían a perseguirnos mientras huíamos.

Cuando los objetivos son patos sentados que han dejado de moverse, el éxito es casi seguro. Son momentos como éste los que ejemplifican cómo los perros de guerra son excelentes sabuesos de caza. Pueden olfatear la debilidad del enemigo y morder con fuerza.

La moral de una unidad es una cosa delicada. Terminar repentinamente en el extremo receptor cuando se supone que estás atacando es especialmente malo para ella.

Cualquier flaqueza puede hacer que incluso el ejército más poderoso sea frágil.

Pero, de nuevo, en una organización tan desequilibrada como el Ejército de la Federación, quizá el número de veteranos sea bajo.

"Esa gentuza sin Dios... Ah, mierda, ¿está la región lingüística de mi cerebro contaminada otra vez?" Tanya se lamenta en silencio del fallo. El campo de batalla no tiene intención de permitirle ni siquiera ese modesto lujo.

"¡Plata oxidada!"

"¡Mierda! ¡Mierda!"

"¡Hoy mueres! ¡Si no hay nada más, te voy a derribar!"

Me apuntan con múltiples miras. Incluso hay algunas miras ópticas mezcladas con las miras de puntería. Esto demuestra lo ansiosos que están los magos de la Federación por matar a un enemigo notorio.

Su decisión de eliminar primero al comandante es acertada. Corta la cabeza y el cuerpo morirá. Sólo un tonto ignorante con un extraño sentido del romanticismo los maldeciría como cobardes.

Después de tomarse un momento para considerar las fuerzas opuestas, Tanya no puede evitar soltar una risa seca. El Ejército de la Federación realmente ha perfeccionado sus habilidades.

"Tío, estos tíos son realmente un puñado. Deberían ser triturados en el lageri por otros comunistas en vez de molestarnos".

Al cambiar al Tipo 95 a menudo es difícil evitar la sobrecarga del procesador. Sin otra opción, aprovecho al máximo los cuatro núcleos del dispositivo y abro fuego rápidamente.

"Que la Buena Noticia llegue a todos los rincones de todas las tierras".

¿Quién estallaría espontáneamente en alabanzas al mundo y querría llenarlo con la gloria del Señor? Hay un dicho que dice: "No se puede luchar en una guerra sin perder la cordura", y es absolutamente correcto.

Se manifiestan tantas fórmulas que casi parece que estoy descargando mis frustraciones sobre el enemigo. En el extremo opuesto de mi puntería hay trozos de carne chillando a pleno pulmón.

Es entonces cuando un pensamiento repentino cruza la mente de Tanya.

"¡Martillaré la gloria del Señor directamente en ellos!"

La mente adrenalínica de Tanya, purificada por la espeluznante reliquia sagrada, se vuelve loca mientras sigue a la unidad de Weiss.

"¡Compañía, yo invito! ¡No voy a dejar que Weiss supere mi puntuación!"

Se lanza de cabeza al compromiso.

En el momento en que se cuestiona la sensatez de sus acciones, es más seguro seguir sin vacilar ahora que el rumbo está decidido.

El enemigo está haciendo todo lo posible para hacer frente a la compañía de Weiss. Su esfuerzo es encomiable, pero ¿qué pasará cuando aparezca otra compañía en su flanco?

"¡Maldición, es la maldición de la bruja!"

Los gritos de un enemigo cogido por sorpresa y el choque de los magos en un combate cuerpo a cuerpo: nada puede sonar mejor.

"¿Hmm?"

Al mismo tiempo, hay una sensación inconfundible de que algo no funciona.

"¿Soy yo o son una mierda en el combate cuerpo a cuerpo?"

La respuesta del enemigo es... bueno, para decirlo sin rodeos, son débiles. Los magos de la Federación, que hasta hace unos momentos habían resistido los ataques como un grupo cohesionado, han abandonado por completo la disciplina y la organización.

A menos que su voluntad de luchar esté completamente devastada, las unidades no suelen desmoronarse tan rápidamente. Pero estos chicos vinieron a la carga incluso cuando estábamos justo encima de ellos. Es difícil imaginarlos doblando así.

"En comparación con cuando luchábamos a distancia, la diferencia de habilidades parece bastante acusada... No, espera un momento... ¿Podría ser?" Tanya sonríe satisfecha. "¿Estaban creciendo estos soldados con demasiada precipitación? Ahora lo entiendo".

Sí, en términos relativos, la mayoría de las batallas de los magos aéreos son tiroteos de medio a largo alcance. Teniendo en cuenta esto, es comprensible que el entrenamiento de enfoque sea desigual. Especialmente si el tiempo es limitado.

Ni siquiera la Federación puede aumentar el número de cabezas sin recurrir a medidas drásticas, lo que les deja pocas posibilidades de enseñar a sus reclutas a luchar como una unidad en el combate cuerpo a cuerpo.

"¡Ja, ja, ja! ¡Esto es genial! ¡Es un buffet de todo lo que puedas matar!"

Tener el valor de no gustar.

Una buena regla para vivir, ¿no? Muy pronto ya no podremos burlarnos de la educación moral obligatoria.

"¡Las virtudes deben tomarse en serio! ¡Vamos a reducirlas!"

Los teóricos del sillón dicen que el combate cuerpo a cuerpo en una batalla entre magos aéreos es "absurdo". En este punto, Tanya está de acuerdo en que es tan arriesgado como irracional.

Pero incluso en los días en que la artillería reinaba, los soldados seguían esperando luchar cuerpo a cuerpo con palas la mayoría de las veces. Sea cual sea la razón por la que el Ejército de la Federación calculó mal que no habría enfrentamientos cuerpo a cuerpo, Tanya está contenta.

"¡¿Cómo está pasando esto?!"

Los gritos de los magos de la Federación son incomprensibles, pero con sólo mirarlos a la cara queda claro lo que están pensando. Un hurra por la comunicación no verbal, supongo.

Con una mueca lo suficientemente grande como para que sus oponentes la vean, Tanya resume de forma concisa la causa de su derrota. "Somos más devotos y tenemos más experiencia. ¿En qué os basáis para ganar?"

Sólo un aficionado creería que es suficiente con golpear a lo loco y esperar que le den. El principio básico del combate cuerpo a cuerpo es sencillo. Hay que cortar al enemigo de uno en uno y abatirlo con una ventaja de energía cinética.

Esencialmente: Crees en lo que es seguro, te preparas para lo peor, y luego rezas para que te toque... ¿Rezar? No, no necesitas rezar. No consideraría saludable poner todos tus esfuerzos en algo tan improductivo como rezar.

Esto no es bueno. Tanya vuelve a sacudir la cabeza y se ensaña con los soldados enemigos, que se desploman desesperados.

Es lo mismo que la diferencia entre kendo y kenjutsu. A diferencia de una espada de práctica de bambú, una hoja mágica corta cuando hace contacto. Estos magos, apenas mejores que los reclutas más brutos, no parecen entender eso.

La mayoría de los humanos no pueden mantener la calma después de sufrir heridas. Los tímidos que tratan de evitar ser heridos en absoluto en lugar de centrarse en prevenir sólo las heridas mortales no son más que una presa fácil.

La cobardía es algo bueno. Especialmente para los soldados. Es mucho mejor ser cobarde que temerariamente valiente. Por supuesto, no se salva quien olvida

la advertencia de "siempre que pueda seguir moviéndose cuando se enfrenta al enemigo".

"Es como las ovejas al matadero. Ojalá todos los campos de batalla fueran tan considerados".

En un entorno tan rico en objetivos, en el que puedo aumentar fácilmente mi puntuación, es bueno dedicarse a trabajar. El tiempo libre y las bonificaciones que conlleva un elevado número de victorias aéreas son muy atractivos.

"¡Ja, ja, ja! ¿A qué os vais a aferrar, ateos? ¿A su partido? ¿A su ideología?"

Incluso la contaminación de mi mente por parte del Tipo 95 es un riesgo insignificante si se compara con la perspectiva de un permiso glorioso. Bueno, tal vez lo estoy subestimando un poco.

Sin embargo, en una situación tan jugosa como ésta, en la que tengo una buena oportunidad de obtener una justa recompensa por mi trabajo, la posibilidad de aplastar a los totalitarios y la posibilidad de acumular fácilmente logros militares es prácticamente imposible encontrar un argumento sensato para no darnos el gusto. Después de todo, puedo satisfacer al capitalista y al liberal que hay en mí y, al mismo tiempo, satisfacer mi necesidad de autoconservación, todo a la vez.

En consecuencia, Tanya sigue arrasando con las fuerzas enemigas con un ánimo elevado que roza la embriaguez.

"¡Dios está con nosotros! ¡Pensar que viviré para ver el día en que haga tales tontos a los comunistas! ¡Vengan, entonces! ¡Muéstrenme cómo se retuercen!"

Este combate extremadamente cercano es básicamente una pelea de perros. Nos perseguimos unos a otros. En este delicioso pseudopincer, a veces Tanya se abalanza sobre un enemigo desde la retaguardia, mientras que otras veces consigue ensartar a los idiotas distraídos por Weiss y su unidad; de vez en cuando, se abre a quemarropa para hacer volar a los tipos que se toman el tiempo de apuntar a sus hombres.

Justo cuando las cosas empiezan a calentarse, su maravilloso desfile se ve interrumpido por una breve frase pronunciada por un soldado enemigo.

"Oh Dios..."

Puede que Tanya sólo haya dominado las partes más básicas del lenguaje de la Federación durante su formación como oficial, pero no hay que confundir esas palabras.

¿Es la maldición del Elinium Tipo 95?

Puedo escuchar esa oración muy claramente.

"Ahhh, mierda".

Bueno, está arruinado.

Esas tres palabras lo dicen todo.

"¡¿Un comunista mirando a Dios de todas las cosas?!"

¿La insignia del Partido Comunista que lleva incluso en su uniforme militar no es más que un adorno? Las ganas de gritar son abrumadoras.

Es una traición.

Esto es tan bueno como traicionar los valores de su revolución. Frunciendo el ceño con abierta decepción, Tanya ladra: "Un poco tarde para eso, ¿no, ateo?".

¿La intensidad de la mirada que devuelve el soldado es sólo un espectáculo? ¿Deben aferrarse a algo que ni siquiera existe?

La decepción es insoportable.

"¡Gott mit uns!"

Bromeo justo cuando estoy a punto de volarle la cabeza al enemigo, pensando ociosamente que tal vez debería haber preparado un pickelhaube como accesorio para mi oscura broma.

"Muy bien, Plata oxidada. Admito que eres fuerte... ¡pero yo también juré lealtad a mi patria! Aunque sea lo último que haga, ¡te llevaré conmigo!"

El mago de la Federación, que se acerca mientras grita algo, se persigna ante la mirada de Tanya. El momento se ha arruinado.

Vine aquí esperando a los comunistas, pero ni siquiera son comunistas de verdad.

Mentirosos.

Traidores.

"Despierta y huele la lógica. Los pecados deben ser expiados".

Mientras se desahoga, Tanya no tarda en darse cuenta de que los sonidos del combate han cesado.

Al final, la guerra se rige por una ecuación imparcial. Algunos pueden calificarla de cruel, pero eso es sobre todo una cuestión de opinión personal.

Los fuertes son los que ganan. Incluso la Comisión de Comercio Justo, que prohíbe los monopolios, no regula el combate.

Viva el mercado libre", casi refunfuña Tanya, pero se lleva la mano a la cabeza.

"...Ow. Eso realmente duele..."

Supongo que no puedo abusar del Tipo 95 mientras mantengo mi voluntad y esperar cero efectos secundarios. Al parecer, Ser X nunca ha oído hablar de las normas de seguridad.

No es de extrañar que tenga creyentes que sigan sinceramente el dicho "Si tu ojo te hace pecar, sácatelo y tíralo".

Eso es desgarrador para un individualista culto como yo. Como persona civilizada, me gustaría mucho encontrar una solución civilizada.

"02 a 01, tenemos el control casi total del espacio aéreo".

"01, copia eso. Bien hecho".

Ah, sí. Se acuerda de añadir algo.

"Tu ataque fue brillante".

"...Fueron mucho más débiles en el combate cuerpo a cuerpo de lo esperado. Pensé que se necesitaría un poco más de esfuerzo que eso".

"En efecto. Estoy seguro de que el Ejército de la Federación tiene sus propias luchas. Deben estar trabajando mucho más de lo que esperaban".

La guerra también es una cuestión de equilibrio. Dicho esto, hay un límite para el tiempo que ambos bandos pueden seguir ignorando los gritos y apostando ante tales pérdidas. Sería más extraño que nadie se quedara sin negocio.

Tanya sacude la cabeza. Aunque han derrotado al enemigo, esa era sólo la amenaza más inmediata. El problema es lo que viene después.

"Puede que estemos cansados, pero nuestras pérdidas están dentro del rango aceptable. Dicho esto, me pregunto si tiene sentido defender este espacio aéreo".

"Creo que es acertado, pero no ayuda mucho a nuestra motivación".

"Es cierto. Aun así, aunque sea algo inútil para ti escuchar, ¿cómo puedo evitarlo?"

El único momento en que un comandante llena de propaganda la cabeza de sus oficiales es cuando se acerca el final. No tener más que una fe ciega en que debe haber un camino a seguir es una prueba de incompetencia.

"Una victoria táctica no tiene ningún sentido por sí sola. Como mucho, obtendremos medallas. Desde la perspectiva del trabajador individual, tal vez eso no sea tan malo..."

Si no se incentiva el trabajo, la eficiencia cae en picado. Algunos intentan utilizar la palabra mágica "recompensa", pero lo único que consiguen es un globo inflado sin sentido.

La más mínima perturbación hará que salte, lo que es inútil.

Mientras seas un engranaje en una organización, utilizar a otros y ser utilizado tú mismo como un engranaje tiene sentido. Pero incluso si los engranajes son reemplazables, cualquiera que descuide el mantenimiento es un medio tonto que carece de conciencia de los costes.

Para Tanya, que presume de una gran sensatez, es obvio que debe proporcionar a sus subordinados una motivación natural manteniéndoles informados de la importancia y los resultados de su trabajo.

Esta es la esencia de la razón de ser de un directivo. Los recursos humanos deben utilizarse con cuidado y el despilfarro de recursos es incondicionalmente malo.

"02, nuestro estado actual no tiene sentido. Nos retiramos"

"02, Roger. ¿Estás seguro?"

"La premisa en la que el Estado Mayor basó nuestro despliegue se ha desmoronado. Tienen problemas más importantes que preocuparse de que actuemos según nuestro criterio".

...Esa es la verdad.

"No hay nada más que podamos hacer aquí".

Con una expresión de hartazgo, Tanya refuerza su coraza defensiva. En el momento en que reduzcamos nuestra altitud lo más mínimo, una odiosa y densa cortina de fuego antiaéreo nos ametrallará desde el suelo.

Si se le coge por sorpresa, incluso un mago aéreo no está a salvo de ser derribado.

Mantener la altitud actual es una opción, pero la dificultad de realizar el reconocimiento sobre una posición enemiga quedó clara durante los despliegues en el Rin. Aunque nuestras pérdidas han sido mínimas, una vez que se acumula la fatiga, los accidentes son cada vez más probables. Y el punto del mapa que

hace unos días era supuestamente la primera línea del Ejército Imperial es ahora este desastre.

Mejor retirarse antes de que nos quememos.

"Todas las unidades, urgente desde el 01". Tanya se traga un suspiro y transmite sus órdenes por radio. "Suspendo la misión de reconocimiento que nos asignó el Estado Mayor. Nos movemos inmediatamente. Una vez que estemos fuera de este espacio aéreo, quiero que los comandantes de cada unidad se reúnan para una reunión en el aire."

En medio de un coro de "Sí, señora", la unidad da vueltas sobre el punto duro enemigo en un perfecto despliegue de sincronización destinado a provocar a los espectadores de abajo antes de volar en espléndida formación.

Ahora, entonces... Tanya saluda a su vicecomandante que vuela cerca. "Mayor Weiss, ¿dónde está la empresa de panadería más cercana?"

"En algún lugar a pocos kilómetros, pero no lo sé con seguridad".

La reunión de emergencia en el aire de los oficiales mágicos imperiales celebrada cerca del frente es para discutir el pan. En respuesta a la expresión de su vicecomandante que parece preguntar, ¿Cómo debemos proceder? Tanya responde con una mirada cómplice.

"De momento, no me importa a dónde vayamos. Nuestra mayor prioridad es localizar una comida caliente. Enlazamos con una unidad logística que se retira junto a una carga de alimentos ricos en calorías".

"Entonces, según el mapa, ¿no deberíamos seguir la carretera?"

"Ese era mi plan también, pero creo que será difícil, ya que es difícil saber dónde está exactamente la autopista".

Además, no hay garantía de que nuestras tropas se retiren por esa ruta. Y tampoco será fácil saber de qué rama son. ¿Qué debemos hacer? Tanya lo medita un poco antes de decidir llamar al teniente primero Grantz, que está volando cerca.

"teniente Grantz, voy a separar su unidad".

Si no lo sabemos, tendremos que averiguarlo, obviamente.

"¡Señora! ¿Cuáles son mis órdenes?"

"Adelántate a nosotros y ponte en contacto con la retaguardia amiga. Aunque empiecen a disparar accidentalmente, hagas lo que hagas, no pierdas la calma y devuelvas el fuego".

"Entendido".

La forma en que sonríe irónicamente mientras asiente: sabe de qué va. Puede que aún no se compare con Weiss, pero Grantz va camino de convertirse en alguien bastante fiable.

La forma en que reúne rápidamente a sus subordinados y vuela con prontitud y eficacia, como debe ser un oficial subalterno. La ambición y la asertividad que muestra son admirables. La preciada confianza que me permite enviarle a él y a su unidad sin preocuparse es algo que él mismo se ha ganado.

"El teniente Grantz se ha vuelto ciertamente confiable".

"¿coronel?"

"De vuelta al Rin, habría estado demasiado asustado para que me sintiera cómodo enviándolo por su cuenta".

Quizá tenga talento para cultivar a los subordinados. Teniendo en cuenta el creciente valor del capital humano bajo mi mando, creo que puedo darme una palmadita en la espalda. La idea me produce un escalofrío privado, pero el sentimiento de orgullo es innegable. No es malo confirmar la capacidad de fomentar el crecimiento sin importar las circunstancias.

La oportunidad de disfrutar del triunfo sólo dura un momento.

"Hablando del Rin... En aquel entonces, la situación sobre el terreno era la opuesta a la actual. Una retirada tan desordenada habría sido impensable allí. Qué tiempos aquellos".

Tanya asiente con el comentario que hace Weiss mientras vuela a su lado.

"Tenemos los suministros, pero acabamos abandonándolos... Por eso los fallos de disciplina son un terror".

En el frente del Rin, Grantz (un subteniente en ese momento) no era fiable, pero se podía contar con el ejército en su conjunto.

¿Qué tal ahora?

"coronel, Mayor, miren hacia allá".

Giro mis prismáticos en la dirección que señala mi ayudante.

¡Ah, qué desperdicio!

¡Esos restos carbonizados solían ser vehículos imperiales!

"... ¿Supongo que esos camiones fueron abandonados a lo largo de la carretera? Si el Cuerpo de Servicio en casa viera eso, se desmayaría".

"No puedo mostrarle al coronel Uger esta desgracia".

Para los encargados de manejar la ya tensa situación de los vehículos, esto sería demasiado cruel. La guerra no es más que un despilfarro colosal. Los suspiros pesados son una tradición ahora. No se sabe cuántos he exhalado en el frente oriental.

"¿Hmm?"

"¿Qué pasa, teniente Serebryakov?"

Parece haber encontrado algo y, efectivamente, cuando miro hacia donde señala, hay un extraño dibujo en el barro del suelo.

Cualquier soldado entrenado sabría lo que es a simple vista: las huellas dejadas por una gran unidad en movimiento.

"¿Una división de infantería mecanizada? Y por lo que parece, no es una de las nuestras..."

"¿Qué te hace decir eso? No puedo ver suficiente evidencia para identificarlos como una unidad enemiga".

Para bien o para mal, el desconcertado ayudante debe ser un extraño para las rutas. Tras ese pensamiento inicial, Tanya recapacita. Pensándolo bien, el Ejército Imperial es una entidad que arranca la victoria de las fauces de la derrota con el poder de la lógica.

La única experiencia de mi subordinado con lo que ocurre cuando un ejército se descompone y huye presa del pánico se limita probablemente a leer sobre ello. Al fin y al cabo, los humanos son criaturas que recurren primero a su experiencia.

"Visha, más gente debería tomar tu ejemplo y aprender a ser un estudiante de historia en lugar de su instinto".

Ella responde con un afirmativo "Sí, señora..." Mi ayudante es increíblemente atento. Nunca hay necesidad de repetir nada para ella. Es muy prometedora.

La lección continúa. "Recuerda esto. Un ejército derrotado siempre escapará por el camino de menor resistencia. Ni siquiera la infantería mecanizada del Ejército

Imperial es una excepción. Pero has visto cómo es allí abajo. Nuestros vehículos abandonados están tan cubiertos de barro, que es difícil decir que son nuestros, pero estaban principalmente salpicados a lo largo de la carretera."

Qué lío. Tanya suspira. No puede evitar que intenten elegir el camino fácil y que todos sean acribillados.

"¿Así que, porque esta unidad eligió ir a través del terreno pantanoso, debe ser el Ejército de la Federación?"

"No hay duda", escupe Tanya. "Parece que su prioridad es continuar el avance. Y parece que se mueven muy rápido".

"¿Crees que hay alguna posibilidad de que alcancen al resto del ejército para cuando nos reunamos?"

"...Bueno, nuestra misión está clara. Ayudar a las tropas amigas en su retirada hasta que podamos enlazar con el resto del Kampfgruppe no suena tan mal".

"Entendido".

"Bien". Tanya asiente y continúan volando durante un tiempo.

Observando las marcas dejadas en el terreno y dada la ausencia de una unidad de grandes blindados o de infantería mecanizada en general, parece que se vislumbra la ubicación de la fuerza enemiga.

...Esa debe ser la punta de lanza de la Federación.

Ver la evidencia de que las tropas amigas fueron perseguidas es profundamente horripilante. En la medida de lo posible, preferiría que el enemigo no estuviera directamente en nuestro camino de retirada.

Le mencioné a Weiss la posibilidad de ayudar a nuestras tropas, pero... francamente, no tenemos los números para enfrentarnos a un oponente de este tamaño.

"¿coronel?"

Tanya desvía su atención del suelo y vuelve a mirar al cielo. Su ayudante, a su lado, se encarga del equipo de comunicaciones de largo alcance.

"¿Tienes un momento?"

Cuando asiente, se le ofrece un receptor inalámbrico.

"Es el teniente Grantz. Se ha unido a una unidad de suministro".

Tanya cambia de marcha y deja sus cavilaciones para asumir el mando. Luego coge el auricular e interroga a Grantz.

"Dame un informe de situación".

"Por favor, espere un momento".

Oye a Grantz hablando con tropas amigas en el fondo. Para ser sinceros, esa reacción inicial no le inspira confianza.

"...Parece que nadie sabe con seguridad lo que está pasando en el campo de batalla en su conjunto. Incluso la información general que estamos recibiendo es confusa y confusa, así que no estoy seguro de que sea muy útil..."

"No se preocupe, teniente. Usted no tiene la culpa".

El tono de Grantz es de disculpa, pero obviamente no es su culpa. Saber quién tiene qué responsabilidad es uno de los requisitos mínimos de un líder. Desahogar tu frustración con tus subordinados es lo peor que puedes hacer.

"Por ahora, vamos a dar prioridad a la conexión. Envíen las coordenadas. Hagan lo que sea necesario para recibirnos".

"Entendido".

"Bien". Cuelga y sacude ligeramente la cabeza.

Sé que no sé nada. Podrías llamarlo un logro, pero todo lo que hemos hecho realmente es aceptar nuestro desagradable estado de cosas. Bueno, la miseria ama la compañía. Es hora de compartir con Weiss.

"Vicecomandante, hemos hecho contacto con tropas amigas, pero" -Tanya se encoge de hombros y refunfuña- "no hemos aprendido nada". Es sencillo transmitir lo grave de la situación. Weiss lo entiende claramente, ya que responde con una expresión sombría.

Probablemente no sea sólo él. Es muy probable que la cara de Tanya también esté retorcida por la frustración.

"¿Es el Grupo del Ejército del Este una colección de bebés?"

"Mayor Weiss sea justo con su crítica. Nosotros mismos hemos estado bastante fuera de juego desde Norden. Realmente no podemos hablar cuando se trata de rendimiento".

La seguridad es el mayor enemigo. Hay muchos cadáveres. Así son las cosas.

"Esto es la guerra. Todo el mundo tiene un turno en el extremo receptor".

"...Me recuerda al Rin", comenta Serebryakov, que parece cansado, y Tanya asiente con un movimiento de cabeza. Pensando en ello, tuvimos bastantes problemas gracias a un error del cuartel general.

El hecho de que los que paguen esos errores sean las personas del campo será un eterno problema estructural.

"Si la experiencia nos sirve de algo, pronto tendremos que coger palas para el combate de trincheras".

"Ha-ha. Qué nostalgia".

Tal vez haya tomado la queja de Tanya como una broma. Weiss hace payasadas, no entendiendo su punto de vista de manera fundamental.

"Abajo debe haber suministros que se dejaron atrás, así que recoge algunos".

"¿Eh?"

"Hablo en serio, Mayor. Coja lo suficiente para todos". No hay ninguna sonrisa en la cara de Tanya cuando da la orden, sin molestarse en ocultar el disgusto en su tono. Debe de haberse dado cuenta de que lo dice en serio. Se pone rígido y responde con una voz ligeramente ronca.

"...Entendido. Llevaré una compañía abajo. Por favor, cúbrenos."

"Lo tienes."

Mantenerse alerta mientras se rebusca entre los equipos abandonados con refuerzos cerca no es un trabajo tan difícil. Sólo es deprimente.

El grupo de Weiss apenas tarda en reunir una buena cantidad antes de prepararse para seguir adelante. Para Tanya, que estaba al acecho de los enemigos, toda la aventura transcurre con tanta fluidez que parece anticlimática.

"...Eso es extraño."

El campo de batalla aún no ha sido barrido, seguro, pero ¿ni siquiera ha sido saqueado? ¿De verdad? Algunas teorías empiezan a ser más ciertas.

No mucho más tarde, nos encontramos con las tropas que Grantz logró contactar. Los encontramos antes de lo esperado.

En el mejor de los casos, las líneas imperiales no han retrocedido tanto... y en el peor, la retirada se retrasa.

Tras un breve examen de las tropas con las que nos acabamos de reunir, lo que más llama la atención es lo ordenadas que están. Sí, normalmente una retirada ordenada es lo ideal.

Pero... en estas circunstancias, es una noticia horrible.

A pesar del caos y la confusión totales en el frente, esta unidad tranquila y organizada se está retirando con demasiada lentitud. En otras palabras, es la prueba de que las órdenes del Grupo de Ejércitos del Este no se ajustan a la evolución del campo de batalla.

... ¡Ni siquiera pueden retirarse suavemente como un todo cohesionado!

Bueno, esto es un problema, Una expresión sombría todavía en su rostro, Tanya llama al oficial de mayor rango que está cerca. "Soy la Teniente Coronel Tanya von Degurechaff del Kampfgruppe Salamander. ¿A qué Cuartel General o Comando está adscrita?"

"Ejército del Este, Vigésima Tercera División, Cincuenta y Cuatro Regimiento. ¿Y ustedes? Ustedes son claramente magos aéreos..."

El intercambio va al grano. Todos se toman un momento para confirmar la colección de barras de cinta e insignias de rango de los presentes.

El resultado es bastante esperado... En términos de medallas concedidas, este tipo está un escalón por debajo de Tanya, que lleva las Alas de Plata. Pero en el campo de batalla, un oficial un escalón por debajo del receptor de las Alas de Plata está básicamente a unos pasos de un dios.

"Estamos aquí con órdenes de despliegue de emergencia. Me gustaría consultar con usted sobre la situación".

"Es bienvenido, coronel".

"Lo siento, ¿pero ¿quién es usted?"

"Ah, sí". El oficial mayor sonríe con ironía. "Soy el coronel Dirichlet, comandante de este regimiento".

La sonrisa del varonil comandante reconoce que ambos se han llevado la peor parte.

"Desde arriba, soy el Teniente Coronel von Degurechaff del Kampfgruppe Salamander. Este es mi segundo al mando, el Mayor Weiss".

"Tienes varios nombres, ¿eh? Eso es muy tranquilizador... si nos acompañas, claro".

Tanya encuentra algo de esperanza en el hecho de que él parece un profesional que domina la situación y entiende su deber. Es especialmente maravilloso cómo sus primeras impresiones sobre su altura y apariencia no se reflejan en su rostro.

Si quieres hacer un buen trabajo, obviamente necesitarás buenos compañeros. Saber que no te van a poner la zancadilla por detrás significa que hay una dirección menos de la que tienes que preocuparte, lo cual es genial. Lo bueno del sistema de medallas es que, por lo general, puedes esperar que la gente esté a la altura de los listones que decoran su pecho.

"Creo que podemos ayudarte. Estamos operando independientemente del resto de nuestro Kampfgruppe. Hasta que recibamos nuevas órdenes del Estado Mayor, podemos apoyar su retaguardia".

"Bueno, no puedo pedirte que te pongas bajo mi mando, pero contar con tu ayuda definitivamente nos facilitará las cosas".

Además, entiende la cadena de mando. No se ve este tipo de comandante todos los días.

"Aunque somos un Kampfgruppe sobre el papel, por el momento, estamos desplegados como un simple batallón de magos aéreos. Dejando de lado las cuestiones de autoridad de mando, somos bastante ágiles. Estoy seguro de que no será un problema para nosotros apoyaros durante unos días".

"Se lo agradeceremos".

Entonces, ¿lo hacemos?

Capta la mirada significativa de Tanya. "Te llevaré a nuestro cuartel general temporal... Hay algunos asuntos urgentes que atender".

"Gracias. Teniente Serebryakov venga con nosotros. Mayor Weiss, la unidad está en sus manos. Coordine con el subcomandante del 54º Regimiento lo antes posible".

Tras dejar un revoltijo indefinido de tareas al vicecomandante, Tanya corre detrás de Dirichlet. Sus anchos hombros proyectan una sensación de fiabilidad.

Sí, estamos corriendo.

El recorrido hasta el cuartel general del regimiento se hace al trote. Esto es bastante impresionante. A su edad, Dirichlet debe estar en gran forma si puede correr por este camino en condiciones tan horribles.

Y parece aún más impresionante una vez que llegamos a nuestro destino.

"Puede que estemos lejos del frente, pero me sorprende que una casa tan bonita siga en pie. Sinceramente, supuse que nos llevaba a un campamento".

¿Quizás el Consejo de Autogobierno se lo aseguró? En cualquier caso, un edificio que no ha sido calcinado ni acribillado es digno de mención. ¡Es un lugar adecuado para dormir! Tanya sonríe, admirando una vez más lo capaz que ha resultado ser Dirichlet.

"Sí, tuvimos suerte de que un edificio siguiera en pie... especialmente con este tiempo".

"Estoy de acuerdo con lo del frío, pero ¿qué hay de las trampas?"

"¡Esto es el este, coronel! No habría trasladado el cuartel general aquí sin que los ingenieros de campo lo examinaran primero".

Una casa llena de oficiales competentes, desaparecida en un instante. Incluso los desalmados estarían devastados por tal pérdida. Y qué error tan vergonzoso. Después de ver que ese error se repite una y otra vez, empieza a ser razonable estar paranoico con la limpieza de los edificios.

"Ha-ha-ha. Discúlpenme".

"No, por favor, es una preocupación legítima si has oído hablar de puestos de mando enteros que han volado por los aires".

La conversación a sangre fría que mantenemos en esta casa calentita pone de manifiesto lo impermanente que es nuestro mundo.

"Ahora bien, seré sincero contigo. La situación no es ideal".

"Aunque quiero discutir la situación más amplia a medida que avanzamos, tal vez deberíamos empezar por intercambiar información. ¿Te gustaría escuchar lo que mi unidad presenció en nuestro camino hacia aquí?"

Después de que Dirichlet responda con un "Claro que sí", Tanya le da un breve informe. Puede que el Estado Mayor haya ordenado un avance general, pero las posiciones amigas en las coordenadas designadas ya han caído. Los diversos rastros de una fuerza enemiga que vimos a lo largo del camino se alinean con la retirada de combate en la que han participado las tropas de Dirichlet.

"Además", continúa Dirichlet con una expresión de dolor, "no está confirmado, pero tenemos informes de que algunas de nuestras tropas fueron alcanzadas por la artillería pesada".

"¿Artillería pesada? Debes querer decir que una unidad que se acerca a la retaguardia fue alcanzada mientras se mantenía cerca de la línea más avanzada, ¿verdad?"

"...Aparentemente no. Fue el regimiento justo al lado del nuestro".

Eso es increíblemente extraño. Los cañones grandes son lentos. Desplegar la artillería a toda prisa es prácticamente imposible. En el frente del Rin nos enseñaron que la artillería es más lenta que la infantería.

Por eso pensé que, si una unidad era alcanzada por la artillería pesada, debía estar en la línea más avanzada.

"Las tropas enemigas están avanzando con una velocidad considerable. Probablemente deberíamos suponer que tienen una unidad con una poderosa división de artillería en camino".

Tanya está a punto de sacudir la cabeza y decir: "Debes estar bromeando". Pero ningún soldado imperial bromearía en un momento como este.

"...estoy celoso. Toda una división de artillería..."

"No podría estar más de acuerdo. Pero como usted sabe, sería pedir lo imposible, coronel von Degurechaff".

Tanya asiente con facilidad en respuesta. "Efectivamente".

Las vidas humanas son caras, pero los proyectiles son baratos. La Federación ya está bendecida con recursos humanos, ¿y ahora llaman a divisiones de artillería?

Sería difícil llamar a esto un campo de juego justo. En última instancia, la existencia de la mano invisible de Dios de la que hablaba Adam Smith1 significa que el mundo es injusto por diseño.

"teniente Serebryakov, revise nuestros encuentros con las tropas enemigas en el camino. Quiero saber dónde está esa división de artillería. Si es necesario, envíe una unidad para realizar el reconocimiento de la fuerza".

"Sí, señora. Ahora mismo".

Serebryakov ya está redactando la orden incluso antes de que su boca deje de moverse. Es una excelente ayudante. Alguien que hará lo que se le diga cómo se le diga. Una verdadera bendición, especialmente teniendo en cuenta los tiempos que corren.

"Ahora bien, ¿cuál es nuestro plan de defensa? Por lo que he visto, ni siquiera podemos establecer una defensa integrada a nivel de división."

"Eso es correcto. Sólo podemos mantener un contacto intermitente con el cuartel general de la división, en el mejor de los casos".

¿Y qué? Tanya plantea la cuestión de su sombrío futuro sólo con la mirada, lo que provoca una mueca de dolor en Dirichlet.

"Supongo que se puede decir que acabamos de recibir el informe para una retirada de combate, pero no está claro si las otras unidades están logrando retirarse o no".

¿Una retirada desordenada? Argh... Todo está llegando a un punto crítico. Tanya se estremece y mira al techo.

"¿Y dónde está el cuartel general de la división?"

"Aquí".

Dirichlet despliega un mapa sobre la mesa con un crujido seco, y después de señalar la ubicación... la esperanza se dispara ligeramente. No es tan malo como me temía.

"Esto está cerca de nuestro ferrocarril... Parece que tenemos la oportunidad de reagruparnos".

"Estoy seguro de que podríamos. El problema es el tiempo".

Ahhh, el tiempo. Nos encontramos de nuevo. Tiempo, tiempo, tiempo. Eso es lo único que el mercado libre no puede remediar, debo admitir. Encontrar una forma de asegurar el suministro de tiempo de forma fiable revolucionaría la economía mundial.

"No reagruparse significa que seremos borrados."

"Exactamente. Odio señalar lo obvio, pero eso también significa que estos próximos días decidirán la batalla".

Tanya asiente para decir que el comentario del coronel es acertado.

Si pueden reorganizar sus líneas, la división podría resurgir de las cenizas. Todo lo que necesitan es más tiempo. Quienquiera que haya inventado "El tiempo es oro" sabía de lo que hablaba.

"Por cierto, aunque todavía quiero discutir el reagrupamiento en detalle... ¿puedes decirme exactamente qué pasó en el frente?"

"¿Qué quiere decir, coronel?"

"Parece que tus fuerzas fueron destrozadas incluso antes de empezar..."

Los hombros de Dirichlet se desploman como si eso hubiera tocado un nervio. Después de pasar unos momentos de silencio mientras elige cuidadosamente sus palabras, Dirichlet saca una ración de cigarrillos estándar. "Acabábamos de rechazar un ataque de sondeo que el enemigo llevó a cabo a lo largo de todo el frente el otro día. Como habíamos conseguido rechazarlos, la idea de que los habíamos "hecho retroceder" debió instalarse no sólo en mi regimiento, sino en toda la división. Esa arrogancia se volvió contra nosotros. Hubo fallos en nuestras posiciones defensivas". Con un suspiro, empieza a fumar.

"¿Fallas?"

Pareciendo algo cansado, replantea. "Bueno, tuvo menos que ver con la línea de defensa real y más con nuestra mentalidad. Creo que todo el mundo estaba demasiado concentrado en una contraofensiva de primavera".

"¿Una contraofensiva?"

"Así es", escupe en respuesta a la pregunta de Tanya. "Las órdenes de la División eran prepararse para un avance. No se pensó en defender el terreno que teníamos".

Las posiciones en el frente no habían sido fortificadas ni atrincheradas. Las líneas de patrulla deben haber caído muy rápido. Todo se está juntando ahora. El Ejército Imperial ya estaba comprometido a montar un ataque. Desde el principio, el plan era avanzar más lejos. En ese caso, no es tan sorprendente que nadie ordenara a las tropas del frente construir diligentemente posiciones defensivas.

Esto es especialmente cierto en el frente oriental, donde la principal lucha del soldado medio es contra el frío y el barro, no contra el fuego entrante. Al parecer, estas tropas olvidaron que el mantenimiento de las rutas de suministro, las reparaciones de los equipos y otras cosas dependen de la existencia de obras en las trincheras.

"...El enemigo nos pilló desprevenidos".

"Así es, coronel. Supongo que los malditos comunistas conocen bien la debilidad humana".

El comentario de Dirichlet es lógico.

Como mínimo, es una verdad incuestionable en la experiencia de Tanya. Su comportamiento parece decir: "Bueno, son comunistas". "Ciertamente han quebrado a mucha gente. Deben tener un sólido conocimiento de cómo hacerlo,

encontrando puntos débiles y revelando lo vulnerable que puede ser la gente. Seguro que es un grupo duro para cualquiera con sentido común".

"Ja-ja-ja. Si incluso un oficial como tú está dispuesto a decir eso, entonces dime, ¿dónde encuentro la cordura?"

"Estamos en guerra. Tal cosa es un lujo raro".

El sentido común de la guerra, el sinsentido de la paz.

No hay razón para pensar que es especialmente extraño que la oferta de racionalidad fluctúe de forma tan errática. Es simplemente la naturaleza del mercado. Aun así, Tanya cree firmemente en la rectitud de los principios del mercado. Demasiados simplones como Ser X se obsesionan con el dualismo moral del bien y el mal tal y como es. Esa es una razón más que suficiente para no renunciar al mercado.

"No podría haberlo dicho mejor. Volviendo al tema, actualmente nos falta información. Para remediar esto, nos gustaría que su unidad realizara una misión de reconocimiento para nosotros, coronel..."

"Explorar la zona y de paso recuperar los restos de nuestros amigos derrotados, ¿no?"

"¿Lo harás?"

"Tenemos suficiente práctica en el Rin. Déjalo en nuestras manos".

Francamente, es más raro recibir una misión que no hayamos hecho antes. Cuando Tanya se golpea el pecho para mostrar su disposición a emprenderla, Dirichlet esboza una sonrisa amarga.

"...Sería una falta de tacto preguntar a qué edad sirvió en el Rin, ¿eh? Muy bien, coronel Degurechaff, contamos con usted".

Tanya asiente. Su confianza no está fuera de lugar.

A partir de ahí, todos los preparativos se realizan sin problemas. Tras una breve sesión informativa sobre la ubicación aproximada de la posición, Tanya parte del cuartel general provisional dispuesta a iniciar la misión de reconocimiento.

"Bien, tenemos que coger a Weiss y a Grantz".

"...Ya están todos aquí".

"Fantástico".

¿Son los oficiales de magia aérea el tipo de personas que naturalmente saben estar en el lugar correcto en el momento adecuado? Los subordinados de Tanya ya están esperando cuando ella sale de allí.

Estos tipos tienen una gran sincronización. Los perros de guerra dependen de cómo los uses. En momentos como este, son muy útiles.

"Mayor Weiss, está de patrulla. Divida el batallón en tres y controle nuestra situación. Los informes dicen que el enemigo tiene una división de artillería operando cerca. Localizarla es nuestra mayor prioridad".

Esa fuerza podría estar cazándome. Revuelta. Si no hay nada más, tenemos que confirmar si existen o no. De lo contrario, nunca dormiré.

Ah, maldición, es cierto. Hay que hacer algo con el estómago vacío de Tanya antes de acostarse. Nuestro terrible enemigo, el hambre, ha embotado muchas mentes a lo largo de la historia.

"Antes de irnos, me gustaría coger algunas provisiones de la empresa de panadería del campo".

"Entendido. Pero no tienes que preocuparte por las provisiones".

"¿Qué?"

"El coronel Dirichlet tuvo la amabilidad de hacer que una compañía de suministros de su regimiento nos entregara comidas calóricas. Como están en servicio activo en una zona de guerra, entienden ese tipo de peticiones".

Qué profesionales tan consumados. Tanya asiente satisfecha. Cuando el que está al mando tiene una buena cabeza sobre los hombros, todo funciona bien. Es algo que hay que agradecer. Una cosa menos de la que preocuparse.

"Qué suerte tenemos. Muy bien, entonces enviemos grupos de exploración empezando por los que ya han comido. Es urgente que tengamos una imagen completa de nuestra área de operaciones. Primero, comprobaremos la dirección más arriesgada..."

Tanya se dispone a detallar más la necesidad de comprobar su entorno, pero entonces su boca se cierra. Un sonido áspero atraviesa sus oídos. Tras el inconfundible silbido de un objeto volador seguido de un estruendo bajo, Tanya grita al instante.

"¡Entrando!"

Es el sonido de las conchas que caen.

Un rugido familiar.

Ahhh, esos bastardos nos tienen.

"¡Mierda!"

¡El enemigo ha robado la iniciativa!

"¡Ataque del enemigo! Sube..."

El teniente Grantz está a punto de despegar cuando ella le grita en tono de reproche.

"¡No, busquen refugio! ¡Nos tienen atrapados! ¡Cúbranse en las trincheras!"

Tras zambullirse en la trinchera más cercana, Tanya escupe: "¡Maldita sea, no puedo creer que lleguemos demasiado tarde!".

Los cañones prácticamente nos dan una serenata para anunciar nuestra desventaja. Cualquiera que haya experimentado la diferencia entre los disparos de advertencia y un verdadero bombardeo en una trinchera, sus oídos lo recordarán, aunque prefieran no hacerlo. Una vez que lo aprendes, nunca lo olvidas.

Esconderse en un agujero en el extremo receptor del fuego de la artillería pesada no es nada agradable. Con el familiar telón de fondo del alborotado campo de batalla, Tanya grita a su pesar.

"¡Es demasiado pronto! Esto está sucediendo demasiado pronto".

¿Un bombardeo a gran escala tan rápido? En este punto, estoy inquieto por todo.

Conseguimos ponernos a cubierto, pero estas son las trincheras más básicas. Si mi supervivencia se reduce a si pueden resistir el impacto directo de un gran proyectil, diría que es extremadamente improbable. E incluso si queremos fortificarlas ahora, no tenemos realmente los materiales o las herramientas.

¿Y qué hacemos?

¿Seguro que no reza?

Eso sería ridículo.

La mayoría de la gente llamaría a esto humillación total.

"¡Maldita sea! Supongo que esto es lo que se llama lo peor", dice Tanya, reconociendo la indignación.

Esto es una guerra contra la libertad.

Mis opciones son someterme a esa escoria que los irritantes comunistas llaman Dios o forjar mi propio destino, borrando al Ser X y a esos comunistas junto a él.

Bien, hagámoslo.

La respuesta es sencilla.

Como persona civilizada que ama la libertad y la modernidad, mi deber es claro.

"¡Oficiales! Reúnan a sus tropas". Los impactos, las explosiones y el estruendo resultante obligan a Tanya a levantar la voz. Gritando a un volumen que podría dañar sus cuerdas vocales, se abre paso entre el ruido para saber lo que hay que hacer. "¡Prepárense para contraatacar! ¡Batallón, prepárense para atacar a la vez!"

"¿Qué?"

"Es un bombardeo preparatorio... ¡Hola! ¡Ponte en marcha antes de que aparezca la infantería enemiga! ¡Dispárenles en la nariz en cuanto lleguen!"

Así fue siempre en el frente del Rin.

Después de las conchas vienen los humanos.

No hay razón para que sea diferente en el este.

"¡Mayor Weiss, reúna al batallón! ¿Tenemos línea con el coronel Dirichlet? Si está muerto, envíe un enlace".

"¡Mira allí!"

Cuando Tanya gira la cabeza dudosa para mirar hacia donde apunta el dedo, se da cuenta de que esa es la dirección de la casa que sirve de cuartel general provisional, el edificio que acaban de dejar hace unos momentos. Pero ya no está allí.

...Ahhh mierda, esos malditos. ¡Ahora tenemos que hablar de la sede en tiempo pasado!

"...ahora lo entiendo".

Está claro por qué el enemigo decidió ir a por todas con su salva inicial, por qué podía disparar para conseguir un efecto inmediato: la artillería del Ejército de la Federación tenía su objetivo a cero desde el principio.

Descubrir el esquema sólo requirió una pequeña deducción. Esa casa solitaria no había sobrevivido simplemente. La estructura se había dejado intacta a propósito para que sirviera de objetivo.

"¡El cuartel general del regimiento ha sido aniquilado!"

"Puedo ver eso. ¿Y el coronel?"

"...no creo que lo haya logrado."

La respuesta de Weiss es sencilla y clara.

Mis deseos volvieron a morderme. Tanya se llenó de pesar. Por una vez, parecía que por fin habría un colega capaz de mantener el fuerte. ¿Quién iba a predecir que él y el resto del cuartel general volarían en pedazos?

No lo vi venir. Ahhh, qué maravillosa confesión de ineptitud.

Deberían fusilarme por no haber considerado esa posibilidad, aunque estemos en guerra. ¡Qué negligencia! ¡Descuido! ¡Fracaso!

Este es el tipo de incompetencia que me pone enfermo.

"Bien, actuaremos según nuestro criterio. Asumamos que el coronel Dirichlet cayó en batalla y que la cadena de mando no está clara. Consideraremos este lugar como cuartel general temporalmente".

"¿No deberíamos encontrar al segundo al mando en el Cincuenta y Cuatro Regimiento?"

"Es una pérdida de tiempo".

La sugerencia de mi ayudante está bien en la mayoría de los casos, pero es errónea en las circunstancias actuales.

Un traspaso de mando sin una reunión adecuada lo desbarataría todo. No podemos permitirnos el lujo de dedicar un trabajo inútil a algo imposible ahora, cuando cada segundo cuenta.

"Pero..."

"teniente Serebryakov".

"¿Sí?"

"¿Lo has olvidado? El tiempo es finito. La extravagancia es el enemigo".

Justo cuando Tanya está a punto de continuar la conferencia, cierra la boca cuando se hace evidente que el fuego de artillería ha cesado. En el frente del Rin, el fin del bombardeo era una señal de lo que siempre venía después...

"¡Ataque del enemigo!"

Los gritos estallan en todas las direcciones y el familiar sonido de los disparos comienza a parlotear. La progresión de los acontecimientos en el libro de texto me hace querer maldecir a nuestros enemigos. Pero algo en el aire parece estar fuera de lugar; tengo un mal presentimiento que insiste en ser escuchado. Cuando escucho para averiguar la causa, la respuesta es sencilla. No hay suficiente sonido.

"... ¡No escucho suficientes LMGs!"

Teniendo en cuenta los disparos que retumban desde todas las direcciones y las pocas explosiones que se mezclan, cada posición debe haber comenzado a montar un contraataque de acuerdo con el plan de defensa. ¿Perdieron todo el equipo pesado durante la retirada? Nuestro fuego de salida suena miserablemente débil.

"No hay ni siquiera un resquicio de esperanza que encontrar. ¿Qué demonios está pasando?"

Lo que debería sonar como una orquesta unificada de la potencia de fuego imperial es, en cambio, deformado y espasmódico, como un fonógrafo roto. Las unidades individuales oponen una valiente resistencia, pero la coordinación es claramente insuficiente. Este es el momento en el que debería llover el apoyo de fuego del regimiento o de la división, y su ausencia es notoria.

La causa es sencilla de explicar. El enemigo cortó la cabeza de nuestra cadena de mando local con su ataque inicial. ¡Su maldita división de artillería o lo que sea hizo un buen trabajo!

En resumen, este es el peor escenario posible.

Teniendo en cuenta que ya no tenemos los medios para montar una defensa organizada, corremos el grave peligro de que todo el regimiento se derrumbe. "Realmente la hemos fastidiado". Tanya maldice al cielo.

Aunque quiera tomar el relevo, apenas sabe nada del plan de defensa del Cincuenta y Cuatro Regimiento, ya que partía de la base de que el coronel Dirichlet se encargaría de ello. Lo más importante es que aún no se ha establecido una nueva cadena de mando.

¡Había asumido que tendríamos tiempo para discutir las cosas en detalle después de que termináramos de buscar en nuestros alrededores! ¡Fue tan descabellado por mi parte! Ni siquiera yo negaría que la metedura de pata merece un pelotón de fusilamiento.

No. Tanya sacude la cabeza. La prioridad ahora es asumir el mando, no la autocrítica. Para superar la crisis, levanta la voz todo lo que puede.

"¡Escuchen! ¡Oficiales del Cincuenta y Cuatro Regimiento reúnanse! Sí, chicos".

Revive a las tropas aturdidas y confundidas invocando el mando y el rango. Es un método primitivo pero probado en batalla. Nunca te burles del método simple y clásico, especialmente en casos de emergencia.

"El Coronel Dirichlet y los otros están muertos. ¡Yo tomaré el mando temporalmente!"

Convencer a los aturdidos oficiales del Cincuenta y Cuatro Regimiento de que soy el jefe es una tarea fácil. De pie, sin hacer nada, los oficiales se describirían mejor como... engranajes que hacen lo que se les dice.

Estos tipos existen para cumplir órdenes, así que, si les damos la lubricación adecuada, aún hay esperanza.

"¡¿coronel?!"

"¡Apúrate y tráeme a tu segundo al mando! ¡Muévete!"

Después de encender un fuego bajo las nalgas del cuerpo de oficiales del Cincuenta y Cuatro Regimiento, Tanya comienza a esparcir agudas palabras de aliento.

"¡Vayan a sus posiciones y prepárense para interceptar! El enemigo se acerca, ¡ya saben lo que tienen que hacer!"

Son órdenes que nacen de compromisos definidos.

"¡Muévete! ¡Muévanse! ¡Prepárense! ¡Oficiales, cumplan con su deber!"

Son palabras mágicas que iluminan el camino de las tropas perdidas que no saben por dónde empezar. Mientras entiendan el propósito de interceptar al enemigo, el entrenamiento que se les ha inculcado superará en cierta medida su confusión.

"¡Preparados!"

"¡Rápido! ¡A sus puestos! Aceleren el paso".

Esta reacción instintiva de esas tropas de rostro inexpresivo debe ser el resultado del entrenamiento diario.

Cuando se ponen en movimiento por primera vez, la velocidad es lenta, pero el cambio a una postura defensiva no es letalmente lento.

Incluso en un punto de apoyo temporal durante una retirada, un ejército siempre necesitará al menos un mínimo de preparación.

"...Probablemente sea hora de ponernos en marcha nosotros mismos. Muy bien. Mayor Weiss, creo que las posibilidades se están abriendo".

Con esto, las cosas deberían estar bien por el momento. Tanya finalmente tiene la sensación de que las cosas están en movimiento.

Sinceramente, es una pena que no haya posibilidad de conseguir algo parecido a la respuesta casi instantánea del Kampfgruppe Salamandra, pero es un momento para conformarse.

Una vez que estás en el juego, tienes que darlo todo para tener una oportunidad de victoria.

"¡Tsk! ¿Aún no hemos encontrado al segundo al mando?" Tanya localiza de inmediato al joven oficial al que ha agarrado hace unos instantes deambulando sin rumbo y le grita. "¡Eh, tú! ¿Dónde está el segundo al mando del Cincuenta y Cuatro? Estoy seguro de que te ordené que lo trajeras aquí".

"... ¿Quién está al mando?"

"¡Es tu unidad! ¿No lo sabes?"

"Señora, yo... acabo de ser asignado aquí, adscrito a la sección del cuartel general. Llegué literalmente el otro día..."

Todavía estupefacta, Tanya se da cuenta de su error.

Mientras el resto de las tropas gritan y corren en todas direcciones, Tanya y los demás forasteros -los magos del 203º Batallón de Magos Aéreos- no tienen nada que hacer. En ese caso... Se arrepiente de no haber enviado a Weiss y a los demás a buscar antes, pero ya es demasiado tarde.

"¡Cúbranse donde estaba el cuartel general provisional! Cuando aparezca un oficial de alto rango, explica lo que... No, espera. Sólo dales este mensaje: 'El 203º Batallón de Magos Aéreos ha asumido temporalmente el mando. Contacta con ellos inmediatamente'".

¿Qué demonios está pasando...? Tanya mira al cielo. La última vez que miró hacia arriba, había un hermoso techo. Ahora no hay más que una irritante capa de nubes.

Gritar maldiciones es todo lo que puede hacer en este momento.

"¡¿Cómo es que estos completos aficionados se convirtieron en oficiales?! ¡¿Qué demonios está pasando?!"

Reprimiendo el impulso de chasquear la lengua, Tanya sacude la cabeza.

Habría estado bien al menos discutir un plan con el Cincuenta y Cuatro Regimiento... pero parece que no hay tiempo suficiente. Dada la situación, hay que hacer algo ahora. La reflexión y el arrepentimiento son lujos que sólo los vivos pueden disfrutar.

La capacidad de preocuparse es una forma muy adecuada de demostrarnos a nosotros mismos que seguimos vivos.

"...No podemos coordinar con estos tipos. Ni siquiera deberíamos intentarlo. En lugar de trabajar en equipo, simplemente apilaremos un montón de victorias individuales hasta que se convierta en algo parecido al juego en equipo. Supongo que ese es el plan, entonces".

La necesidad lo justifica.

"Aprovechemos la movilidad de un batallón de magos aéreos".

Qué teoría de operación más nostálgica. Recuerdo cómo, en la escuela de guerra, se la sugerí al general von Zettour durante una reunión casual.

Una unidad especializada en la movilidad que sobresale en los ataques individuales y puede responder rápidamente con un número reducido: un batallón de magos aéreos es realmente la fuerza de reserva óptima para las tareas que requieren flexibilidad.

Son los especialistas óptimos en la caza del hombre. Ahora, volviendo a preocupaciones más inmediatas, es hora de poner en orden los pensamientos de Tanya.

La situación es extremadamente desfavorable.

La cadena de mando se ha colapsado.

La transferencia de mando es ineficaz.

Y para colmo, los números del enemigo son sombríos.

Pero eso no es motivo para descuidar las cosas que tenemos que hacer. Al contrario, debemos aplicarnos con más constancia y cuidado que de costumbre.

"¡Batallón, atención!"

La orden provoca una reacción perfecta.

Los miembros del 203º Batallón de Magos Aéreos se giran hacia mí con un movimiento sincronizado, como si una corriente eléctrica les hiciera pasar de la cabeza a los talones.

Es algo que se les inculcó innumerables veces en los entrenamientos.

La forma en que el comandante Weiss, el teniente primero Grantz y el teniente primero Serebryakov se mantienen firmes al frente de la formación habla de la perfecta disciplina de las tropas.

Son profesionales. No siento más que satisfacción al verlos trabajar. Por eso confío en que en el futuro también tendrán un rendimiento admirable.

"¡En resumen, nuestra misión es apoyar a nuestros aliados! ¡No esperen que las otras unidades hagan nada más que defender sus posiciones!"

"¿No es demasiado trabajo para ellos?"

La belleza formal de Weiss soltando un chiste en el momento adecuado para aligerar el ambiente, la exquisita sincronización de su interjección... Nada puede sustituir la tranquilidad y la confianza de saber que tu vicecomandante sabe leer el estado de ánimo.

"Asuman que se dividen los roles. Mientras aguantan el terreno, flanqueen a nuestros enemigos insensibles y dispérsenlos".

La sonrisa de Tanya es como un silencioso Ya sabes qué hacer.

Es el mismo trabajo de siempre.

"Batallón, esto es lo de siempre. Recójanlos como siempre, entreguen los informes como siempre y vuelvan a la base como cualquier otro día".

A los magos aéreos les resulta extremadamente fácil cruzar distancias. Son la fuerza de reserva ideal: excepcionalmente rápidos de desplegar y con la movilidad que el Ejército Imperial ansía.

El fuerte del Ejército Imperial es correr dentro de las posiciones establecidas para llevar a cabo la defensa de las líneas interiores. Es una tradición que se inculca a cada cadete en la academia, y luego, como toque final, se tallan esos

conceptos en la carne y los huesos del cuerpo de oficiales en la escuela de guerra.

En otras palabras, las condiciones actuales son todos los escenarios previstos. La protección de una base mediante tácticas de líneas interiores para rechazar a los enemigos que la invaden no es una excepción.

"¡Soldados enemigos!"

"¡Tenemos contacto con el enemigo! ¡Entra ahí!"

Incluso el combate cuerpo a cuerpo dentro de la posición se realiza sin vacilaciones.

Después de todo, este es el 203º Batallón de Magos Aéreos. Tenemos un montón de miembros que han estado desde el Rin. Su habilidad con las palas es más que excelente. Una vez que te acostumbras a usarlas, las palas son herramientas extraordinariamente útiles. Una puñalada en las partes pudendas y luego un golpe en la cabeza es una forma segura de incapacitar al enemigo.

"¡¿Eliminación completa, ¿sí?!"

"¡coronel, allí!"

Cuando echo un vistazo, veo un grupo que huye de la dirección de los disparos. Para decirlo claramente, son las tristes tropas que pueden describirse como los restos del ejército derrotado.

La forma en que se están retirando en pánico en lugar de enfrentar al enemigo... sugiere que hay un agujero en nuestras líneas ahora.

"¿Qué demonios? Póngale un parche".

Esto lo aprendí bien en la academia. Con la defensa por líneas interiores, las líneas defensivas requieren frecuentemente ser reparadas. Puedes encontrar tantos ejemplos como puedas buscar de un colapso en una esquina que lleva a una derrota total.

Lo aprendí en la escuela de guerra: Ignora una brecha en las líneas durante demasiado tiempo y te verás obligado a cambiar a la defensa móvil, pero incluso la defensa móvil requiere una cierta cantidad de espacio para tener éxito. En una batalla de trincheras, puedes abandonar la primera línea -suponiendo que tengas la profundidad necesaria para aguantar un ataque sostenido.

Pero al final, la defensa en profundidad es otro ideal teórico, en el que no se puede confiar en una defensa estática en la que no hay mucho espacio de sobra.

Por eso los instructores no dejaban de insistir en la importancia de mantener una línea defensiva sólida.

"¡Mierda, ¡qué hacen los del lado oeste!"

¿Hay alguna vulnerabilidad en ese flanco? Los soldados que huyen de la dirección de la posición defensiva occidental es la peor imagen que se me ocurre.

Tanya tiene que ir a averiguar qué está pasando allí. Justo cuando está a punto de ir corriendo hacia allí, un sonido resuena en sus oídos, alertándola de la gravedad de la situación.

Una llamada de eco de ese "¡Urá!" tan enojoso.

Agh, maldito sea todo el infierno. Es obvio lo que está pasando. ¡Es un grito que te acostumbras a escuchar cuando estás en el frente oriental!

Cuanto mejor se escuche, más presión ejerce el avance del enemigo sobre nuestras tropas. Su moral está llegando a su punto máximo mientras la nuestra se desmorona.

Está claro que estamos a punto de ser arrollados por las fuerzas enemigas. Una mirada es suficiente para saber la causa. Puedo verlo, aunque no quiera.

Los que corren son todos jóvenes de rostro pálido y hombres que parecen bastante mayores para estar en servicio activo. Una unidad ad hoc de novatos y reservas. Cuando se da cuenta, no hay manera de disimular su suspiro.

Estos tipos son vulnerables.

Son demasiado frágiles.

Están muy por debajo del nivel del poderoso Ejército Imperial que Tanya conoce. Habiendo estado luchando continuamente en el frente, esa es su sincera opinión.

"...Son reclutas en bruto".

Tanya asiente a Weiss en silencio.

"¿Nos retiramos a la segunda línea?"

No. Sacude la cabeza.

Una retirada sería difícil. Si pudiéramos movernos de forma organizada, una retirada sería al menos una opción táctica. Sería más lógico que un intento inútil de mantener la línea que se desmorona, que difícilmente puede llamarse óptima.

Pero con el cuartel general destruido, una retirada ordenada es imposible.

No es más que una opción teórica vacía que no puede realizarse. No, si tenemos mala suerte, podría ser incluso peor que las teorías de sillón. ¿Qué pasaría si el desorden se extendiera rápidamente de manera que incluso los puntos que actualmente resisten acabaran despegando?

Una clásica pérdida de liderazgo seguida de una clásica derrota. Una retirada fingida seguida de un contraataque sería imposible de llevar a cabo sin una base sólida.

Las tropas que creen que ya están derrotadas son inútiles en un contraataque.

Nunca pensé que tendría que priorizar lo seguro sobre lo racional. La guerra obliga a la gente a tomar decisiones horribles.

Tanya se decide.

"Prepárense para una batalla de asalto. Mayor, usted comandará la 203ª."

"¿Eh?"

Weiss también es un veterano. Si sus ojos me preguntan "¿Hablas en serio?", significa que entiende lo que intento hacer. Ha encontrado lo racional en lo irracional.

"Estoy totalmente de acuerdo en que no es prudente, pero tenemos que hacerlo".

"...Entendido."

"Yo comandaré la infantería. Teniente Serebryakov, usted y su compañía síganme. El resto de ustedes, vayan con Weiss. Vigilen el momento del contraataque".

Con un cortante "Vamos a romperlo", Tanya reparte rápidamente las instrucciones y se pone en marcha en un paseo deliberadamente casual hacia las tropas amigas que se han transformado en cascarones de una fuerza derrotada.

"¡Inserta los talones!" No se puede decir que sea un grito terriblemente fuerte, pero reúne todo el volumen que puede. Lamentablemente, a pesar de que una oficial de magia aérea con su rango claramente visible les está gritando, ninguno de ellos vuelve a sus posiciones.

No sólo eso, sino que la miran sin comprender. Aparentemente, su comprensión del mundo se ha roto.

Bien. Tanya frunce un poco el ceño.

¿Por qué se llama a los funcionarios oficiales? Porque hacen lo que hay que hacer cuando hay que hacerlo.

¿No se ha dicho que los soldados deben temer más a sus propios oficiales que al enemigo?

"Considera esto como una huida ante el enemigo".

"¡¿Eh?!"

La reacción vacía de su ayudante es la respuesta esperada.

Aunque Serebryakov ha ido ascendiendo en el escalafón, en un principio era una recluta. Y teniendo en cuenta su temperamento, Tanya puede entender por qué dudaría.

Sin embargo... Tanya da la orden con confianza.

"¡Preparen el fuego!"

"¡Preparando el fuego, señora!"

El entrenamiento y la disciplina no son más que la optimización de los reflejos condicionados.

Sus tropas responden inmediatamente.

Sólo son doce personas, pero son magos aéreos; verlos alineados para atacar es asombroso. Y la presión de una compañía de magos aéreos es especialmente potente en una zona de guerra.

Cualquiera que aún tenga la presencia de ánimo para asustarse en un campo de batalla puede obviamente comprender las amenazas.

Los instintos pueden ser muy útiles cuando se controlan. Decir que los humanos son como bestias es quizás una comparación demasiado fuerte, pero los humanos tienen instintos. Si los marcamos con inteligencia, se puede lograr la regulación y gestión adecuadas de las personas en situaciones extremas.

Instar a las tropas no tiene ningún efecto. Qué mano dura. Tanya cambia a un lenguaje más provocador. "¿Y si la gente en casa se enterara? Probablemente se quedarían sin palabras. Deberíais avergonzaros de vosotros mismos, ¡bufones!"

Cuando observa los rostros aterrorizados, todos retroceden. Las tropas que ya no pueden sentir vergüenza son un puñado. Esto es inútil. Hay pocas razones para seguir intentándolo.

Si rendirse no es una opción, ¿lo único que queda es subir de nivel? Probablemente. Tanya se reafirma en su decisión y abre la boca por tercera vez.



"Atención". Su voz es pequeña, y nadie escucha.

A estas alturas, eso no es sorprendente. Para cuando los soldados se encaminan, no son más que una turba de individuos consumidos por el terror.

Pero que la gente se asuste no es útil.

Y estas tropas tienen que ser utilizadas si el Imperio quiere ganar la guerra. Se trata de una guerra total, es decir, un conflicto en el que toda la población desempeña un papel activo en el esfuerzo bélico. La situación se ha descontrolado tanto que casi me dan ganas de reír.

Tanya repite de nuevo, con compostura, "Atención".

Hmph. Ella olfatea, alcanzando el arma en su cadera.

Sin tener en cuenta que su acción hace temblar incluso a los soldados más débiles, apunta horizontalmente y espera hasta el último segundo para levantar la pistola en el aire y disparar.

"¡Atención!" Levanta la voz y comprueba la respuesta, pero el resultado es sólo una conmoción... "Arrrgh". Su paciencia se agota. "¡La teniente coronel Tanya von Degurechaff les llama la atención! ¡Cállate y escucha!"

Después de vaciar una revista entera, vuelve a levantar la voz. "¿Qué estás haciendo? ¿Qué pasa con tus puestos? ¿Quién es tu comandante?"

"¡El capitán Ryan está muerto! ¡Estamos acabados!"

¿Se ha roto la tensión? Uno de los chicos grita que su unidad ha sido aniquilada, su cara una palidez antinatural. Esta es una buena oportunidad. En respuesta a la entelequia que entra en pánico por las insuperables probabilidades, Tanya suspira.

No se puede negar que va a ser una lucha dura.

Pero ¿y qué?

No es que huir vaya a servir de nada.

Las personas que huyen a pesar de la falta de una ruta de escape son lemmings. Si sólo planean caer al agua y ahogarse, luchar hasta el final parece más prometedor.

"¿Acabado? Soldados, ¿esas piernas están de adorno?" Tanya se ríe de ellos. "¿No siguen vivos?" Su expresión cambia en un instante. "¿O qué? Tú ahí, delante de mí. ¿Dices que no sois soldados imperiales? ¿Sois soldados de la

Federación que habéis venido amablemente a informarnos de que nuestra posición occidental ha caído?"

Cuando mira a sus subordinados, Serebryakov y los demás parecen captar su idea: ponen los dedos en los gatillos de sus armas.

El que avisa y los avisados son todos soldados. Todos entienden lo que está pasando.

Si no necesita explicar cada cosa, eso hará que esto vaya más rápido. Fantástico. Tanya continúa, sintiéndose bastante satisfecha.

"Esto es simple. Hay soldados imperiales, y hay una posición que necesita ser mantenida. Es obvio lo que tiene que pasar".

Esto no puede ser llamado una amenaza. Es sólo una prueba de que realmente hay idiotas en el mundo que no pueden recuperar la compostura sin que les apunten con una pistola.

Los verdaderos idiotas están constantemente por debajo de las expectativas más bajas de la gente sensata como Tanya. No hay nada que garantice que no haya un tonto trastornado que nos confunda con enemigos y dispare.

"¿Sois enemigos? ¿O sois del Ejército Imperial, como nosotros?"

"¿Qué quiere de nosotros, señora? No podíamos hacer nada".

"Si tienes quejas, puedes contárselas a un consejero, si quieres, después de sobrevivir. Ahora mismo, tienes que tomar una decisión. ¿Retomarás la posición con nosotros? ¿O te resistirás a nosotros como un enemigo? Da una respuesta clara. No puedo esperar todo el día".

"... ¿Hablas en serio? ¿Por qué haces esto?"

"Eso es obvio. Tenemos que salvar nuestra posición en este mismo instante".

Es bueno ver que quedan algunos rostros sorprendidos. No será un secreto que Tanya se siente increíblemente aliviada cuando examina los restos desgarrados y ve a algunos supervivientes con rostros que apenas pueden pasar por soldados.

Si podemos encontrar más instructores, las cosas serán más fáciles. Los líderes asumen mucha responsabilidad.

Cuando alguien se tambalea hacia ti, debes llamarle. Qué cosa más humana, ¿verdad?

"teniente, todavía puede luchar, ¿sí? Genial, reúne a tus hombres".

"YO-YO..."

Insignia de rango, edad, barras de cinta. Aunque no se pueda saber realmente el valor de una persona por una insignia, es un criterio que se puede utilizar para tomar decisiones.

"¿No ascendiste en el escalafón? A menos que seas un tonto que ha dejado pasar los años con el pulgar metido en el culo, haz lo que tengas que hacer. Si no puedes, te pondré a descansar eternamente aquí mismo". Cuando Tanya sonríe alentadoramente para decir: "Vamos, puedes hacerlo", el efecto es inmediato.

"¡Ja, ja, ja! ¡Ja, ja! Eres un monstruo, ¿eh, coronel?"

"Los enemigos de la patria se acercan. ¿Estás diciendo que debo mostrarles una sonrisa amorosa?"

¡Qué grosero! Infla las mejillas para hacer un mohín.

"Sí, tiene razón, coronel".

"Maldita sea, teniente."

"Entendido... Muy bien, amigos, hagamos esto".

Sus palabras murmuradas son bajas, pesadas y mezcladas con un suspiro. No hay que confundir esa voluntad. Si un soldado todavía tiene suficiente energía para suspirar, pasa la prueba.

Con un asentimiento satisfecho, Tanya ofrece una mano.

"Bien, bien. ¿Cuál es su nombre, teniente?"

"Subteniente Barchet a su servicio, coronel".

"Muy bien, teniente Barchet. Vamos a saltar a ella, ¿de acuerdo?"

Es hora de ir a trabajar. Tanya sonríe débilmente.

Ahora tenemos la gente. Incluso si destacamos algunos magos para apoyar la defensa después de recuperar la posición occidental, no será necesario que sean tantos. Si lo hacemos bien y los organizamos, podremos cubrir la mayor parte del flanco con ellos.

Siempre es maravilloso tener una razón para sentirse esperanzado.

Y no se puede despreciar el poderoso deseo de trabajar. Poder esperar un futuro brillante es fabuloso. Muy bien, entonces. Tanya sonríe. "¡Seguidme! ¡Vamos!" Agita su pistola para animarlos y luego sale corriendo.

No soy un gran creyente en la mente sobre la materia, pero, de nuevo, los esclavos corporativos sin sentido sólo pueden producir victorias vacías.

Tendremos que dedicarnos a nuestro trabajo como miembros de una sociedad humana adecuada.

"¡Vamos! ¡Estamos contraatacando!"

"¡Si vas a morir, al menos muere cayendo hacia adelante!"

"¿Necesitáis que los magos aéreos os enseñen a luchar como la infantería? ¡Muevan el culo! ¡Corred!"

Hmph. Tanya baja los hombros e incluso hace una broma a su ayudante cuando se acerca corriendo.

"Hombre, nunca deberíamos actuar como una unidad de bloqueo. Las cosas se pusieron un poco peligrosas".

"...Fue bastante intenso".

¿Qué? Eso no fue nada. Tanya se encoge de hombros. Claro, es un coñazo, pero es la forma más fácil de "persuadir" a alguien sin arriesgarse a que le llamen de Legal.

Ha sido pan comido, no hay que sudar.

Incluso podría llamarse una conversación civilizada.

Reunir a las tropas, reorganizarlas y recordarles sus deberes es tan humano que a Tanya le gusta esa parte.

Por suerte, no hay otras disputas en esta coyuntura urgente.

Aliviada de que, después de todo, podrían estar bien, Tanya toma el mando directo de la unidad provisional que reforzará la línea defensiva.

Mientras ese grupo se apresura a volver al frente, un monstruo aparece de la nada, asomando su fea cabeza.

Marco de gran tamaño. Estrella roja pintada. Aunque nunca la hayan visto antes, no hay soldado en el frente oriental que pueda confundir esa silueta familiar. Más de uno maldice.

"¡Tanque! ¿Es un modelo nuevo?"

Varios magos aéreos lanzan bruscamente fórmulas de explosión como están condicionados, que funcionan tanto como una cortina de humo como un ataque.

Lamentablemente, no parece tener ningún efecto más allá de poner algo de ocultación.

"¡Es robusto! ¡Mierda, seguro que es un modelo nuevo! ¡Apunten a las bandas de rodamiento! ¡Si podemos detenerlo, podemos matarlo a golpes!" Barchet grita una orden apropiada. "¡Suban los cañones antiaéreos! Podemos usarlos para perforar el blindaje".

Retiro lo dicho. Parece que está luchando en esta guerra con una mentalidad de infantería.

"Caramba, teniente. No puedo permitir que se olvide de nosotros. ¡Magos, síganme! ¡Les quitaremos las tapas y las calentaremos como raciones enlatadas!"

"¡Sí, señora!"

La razón por la que los magos aéreos reinan en las zonas urbanas es su capacidad para combatir en tres dimensiones. Somos más flexibles que los helicópteros y más pequeños y ágiles que las plataformas de armas humanoides que se ven en la ciencia ficción.

Bueno, atravesar la capota de un tanque es bastante fácil. Eso no cambia ni siquiera en una batalla de encuentro en un pueblo.

"¡Mayor Weiss! Deje algo intacto para que pueda ser usado como cobertura".

"¡Puedes dejarme todo a mí!"

"¡El enemigo está corriendo asustado! ¡Aquí es donde comenzamos nuestro contraataque! ¡A la carga!"

¡Vamos a limpiarlos! Liderando desde el frente, el tiempo de Tanya sirviendo como una especie de unidad de bloqueo termina casi en el momento en que comienza.

El contraataque expulsa a casi todos los enemigos, y una vez que Tanya puede sentarse y admirar su obra, suspira como si dijera: "Por fin".

Incluso si el enemigo ataca con apoyo de artillería, mientras no tenga también magos aéreos, no conseguirá nada.

A este respecto, tal vez el Reich debería dar un premio a los "camaradas" de la Federación que enviaron a todos sus magos a los lageri. Seguro que facilita nuestras batallas.

"Hmph, ¿supongo que eso es todo?"

"Magnífico trabajo, coronel".

"¿teniente Barchet? Todo gracias a su apoyo".

Sin que las diferentes ramas cooperen, no hay posibilidad de victoria. Un ejército que hace lo obvio como algo natural es lo mejor. Se puede decir que el rendimiento de una organización depende de su capacidad para atenerse a los principios básicos.

"Entonces, ¿podemos dejar esto en tus manos ahora?"

"Por supuesto. Cuando esto acabe, espero que me dejes invitarte a una copa".

"Como puede ver, no se me permite beber. Que sea una taza de su mejor café".

Si Tanya bebe a su edad, ni las leyes militares ni las civiles la protegerán. El Imperio es bastante implacable cuando se trata de menores que beben o fuman.

"Oh, qué desconsiderado soy. ¿Estaría bien un poco de leche o carne del este?"

"Que sea una lata de piña. Ahora bien, si me disculpan".

Ja, ja, ja. Es hora de dejar el resto a Barchet y cambiar rápidamente de marcha para la siguiente tarea.

"02, ¿cuál es nuestra situación?"

"Sin pérdidas, tres heridas leves. Nada que nos deje fuera de combate".

"Muy bien. Entonces nos moveremos por el exterior de la línea defensiva de nuestras tropas. Vamos a regalarnos la diversión de patear el flanco del Ejército de la Federación", ladra Tanya. Para ella, es un trabajo fácil. No, estrictamente hablando, probablemente sea mejor decir que es más fácil, ya que el resultado está claro.

Mientras no haya magos mezclados con las tropas de la Federación, los magos aéreos imperiales pueden campar a sus anchas. Esa división de artillería es el único enemigo que merece la pena temer en las inmediaciones, pero dado que no ha habido ningún proyectil entrante desde el bombardeo inicial, probablemente se hayan quedado sin munición o estén construyendo una posición y, por tanto, queden fuera de la ecuación.

Hasta ahora, no ha ocurrido nada que desmienta esa teoría.

"...Sheesh, supongo que eso es todo por ahora?"

El ataque enemigo ha sido rechazado. La unidad enemiga infiltrada ha sido eliminada. Tanya asiente con satisfacción ante estos resultados, que en general

pueden calificarse como un caso exitoso de defensa ideal de las líneas interiores.

"coronel, he encontrado al segundo al mando del Cincuenta y Cuatro Regimiento".

"Teniente Coronel Kreisler, a su servicio. Gracias por la ayuda".

"Lo mismo digo. Soy el Teniente Coronel Degurechaff".

La discusión sobre todo lo que se había descuidado durante el pánico es increíblemente fluida, como si lo hubieran acordado de antemano. Como era de esperar, enviar a Weiss a negociar ayuda mucho a que las cosas avancen.

Las cosas habrían ido mejor si no hubiera enviado a un inútil oficial novato con el mensaje.

¿Es por eso? Se encuentra, en el curso natural de las cosas, elogiando al capaz con una buena recomendación.

"Su subteniente Barchet hizo un buen trabajo. Lo conocimos a mitad de esta prueba, y debo decir que los oficiales que son promovidos de entre los alistados como él son un recurso precioso. Me doy cuenta de que estáis escasos de gente, pero incluso me gustaría tenerlo a él si pudiera".

"Oh, ¿lo conocías? Era de mi batallón".

"Oh, Dios. Bueno..." Tanya se disculpa y agacha la cabeza. No puede evitar notar la naturaleza en tiempo pasado de su respuesta.

"Estoy seguro de que se alegraría de saber que alguien con la insignia de asalto de las alas de plata piensa bien de él".

"... ¿Quieres decir?"

"En el momento álgido del contraataque, le alcanzó una granada de la Federación. Estaba gimiendo hasta hace un rato, pero el cirujano me dijo..."

No es necesario añadir No pudimos salvarlo. Si alguien en el frente oriental sacude la cabeza con tanto luto, el significado es claro.

"Tengo un camarada. Él duerme; yo camino. Oh, Señor, por favor, ten piedad de su alma".

"No podría haberlo dicho mejor. Bueno, mi unidad se está retirando. Si nos vamos ahora, creo que podemos llegar al siguiente punto de reunión. ¿Qué vas a hacer?"

Debe estar invitándonos a ir con él. Dar y recibir. Es una mentalidad que aprecio. Pero Tanya sacude la cabeza.

Ninguna unidad de mago aéreo debe recorrer el mismo camino que una unidad de infantería.

"Mis tropas son ágiles magos aéreos. Estamos acostumbrados a ser la retaguardia. Nos quedaremos aquí unas horas después de que te hayas ido y luego nos dirigiremos al punto de reunión a nuestro ritmo".

"Te lo agradezco mucho... pero ¿estás seguro?"

"Por supuesto".

Tanya responde con una amplia sonrisa.

A diferencia de la infantería de movimiento lento, las unidades de magos aéreos están hechas para la movilidad. Por decirlo de otro modo, su capacidad de disparar y desplazarse es su principal característica. Si no hay necesidad de mantener una posición, pueden simplemente volar. Es una estrategia que funciona bien en el frente oriental, donde la orden del día habitual es la defensa en profundidad, aunque la batalla defensiva estática en la que acaba de participar la unidad no es un gran ejemplo.

De todos modos, fuera de los momentos en que se opera como Kampfgruppe, no hay mucho atractivo en compartir el destino de otra unidad.

"Oh, haremos una fiesta salvaje con los suministros desechados del Cincuenta y Cuatro Regimiento, si no te importa olvidar algunas raciones selectas".

"...Así que tus Alas de Plata no son sólo para mostrar, ¿eh?"

"Oh, definitivamente lo son. Muy bien, coronel Kreisler, espero que ambos tengamos buena suerte".

"Sí, mantente a salvo ahí fuera".

La despedida termina con saludos y buenos deseos. Tanya y los miembros del 203º Batallón de Magos Aéreos observan cómo los demás abandonan el edificio en ruinas.

"¿Estás seguro de que no quieres retirarte con esas tropas amigas?"

Tanya asiente a su vicecomandante con absoluta seguridad. "Mayor, nosotros y la infantería nos movemos a diferentes velocidades, como seguro que sabe".

"Sí, señora".

Sinceramente, teniendo en cuenta cómo podemos dejar atrás a los magos aéreos de la Federación, si todo lo que queremos hacer en el frente oriental es escapar, es extremadamente fácil. Por no hablar de que el enorme grupo de soldados de a pie que componen el Cincuenta y Cuatro Regimiento sirve de gran señuelo. Nuestra retirada debería ir bastante bien.

"Tenemos el margen de maniobra para tomarlo con calma. No veo ningún problema en quedarnos aquí hasta que tengamos cobertura nocturna. Dormid por turnos ahora, mientras podáis".

"Las camas estaban todas voladas..."

"Estoy seguro de que podrás encontrar suficiente para medio batallón de magos aéreos. Las tropas que no estén durmiendo deberían tomar té y chocolate con alto contenido calórico".

"Es un turno bastante tranquilo".

No se equivoca. Tanya está de acuerdo con la queja de su vicecomandante, pero no olvida añadir una advertencia. "Si no hay un ataque enemigo, eso es".

"Ciertamente. Entonces, si me disculpa, iré primero".

"Sí, cambia en dos horas. Te despertaré, así que duerme un poco".

"Entendido". Weiss saluda, y mientras lo ve partir, Tanya se da cuenta de que los primeros tenientes están a su lado.

"teniente Serebryakov, usted también. Vaya a la cama. Teniente Grantz, usted está conmigo. Ve a buscar granos de café o algo así".

"¿Granos de café, señora?"

"Busca entre los restos del cuartel general del regimiento del Cincuenta y Cuatro. Estoy seguro de que encontrarás al menos una judía. Si eso no funciona, coge algunas etiquetas de las tropas y las cambiaremos por artículos de lujo cuando volvamos a la retaguardia".

"Lo tengo. Voy a encargar a algunas personas".

Mientras los magos se ponen en marcha con sus palas, Tanya cumple con sus palabras y mastica un poco de chocolate.

En cualquier caso, nos hemos ganado un respiro. Lo único que nos queda es volver al punto de reunión y reunirnos con el resto del Kampfgruppe Salamander.

Para ser sinceros, cuando la coordinación es dudosa, cooperar con otra unidad es una perspectiva absolutamente aterradora.

Era difícil que no se notara en la cara de Tanya. Sincronizar sobre la marcha es difícil incluso para los profesionales. Colaborar con aficionados que no saben ni lo más básico es un auténtico horror.

Una tripulación de trapo es básicamente una pesadilla andante.

Si alguien comete un error y se arruina, es su culpa. Lamentablemente, el principio fundamental de la guerra es la responsabilidad colectiva. Y lo que está en juego es tu vida.

No voy a confiar eso a alguien en quien no puedo creer.

En qué se diferencia de ser tratado por un curandero que no tiene licencia para ejercer la medicina.

Incluso en casos de enfermedad o lesión, soy muy reacio a dejar mi destino en manos de un médico. Pero hay que hacerlo. Mientras garanticen un nivel profesional, merecen mi respeto.

Los charlatanes y otros farsantes, sin embargo, deberían ser fusilados. No hay residuo más tóxico que un tonto incompetente que se cree experto. Lo mismo ocurre con los soldados en la guerra. Si reciben un pago y se juegan la vida para luchar, no se permiten compromisos. Las tropas que no pueden ser utilizadas no son más que un peso muerto, ni siquiera utilizables como escudos de carne.

Si no eres un profesional, ni siquiera me hables. No me molestes. Si es posible, haz algo útil y causa algún daño al enemigo". Aunque es increíblemente egocéntrico, Tanya está segura de que estos sentimientos son totalmente humanos y normales. Eso es lo que es un humano para Tanya von Degurechaff.

La enseñanza de que los seres humanos son animales políticos que construyen la sociedad para servir a sus propios intereses es uno de mis primeros recuerdos de Japón, mi antigua escuela.

En aquel entonces, probablemente no lo comprendí del todo.

"No puedes oler el aprendizaje permanente, ¿verdad?"

No hay límite a la cantidad que se puede invertir en capital humano. Es una virtud aprender siempre que se presente la oportunidad. En última instancia, no existe un profesional que deje de aprender.

"Supongo que ese es el trabajo de un profesional, ¿no?"

En este sentido, los miembros del 203º Batallón de Magos Aéreos y del Salamander Kampfgruppe son expertos modélicos y certificables.

Disfrutan demasiado del combate, pero, teniendo en cuenta la situación actual, Tanya no puede más que calificarlos de forma positiva. La personalidad, la educación y los gustos son factores secundarios a la hora de evaluar. El criterio principal es si pueden o no cumplir adecuadamente con sus obligaciones.

En otras palabras, la gente que no sabe hacer bien su trabajo es una basura. En la vida privada, seré respetuoso. Pero trabajar con ellos es imposible. Si hay que elegir entre maníacos bélicos que pueden luchar en una guerra o gente bondadosa que no puede hacer nada útil, quiero a los primeros a mi lado cuando esté en primera línea...

Entonces, Tanya se ve sorprendida por algo.

"... ¿Por qué asumo que voy a luchar en una guerra?"

Si dices que es porque actualmente está en guerra, entonces no hay nada más.

Pero para una pacífica demócrata liberal amante de la paz como Tanya, el estado de guerra debería ser una excepción. No un estado natural del ser.

La guerra no debería utilizarse como justificación de nada.

"Maldita sea".

Esta guerra tiene que terminar.

Tanya se traga las palabras en lugar de pronunciarlas y se gira sobre sus talones, con una mirada sombría.



[chapter]

II

Restoration

"The Lergen Kampfgruppe?
I've only ever heard the name."

Interview with a retired imperial soldier

Capítulo II. Restauración.

EDICIÓN UNIFICADA DEL AÑO 1976 DEL REGISTRO DEL FRENTE ORIENTAL DEL DR. BAXTER

Todo historiador sabe que el Kampfgruppe Lergen fue un fantasma en el frente oriental.

Todas las historias orales parecen indicar que la unidad existió. Es raro que alguien que sirvió en el frente oriental en esa época no conozca el nombre.

Los soldados imperiales, de la Federación e incluso de la Commonwealth siguen hablando del distinguido Lergen Kampfgruppe, de sus impresionantes logros, de sus brillantes hazañas y de sus imperecederas proezas bélicas.

A riesgo de ser descortés, fueron gloriosos dado el contexto de su existencia. Ellos y sólo ellos consiguieron victorias fáciles, independientemente de dónde lucharan. Llámenlos héroes, o para ser poéticos: leyendas.

La mayoría esperaría que este legendario Kampfgruppe fuera universalmente alabado. Pero no fue así. Todo el mundo los conoce y, sin embargo, nadie los conoce.

La verdadera naturaleza del Lergen Kampfgruppe está rodeada de misterio. A día de hoy, incluso los pocos supervivientes que dicen haber sido miembros no están seguros de la verdad. Una de las razones es seguramente la extrema tasa de desgaste en el frente oriental.

Del orden de batalla del Kampfgruppe de Lergen, casi ninguna de las unidades llegó al final de la guerra. Sobre el papel, el Kampfgruppe fue aniquilado aparte de un mero puñado de supervivientes.

Eso no era inusual en el frente oriental.

Innegablemente terrible, pero no era excepcional. La guerra, el frente oriental, era simplemente ese tipo de animal. Así de amarga era la lucha.

Un retornado espetó: "Oírlo no es suficiente para entenderlo". Me espetó con una mirada rota. "Era un entorno extremo en el que los cadáveres de amigos y enemigos se enredaban en el barro para que las unidades acorazadas los revolvieran todos con sus pisadas. Luego los magos aéreos quemaban lo que quedaba y, para colmo, los aviones luchaban constantemente sobre el cielo. Nunca olvidaré el olor que flotaba en el aire".

Sin embargo, la profundidad del misterio del Lergen Kampfgruppe se puede resumir con la palabra anormal.

No es que no haya registros. Su comandante, el coronel (de la época) von Lergen, era un respetable oficial de Estado Mayor cuya existencia está confirmada.

Era un oficial verificado del Estado Mayor.

Sabiendo que sirvió a las órdenes de los dos cuervos Zettour y Rudersdorf durante mucho tiempo en el campo de operaciones, no debería sorprender la dura lucha que libró en el frente.

Pero los registros de su época son notorios entre los estudiosos de la historia por sus lapsos críticos tan numerosos como extraños.

El rango del coronel von Lergen después de la guerra parece sugerir una profunda conexión entre el Lergen Kampfgruppe y él, pero la conexión en sí misma es increíblemente poco clara.

22 DE ABRIL, AÑO UNIFICADO DE 1927, FRENTE ORIENTAL, UN CIERTO PUNTO DE REUNIÓN DEL EJÉRCITO IMPERIAL

Inesperado es probablemente la mejor manera de describirlo...

La retirada del 203º Batallón de Magos Aéreos transcurrió sin problemas. La anticipada persecución de la Federación fue sorprendentemente lenta, y el batallón completó su retirada hasta la línea de retirada designada sin ningún problema anoche.

Mientras nos tomamos un simple descanso e incluso hacemos el mantenimiento de nuestras órbitas, todavía tenemos los medios para hacer una mueca con un falso café y untar con abundante margarina el pan de centeno que se dejó fermentar adecuadamente. Si lo digo así, ¿se transmite bien el ritmo pausado que llevamos aquí?

Además, una vez restablecido el orden, el poder de la organización puede ejercerse con mucho más éxito. En este punto, los más beneficiados son el Kampfgruppe Salamander y el 203º Batallón de Magos Aéreos en su núcleo. Esto es obvio, teniendo en cuenta cómo se formó la unidad. Creada para servir como las manos y los pies del Estado Mayor, una fuerza de ataque con especial énfasis en la respuesta rápida y la movilidad recibirá la máxima prioridad. Incluso somos capaces de enviar personal a un depósito para recibir suministros si es necesario, aunque eso sería un procedimiento operativo no estándar.

La combinación de una cómoda ruta aérea y una red ferroviaria permite que la ayuda llegue mucho más rápido de lo que Tanya podría haber deseado.

"¡Capitán Ahrens, informando! ¡Estamos aquí para enlazar con la fuerza principal!"

El oficial blindado con una expresión descarada en su rostro es la definición de gallardo. Con su uniforme bien ajustado, rematado con su arrugada gorra trituradora, da la clásica imagen de un hombre tanque. Comparado con Tanya, que está cubierta de barro y harta, debe haber tenido un viaje más agradable.

Pero el hecho de que haya venido hace que todo sea perdonable.

"¡Le hemos estado esperando, capitán!"

Mientras intercambian saludos, Tanya y el resto de los oficiales de magia aérea respiran aliviados. Están tan emocionados por los refuerzos que todos, aparte del teniente primero Grantz, que ya estaba de servicio, se levantan de un salto y corren hacia allí. Incluso el estirado Weiss le da una palmada en el hombro a Ahrens con una gran sonrisa en la cara.

"Por fin, refuerzos". Esbozando una sonrisa, Tanya expresa sus sentimientos genuinos. "Es increíblemente tranquilizador, ¿no es así, Mayor Weiss?"

"Sí, ciertamente lo es. Las cosas se sienten desequilibradas con sólo el batallón de magos aéreos".

Dejar que las tropas acorazadas se encarguen del combate antitanque, como es su trabajo, disminuye la carga para nosotros de forma espectacular. Un gran rey dijo una vez que la artillería convierte una fea pelea en una guerra. Los tanques son seguramente similares.

"¿Y los demás? ¿Cuánto crees que tardarán en reunirse con nosotros?"

"Se supone que los cañones y la infantería vienen detrás de nosotros, pero... me temo que no conozco los detalles".

"Ah, pero sólo saber que están en camino me hace sentir mejor".

"Tengo otro informe relacionado. Nos encontramos con el Teniente Coronel Uger del Estado Mayor, a quien conocimos durante nuestra reasignación, y nos dio un mensaje para usted".

¿Oh? La cara de Tanya se mueve con curiosidad. ¿Qué clase de mensaje dejaría el coronel Uger al capitán Ahrens?

"¿Y el contenido?"

"Están enviando una ola de refuerzos al Kampfgruppe".

"Siempre que no lo diga por decir".

Independientemente de lo que diga, sintiéndose ligeramente culpable, sabe que Uger es un especialista íntegro. No quiere esperar demasiado, pero cree que está bien esperar.

"De todos modos, ¿cuál es nuestra situación?"

"Lo que ve es lo que tiene, capitán Ahrens".

"¿Quieres decir...?"

"Así es". Tanya asiente. "Es malo. Todo está en un terrible desorden. Dejaré que el Mayor Weiss te informe del resto. Consigue los detalles de él".

Ambos oficiales reconocen sus órdenes. Tanya confía plenamente en ellos. Puede que sus personalidades y sus gustos sean de lo más disparatados, pero no tiene ningún reparo en sus habilidades.

"¿Qué va a hacer, coronel?"

"Supervisa la fortificación de nuestra posición aquí con el teniente Serebryakov. Es una pena que estos tipos del este no sepan más que la guerra de trincheras, y tenemos que pensar qué hacer cuando la cadena de mando se rompa".

Mientras el capitán Ahrens veía salir a la teniente coronel von Degurechaff con su ayudante, comentó con una sonrisa irónica. "¿Le preocupa que la cadena de mando se desmorone?"

Por supuesto, no podía negar la posibilidad, pero... Aunque tenía sentido que el Ejército Imperial, que empleaba tácticas de decapitación, se cuidara de ser presa de esas mismas tácticas...

"El coronel se preocupa mucho".

"Según el coronel, sin embargo, probablemente seríamos catalogados como idiotas que bajamos demasiado la guardia, ¿verdad, capitán Ahrens?"

"¿Qué quieres decir?"

Su mirada inexpresiva se encontró con la expresión muy seria del comandante Weiss.

"Durante una retirada de combate en la que participamos antes de que llegaras, acabamos defendiendo un punto fuerte. Allí vimos volar al oficial superior de una unidad amiga junto con todo su cuartel general".

"...Eso es horrible. Es como si estuvieran jugando con nosotros".

Que te conviertan en un saco de boxeo... No debe haber sido un momento muy divertido. Weiss asintió ante el comentario silencioso de Ahrens.

"No estamos en condiciones de elegir. La política del coronel de hacer lo mejor posible sin importar las circunstancias es una forma indirecta de evitar los problemas en la medida de lo posible."

"Sí. Hagamos lo que podamos".

"Ese es el espíritu".

Mientras asentían, ambos suspiraron.

"Incluso refunfuñar es un momento bastante duro en esta unidad. Sería diferente si al menos tuviéramos unos cuantos cigarrillos".

"Uf, capitán Ahrens, no tienes idea de cuánto te envidio".

"¿Por qué?" Pero se dio cuenta casi inmediatamente. "Oh, no está permitido fumar".

"Sí". Weiss asintió. "Bajo el coronel, está prohibido fumar. Si no, nuestros pulmones no durarán. En el pasado, el rendimiento del orbe era el mayor factor limitante. Nadie solía volar tan alto".

El Mayor Weiss era un mago aéreo. Un trabajo en el que, si quemaba sus pulmones, se volvía contra él. Antes de la guerra, fumar no daba puntos, pero hoy en día, a no ser que un mago aéreo fuera un verdadero creyente de la nicotina, los cigarrillos eran un lujo del que se prescindía.

"El progreso de la tecnología es notable. Las unidades acorazadas han visto desarrollos similares. Nuestros cañones principales solían ser tiradores de guisantes". Ahrens se rio, y Weiss pareció estar totalmente de acuerdo.

"Hace poco vi algo parecido. Hoy escuché que a menos que los novatos puedan apuntar a las bandas de rodamiento de los tanques, no hay esperanza de siquiera retrasar al enemigo".

"Pero seguramente usted y el coronel son diferentes. Seguro que ya estáis hartos de destruir tanques de la Federación".

"No, sólo estoy harto de lo duro que es su blindaje. Incluso para los veteranos del 203º Batallón de Magos Aéreos, atravesar la defensa de sus carros de combate principales es una hazaña".

Antes no era tan difícil destruir tanques. Ahrens había oído que, aunque llevara un poco de tiempo, casi cualquier mago aéreo podía derrotar a los vehículos blindados enemigos.

"Sólo quedan unos pocos tipos que podemos reventar tan fácilmente como abrir una lata".

"¿De verdad?"

"Sí", respondió Weiss, con un rostro sombrío. "Los magos aéreos pueden realizar algunos combates antitanques, pero tenemos las manos bastante ocupadas con nuestras tareas principales... De todos modos, llevamos un rato charlando. Vamos a ponerte al día".

"Sí, gracias".

24 DE ABRIL, AÑO UNIFICADO DE 1927, FRENTE ORIENTAL, PUESTO TEMPORAL DEL KAMPFGRUPPE

Ordenar a todo el mundo que se mantenga alerta, señalar los descuidos y tomar todas las precauciones posibles para mantener la seguridad de las operaciones. Es natural hacerlo como comandante, pero asegurarse de que se filtre a toda la organización es difícil.

La tarea más dura es el alivio que llega una vez que se asienta el polvo y se sirve la comida caliente. Este es el momento en que la tensión se escurre de los hombros de todos. Es difícil que los soldados no sientan que por fin han alcanzado la seguridad en la retaguardia.

No se puede exagerar que en estos momentos no quedaba ni una pizca de tensión en el campo de batalla en la mayoría de las unidades del Ejército Imperial.

Las tropas estaban convencidas de que habían tenido éxito en su retirada. Los errores que surgen de la verdad son los más insidiosos. Esta pequeña victoria relajó demasiado al Ejército Imperial.

La alarma que anuncia la aproximación de una gran fuerza de la Federación sólo empezó a sonar cuando los enemigos ya estaban bastante cerca. Aun así, si el enemigo se acerca, todo el mundo sabe ya qué hacer.

Las tropas que dormitan con sus mochilas como almohadas se despiertan de un manotazo y tardan un instante en saltar a sus puestos.

"¡Ataque del enemigo! ¡Ataque enemigo!"

"¡Todas las unidades a sus puestos!"

El oficial de guardia corre de un lado a otro gritando, y las tropas cuyo ligero sueño se ha visto truncado maldicen sin freno mientras saltan a sus puestos en armonía preestablecida.

"¿Obstaculizando nuestro sueño? ¡Joder! ¡Algún día los demandaré por ser una molestia pública!"

Tanya no es una excepción. Se dirige al cuartel general del Kampfgruppe, ladrando fuertes protestas durante todo el camino. En cuanto llega a su puesto de mando, sabe lo que tiene que hacer.

"¡Informe de situación!"

"Es una división al menos, señora. Ataque del enemigo".

"¡Mierda, ni siquiera hemos terminado de construir nuestra posición! ¡¿La gente de la Federación no conoce la etiqueta para visitar a alguien?!"

Las fortificaciones imperiales aún están incompletas. Suena mejor si se dice que están haciendo todo lo posible por terminarlas, pero la verdad es que pueden o no haber conseguido cavar algunos agujeros de araña; ese es el nivel de progreso del que estamos hablando.

Y eso no es todo porque cuando llueve, diluvia. Estamos sufriendo una escasez galopante de ametralladoras ligeras en el frente oriental. Ni el gélido invierno ni la fangosa primavera han sido benévolos con las ametralladoras ligeras de serie fabricadas para nosotros en el país de origen.

La densidad de fuego de las unidades de primera línea aquí es terriblemente baja en comparación con lo que las fuerzas imperiales estaban poniendo en las líneas occidentales.

Dadas las circunstancias, no podemos esperar que el punto fuerte inmovilice o detenga completamente al enemigo, aunque haya trincheras. Es natural que el comandante de la defensa quiera compensar la falta de potencia de fuego de la infantería haciendo trabajar más a las tropas acorazadas y a los magos aéreos.

"coronel, es el puesto de mando".

"Pásame".

La única gracia salvadora es que la cadena de mando sigue funcionando. Tanya puede ver claros beneficios del mando unificado a nivel de división como miembro de la organización.

"¿Ayudar a la defensa? Entendido. El Kampfgruppe Salamander quisiera dar apoyo con tropas blindadas y volar en misiones de ataque con magos aéreos. ¿Tenemos su aprobación?"

Esta es la fase de negociación de la sesión informativa que debe tener lugar antes de que todos puedan ponerse a trabajar.

"Este es el CP. El ala izquierda de la línea de defensa dos está en la condición más crítica. ¿Puedes apuntalarlos?"

"Podemos, pero significará que los magos aéreos se queden allí".

"Me doy cuenta de que es mucho pedir, pero por favor, proporcionad todo el apoyo que podáis. También me gustaría pedirte que saques una compañía de magos aéreos para usarla como reserva una vez que la situación se estabilice."

No es que no vea lo que el CP está tratando de hacer, pero ningún comandante está encantado de recibir una propuesta así. Todos quieren tener reservas cerca.

"Salamander 01 a CP. Me parece bien ir allí como refuerzo, pero no está claro si tendremos las tropas extra, así que no puedo garantizarte ninguna reserva."

"...Bueno, sólo si puedes, entonces."

"No puedo ofrecerte algo de la nada".

"...Entendido."

Por suerte, la otra parte cede y el asunto se resuelve limpiamente. Ni siquiera nos sobra mucho, así que agradezco poder conservar, aunque sea un poco.

Es la misma razón por la que hay una gran diferencia entre llevar el sistema a sus límites y mantener una ligera redundancia para asegurar su salud general.

Ahora, pues. Tanya cuelga el auricular y, al darse la vuelta, comienza a reunir las órdenes de salida.

Si hay alguna conversación más odiosa que la que acabo de tener, será la siguiente. Tanya desplaza su mirada hacia su tanquista.

"Es probable que sólo el 203º Batallón de Magos Aéreos intente atacar, así que, capitán Ahrens, su armadura apoyará la defensa".

"¡¿coronel?! ¡Podemos ir allí también!"

Es la respuesta que ella esperaba. Para ser justos, cualquiera que no tenga esa actitud probablemente no esté hecho para ser un oficial blindado.

"Necesito los tanques en la defensa".

"¡Pero, señora!"

"¡Negado! ¡Disparen al enemigo y atráiganlo! ¡Si no dejamos una fuerza de ataque dentro del punto fuerte, no podremos mantenerlos a raya!"

Ahrens expone su argumento sólo para que Tanya lo rechace de plano. La asertividad de un subordinado no debe alabarse a menos que sea el momento adecuado.

Él aprendió a librar batallas de tanques en el frente oriental; ella necesita que lo entienda y acepte.

"...Sí, señora."

"Bien". Tanya asiente y luego dirige su mirada a sus antiguas manos. Estos chicos pueden hacer cualquier misión. Son lo suficientemente confiables como para que ella pueda dejar este trabajo en sus manos.

Hora de la guerra-está a punto de sonreír cuando se da cuenta de que Ahrens parece querer mencionar algo. Bueno, el trabajo de un oficial superior es escuchar lo que sus subordinados tienen que decir.

"Capitán, si tiene algo, dígalo".

"¿Planean hacer una salida con todos los efectivos desde el principio? Actualmente no tenemos una imagen completa de la fuerza del enemigo. Creo que la exploración debería ser prioritaria..."

"Sí, así es. El tamaño de la unidad enemiga no está claro, capitán Ahrens". Mientras se ajusta el sombrero en la cabeza con un boff, asiente con una sonrisa irónica. "Si no lo sabemos, tenemos que ir a averiguarlo".

"¿Así que vas a llevar a todo el batallón para el reconocimiento de la fuerza?"

"Es más bien una misión de búsqueda y destrucción, pero sí. Porque", continúa con amargura, "esperamos como mínimo que haya una división de artillería".

"¿Te refieres a la artillería de la división?"

La forma en que la cara de Ahrens se tuerce en una mirada de "tienes que estar bromeando" mientras repite lo que ella dijo no es del todo descabellada. La amenaza que supone una división de artillería está en otra dimensión comparada con la artillería de división.

"Por desgracia, no es un malentendido". Tanya continúa: "Puedo ver que deseas haber escuchado mal, pero lo que enfrentamos no es comparable con la artillería de una división. Prepárate para el valor de toda una división".

Boof-ella le da un puñetazo en el estómago.

Más tarde, Tanya recordará este momento con amargura y se alegrará de haber dicho que se preparará para lo peor.

Poco después de que la unidad de magos salga y comience su búsqueda, captan una gran cantidad de comunicaciones. Las señales deberían dar una fuerte indicación de dónde se encuentra la unidad de artillería enemiga, pero están codificadas. Aun así, las repeticiones puntuales son suficientes para obtener una confirmación indirecta.

Con un rápido "¡Vamos!" Tanya dirige a su batallón en línea recta hacia el lugar determinado... sólo para enfrentarse a la desafortunada realidad de que sus predicciones eran correctas.

Al parecer, no hay expectativas más acertadas que las que uno desearía que fueran erróneas. Dejando de lado si es estadísticamente significativo, Tanya se ve obligada a ver que sus peores temores son bastante fiables.

"Caramba, estoy celoso. ¡Qué apoyo de artillería tan fuerte!"

Lo que mira a lo lejos mientras comenta en voz baja es la posición de la Federación, y qué posición de artillería tan magníficamente dispuesta. No puede evitar odiar que incluso la batería de artillería del cuerpo esté alineada de forma tan ordenada. Un bombardeo desde allí podría ser suficiente para aniquilar a nuestras fuerzas.

"Prepárense para el combate anti-artillería. Esto es oficialmente una misión de asalto ahora".

Una sola orden hace que aparezcan instantáneamente tres formaciones, listas para atacar. Su trayectoria de vuelo les permitirá alcanzar la posición del enemigo con un ataque aire-tierra. Una vez que estén en su sitio, sólo queda el fácil trabajo de clavar los proyectiles inflamables en el suelo con unas cuantas fórmulas de explosión.

Si no les golpeamos lo suficiente... Tanya se aventura a gritar en tono condescendiente. "¡Tropas, vamos a mostrarles el tipo de ataque aéreo del que son capaces los magos aéreos! Ahora, ¡vamos!"

"03 a 01, ¡hay una unidad enemiga de magos!"

Tanya responde a la advertencia de su ayudante con una sonrisa, porque por supuesto que hay magos enemigos. Siempre ha sido natural que los magos aéreos proporcionen apoyo aéreo a la artillería. Siempre que se ve artillería, lo primero que se hace es ir a la caza de magos.

"¡Acérquense a ellos! ¡Destrúyanlos!"

"¡Detecto una compañía de tropas enemigas, y se dirige hacia aquí!"

"Ja, ¿eso es todo?"

Sucede que, mientras murmura que es un número pequeño para apoyar a una división de artillería, la batería lejana comienza a disparar de repente.

Este es el momento exacto en el que noto que la elevación de las armas es extrañamente alta...

"¡La artillería enemiga nos está apuntando!"

Al oír el grito de advertencia, Tanya mira instintivamente hacia la artillería y se da cuenta de que los cañones apuntan muy alto.

Bueno, ¡no es un lujo como el infierno!

¡Tienen cañones antiaéreos mezclados en su posición de artillería!

"Dudo que..." ...nos golpeen. Está a punto de sonreír irónicamente cuando se da cuenta: Si nos enfrentamos al fuego de cortina de los cañones antiaéreos... ¡probablemente ya hayan terminado de disparar soluciones para este espacio aéreo!

"¡Rompan! ¡Aumenta la altitud!"

La razón por la que da el aviso repentino es que confía en su instinto. Siempre hay que prestar atención cuando se tiene un mal presentimiento sobre algo.

Inmediatamente después de hacer que la unidad se desvíe de su trayectoria de ataque, los proyectiles que estallan debajo esparcen inquietantemente la metralla donde los magos estaban hace unos momentos.

"¿Fusibles temporizados? Tsk, ciertamente están preparados".

Y encima, en el momento en que rompemos nuestra formación para evadirnos, ¡la compañía de magos enemiga se abalanza sobre nosotros!

"¡Magos enemigos cargando!"

"¡Tres rondas de fórmulas de explosión! ¡Todas las compañías abran fuego!"

Aunque los superemos en número y seguramente no estemos en desventaja en términos de entrenamiento, no es bueno que nos hayan pillado fuera de balance. Y teniendo en cuenta lo bien que parecen cooperar las tropas enemigas, no puedo decir que me sienta bien con nuestra situación actual.

A Tanya, una buena persona, le cuesta entender por qué cuanto más malos son los chicos, más amigos tienen. El mal siempre viene en pandillas.

"¡CP a Salamandra 01, es urgente!"

"Este es Salamander 01-actualmente comprometido. ¡Mierda, estos tipos no paran!"

Lanza una fórmula de explosión sobre las cabezas de los magos enemigos que cargan y esquiva una fórmula de francotirador óptico.

"CP, ¿cuál es tu petición urgente?"

"¡Hemos detectado otra batería enemiga! Es una unidad de lanzamiento de cohetes. Se están instalando en la dirección opuesta a la actual, y si abren fuego, ¡nuestra posición quedará completamente suprimida! Elimínenla tan pronto como puedan".

Cargar contra una división de artillería ya es malo, ¿pero ahora hay otra? Incluso si su filosofía es que más es mejor, la idea de la Federación de "más" es sorprendente.

"¡No seas ridículo! ¡Estamos en medio de la eliminación de una posición ahora mismo!"

"Si estamos bajo un manto de fuego de cohetes, las unidades blindadas no podrán hacer nada. Coronel, por favor."

"CP, aquí Salamander 01... envíe los detalles".

Tragarse los improperios es un reto. Pero Tanya pide los detalles por su sentido del deber. Tiene que hacerse...

"¡Mayor Weiss! ¡Ya los ha oído! Vamos a dividir la unidad en dos".

"Están pidiendo mucho, ¿eh? Haremos todo lo que podamos".

"¡Dejaré una compañía contigo! ¡Quédate aquí y sigue acosando a estos tipos! ¡No espero nada más que el acoso! ¡Siéntanse libres de volverse locos, pero no se excedan!"

"¡Entendido!"

"El resto de ustedes, síganme. Vamos a buscar lanzacohetes autopropulsados. Prepárense para una misión de búsqueda y destrucción. Es un día muy ocupado, ¡pero asegúrense de hacer su trabajo!"

26 DE ABRIL, AÑO UNIFICADO DE 1927, FRENTE ORIENTAL, TRAS EL INICIO DE LA SEGUNDA OFENSIVA DE LA FEDERACIÓN

Enemigos, enemigos, enemigos. Ola tras ola de ellos hasta donde alcanza la vista. Es una oleada de presión no menos terrible que cualquier cosa vista en el frente del Rin.

Un enorme desperdicio de material.

La empresa sin ánimo de lucro de la guerra.

Una estúpida batalla de desgaste de capital humano.

Cuando luchas con tanto ahínco para repelerlos, negándote a que te aplasten, sólo para que su energía no decaiga ni flaquee, hasta el soldado más duro no tiene más remedio que retroceder ante sus feroces ataques.

Y si consigues repelerlos, la sensación que queda no es ni mucho menos alegre. Apenas se siente como una victoria; sólo se tiene la tenue sensación de que se ha podido defender.

Más tarde, mientras se recorre el campo de batalla recogiendo el equipo que el enemigo dejó atrás o limpiando y trabajando en la reconstrucción de la línea, es muy notorio, aunque desearías que no lo fuera... cómo todo tipo de equipo del enemigo tiene que ser considerado de "origen desconocido".

"Esto es extraño. No puede ser que...", refunfuña Tanya mientras observa los tanques abandonados del Ejército de la Federación que salpican el paisaje tal y como describía el informe de las tropas defensoras.

La presencia de tanques de la Commonwealth no le molesta tanto. Como país hostil, no es tan extraño que su equipo esté en el frente oriental. Pero ¿qué pasa con los tanques de los catálogos de los "países neutrales" que están ahí fuera?

"¿Eh? ¡Quién sabe de dónde son estos tanques!"

La ominosa palabra "lend-lease2" cruza mi mente.

Lo sabía. Lo había previsto. Pero el shock de verlo realmente es imposible de describir.

No es justo, quiero decir.

Espero que te pudras, quiero maldecir.

No, espera. Tanya nota una extraña sensación mezclada con su angustia. ¿Maldición? ¿Quieres decir que un libertino como yo pensó en confiar en un poder sobrenatural?

¡De todos los...! No puede evitar estremecerse.

¿Están mis pensamientos contaminados por Dios, el diablo o alguna noción similar?

Eso es borrarme como individuo moderno.

Cuando pienso en cómo podría haber dado un paso más hacia la negación de mi dignidad, mi libre albedrío y mi determinación -una negación de todo lo que me importa- todo lo que siento es miedo.

Es tan horrible que simplemente reprimir las ganas de vomitar es una lucha.

Desear es demasiado supersticioso. Si voy a acabar en el bando del cacareado Ser X, será mejor que me vuele los sesos.

Sin embargo, aunque Tanya traza una clara línea entre rezar y desear, no puede evitar la esperanza.

Será mejor que nuestros refuerzos lleguen mañana, como está previsto.

27 DE ABRIL, AÑO UNIFICADO DE 1927, EN UN PUEBLO CERCANO AL FRENTE DEL ESTE

Un visitante poco común. Esa es la primera impresión de Tanya sobre el coronel que lleva la brillante insignia del Estado Mayor.

Dicho esto, se alegra de verlo.

El coronel von Lergen ha llegado al atolladero del frente oriental trayendo granos de café y refuerzos. Sólo alguien fuera de sí, que odia el café y quiere monopolizar la guerra, no sería bienvenido.

En otras palabras, alguien exactamente opuesto a la extremadamente sensata Tanya. No se imagina que pueda entenderlos.

Así que Tanya recibe a las tropas que llegan con una enorme sonrisa. Naturalmente, no se olvida de devolver -con un estilo de libro- el saludo de los oficiales que encabezan la columna.

"Siento que han pasado años, Capitán Meybert, teniente Tospan, teniente Wüstemann". Tanya sonríe como si dijera: "Buen trabajo de regreso", y luego extiende sus respetos al coronel. "Le debo las gracias por guiarlos".

"¿Qué? No, está bien. De todos modos, tengo negocios aquí".

"¿En la línea más avanzada del frente oriental?"

"Así es".

No es raro que un miembro del Estado Mayor venga a observar las cosas sobre el terreno, pero Tanya se pone rígida -espera un momento- y Lergen baja la voz.

"Necesito hablar contigo. ¿Hay algún lugar donde no nos molesten?"

"Claro, un momento".

Ni siquiera tiene que preguntarse qué pasa. Debe ser importante. Parece que las operaciones de anti-espionaje son de alta prioridad también. Aunque quería informar a las tropas ella misma, puede dejar eso a sus subordinados.

Con eso resuelto, Tanya levanta la voz. "¡Oficiales, reúnanse! ¡Mayor Weiss, Capitán Ahrens, ¡informen a los que regresan sobre la situación en el frente! Teniente Grantz, ¡usted está de guardia mientras ellos lo hacen!"

"¡Entendido!"

La respuesta rápida y disciplinada es alentadora.

"teniente Serebryakov, sígame".

"¡Sí, señora!"

He participado en ejercicios en los que hemos practicado operaciones tácticas sin tropas sobre mapas militares mientras el Estado Mayor nos supervisaba, pero ahora que lo pienso, es la primera vez que recibo una conferencia de un oficial de Estado Mayor de tan alto rango como el coronel von Lergen.

Tengo que estar atenta, piensa Tanya mientras se tensa de nuevo.

"Muy bien, vamos a dar un paseo. Por aquí, coronel. Permítame mostrarle la línea del frente".

Con su ayudante custodiando la retaguardia, Tanya lidera el camino, dirigiéndose a las secuelas del campo de batalla que apenas se había calmado tras la reciente y feroz batalla.

Confía en que puede proteger a un coronel, pero... sigue temiendo que pueda haber francotiradores o restos de las tropas derrotadas al acecho... eso es malo para el corazón de Tanya.

Dicho esto, ya han hecho una limpieza. Dado que un cierto grado de seguridad está garantizado, ella le da una explicación aproximada, describiendo la

disposición del terreno mientras comienza a explicar cómo se están preparando para la próxima batalla defensiva.

Este tipo de informe es bastante normal, pero como están en la línea más avanzada, hay restos de armas destruidas y demás por todas partes.

Perfecto. Señala a uno de sus enemigos más desafiantes. "...Este es un tanque de batalla principal de la Federación derrotado".

"¿Hrm?" Los ojos de Lergen se abren. Debe ser bastante perspicaz.

Feliz por la oportunidad, se acerca, sacudiendo la cabeza mientras examina la propia armadura. "...Lo he visto antes en el papel, pero en la vida real, la armadura es sorprendentemente gruesa".

"Puede derrotar la mayoría de los ataques. Según mi oficial de blindaje, incluso nuestros cañones de tanque no pueden penetrar a menos que sea a muy corta distancia".

"Tiene sentido". Lergen asiente sombríamente. "A este ritmo, la mayoría de los carros de combate principales activos tendrán que ser degradados a reservas. La presión para actualizar es cada vez mayor".

Tanya y Visha mantienen un respetuoso silencio mientras Lergen lanza un suspiro.

"Pueden ser nuestros enemigos, pero... los envidio. ¿Todavía tienen tanta energía de sobra? Pensar que pueden desarrollar y comprometer nuevos tanques así..."

Clong-clong-Lergen golpea la armadura con un nudillo. Sus comentarios revelan su perspectiva de la situación como alguien que viene de la retaguardia. Dicho esto, es probablemente el punto de vista de cualquier oficial de estado mayor que se enfrenta a la necesidad de actualizar el equipo primario de ejércitos enteros.

"¿Has luchado tú mismo contra una de estas cosas?"

"He luchado varias veces contra tanques similares", responde Tanya, invitando a Lergen a seguir.

"Entonces, ¿cuál es tu evaluación honesta de ellos, habiéndolos enfrentado antes? Tu opinión personal está bien".

"Los hábiles miembros del 203º Batallón de Magos Aéreos apenas pueden atravesar el blindaje superior. La doctrina antitanque actual ya no sirve.

Debemos asumir que la capacidad de una unidad de magos aéreos normal para combatir los tanques ha sido severamente limitada."

"No hay duda de eso. ¿Así que incluso pueden repeler proyectiles de 57 mm?" Hace una mueca, mencionando de pasada que leyó ese dato en un informe. Lergen es un observador íntegro. No le falta imaginación y es capaz de revisar ideas preconcebidas erróneas. Es un verdadero modelo de oficial de Estado Mayor.

Por eso Tanya se siente segura de ofrecer un poco de su opinión personal. "Ni siquiera estoy segura de que 88 mm puedan hacerlo. Es una evolución de los dinosaurios, pero todo en el frente oriental cambia anormalmente rápido".

"Así que no basta con leer los informes. No puedes hacerte una idea de las cosas a menos que salgas y las veas por ti mismo. Dicen que el diablo está en los detalles, pero el campo tiene una calidad propia".

"Lo que el Estado Mayor necesita es experiencia en el frente. Con el debido respeto, se trata de una trampa en la que son especialmente propensos a caer los de calibre superior. La gente inteligente tiende a entender las cosas intelectualmente en primer lugar".

"Una cosa sensata". Lergen asiente. "Tienes toda la razón. Suponer que se entiende sin pruebas es terrible. Saber y experimentar son dos cosas muy diferentes. Bien dicho, coronel".

"Es un honor que lo diga, señor".

"Y es exactamente por eso que tengo que pedirte un favor".

Cuando él dirige sus ojos hacia su ayudante, Tanya sabe qué hacer.

Tras despedir a su ayudante con un "Déjenos, por favor", echa un vistazo cauteloso a su alrededor, pero no hay nada fuera de lo normal.

Y como están hablando en voz baja detrás de los restos de un tanque, las escuchas probablemente no sean un problema.

"¿Puedo preguntar cuál es el secreto?"

"Siéntase libre de considerar esto como una petición personal. Pero no se lo digas a nadie".

"Sí, señor".

Tanya se endereza y Lergen, abiertamente indeciso, aborda el asunto.

"Me gustaría pedirle que cuide a un invitado, coronel."

"¿Un invitado?"

"Sí, eso es... Un observador militar".

¿Hrm? Tanya ladea la cabeza. ¿Debería una unidad provisional como el Kampfgruppe llevar observadores?

Pero esa pregunta se desvanece en el momento en que escucha lo que dice Lergen a continuación.

"Es un coronel de Ildoa".

"¿Un observador militar? ¡¿Un coronel?!"

¡Pero, pero!

A diferencia del coronel von Lergen, la teniente coronel Tanya von Degurechaff es una oficial de campo, por lo que dice lo que tiene que decir sin reservas.

"coronel von Lergen, somos un Kampfgruppe".

"Lo sé, por supuesto. ¿Y?"

"No lo entiendes. Para ser franco, le pido que considere el Cuartel General del Ejército del Este o al menos el Cuartel General de la División en su lugar."

"¿Es demasiado difícil?"

En respuesta, Tanya asiente profundamente y dispara: "Con todo el respeto, ¿quieres decir que es fácil?".

El Kampfgruppe, por su naturaleza, es una unidad temporal. No tiene un cuartel general permanente, y nunca debió tenerlo. El lado positivo es que el núcleo de la unidad, el 203º Batallón de Magos Aéreos, tiene tantos oficiales que puede utilizarlos como personal.

En otras palabras, todo funciona a la perfección gracias a todo el esfuerzo realizado sobre el terreno, esencialmente horas extras no remuneradas. Es obvio que, si de repente tienen que atender a un visitante importante, estarán sobrecargados de trabajo.



"No tenemos personal extra en el Kampfgruppe. Y como no está claro cuándo o si alguna vez nos repondrán, cuidar adecuadamente a un observador es..."

"Debe estar fuera de discusión".

Es menos difícil y más imposible.

Tanya intenta exponer su caso con claridad, pero es incapaz de terminar cuando oye a Lergen decir eso.

Así que, si lo consigues, entonces... Le mira fijamente antes de poder detenerse y le pilla totalmente desprevenido su respuesta.

"Aun así, tengo que pedirte esto".

"¡¿Pedir?! Perdóname, pero tú, un coronel, ¿me estás preguntando a mí, un teniente coronel?" La respuesta sale de la boca de Tanya antes de que se dé cuenta. Nunca había visto a Lergen inclinar la cabeza.

Es un oficial del Estado Mayor, un pez gordo de la central, por no hablar de una élite en vías de convertirse en general. De todas las cosas que podría hacer, ¿se inclina?

Tanya sacude la cabeza, confundida. "Por favor, discúlpeme, pero ¿me está diciendo que esto no es una orden del Estado Mayor?".

"No oficialmente".

Una vez que él dice eso, ella se molesta aún más. No tiene ni idea de a qué quiere llegar el coronel.

"Esto es algo extraño de pedir, pero... ¿podría hablar con franqueza? ¿Qué diablos está pasando?"

"...Es una pregunta natural. Bueno, ¿por dónde empiezo...? Pero tiene razón, debo ser franco. Coronel von Degurechaff... a partir de hoy, he sido nombrado comandante de un grupo operativo móvil por encima del Kampfgruppe Salamander".

Tanya ni siquiera intenta ocultar lo ridícula que le parece la noticia y suelta: "No he oído nada de eso. ¿El personal está haciendo ese tipo de movimiento ahora?".

"Sí. El papeleo está hecho. Se han emitido órdenes escritas".

Esa es la eficiencia de alguien que ha pasado tiempo en el Estado Mayor. Es el tipo de familiaridad con los reglamentos de la organización que hace que un burócrata militar reciba tantos honores.

Pero esa impecable adherencia al procedimiento también la hace dudar.

"...Eso es muy eficiente."

Si realmente fueron tan minuciosos, Tanya debería haber escuchado algo. La comunicación es fundamental en una organización. Un burócrata militar con talento debería saber cómo evitar provocar fallos en los rangos inferiores manteniendo a todos al tanto de sus planes y pensamientos.

El hecho de que Tanya no se haya enterado de nada significa que, o bien no se hizo o no se hizo a propósito...

En otras palabras, debe haber alguna razón detrás. En cuyo caso, es simple. Tanya tiene una idea general de lo que está pasando.

"Sería genial si pudieras compartir la verdad conmigo y no sólo tu tapadera oficial..."

"Siempre vas directo al grano, ¿no?" Lergen hace una mueca.

Tanya se siente mal por él, pero esto es importante, así que cierra un paso y pregunta: "¿Podría decirme qué tiene que ver esto con el oficial de Ildoa? Espera un momento. Enviar a un oficial aquí como petición personal es..."

Eso estaría normalmente fuera del ámbito de su autoridad. No puede ser que una petición personal del coronel von Lergen haga que Tanya reciba a un observador militar en su Kampfgruppe.

¿Y si el Lergen Kampfgruppe estaba preparado para tomar al observador...? No podría ocultar sus huellas con esa farsa de decir que el tipo es sólo un observador... ¿Y si no lo oculta, y todos somos socios en el crimen? Entonces tendría sentido...

¿Cuál podría ser la razón? ¿Por qué es necesario?

A medida que esa línea de pensamiento se acerca al punto crítico, surge una hipótesis.

"Te lo preguntaré directamente. ¿Se trata de negociaciones diplomáticas? ¿Usted, un oficial del Estado Mayor piensa realizarlas?"

"...Esta guerra no puede continuar por más tiempo. ¿No podemos acordar que tiene que terminar en algún momento?"

Eso es esencialmente decir que sí.

"Me enteré de su argumento sobre la necesidad de un fin inmediato de la guerra por el teniente coronel Uger. Me gustaría que pensaras en esto como un regalo de despedida relacionado con la operación encubierta".

"... ¿Así que aceptar que el observador juegue un papel en las negociaciones?"

"Esperamos una buena recompensa. No estaría mal pasar un poco de tiempo de calidad con nuestros amigos de Ildoa, ¿verdad?"

"¿Qué piensa el general von Zettour de todo esto?"

"Probablemente, 'Muéstrales lo que está pasando'".

Ahhh. Los hombros de Tanya se desploman. Es cierto que los altos cargos del Estado Mayor son de mente abierta. Podría decirse que sí. Y considerando la posición de Lergen, está claro que ya debe tener autorización.

"Dicen que una imagen vale más que mil palabras, pero..."

"Muéstrales a los pacíficos ildenses el poderío militar de las Alas Plateadas".

"¿Puedo decir algo?" Tanya interviene.

Lo llama observación del campo de batalla, pero esta persona sería en realidad un invitado. Lo mejor sería mostrarles un Ejército Imperial limpio y ordenado. De hecho, si ese es uno de los objetivos principales y no se lo toman en serio, me preocupa un poco la reprimenda que podría llegar desde la patria.

"Estoy seguro de que sabes que me llaman Plata oxidada..."

"No es que estés avanzando derramando salvajemente la sangre de tus aliados. No te preocupes por eso". Se ríe, y Tanya sonríe irónicamente, pensando en lo atrevido que se ha vuelto.

"Con el debido respeto, coronel. Las vidas humanas son preciosas, independientemente del amigo o el enemigo".

"Me sorprende, coronel. Permítame ser franco. No tenía ni idea de que fuera usted humanista. ¿Cuándo se convirtió?"

"Eso es un malentendido malicioso. No soy más que un individuo decente que nació lleno de afecto por la humanidad".

"En ese caso, lo menos que puedes hacer es ejercer un poco de amor al prójimo y demostrar de lo que es capaz alguien con las Alas de Plata. El Ejército Imperial tiene que mostrar a nuestro aliado la clase de ejército que somos".

El tono de Lergen y la forma en que asiente la hacen sentir como si no tuviera que preocuparse. O en realidad, ¿tal vez sí?

"¿Esto es diplomacia de cañón?"

Lergen sonríe en respuesta a su pregunta. "Es un gesto de amistad hacia un compañero que está en una situación un poco precaria".

Así que la idea es darles una severa advertencia.

Puede que Lergen no sea consciente de ello, pero entre la escalofriante sonrisa de sus labios y sus frígidos ojos, es la viva imagen del oficial ideal del Estado Mayor. Como siempre, es un ejemplo de cómo incluso un buen individuo puede ser miembro de una organización malvada.

"Ooh, que aterrador. No puedo evitar temblar en mis botas".

"Estamos cuidando a nuestro aliado, coronel".

¿De qué manera está cuidando a alguien? Incluso si Tanya pregunta, le dirá que es un secreto de estado. El riesgo de tocar algo sensible es demasiado grande. Se limita a asentir vagamente y a desviar la conversación hacia asuntos prácticos inminentes.

"¿Y? ¿Cuánto tiempo se supone que debo tener a este tipo?"

"Básicamente, el Estado Mayor quiere hacer ver que todos los involucrados en las negociaciones están presentes en el frente oriental. Podemos hacer avanzar muchas cosas con el pretexto de entretenerlo".

"¿Así que tardará un tiempo, entonces?"

"Habrá un montón de comandantes, burócratas y funcionarios fantasmas que se unirán al Lergen Kampfgruppe, y van a armar un infierno".

A primera vista, la respuesta no parece tener nada que ver con lo que ella preguntó, pero el significado es claro. Esta medida temporal podría convertirse fácilmente en permanente. Como mínimo, es probable que continúe hasta que llegue algún momento decisivo. Incluso teniendo en cuenta la política de personal del Estado Mayor, tan estricta en cuanto a los barajados y las reuniones periódicas, la escala de esto podría medirse no en meses sino en años.

Lo peor, se lamenta Tanya mientras le pasan por la cabeza los pros y los contras, es que...

...no tengo derecho a negarme.

La soldado Tanya von Degurechaff ha pasado por el entrenamiento del Estado Mayor. En otras palabras, todas sus asignaciones se deciden a discreción del Estado Mayor. Básicamente es una empleada que ha firmado un contrato general de oficinista.

No puede elegir a su jefe, ni a sus subordinados, ni sus tareas.

Y las órdenes no provienen de una compañía, sino de un ejército. Si se niega, no se librará simplemente de ser despedida: es muy posible que aparezca un pelotón de fusilamiento. Y como es funcionaria, no tiene derecho a hacer huelga. Dios, qué malas condiciones de trabajo. Aunque ella ya era consciente, la realidad es dura.

"...Si no te importa, me gustaría repasar algunas de las cuestiones prácticas de la operación".

"Prácticamente no debería tener problemas prácticos. Casi inmediatamente después de llegar, me pondré enfermo y me enviarán a la retaguardia".

"¿Así que soy el segundo al mando?"

"Seguirás comandando tu Kampfgruppe. Y al Kampfgruppe Salamander probablemente se le permitirá mantener su nombre, ya que estás por debajo del Kampfgruppe Lergen en el orden de batalla".

"Ya veo. Así que al final, soy el subcomandante del inexistente Lergen Kampfgruppe, y todo lo que tengo que hacer es comandar el Salamander Kampfgruppe".

"Exactamente. Pero...", se interrumpe y pone una mirada que dice que lamenta sinceramente lo que está por venir.

"¿Qué es, coronel?"

"Hay una cosa que tendrás que aguantar por mí".

"¿Aguantar?"

"Sí". Lergen habla con una expresión afligida. "Públicamente, sus logros serán reportados bajo mi nombre. Así que básicamente..." Agacha la cabeza, abiertamente mortificado. "Estaré robando tus éxitos, aunque sólo sea de nombre. Por supuesto", se apresura a continuar, "el Estado Mayor está plenamente informado sobre este asunto. Estoy seguro de que se le dará toda la consideración posible durante las evaluaciones de rendimiento. La pega es que es probable que no recibas las condecoraciones y el número de hamaca que te

mereces... Te ruego que lo comprendas". Se inclina hacia abajo, y cuando se disculpa, parece que lo hace en serio. "Lo siento, pero por favor, acepta esto".

Esto es lo que significa suspirar-Haaaah...

Tanya no está decepcionada. Mientras calma su corazón agitado, el sentimiento que no puede reprimir es de alivio.

Con esto, Tanya tiene ahora a alguien a quien puede echarle nominalmente toda su responsabilidad, y, además, los que toman las decisiones en Personal le deberán una. ¿Por qué iba a rechazar una oportunidad tan grande? Cualquiera que no esté morbosamente obsesionado con ser el centro de atención estaría encantado.

Para Tanya, un individuo moderno y racional dotado de un increíble autocontrol, la respuesta es obvia.

Se toma un respiro y sale con alguna tontería.

"Yo... soy un soldado que ha jurado servir a mi país".

Su posición se aclara por algo que es evidente.

Al especificar el alcance de un trabajo, casi todas las explicaciones pueden omitirse simplemente con la palabra responsabilidad.

Por definición, los soldados deben obedecer órdenes. A diferencia de los autoproclamados soldados equivocados, Tanya es la oficial de un ejército regular, así que es natural lo que haría.

"No puedo decir que no me moleste en algunos aspectos, pero lo entiendo".

Tanya tampoco se olvida de hacer sus llamamientos. Si no quiere ser un peón conveniente, tendrá que señalar su devoción y sus contribuciones, aunque con indiferencia.

No destacar adecuadamente el gran sacrificio que supondrá y lo mucho que aporta afectará a sus posteriores ascensos. Tampoco se puede olvidar inyectar algo de emoción humana.

"Dicho esto, sería estupendo que en el futuro se tuvieran en cuenta las peculiaridades de mi situación".

Plantea tus exigencias con sencillez. En cuanto a la compensación, no seas ni demasiado audaz ni demasiado modesto.

"Sinceramente, estoy muy aliviada".

"¿Eh?"

"Pensé que me dispararías".

"Qué gracioso eres".

"Muy bien". Lergen debe haber recuperado el aliento. Después de sacudir la cabeza un par de veces habla. "Sus suministros vendrán con un poco más mientras el observador esté allí, para guardar las apariencias. No es que podamos convertirte en una unidad Potemkin3, pero..."

Cualquier oferta debe beneficiar a ambas partes, al menos en apariencia.

No es una forma amable de decirlo, pero hacer un trato es una doble coincidencia de deseos basada en el sentido común. Se puede vender incluso agua de cien por quinientos yenes. Pero alguien que intenta venderla por diez mil ha olvidado claramente la palabra confianza, que es necesaria para un trato comercial.

La inversión no es una especulación.

Lergen ha dicho que esto se tendrá en cuenta en sus evaluaciones, así que en este momento es sencillo pedirlo. Por decirlo claramente, todo lo que Tanya espera es que se satisfagan algunas modestas demandas materiales.

"Entonces, por favor, haz que me den granos de café y chocolate, y algunos calcetines como mínimo. Suficiente para el Kampfgruppe sería genial".

"¿Calcetines?"

El coronel que la mira sin comprender lleva un uniforme limpio, por lo que probablemente no entienda de inmediato que, en el fangoso frente oriental, un solo calcetín que falte es suficiente para dar dolores de cabeza a un oficial.

"Hay un límite a lo que puede soportar el uniforme estándar diseñado para su uso dentro del Imperio".

"Aun así, me sorprende que me pidan calcetines".

"No sé cómo era antes de la guerra, pero ahora, servir fuera del país es la norma. Sería estupendo que eso se tuviera en cuenta en el plan".

"Entendido". Lergen asiente, pero aún parece perplejo. "Sin embargo, hemos pedido opiniones al frente". Suspira; debe haber caído en la cuenta de que las encuestas no han funcionado. Seguro que tenía algo que ver con lo que fuera la agenda principal en ese momento.

"Bueno..." Tanya se ve obligada a señalar esto con una mueca de dolor. "Probablemente es difícil sacar a relucir los calcetines cuando se le pregunta por la situación de la guerra".

"Seguro que sí. Pero ni en un millón de años pensé que llegaría el día en que un receptor de la Insignia de Asalto Alas de Plata requisaría calcetines. La guerra está llena de imprevistos".

"Efectivamente". Tanya asiente de todo corazón.

Ella creía saber en qué se metía cuando se alistó para hacer carrera, creía saber que la guerra era un conglomerado de absurdos. Sin embargo, nunca imaginó que tendría que utilizar sus contactos para asegurarse un suministro de calcetines.

¿Quién podría predecir algo así? ¿Que los engranajes de esa increíblemente elaborada máquina de guerra de precisión conocida como el Ejército Imperial tendrían tanta dificultad para abastecer a sus soldados de calcetines?

"De acuerdo, dejaré todo eso en tus manos, gracias".

"Muy bien. Entonces hagamos un pequeño espectáculo de entrega de mando más tarde".

"Claro que sí. ¿Lo hacemos con el batallón presente?"

Ceremonia, ceremonia, ceremonia. Dicho esto, somos zoon politikon. Los animales políticos simplemente tienen que aceptar que estas cosas son obligatorias.

"No, eso no será necesario. El Lergen Kampfgruppe sólo existe en el papel. Quiero mantener el número de personas que saben lo que está pasando lo más bajo posible".

"¿Así que sólo prepararemos la documentación? Entonces, ¿mi ayudante, mi vicecomandante y yo debemos controlar la información?"

"Probablemente no tiene que ser tan estricto. Aunque sería bueno que se quedara entre los oficiales".

Hmm. Después de pensar un momento, Tanya expresa su petición. Si hay papeleo de por medio, será difícil limitarlo a los oficiales.

"¿Podría permitir también a los soldados adscritos al puesto de mando?"

"Está bien. Bueno, entonces, te agradezco que tomes el observador".

"Sí, señor". Al aceptar el trabajo, inmediatamente levanta la voz. "¡teniente Serebryakov! ¡teniente Serebryakov!"

"¡Sí, coronel!"

Vuelvo a llamar a mi ayudante y voy directamente al grano. Si tienes que pedirle a alguien un favor molesto, es mejor que se lo pidas a alguien de confianza.

"El coronel von Lergen tiene instrucciones para nosotros. ¡Prepárense para recibir a un invitado de inmediato!"

"¡Sí, señora! ¿Un invitado? Los campos de prisioneros no están bajo nuestra jurisdicción..."

"No," Tanya suelta antes de que pueda detenerse. "No es un prisionero. Es un invitado que necesita que le sirvan café y pan caliente".

"¿Eh?"

"¡Un invitado! Ya sabes, ¡un invitado!"

"S-sí, señora".

Su ayudante, de aspecto confuso, probablemente no imagina más que prisioneros. Por un segundo, no parece entenderlo, y en su rostro aparece una expresión poco habitual en ella, sólo comparable a la de una pantalla de ordenador congelada.

"¡Estoy hablando de un invitado real! Hay gente en este mundo que no nos dispara, ¿sabes?"

"Sí, señora..." Su ayudante aún no parece entender nada, así que Tanya se da cuenta de que no tiene más remedio que explicárselo.

"Un observador militar de una nación aliada, teniente. Si no tenemos buenos modales, podría causar un incidente internacional. Asegúrese de que no haya problemas".

"Ohhh". Comienza a asentir en señal de comprensión, pero luego se detiene y mira a Tanya con ojos interrogantes.

"¿Qué? ¿Qué es?"

"Ummm, coronel. ¿Qué debo hacer exactamente?"

"¿Eh?" ¿Sobre qué? empieza a preguntar Tanya, pero entonces Serebryakov le explica tímidamente.

"Quiero decir, es nuestra primera vez..."

"Mm, oh, ya veo".

No tiene que preguntar a qué se refiere.

Es en este momento cuando Tanya se da cuenta de por qué su comunicación está fallando. Un Kampfgruppe es una organización especializada en el combate...

"Los modales son otra cosa. ¿Y qué hay de un ordenanza? ¿Quién va a hacerle compañía...? Teniendo en cuenta que probablemente también debería tener algo de protección, será una buena idea tener algunos oficiales mágicos o no oficiales..."

Estos tipos no son muy buenos en nada más que en las peleas.

¿Es éste el resultado perjudicial de estar demasiado especializado en actividades totalmente militares? Ciertamente es un problema en este momento, y el hecho de que Tanya no pueda ceder a su desesperación y lanzar la misión de nuevo a sus superiores es frustrante.

"Estoy bastante seguro de que hay un manual... Eh, haré que el Mayor Weiss lo lea por encima. Quiero revisar la etiqueta mientras estamos en ello".

28 DE ABRIL, AÑO UNIFICADO DE 1927, FRENTE ORIENTAL, EN EL CAMPAMENTO DEL KAMPFGRUPPE SALAMANDRA

Debe de haberse quedado dormida ojeando los materiales sobre cómo realizar el desconocido trabajo de acompañar a un invitado. Cuando los ojos de Tanya se abren en su cama provisional, entiende por qué unos segundos después.

"¡Atención! ¡Todas las unidades a los puestos de combate!"

Una llamada que resuena, los pasos de las tropas que se apresuran.

Aaaah, maldita sea.

"¿En serio? ¿Otra vez? Mierda, estos tipos están ocupados..."

¿Por qué no sabotear a su propio bando de vez en cuando? ¿Están abandonando los derechos de los trabajadores para conseguir mano de obra barata? ¡¿Por qué son ustedes comunistas?!

Independientemente, Tanya es una oficial y una comandante. Nadie va a aceptar excusas sólo porque tiene una cara de sueño.

Se pone la gorra mientras corre hacia el cuartel general del Kampfgruppe, pero torpemente, llega la última.

"¡coronel!"

"Parece que llego tarde. Lo siento". Ella inclina la cabeza. "¿Cuál es la situación?"

Su sencilla pregunta tiene una sencilla respuesta. Una organización en la que cada uno entiende su papel es la encarnación de la eficiencia.

"Los miembros del batallón de magos aéreos se han reunido. Pueden partir en cualquier momento. Las tropas de armadura e infantería están en sus puestos. Y la artillería también está en posición".

"Buen trabajo, teniente. Se lo agradezco, ¡oh, y esto también!" Tanya aplaude con una sonrisa. No esperaba un buen café nada más despertarse.

¡Qué maravilloso es tener subordinados que te dan lo que quieres incluso antes de que lo pidas! A pesar de estar especializada en el apoyo al combate, la maravillosa teniente primera Serebryakov cumple fielmente con todas sus obligaciones.

Sorbiendo su café, Tanya hace una pausa. Puede que el enemigo esté atacando, pero se han hecho preparativos. No hay necesidad de entrar en pánico.

Eso significa que puedo tener un momento de paz junto a mi café. La hora del té y la pausa para el café simbolizan realmente la disposición.

"coronel, es el Comando en la base".

"Bueno, son rápidos. Bien, déjame hablar con ellos".

Ella toma el auricular y el intercambio apenas difiere de los de unos días antes. Si se le presiona para que mencione una diferencia, quizás sea que los superiores de Tanya se están volviendo un poco más audaces con sus planes ahora que su unidad ha recibido refuerzos.

La misión de hoy es más agresiva que la anterior. Aunque supongo que es más bien que no tenemos que quedarnos defendiendo una posición estática.

"¡Atención, todas las unidades! Nuestra misión como Kampfgruppe Salamander es apoyar al ejército principal".

"¿Significa eso que vamos a defender como la última vez?" pregunta decepcionado el capitán Ahrens.

Debe de odiar mucho estar a la defensiva. Tanya no posee el ardiente deseo de saltar a la batalla, pero puede entender el sentimiento de querer actuar de forma asertiva para resolver un problema en sus propios términos. Obviamente, ceder la iniciativa nunca es una experiencia agradable.

"Esa es una buena pregunta, pero no, no lo haremos". Ella continúa, "Hmm. Recuerde esto, Capitán Ahrens".

No puedo decir que me guste, pero hay que mostrar los frutos de la experiencia: En el campo de batalla, lo áspero y listo supera a lo pulido pero lento.

"Si el bando superado deja de moverse, será engullido. Nuestra única opción es tomar la iniciativa. Nuestros superiores en el mando quieren atacar".

"Entonces debes querer decir..."

"Sí". Responde a la mirada ansiosa de Ahrens con un movimiento de cabeza. "Tú también saldrás. Estamos desplegando a toda la fuerza".

"¡Eso es lo que siempre espero!"

Muy bien. Tanya asiente con la cabeza mientras procede a esbozar brevemente la operación. "Las fuerzas principales interceptarán. Mientras lo hacen, nosotros daremos la vuelta y desgarraremos el flanco del enemigo".

En definitiva, se trata de lo de siempre.

Superaremos este problema con una adecuada concentración de fuerzas lograda mediante una cuidadosa aplicación de la especialidad del Ejército Imperial, la movilidad. Es una forma formidable de moverse utilizando la táctica ortodoxa del martillo y el yunque.

Los sonrientes oficiales de magia aérea deben darse cuenta ya: Ya sea el Rin, el Norte, el frente oriental o el sur del continente, la tarea es la misma.

"Se puede decir que es una batalla clásica, de maniobras de manual, pero también es algo con lo que estamos muy familiarizados".

Tanya expresa el poco problema que cree que tendrán para completar esta misión. Confía plenamente en ellos y en sus capacidades.

"Cuento con usted, capitán Ahrens", dice, dándole una pequeña palmada en la espalda. "Abriremos un hueco, luego usted y la infantería cooperarán para mantener el impulso. Si alguien puede hacer esto, el Kampfgruppe Salamander puede".

Un historial probado, confianza y capacidad. Cualquiera que ocupe un puesto de dirección está sediento de la preciosa gema conocida como potencia de fuego fiable. Especialmente en la guerra. Los que no tienen experiencia son incapaces de imaginar lo raro que es un elemento seguro en medio de la niebla de la guerra.

"Muy bien, capitán Ahrens, teniente Tospan, espero que cooperen lo mejor posible con las tropas del ejército principal".

"¡Sí, señora!"

"Pongo al capitán Ahrens al mando, ya que es el oficial de mayor rango, pero dada la naturaleza de la operación, probablemente recibirás peticiones de las otras unidades de infantería. No prestes atención al ritmo de uso de los suministros y haz todo lo que puedas".

Independientemente de cómo me sienta el aprovecharme de los recursos de los demás, odio que los míos se conviertan en tierra. Pero perder el derecho a ser exigente es una de las partes duras de la guerra.

"¡Capitán Meybert! Le daré la compañía de reabastecimiento del teniente Wüstemann como observadores de artillería. ¡Que hagan lo que usted necesite!"

"Gracias, pero ¿estás seguro?" Mira hacia el joven y ansioso oficial.

Tanya piensa por un momento -Hmm- y luego le pregunta al hombre en cuestión: "teniente Wüstemann, ¿cómo va la compañía de reabastecimiento?".

"¡Podemos irnos! Creo que podemos manejar el mínimo de acción".

Buenas intenciones. Pero esa respuesta no cumple con los estándares de Tanya. Lo que ella necesita es calidad. A menos que sea una unidad que realmente pueda moverse, no podrán seguir el ritmo.

"Muy bien, quédate aquí y apoya al Capitán Meybert".

"Pero, coronel, podemos..."

"No, teniente. Aprecio su pasión. Pero no podremos coordinarnos. Por ahora, manténgase fuera del camino".

Parece algo decepcionado, pero algún día será un buen guerrero. No es que Tanya pueda entender o simpatizar.

De todos modos. Se centra de nuevo y se dirige a sus bebés.

"El batallón está listo para salir a toda máquina", dice Weiss.

"Como siempre. Muy bien, movámonos".

El comandante Weiss y los demás miembros del 203º Batallón de Magos Aéreos lo reconocen con un movimiento de cabeza. ¡Qué fiables! Estos son los bebés consumados y fiables de Tanya. Los logros y la fiabilidad son realmente importantes. Y también es tranquilizador que pueda confiar en su compañero, su ayudante, cuando despegan juntos.

También es su compañera de juegos.

"Otra batalla de maniobras, ¿eh, coronel?"

"Sí". Tanya asiente a Serebryakov. Un batallón de magos aéreos sólo vale la pena si puede moverse; las tropas que no entienden su trabajo causan más daño que el enemigo. Lo contrario supone una gran ventaja. "Tenemos los números de un batallón normal, pero espero la lucha de uno aumentado".

"¡Puedes contar con nosotros!"

Los dos hablan despreocupadamente, pero suponiendo que todos los que están cerca pueden oírlos. Su ayudante responde de forma exagerada, con voz alta y clara.

¿Es éste un tipo de talento especial, la forma en que Serebryakov derrite la tensión del batallón con su voluntad de entrega? Qué individuo tan valioso se ha convertido.

"...me gustaría que pudiéramos recuperar nuestros números".

La gente que sabe leer el ambiente es muy valiosa. Sabe bajar la voz cuando se requiere discreción.

"Tendremos que entrenar a las tropas frescas".

"...si es que hay alguno que lo merezca, claro".

"Eso podría ser pedir mucho. No podemos esperar mucho de las reposiciones últimamente..."

Desde el punto de vista táctico, los reclutas son una carga. Los novatos listos para la batalla son tan raros como cualquier otra criatura fantástica.

Pero Tanya encuentra algo divertido en las palabras de su ayudante, y sonríe. "teniente Serebryakov, sí que has pasado por el aro, ¿eh?".

"¿Eh? ¿Um...?"

"¡Tú y yo fuimos una vez reabastecidos, sabes! Mantén esas correas del casco apretadas. ¡No quiero tener que pedir un nuevo ayudante!"

Fui emparejado con ella en el frente del Rin cuando todavía era un cabo. Nos emparejaron simplemente porque no había suficiente poder de combate y resulta que ambos éramos de reposición.

Tanya asiente con la cabeza ante el gesto de disculpa de su ayudante y echa un rápido vistazo al batallón que está listo para partir.

Equipo, comprobado; personal, comprobado; ambiente, comprobado. Sólo queda hacer el trabajo que tan bien conocemos.

No puedo decir que vaya a ser fácil. Pero estaremos bien si hacemos un trabajo sólido.

Saldremos, pondremos rumbo a territorio enemigo y volaremos hacia el este. Saber cómo y cuándo mover cuerpos y divisiones enteras es prácticamente la especialidad del Ejército Imperial.

Los valores por los que son alabados los batallones de magos aéreos: movilidad, potencia de fuego y valor de choque.

Tanya sonríe a la primera fila de soldados imperiales en formación de ataque, como si dijera: "Ya es suficiente con tus fanfarronadas".

Los problemas están ahí para ser resueltos.

"Bien, tropas, hagamos esto. Será principalmente una treta, pero... hagamos que parezca una operación de rodear y aniquilar. El enemigo verá a un batallón girando para asaltarlos por detrás. Que prueben el miedo a ser rodeados".

Dado que el Ejército Imperial está en inferioridad numérica, si todo lo que hace es una defensa diligente de la base, las tropas serán abatidas por esa disparidad numérica. Nuestra única opción es tomar la iniciativa para molestar al enemigo y darle una buena razón para retirarse.

Más concretamente, tendremos magos aéreos apareciendo por todas partes para acosarlos y confundirlos. Es una táctica de pobres, pero no es raro que dé problemas incluso a un Goliath en una batalla de guerrillas.

Aceptar tus propias debilidades y centrarte en pinchar las de tu enemigo es una táctica admirable, incluso si te ves obligado a utilizarla por un entorno estratégico desafortunado.

"Esto no hace falta decirlo, pero nuestro objetivo real es la defensa de la línea del frente. Queremos amenazar las líneas de comunicación del enemigo de

forma que se produzca su retirada. Bajo ninguna circunstancia interrumpan las líneas por sed de sangre, pensando que aniquilarán al ejército de campaña del enemigo."

"¿Así que esto es una clásica finta, entonces?"

"Exactamente, Mayor Weiss". Tanya afirma brevemente y luego se encoge de hombros con buena voluntad. "Esto no es una disparidad de poder normal, después de todo", murmura antes de continuar con sobriedad. "En realidad no podemos rodearlos y aniquilarlos. Hay un límite en cuanto a nuestra inferioridad numérica. Antes de que tengamos la oportunidad de rodearlos, nos destrozarían".

Para realizar un cerco, se necesita un buen número de tropas. Por lo tanto, la guerra es una cuestión de números. Conseguir una victoria tan espléndida como la de Rossbach4 -contra un enemigo que te dobla en número- es bastante difícil.

"Es bastante triste para un batallón que una vez envió a tres divisiones a dispersarse como Boy Scouts".

El lamento de Weiss es correcto. Es una mala noticia para nosotros que el enemigo sea cada vez más fuerte.

"Je. Eso es hablar mucho para un oficial que una vez dio la vuelta y huyó de unos cañones que disparaban al cielo".

"Touché. Lamentablemente, mi problema últimamente es meterme en problemas por no huir".

Así fue en Dacia. Desgraciadamente, a diferencia del ejército dacio, la Federación dispone de un respetable instrumento de violencia.

Y para dar un paso más, el Ejército de la Federación se está profesionalizando.

He notado que se están transformando de una organización que enfatiza demasiado su ideología a un aparato militar que prioriza los resultados, lo cual es preocupante. Supongo que no podemos esperar una relación de pérdidas milagrosa como la de aquella batalla prácticamente legendaria de Hoyerswerda.5

"En otras palabras, es lo que es".

"...Aun así, esta debería ser una batalla de encuentro. Dudo que el enemigo tenga una tonelada de armas antiaéreas preparadas".

"Ese es un buen punto, teniente Grantz. ¿Lo probamos a ver si le disparan en las tripas otra vez?"

El vicecomandante se lanza de forma infantil con un comentario atrevido dirigido al oficial subalterno. Debe estar bromeando, pero Tanya interviene.

"Es suficiente, Mayor Weiss. No se meta con sus subordinados".

"Sólo aprendí de mi superior, señora".

"Entonces acordemos lamentar mis lapsos morales. Muy bien, oficiales, hora de trabajar".

UNAS DOS HORAS DESPUÉS DE LA SALIDA, AL BORDE DEL EJÉRCITO IMPERIAL, EL KAMPFGRUPPE SALAMANDRA

Después de iniciar su avance y de limpiar algunas unidades enemigas, Tanya acaba de terminar una refriega. Dado que la misión es simplemente sondear el flanco enemigo, no se espera un choque importante con sus fuerzas principales.

Podría haber comparativamente pocos encuentros.

"Hemos avanzado hasta el punto designado. Según el capitán Meybert, sus tropas aún pueden dar apoyo de artillería".

"Entendido". Tanya asiente en respuesta al informe de su ayudante. "Informe al CP. Y esperemos al capitán Ahrens. Mantengan una vigilancia aguda en nuestros alrededores. Preferiblemente en una línea de escaramuzas..."

"¡CUARTEL GENERAL! ¡CUARTEL GENERAL! ¡Solicito refuerzos inmediatos!" "¡El flanco derecho está colapsando!" "¡¿No hay artillería de apoyo todavía?! "¿Dónde están los magos de apoyo aéreo?"

"¿Eh? Hay algún tipo de confusión con nuestras tropas. Compruébalo".

"Es extraño. No veo nada... Un momento". Debe darse cuenta cuando unos débiles destellos se disparan en la distancia. "coronel, por allí".

"Aaah, mierda. ¿Así que el flanco derecho está siendo golpeado?"

Incluso si la unidad establecida para rodear la retaguardia del enemigo está en su lugar, si la base -las tropas principales- está siendo suprimida, la operación no puede continuar. Hicimos nuestra parte, así que ¿qué demonios?

Realizar más trabajo en estas circunstancias no vale la pena. Aun así, coger unas palomitas no sería muy profesional. Está claro que no hacer nada supondría el despido, la reorganización o el descenso de categoría.

Un oficial es un oficial precisamente porque toma decisiones basadas en el panorama general. Un funcionario es un gestor que piensa por sí mismo. La responsabilidad crece en proporción a la autoridad. Ser responsable es mi deber.

A diferencia de los trabajos que sólo se consideran nominalmente como de gestión, un trabajo de gestión real requiere un pensamiento independiente. De lo contrario, ¿cómo puedes esperar desempeñar un papel fundamental en el futuro? Si te limitas a hacer lo que te dicen, lo mejor que puedes esperar es un pequeño papel.

Pero entonces... Tanya da un respingo.

Hay demasiada gente que ni siquiera sabe hacer lo que se le dice, por lo que es cierto que seguir siempre las órdenes se confunde con la máxima virtud en los rangos inferiores.

Sin embargo, el único trabajo disponible para alguien que abandona el pensamiento es algo que cualquiera puede hacer. Añadir valor requiere creatividad. Sin embargo, el derecho a esa discreción no se le concede a cualquiera. Tener ese privilegio es una prueba de que la gente espera resultados de ti.

En ese caso...

Si puedo lograr cosas aquí, debería hacerlo.

El pequeño trabajo extra que supone apoderarse de uno de los nuevos equipos del enemigo o recabar información está dentro del alcance de mi salario. Si además puedo esperar una bonificación, entonces es un trato bastante justo.

Hmph. Tanya recalcula en su cabeza y se decide.

"Voy a dejar esto al Capitán Ahrens. Dígale que siga apoyando el flanco de la fuerza principal".

Su ayudante, el teniente Serebryakov, la mira de forma que le pregunta: "¿Te vas?

Tanya asiente con solemne determinación y dice: "El flanco derecho de la fuerza principal está siendo golpeado por las nuevas armas del enemigo. El equilibrio entre el martillo y el yunque es inestable. Los entrometidos pueden ser detestables, pero no puedo quedarme al margen y ver sufrir a nuestras tropas".

"Tiene razón, señora".

"Bien. Póngame con el mando y reúna a la unidad".

Su ayudante reconoce las instrucciones, y Tanya se siente segura de dejar las cosas en sus manos. Ahora bien, es el momento de utilizar el equipo de comunicaciones de largo alcance para ganarse un favor para más adelante.

"Cuartel General, aquí Salamander 01. Respuesta prioritaria, por favor".

"Salamander 01, ¿el enemigo ha recibido refuerzos en su parte de la línea, también?"

Incluso si estoy haciendo la sugerencia a alguien bajo presión, las cosas deberían ir más fluidas si primero aligero un poco el ambiente". Cuando la respuesta es tensa, Tanya opta por una respuesta más afable.

"Negativo". Hemos avanzado hasta la línea designada. Actualmente somos capaces de enviar un batallón de magos aéreos para apoyar su ala derecha. La mayoría son los nombrados que sobrevivieron a través del Rin, desde el comandante hacia abajo. Sólo digan la palabra".

"Cuartel general, Roger. ¿No tienes problemas para mantener la línea?"

"Si el resto de nuestras tropas están corriendo, entonces ciertamente no. Además, mantener esta línea no significa nada si el ala derecha del ejército se derrumba".

"...Un momento, por favor."

El cuartel general no duda en este punto. Teniendo en cuenta el tiempo que se tardó en hacer la pregunta, el comandante se puso en contacto con él de inmediato.

"coronel, ¿puede ir allí?"

"Sí, General, si es necesario".

"Es necesario".

Esta forma de hablar tan objetiva no es mala. Cuanto más adecuadas y rápidas sean las decisiones de un oficial, más fiable será en un campo de batalla fluido.

"¿Y?"

"Hay muchos novatos en el lado derecho. Pensamos que les dimos una zona que sería más fácil de manejar, pero el enemigo tiene un nuevo modelo por ahí. Si tienen tropas de sobra y pueden enviarlas, por favor, háganlo".

"Entendido".

"Gracias".

Con esa única palabra, el cuartel general cuelga. ¿Muy impaciente? En otras palabras, eso es bueno. Llegar tarde es un problema, pero llegar temprano nunca es malo.

Y coincide con el temperamento de Tanya.

Cuando ella mira de reojo, la respuesta llega de inmediato.

"¡Los magos aéreos están todos presentes, señora!"

"Gracias, teniente Serebryakov. Más que nada, aprecio su eficiencia. Aunque supongo que se lo debemos también al hecho de que aún no se han separado en una línea de escaramuza".

"Sin duda, señora. ¿Esto es lo de siempre?"

La ayudante de Tanya conoce el procedimiento, y Tanya le hace un gesto con la cabeza.

"Kampfgruppe, un mensaje de su comandante. El batallón de magos aéreos va a apoyar el ala derecha de las tropas principales e interceptar la última arma del enemigo. Las demás unidades deben seguir manteniendo sus posiciones de vanguardia hasta nuevas órdenes".

Dejando al resto con un "cuento con vosotros", Tanya recoge a sus bebés y se va.

Una vez que despegan, el batallón no está ni sobreexcitado ni excesivamente relajado. Son una fuerza de combate tensa como un músculo bien entrenado.

Es increíblemente triste que no podamos enorgullecernos de esto como el estándar del Ejército Imperial.

"...Parece que las cosas siguen siendo un caos..." Tanya murmura para sí misma en el cielo. Está acostumbrada a que las señales amistosas se enreden cuando está en una misión de rescate, pero la estática sigue siendo bastante mala.

Cuanto más se acerca, peor se siente.

"Líder de grupo a todos los miembros del Kampfgruppe. El enemigo tiene nuevos orbes. Lamento informarles que andan a pie".

"¡La coraza defensiva es demasiado gruesa! ¡Las fórmulas de explosión no están penetrando!" "¡Concentren el fuego! ¡Enfoca los ópticos en un solo punto!" "¡No sirve! ¡El escudo es demasiado duro!"

La teniente coronel Tanya von Degurechaff corre por el cielo mientras esas señales chillan en su oído. Con su pelo rubio arrastrándose detrás de ella, agarra su orbe de cálculo con sus finos dedos.

Debe parecer una valkiria. O tal vez vuele con la suficiente gracia como para ser calificada de ángel.

Dicho esto, en su interior, es una perfecta auto conservadora. Pero no es que eso le impida hacer su trabajo. Ella se jacta de tener una comprensión adecuada de sus circunstancias.

Hará lo que pueda y atraerá toda la atención posible. Esa es la clara y simple verdad. Pero no es que alguien así no tenga sentimientos sobre la situación.

Se le escapa una especie de queja.

"... ¿Así que estos nuevos modelos nos están dando problemas?"

¿"Nuevos modelos"? Me molesta la falta de razón del Ejército de la Federación. Podrían haber usado simplemente equipos a los que están acostumbrados como nosotros".

reconoce Grantz. Tanya sólo pretendía hablar consigo misma, pero respondió de buena fe. Bueno, la comunicación con los subordinados también es el trabajo de un oficial superior.

"No hay duda, teniente. Esto va a ser un dolor".

"Pero yo diría que es precisamente por eso por lo que nos dirigimos".

Probablemente Grantz estaba hablando en serio cuando dijo eso, pero Tanya no puede reprimir una sonrisa. "¡Bueno, mírate! Todo un oficial ahora. Ah, recuerdo los días en el Rin cuando no eras más que un corderito tembloroso".

"Dicen que hay que golpear mientras el hierro está caliente y las conchas me han calentado, así que..."

Incluso ha aprendido a mover la lengua. Tanya está impresionada. Antes, el joven se habría callado. Realmente ha recorrido un largo camino.

"¿Así que crees que puedes soportar el calor? ¿Escuchó eso, Mayor Weiss?"

"No, es demasiado pronto. Su giro de la frase fue ingenioso, lo reconozco, pero también fue un poco demasiado en la nariz ".

"No te equivocas. Bien, bajemos el tono de la charla. Me doy cuenta de que soy el que empezó, pero probablemente no sea muy agradable estar bromeando aquí arriba mientras nuestros compañeros están en una lucha agotadora."

"Entendido".

"Por supuesto, es bueno tener un poco de espacio para respirar antes de una batalla".

"Hmph", resopla. Luego, sintoniza las comunicaciones de las tropas imperiales cercanas que comienzan a ir de un lado a otro.

"¡jefe de grupo a todas las unidades! Informen, informen de su estado".

"¡No abandonen su posición! ¡Permanezcan en formación!" "Espera, ¡¿quién está al mando de la Tercera Compañía?! ¡¿No era el 01?!" "¡Solicito apoyo urgente!" "¡Usa los protocolos correctos! ¿Para qué espacio aéreo está solicitando apoyo?"

"¡Necesitamos apoyo de artillería! ¡¿No hay apoyo de artillería?! ¡Sector B-23! ¡Deprisa, suprimidlos!" "¡Magos observadores, envíen las coordenadas, ahora!"

Las cosas parecen realmente caóticas. Tanya quiere suspirar.

"Las comunicaciones que estamos recibiendo de nuestros compañeros son un desastre".

Serebryakov asiente ante el murmullo de Tanya con una expresión solemne. "Por otro lado, el ejército de la Federación parece estar en buen estado. Aunque sólo estamos vislumbrando fragmentos, tengo la impresión de que nuestro bando está sobrepasado".

"¿Las tropas del Reich, abrumadas por el enemigo? Hmph". Tanya se burla.

¿Un ejército que supera su inferioridad cuantitativa con superioridad cualitativa y poderío organizativo se asusta del enemigo?

Esa no es forma de luchar en una guerra.

No tengo intención de creer ciegamente que la mente está por encima de la materia, pero no hay que descuidar la cuestión de la moral.

En primer lugar, incluso la palabra mágica que vale la pena puede producir trabajadores que no dudarán en soportar condiciones terribles.

No hay que subestimar el poder de las palabras.

"01 a 02, parece que vamos a tener más acogida de la que pensábamos".

"02, roger. Como tú dices, 01".

"coronel, el capitán Meybert dice que no tienen suficientes fuerzas para defender la posición".

"...Tiene un punto, pero espera."

Tanya medita un momento. ¿Debería separar al teniente Grantz y enviarlo de vuelta? Los dos capitanes que ha dejado atrás son competentes y de confianza hasta cierto punto.

Meybert es un artillero. Mientras que Ahrens es un tanquista. Se equilibran muy bien. En particular, Ahrens es un capaz comandante de unidades acorazadas que seguramente emprenderá una batalla defensiva móvil.

Por supuesto, ni siquiera una unidad de tanques puede hacer estragos por sí sola indefinidamente. Y con sólo los magos de reabastecimiento para defender la posición y realizar observaciones de artillería, que deben ser precisas, me preocupa. Además, conseguir apoyo de artillería y que Meybert haga su turno está muy bien y todo, pero mientras los proyectiles sean un recurso finito, nunca podremos librarnos de tener que conservarlos.

Pero no es que las cosas se estén desmoronando en este momento.

"No. Tendrá que conformarse con lo que tiene. Esto no llevará mucho tiempo".

No habrá ninguna división de las fuerzas durante su mandato.

En lugar de vacilar, Tanya se decide a precipitarse sobre el enemigo con sus tropas concentradas para poner un rápido fin a las cosas.

"Démonos prisa, entonces, señora".

"Vamos. No podemos hacer esperar a esos tipos".

Con eso, Tanya mira al frente y aprieta los dientes. Una mirada a su aspecto y sus ojos azules llenos de coraje hablan de su valentía sin miedo; sus dientes blancos rechinando parecen canalizar el dolor de sus compañeros.

Pero internamente, se arrepiente mucho de su decisión.

En pocas palabras, Tanya se siente recelosa tras escuchar la noticia de que los nuevos modelos del enemigo funcionan mejor de lo esperado. Hace unos instantes había estado planeando, ya que los nuevos orbes están por ahí, chocar un poco y apoderarse de uno si es posible como parte de otras actividades de recopilación de información.

La mayoría de las veces, los nuevos modelos son experimentales. Aun así, apoderarse de uno de la Federación sería todo un logro. Esos fueron sus cálculos superficiales. No es algo feliz ver que estos modelos ya tienen resultados en el campo de batalla.

Supuse que el enemigo no tendría tiempo de acostumbrarse a ellos... ¿pero fue un error?

No hay forma de saberlo sin establecer contacto.

"Líder de grupo, adelante. Aquí Salamandra 01. Adelante".

Por el momento, la señal es buena. Y solicitar sólo datos no cuesta nada. Tanya se prepara para escuchar que están demasiado ocupados, pero cuando se pone en línea de todos modos, le devuelven el ping.

"¡Salamandra 01, aquí el Jefe de Grupo!"

"Jefe de Grupo, aquí Salamander 01. Un batallón de magos del Kampfgruppe Salamander se dirige actualmente hacia ustedes. Envíanos lo que tengas sobre el nuevo modelo del enemigo".

El mero hecho de que haya logrado establecer contacto con la derecha hace que las mejillas de Tanya se relajen en una sonrisa. Es la confirmación de la resistencia organizada. Que no se derrumbe es una buena señal.

"Desgraciadamente, no puedo hacerlo".

"... ¿No puedes? Disculpe, pero ¿qué quiere decir?"

"El frente está actualmente en desorden, y no podemos enviar ningún informe detallado".

"Espera". Tanya frunce el ceño y el controlador responde con voz suplicante.

"Ya he oído hablar de su unidad. Si es posible, me gustaría que me informara con los detalles de la situación del ala derecha cuando llegue."

"Mi unidad no está equipada para explorar u observar. Estamos cargando para llevar a cabo un asalto".

"Líder de grupo, Roger. Por eso es una petición "si es posible"".

"Salamandra 01", Roger. Entiendo y respeto tu petición. Haremos todo lo posible, pero sepa que hay un límite para lo que podemos hacer".

"Por supuesto. Cambio y fuera".

Hmm. Tanya se queda pensando un momento. Fue una conversación corta, pero había algo extraño en ella. Las unidades de primera línea suelen estar en situaciones caóticas, pero esto parece ser algo más allá de ser simplemente atacados. Tiene la sensación de que se están desmoronando por el pánico ante su incapacidad para enfrentarse a un nuevo tipo de enemigo.

Aunque seamos cuidadosos, ¿nos lanzamos de cabeza al peligro?

"Mayor Weiss, ¿qué opina de las comunicaciones que hemos estado escuchando?"

"Nuestros compañeros de tropa están en mal estado. Por lo que llega por la radio, parece que son unos completos aficionados. Están lamentándose y llorando en un canal abierto".

"¿Son novatos los que escuchamos?"

"Parece que los oficiales de magia hasta el nivel de la compañía están desconcertados".

"Uf" -silba a su pesar; es todo lo que puede hacer; las cosas son un desastre.

No puedo decir que los belicistas a mi cargo sean representativos de los estándares del Ejército Imperial para los comandantes de compañía. Sin embargo, aun así. Ser comandante de una compañía del Ejército Imperial requiere, como debe ser, ciertas habilidades. Al igual que los antiguos centuriones romanos y los contramaestres de los barcos de línea, si los mandos intermedios están podridos, la organización no tiene futuro.

Lo que necesitamos es... gente en la posición de apoyar a los hombres en el terreno, como el capaz Teniente Primero Schwarkopf bajo el que una vez sirvió. ¿Así que los tipos de ese nivel están locos?

"Salvar el ala derecha podría ser un reto mayor de lo previsto".

Mis subordinados son maníacos de la guerra, mientras que a mí me gusta la autopreservación... Su arrepentimiento interno es intenso.

"Esto no es bueno, Mayor. Es vergonzoso llegar tarde".

"Hagamos lo que podamos. Grantz y Visha son lo suficientemente jóvenes".

Je. Tanya decide responder a la broma de su vicecomandante. "Vaya, no olvides que yo también tengo una juventud formidable".

"Ummm". El pequeño ruido es su ayudante. No hay que confundir esa voz. Cuando mira inmediatamente, la expresión en la cara de su ayudante es "Oh, mierda".

"¿teniente Serebryakov? ¿Qué pasa?"

"Si me disculpa, ummm... coronel, es decir..."

"¿Qué pasa, teniente? ¿Intenta dejarme fuera?"

Se queda atónita al recibir un asentimiento como respuesta. "Tienes una cierta clase a considerar en tu rango..."

"...Ya veo. Bueno, supongo que es cierto".

Tanya pensó que era raro, pero con esa respuesta, no puede discutir realmente. El estatus y la dignidad son poderes que vienen con el rango.

Si alguien la describe como mucho más madura que su edad, ¿cómo podría alguien decir que eso está mal? Si su madurez interna se manifiesta, y la gente lo considera una virtud, ¿quién soy yo para no estar de acuerdo?

"CP" a equipo de control de combate. El Kampfgruppe Salamander está en camino. Debería llegar dentro de 600".

De todos modos, ahora que hemos llegado hasta aquí, me veré envuelto en el problema si no ponemos fin a esto. Me consideraré afortunado de que el muro de escudos de carne no haya sido aniquilado todavía, así que aún podemos apoyar desde atrás.

"Todas las unidades, prepárense para el combate. ¡Vamos a entrar!"

Bajo la dirección del equipo de control de combate, comenzamos nuestra carga, pero algo es extraño.

Si me preguntaras, no podría decirte qué, exactamente. Sin embargo, de repente es obvio. ¡Estamos recibiendo señales inalámbricas con demasiada claridad!

... ¿Por qué diablos los magos enemigos no nos están interfiriendo?

En Dacia, sabíamos que simplemente no tenían la capacidad.

En Norden, sabíamos que la Alianza Entente no esperaba un combate total.

Pero esto es el frente oriental. Una zona extraña en la que el Ejército Imperial y el Ejército de la Federación enfrentan sus poderes nacionales dilapidando sin cesar su capacidad de producción en una guerra de desgaste masiva y sin sentido.

Es demasiado extraño que los magos aéreos no estén interfiriendo en absoluto. Y si los magos aéreos enemigos están presentando una lucha feroz con nuevos orbes, es aún más extraño.

Retorciendo su cara de muñeca, Tanya sube la guardia un poco.

Cuando los únicos escenarios que puede imaginar son malos, su ceño se frunce.

"Líder Ch-Charlie a Salamandra. Actualmente enlazando datos".

Sólo el escrito que llega a sus oídos da una imagen inequívoca de la gravedad de la situación.

La primera línea está tan llena de agujeros que es absurdo llamarla línea. ¿La fortaleza que debía estar aquí ya ha sido invadida? Las líneas están tan rotas que le entran ganas de quejarse.

"...Qué desastre. Estoy honestamente sorprendido. ¿Cómo se han puesto las cosas tan mal sin que el frente se derrumbe?"

Aunque mirando desde nuestro lado, básicamente ya se ha desmoronado.

"Es un milagro que aún aguanten. Supongo que los veteranos tienen que agradecer su entrenamiento".

¿Es sólo la destreza de los oficiales de menor rango la que mantiene las cosas en orden?

Debe haber un puñado de tipos capaces mezclados que apenas evitan un colapso decisivo. Esa es la mejor manera de aguantar.

Pero los datos que recoge mientras cargan en la zona de combate son realmente sorprendentes.

La compañía de magos enemiga irrumpió en el batallón de magos imperiales estacionado aquí, dividiéndolos para que cada unidad de infantería quedara aislada. En otras palabras, se trataba de un atropello sin paliativos, y eso de los magos imperiales por parte de los magos de la Federación.

"No puedo creer esto... ¿No debería ser al revés?"

Si quieres acusarme de arrogancia, adelante. Esto sigue siendo difícil de aceptar.

¿El Ejército Imperial está siendo superado en términos de calidad por el Ejército de la Federación? Ridículo.

"¿Podrían dar un giro tan grande? ¿O es la rumoreada unidad de mago de seguridad? De cualquier manera, esto no es una broma".

"Pero, coronel, esto es extraño".

"Espere, Mayor. ¿Qué es lo extraño?" pregunta Tanya, concentrándose en la unidad enemiga.

"Los movimientos de la compañía enemiga son... ¿Cómo puedo explicarlo? Van en líneas tan rectas".

"...Ya veo lo que quieres decir".

Es tan obvio, que me doy una patada por no haberlo notado hasta que él lo mencionó. No se ven terriblemente majestuosos ahí fuera.

"Y aunque se enfrenten a las élites, nuestras tropas trabajan demasiado. No es malo; sólo que no es sostenible".

Deben tener una razón especial para resistirse hasta ese punto.

"Y muchas de nuestras posiciones siguen en pie. Esto es realmente extraño".

Seamos francos. Todo esto es inesperado.

Los magos aéreos destacados son profesionales del ataque aire-tierra. Si el enemigo utiliza su nuevo modelo de orbe, las tropas rotas deberían ser un montón de cadáveres.

No podemos simplemente reírnos de su supervivencia como consecuencia de una dura lucha.

"... ¿Podrían ser un cebo?"

Atacar para atraer a los magos aéreos es una trampa clásica. Si hay una mínima posibilidad de que eso sea cierto, Tanya necesita una excusa decente para darse la vuelta ahora mismo.

"¿Puedes contactar con alguna tropa amiga y asegurarte de que no es una trampa?"

"¿Cómo podría pedirles algo tan desconsiderado? Por favor, no seas ridículo".

"Os ponéis muy considerados en los momentos más extraños".

Los subordinados de Tanya ponen la cara en evidencia mientras ella misma hace la llamada.

"Aquí Salamandra 01. Tengo una pregunta. ¿El enemigo no les dispara a ustedes? ¿O están disparando, pero fallan por alguna razón?"

Afortunadamente, su mensaje llega sin problemas.

...Eso sigue siendo raro. Tensando su boquita, empieza a calcular una huida. Considera qué ruta tomar mientras espera una respuesta.

"¡Tienes que estar bromeando! ¡Están disparando como locos y si nos dan, será un desastre!"

"Lo tengo. Así que son obstinados y salen con una tonelada de potencia de fuego, pero no es muy probable que les den".

"...Y sus caparazones defensivos son estúpidamente fuertes."

"¿A qué te refieres?"

"No podemos atravesarlos sin un impacto directo de un 88 mm".

"...Yeesh". De repente, sólo quiere acunar su cabeza entre las manos, pero ante la mirada de sus tropas, opta por cruzar los brazos en su lugar. "Así que este es un animal diferente al que nos enfrentamos".

La respuesta es que nuestros enemigos han obtenido una potencia de fuego ridícula y un blindaje pesado. La idea debe ser compensar los problemas de precisión con la intensidad. Teniendo en cuenta lo duros que son los proyectiles defensivos y las películas protectoras, deben ser especializados.

...Estos se desarrollaron no con sumas sino con restas.

El diseñador está definitivamente optimizando para la producción en masa en tiempos de guerra. Comparado con el ingeniero jefe Schugel, los chicos de la Federación son realmente bastante racionales. ¿Quién lo hubiera pensado?

Por suerte, los magos enemigos se mueven con bastante lentitud, así que deberíamos poder encargarnos de ellos. Sólo tenemos que pensar un poco en nuestras tácticas. En otras palabras, es necesario caminar un poco por la cuerda floja.

Esta vez, hay una pared, así que debería ser más fácil... O al menos eso es lo que piensa Tanya antes de recordar que se trata de una misión de rescate y chasquear la lengua con frustración. Es hora de volver a empezar.

No podemos abandonar a nuestras tropas en el terreno.

Ahhh, maldita sea. Ya puedo ver al enemigo.

¿Qué debemos hacer? Nuestra única opción es darles un golpe, obviamente.

"La táctica fundamental del combate contra los magos es el golpe y la huida. Vamos a intentarlo, tropas".

Aunque hay cierta distancia entre nosotros, varios magos enemigos ya están al alcance. Introduzco algo de maná en el orbe de cálculo de asalto tipo 97 y tampoco escatimo el maná solidificado que había preparado con antelación.

Esta fórmula de explosión es como una descarga de artillería de largo alcance, pero por suerte, nuestras tropas han retrocedido un poco, así que no hay peligro de darles accidentalmente. Por supuesto, ya he aceptado que a veces se golpea

accidentalmente a la gente, pero... eso no es algo que tenga que ocurrir en este momento.

Manifiesto la fórmula con mi orbe.

Volando a gran velocidad, me concentro y apunto lo mejor que puedo y lanzo. Esa combinación de lógica y magia manipula el tejido de la realidad y, como resultado, una poderosa explosión estalla en medio del grupo de enemigos tan rápidamente que no hay tiempo para evadirse.

Es un golpe preciso e imprevisto a esos imbéciles agrupados para ametrallar a las indefensas tropas de tierra. He invertido todo el maná posible durante ese corto tiempo antes de disparar. Y estoy seguro de que fue una diana.

Incluso Tanya espera el éxito con un cierto grado de confianza.

"¡De todos los...! ¡¿Están bien?! ¡¿Mi objetivo está bien?!

El shock es demasiado grande. Está tan asombrada que se queda inmóvil en el aire.

La escena que tiene ante sí hace que los ojos casi se le salgan de la cabeza. Y no es sólo ella.

"...Ngh. Eso es una sorpresa. Nunca he visto a nadie recibir uno de tus golpes y no sólo permanecer en el aire sino ni siquiera ver perturbado su vuelo."

Los comentarios de su ayudante son la verdad.

Esa explosión fue de una magnitud tal que un mago normal habría caído sólo por estar en la zona de la explosión. En el Rin, en Norden, e incluso en el continente del sur, Tanya y su unidad de magos aéreos han demostrado que son capaces de tal destrucción.

Pero eso terminó en este momento.

Los magos de la Federación resistieron el ataque.

"Sinceramente, es difícil de creer, pero... ¡preparen la siguiente andanada!"

Cambio a un tipo de fórmula guiada, subo mi impacto y disparo junto con el resto de la unidad.

"¡Las fórmulas guiadas se conectaron justo ahora!"

"¡El objetivo sigue ileso!"

Espera. Esta es una resiliencia que da ganas de soltar una carcajada. El 203º Batallón de Magos Aéreos, repleto de Nombrados y con una de las plantillas

más temibles del Ejército Imperial, ¿no puede ni siquiera perforar un solo proyectil defensivo enemigo?

"¡El enemigo se acerca rápidamente! ¡¿Ngh?! ¡Nos están apuntando!"

"¡Por el amor de Dios!" ¡Mierda! Incluso mientras maldice, Tanya mantiene sus manos ocupadas para hacer su trabajo. "¡¿Cómo de sólida puedes ser?!"

Esto no puede estar pasando. Tanya evita ese comentario y reconsidera su elección de la fórmula. Decide que su única opción es probar algo con la penetración potenciada al máximo.

"¡Hazlo con una óptica de tipo enfocado! ¡Ponlo en marcha!"

Paralelamente a sus quejas, carga algunas balas de plomo, lanza y dispara.

"¡Es un golpe directo!"

Arrrgh! El enemigo parece imperturbable tras recibir otro golpe, aunque se trate de una fórmula de francotirador óptico con poder de penetración potenciado.

No. Ajusta su evaluación, señalando que hubo algún impacto.

Sus películas protectoras han desaparecido. Y aparentemente, no es imposible afectar a sus caparazones defensivos. Por la forma cada vez más inestable en que vuelan, parece que han sido heridos.

¿Eso es... sangre? Al menos es una prueba de que las conchas pueden ser perforadas. Eso es una buena señal.

"Toma nota de que, si enfocas tu fórmula, tienes más posibilidades de penetrar".

Encontrar algo que pueda funcionar es una feliz alegría. Tanya reconsidera rápidamente su método de ataque. El enemigo es robusto. Y tienen poder de fuego. Una buena opción es atacarlos a distancia. Una gran opción es hacer llover fuego sobre ellos desde arriba.

"¡Usa esas piernas! ¡Estos tipos no son tan móviles como nosotros! ¡Vamos a machacarles!"

Dadas las circunstancias, tendremos que pensar qué hacer con las tropas en tierra después. Por ahora, nuestra máxima prioridad tiene que ser interceptar a esos magos. Después de todo, he asumido el riesgo de empujar hasta aquí. No voy a volver con las manos vacías.

Así que el plan es jugar con el enemigo usando nuestras altas velocidades.

Y las cosas van más tranquilas de lo esperado.

"¡Carga! ¡A la carga! ¡Muéstrales cómo te mueves!"

"¡Da apoyo a Weiss! No dejes de disparar fórmulas de explosión, ¡las usaremos como cortina de humo!"

Hace que el batallón vaya en cabeza y la propia Tanya se queda atrás con la retaguardia para disparar a distancia desde arriba. Aunque no son tan eficaces, las fórmulas de explosión limitan la visibilidad del enemigo, así que son la mejor opción.

Por supuesto, en el fragor de la batalla, las fórmulas de explosión siempre conllevan el riesgo de alcanzar a los amigos. Sólo unidades tan coordinadas y hábiles como el 203º Batallón de Magos Aéreos podrían esperar conseguirlo.

Ninguno de nosotros es un idiota que dispararía a los suyos. No tropezamos con la línea de fuego, pero tampoco aflojamos el apoyo.

No puedo exagerar lo mucho que aprecio a los veteranos. Especialmente en este cuerpo a cuerpo, tenemos suerte de tener tiradores.

Con ópticas enfocadas, es posible penetrar esas gruesas corazas defensivas que el enemigo luce de repente. No es que vayan a ser derribados de un solo golpe, pero no hay duda de que es eficaz.

Si podemos frenarles así, acabar con ellos no será un problema. Lo único que queda es que las tropas que están cerca les corten el paso con sus cuchillas mágicas o que los demás les llenemos de agujeros desde lejos.

"¡Zona despejada!"

"¡Buen trabajo, Mayor!"

En cualquier caso, supongo que hay que decir...

El batallón de magos de la Federación que ataca el ala derecha de nuestro ejército principal presenta una dura batalla en vano y es barrido por el 203º Batallón de Magos Aéreos.

Poco después, su resistencia organizada se desmorona.

"¡Así se hace, tropas!"

Con un asentimiento satisfecho, Tanya hace rápidamente un balance de los daños sufridos por su unidad.

Su propia compañía escapó con quemaduras. Ninguna de las otras dos compañías tuvo tampoco grandes pérdidas. Ella preveía que podría haber alguna, pero, afortunadamente, fue un error de cálculo.

Además, esto es incidental, pero la unidad en el extremo receptor del ataque enemigo fue realmente acosada pero aparentemente logró mantener las bajas al mínimo. Para futuras referencias, probablemente será bueno investigar la proporción de pérdidas.

Pero ahora es el momento de perseguir los logros de las bonificaciones.

Puede que sean maravillosamente poderosos, pero incluso estos soldados de la Federación que vinieron hacia nosotros dispuestos a morir son humanos. Independientemente de cómo sea cuando se trata de unidades de bloqueo, si tu unidad es diezmada, es imposible no ser consciente de tu mortalidad.

Así es como funcionan los humanos.

"¡Se están tambaleando! ¡Anuncio de Salamander 01 a todas las unidades! ¡Cambien a la persecución! ¡Acaben con la voluntad de lucha del enemigo!" Qué placer es gritar la orden de avanzar. "¡Vamos!"

Los tipos agrupados están condenados en este punto.

Ja, ja, ja, ¡mira cómo van! Tanya se ríe. Ver cómo la violencia disciplinada se transforma en violencia anteriormente disciplinada es encantador.

Allí, Tanya recupera por fin su lado más inteligente. Supongo que me he pasado con las circunstancias anormales del combate, reflexiona frustrada.

Su objetivo original era apoderarse de uno de los nuevos orbes del enemigo. Si los ha derribado, no tiene por qué dejar que esa distinción pase a manos de otro.

"Vamos a registrar el lugar del accidente del enemigo. El objetivo es recuperar un equipo. Quiero recuperar un cuerpo, pero si podemos tomar prisioneros, eso es aún mejor".

Decide dar prioridad a la adquisición de uno de los nuevos orbes de computación enemigos.

Si conseguimos recuperar un cadáver, podremos saber cómo van equipados sus soldados y cómo es su alimentación, así que añade otro pedido a la lista.

"No tenemos mucho tiempo. Hazlo".

Por suerte, puede tomar prestados algunos suboficiales de la unidad local mientras ésta se agita tratando de organizarse, así que hay mucha gente.

Por supuesto, lo que les da es una orden, pero no se olvida de añadir un "por favor" para ser amable. Si su personal le odia, sus capacidades como directivo

son limitadas. Es natural evitar las palabras duras a menos que sean absolutamente necesarias cuando se trata de personas.

El hecho de que haya demasiados novatos que no lo entiendan es irritante. Y luego está la desesperación cuando se enteran de que han firmado como trabajadores polivalentes.

Bueno, yo aprendo de la historia. Tanya sonríe con ironía.

Es decir, sigo los precedentes.

Si se hace lo que se acaba formulando como resultado de la prueba y el error, las cosas suelen ir bien.

"Además, averigua cuántas bajas sufrieron nuestros compañeros".

"¿Señora?"

"Quiero saber cómo se acumulan las pérdidas. Siempre es doloroso hacer sacrificios, pero creo que es importante saber cuáles son".

Me estoy comportando como un político, pero supongo que es un conocimiento práctico.

Fingir que se preocupan por este tipo de pérdidas es una habilidad obligatoria para quienes tienen la ambición de escalar posiciones. Tener una actitud empática es una técnica social importante. Sobre todo, no puedes descuidarla internamente en una organización si esperas hacer oídos sordos a la gente.

Independientemente de la verdad, las apariencias son fundamentales. Esto equivale a decir que lamenta su pérdida, pero la política ya ha demostrado que incluso eso es eficaz. Existe un concepto incomprensible llamado "voto de simpatía". Algunas personas eligen a alguien simplemente porque no lo odian, y este fenómeno está lo suficientemente extendido como para que esos votos puedan decidir unas elecciones. Así somos los humanos.

Por eso, aunque no sientas realmente el dolor del mundo, no está de más fingir que lo haces cuando tienes tiempo.

"Entendido".

Mis cazas vuelan con saludos de ensueño.

Seguro que no dudan de mis intenciones.

Que expresen su sincero pésame será más creíble que Tanya sonriendo mientras ofrece sus condolencias.

Uf. En ese momento, suspira y expresa sus impresiones.

"Eran duros. ¡Esa armadura! No puedo entender ese tipo de dureza".

Ni siquiera el ejército republicano nombrado en el frente del Rin era tan duradero. Por supuesto, eran mucho más móviles y tenían mucha más potencia de fuego, así que si alguien se pregunta cuál es el mejor negocio, tendría que decir que usar el nuevo modelo de la Federación te convierte en un poco en un blanco fácil, pero... ser capaz de producir un caparazón defensivo más duradero que un Nombrado es suficiente para ser una amenaza para la mayoría por sí mismo.

"Un nivel de dureza que le permite ignorar las diferencias de altitud es desconcertante".

Asintiendo al comentario de su ayudante, Tanya escupe dolorosamente: "¡Eso ha costado incluso para nosotros! Una unidad de infantería normal no tendría suerte. Estarían destrozados antes de que sus cañones pudieran penetrar los proyectiles defensivos".

Se ve obligada a admitir que realmente es un nuevo modelo problemático. Como son tan resistentes, se necesita tiempo para derribarlos.

Teniendo en cuenta la actitud materialista de la Federación, esto podría ser un gran problema, no podemos ignorarlo. Las bajas que se producirían en un enfrentamiento entre los magos de la Federación y nuestras tropas de tierra serían simplemente inaceptables.

Bueno, las cosas serían diferentes si las fuerzas terrestres principales estuvieran centradas en un equipo de suboficiales experimentados.

"Esto es horrible. Nuestros novatos están corriendo en pánico, y las fuerzas de la Federación los persiguen casualmente".

Se trata de una guerra de desgaste sin sentido y carente de cualquier tipo de disciplina. La constatación de que la naturaleza del conflicto está empezando a cambiar hacia aficionados que simplemente se matan unos a otros, es un factor de ansiedad.

El Imperio ha tropezado con el fango del frente oriental y se ha hundido en las profundidades. Esta batalla casi parece un comentario sobre esa situación. ¿Y si la situación mundial empeora mientras nosotros luchamos aquí?

El Ejército Imperial está siendo reducido en el frente oriental. No es de extrañar que Ildoa, por más que se retuerza en el sur, sea suficiente para provocar escalofríos en el imperturbable Estado Mayor.

Con el tiempo, el deterioro del entorno estratégico del Imperio se acelerará. Esa es la verdad. Por eso... Tanya no tuvo más remedio que aceptar la propuesta del coronel von Lergen.

Tenemos que coger a este invitado de Ildoa y atarlo a nuestro lado. Qué dolor de cabeza, piensa Tanya mientras imagina brevemente lo que vendrá.

A LA CONFERENCIA DE PRIMAVERA DEL AÑO 1927 SOBRE LA INVESTIGACIÓN DE COMBATE, INFORME SOBRE EL NUEVO ORBE ENEMIGO INCAUTADO EN EL FRENTE ORIENTAL

Mi primera impresión es que es burdo.

No hay necesidad de esperar a los análisis técnicos detallados, las muestras que hemos incautado hablan por sí solas. El nuevo orbe de la Federación que ha aparecido en el frente oriental no está construido con la misma precisión que el estándar imperial. En opinión del oficial de pruebas, "es como si no tuvieran el concepto de sutileza".

Según el batallón de pruebas, "han entendido tan mal la movilidad que me dan ganas de gritarles que vuelvan a revisar la definición de mago aéreo. Además de ser imperdonablemente lento y tener un radio de giro pobre, su rendimiento es inferior al de las generaciones anteriores a altitudes similares. Debido a esta crítica falta de precisión artesanal, los usuarios tienen más probabilidades de golpear a los amigos que al enemigo".

Así, todos han llegado a la misma conclusión inamovible.

Es decir, "Este modelo no es adecuado para las operaciones de nuestro ejército".

Cuenta con una potencia de fuego impresionante, pero francamente, aparte de su dureza, es difícil decir que supera a nuestros modelos. Es poco probable que cambie la opinión que ya hemos expresado sobre el nuevo orbe de la Federación.

Dicho esto, los miembros del Ejército Imperial admiten a regañadientes que este orbe posee varias ventajas claras.

Uno de ellos es que, al no estar fabricados con precisión, no exigen tanta habilidad a sus usuarios. El nuevo orbe es muy adecuado para producirlo en masa y entregarlo a soldados entrenados en masa.

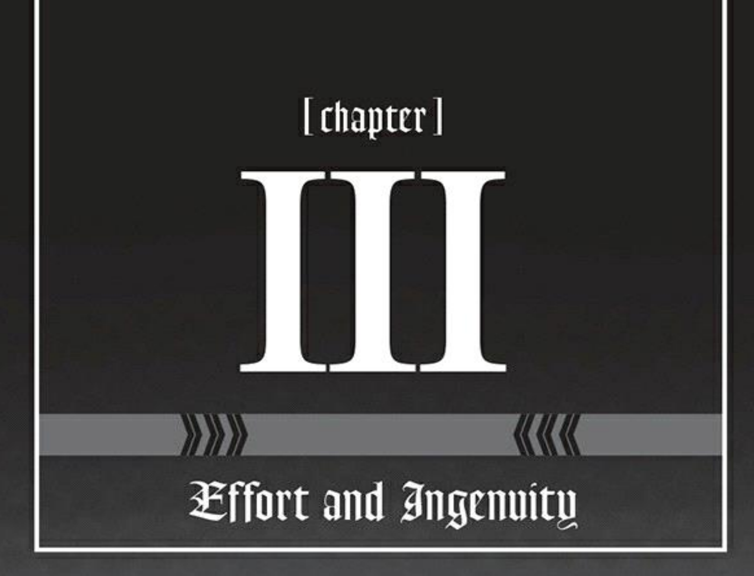
El segundo punto es la alta tasa de supervivencia. Puede que sean lentos, pero la defensa que proporcionan es alta; a una unidad de infantería media le costaría mucho derribar a alguien con uno de estos.

¿En conclusión? El Estado Mayor está preocupado. Estas propiedades dejan claro que el nuevo orbe será un enemigo natural del Ejército Imperial. Todos se burlan, diciendo que es una señal de que un ejército especializado en tácticas de onda humana está a punto de enviar una gran cantidad de magos aéreos.

Un enemigo con superioridad numérica va a desafiar a nuestro ejército de primera calidad con una calidad mediocre, y mucha.

Esto va a ser un gran problema.

Informe sobre el Orbe Computacional Tipo T3476 de Tecnología.



[chapter] III

Effort and Ingenuity

"Why doesn't anyone find this strange?!"

Ildoan Army military observer (Colonel Calandro) during his inspection of the eastern front

Capítulo III. Esfuerzo e ingenio.

1 DE MAYO, AÑO UNIFICADO DE 1927, ILDOA, OFICINA DEL GENERAL GASSMAN

Cuando entró en el despacho del general Gassman, el propio general se puso en pie para recibir alegremente (o al menos llevaba una máscara a tal efecto) al "simple" coronel.

"coronel von Lergen, bienvenido a Ildoa. Debe estar agotado después de un viaje tan largo. Por favor, póngase cómodo".

El comportamiento amable del hombre rebosaba de afable calidez. Alguien que no lo supiera podría haber derramado lágrimas en respuesta a esta máscara. Es difícil no conmoverse ante tal amabilidad viniendo de un general.

Dicho esto, la expresión plasmada en el rostro del coronel von Lergen era también una máscara. Sus palabras de agradecimiento, que daban a entender que estaba terriblemente conmovido, eran prácticamente un tipo de belleza formal.

"Agradezco a nuestro querido aliado su hospitalidad".

"Bueno, hemos sido vecinos durante mucho tiempo. Deberíamos ayudarnos mutuamente cuando tenemos problemas". Ofreció un fino cigarro hecho en el sur. "¿Quieres uno?" Incluso en la capital del Reich, éstos se habían vuelto escasos.

La ostentosa recomendación de un cigarrillo hizo imposible no captar la implicación del general. Aunque Lergen sonrió y le dio las gracias, tuvo sentimientos encontrados. "...Cuando estamos en problemas, sí, tiene usted mucha razón".

"Ha-ha-ha. No hay necesidad de ser tan rígido. Te agradecería que no prestaras tanta atención a nuestra discrepancia de rango. Después de todo, nuestros países son amigos. Me gustaría ser lo más directo posible".

"Muy bien". Lergen aprovechó ese sentimiento para empezar a hablar. "Iré directamente al grano. Con respecto a su mediación de un compromiso..."

"Oigámoslo".

Asintiendo y fumando, los hombres continuaron su conversación.

"Permítanme ser franco. El Ejército Imperial parece estar pasando un mal momento en el este. Nos gustaría ayudarles de alguna manera".

"...El Cuerpo de Ejército Expedicionario del Continente Sur está muy agradecido por su generosa ayuda con suministros".

"Oh, claro. Ahí está eso, ¿no?"

"Me han dicho los hombres del campo que suele haber retrasos".

"No todo puede ir perfectamente. Espero que lo entiendas. Aunque tengamos un deber con nuestro aliado, Ildoa también tiene sus propios problemas".

"Me doy cuenta de eso".

"¿Así que puedes tenerlo en cuenta para mí?"

"Sí". Lergen asintió al general.

Era un poco difícil saber lo que estaba pensando. Su mirada, algo dudosa, instaba al general a seguir adelante. Sin duda, iba en ambas direcciones. Lergen también anhelaba saber qué pensaban Gassman e Ildoa de todo aquello.

"Para ser sinceros, el Cuerpo Expedicionario del Continente Sur está considerando retirarse. Si es necesario para las negociaciones, es decir".

"¿Oh? Son noticias prometedoras". Gassman asintió con interés, pero luego procedió a ir al grano con la misma sonrisa en su rostro. "Pero, coronel von Lergen, parece que está malinterpretando algo".

"¿Malentendido? No lo sé". Cuando Lergen fingió ignorancia, Gassman le hizo llover críticas, todavía sonriendo.

"¿Con quién debería hablar primero el Imperio? Actualmente están librando grandes batallas; ¿qué pasa con la recuperación de la paz allí? Ese parece ser el asunto más urgente para mí".

"¿Solicitas negociaciones y al mismo tiempo sugieres que primero negociemos con la parte que nos ataca? Tendrás que disculparme, pero no entiendo muy bien cómo hace las cosas el Reino de Ildoa".

"Bueno, el manejo violento de la situación por parte de la Federación tiene su lógica. Pero", continuó, con aspecto cansado, "estoy seguro de que sabes que todo tiene una causa".

Aunque los conocieran, el Imperio no podía aceptar la situación actual. Por eso, el mensajero Lergen tenía que desempeñar su papel según el guion.

"General, perdone esta pregunta, pero ¿a qué tipo de lógica se refiere?"

Un pequeño suspiro. Gassman sacudió la cabeza y habló. "El plan de discusión provisional que su país propuso. Incluso para ser un punto de partida, sinceramente, es demasiado ambicioso. Hablando objetivamente como mediador, pone en duda su voluntad de negociar. Escuche", continuó, sonando algo agotado, "la Federación quiere un alto el fuego incondicional con cero reparaciones o ceses".

Eso es esperar mucho. Lergen resopló. Como encargado de las negociaciones, transmitir que nunca se tragarían unas condiciones tan escandalosas era tan bueno como su deber.

Por eso, él, un coronel, tuvo que adoptar esa actitud con un general. En circunstancias normales, no se saldría con la suya por el mero hecho de sudar frío, pero aquí debió de permitirse debido al mutuo entendimiento tácito de que así sería simplemente... Bueno, eso es bastante, eh, algo.

"Y en respuesta, el Imperio propone un alto el fuego que exige reparaciones, hace peticiones que implican territorio, e incluso asume que 'se han celebrado referendos locales en las zonas ocupadas'".

"Viendo que el Imperio es la víctima aquí, me parecen peticiones modestas".

"Comprendo tu posición, sufriendo como sufres tan terribles pérdidas. Pero sus peticiones me parecen mucho más avariciosas de lo que una simple compensación justificaría".

No importa lo que se diga, seguramente la necesidad de seguridad era una justificación suficiente. Las estrictas órdenes de Lergen desde el país de origen eran asegurar un espacio seguro. El Estado Mayor estuvo a punto de abogar por una zona segura incluso si las ganancias territoriales se reducían al mínimo.

Con la seguridad del Estado pendiendo de un hilo, Lergen no tuvo más remedio que ignorar a su rango y dar un golpe de timón en el asunto.

"Con el debido respeto, General, por favor, ríase de ello".

"¿Oh? ¿Así que tienes algo de conciencia de ti mismo?"

"Por favor, recuerden que estoy obligado a decir lo que 'exigimos'. No es mi opinión personal, sino órdenes estrictas del país de origen".

Uf. La mirada amarga del general mientras suspiraba era un buen indicio de lo duro que iba a ser esto.

"Así que no es una negociación abierta, sino una reunión a nivel de trabajo. Seguro que me gustaría llegar a un entendimiento... pero ¿no es esa actitud inflexible del Imperio la razón por la que la Federación está atacando?"

"Qué cosa más bicéfala. Deja las ofertas de negociación que terminan en ataques para los antiguos bárbaros".

"Bien. Entiendo bien lo que dice el Imperio. Como su aliado, nosotros... sí, tomaremos las medidas adecuadas".

"Muchas gracias por su consideración. Por favor, haga lo que crea conveniente".

Tanto Gassman, con su "Déjalo", como Lergen, con una reverencia de agradecimiento, entendieron el intercambio, y el juego de palabras fue reconocido como una negociación para encontrar un terreno común.

Para Lergen, que representaba al Imperio -el partido que estaba en el punto de mira-, era innegable que el rechazo al que se enfrentaba estaba debilitando su posición.

De regreso a la embajada imperial, tras abandonar respetuosamente el despacho del general Gassman, miró bruscamente al cielo y deseó que las tropas salieran victoriosas.

Por favor, gane.

¡Cuánto mejor se habría sentido si hubiera podido quedarse en el frente oriental y dirigir él mismo el Lergen Kampfgruppe! Era insoportable sólo poder esperar.

"...Hmph. Un comandante de Kampfgruppe que sólo queda en el nombre es un miserable en verdad".

Todo lo que podía hacer era creer en las tropas en el campo y en los amigos que había dejado allí.

1 DE MAYO, AÑO UNIFICADO DE 1927, CAPITAL IMPERIAL BERUN

En la Sala de Guerra, donde el aire estaba espeso con el humo púrpura de los cigarros y los cigarrillos, y se construían fortalezas de colillas en los ceniceros, el teniente general von Rudersdorf, sentado a la cabeza de la mesa, habló para pedir un informe.

"¿Cuál es la situación general en el frente oriental?"

Su voz no era muy fuerte, pero se escuchaba. La respuesta procedía de una parte del mecanismo, la máquina de guerra de precisión, conocida como oficial de Estado Mayor.

"¡Hemos detenido la ofensiva general del enemigo! Las líneas del frente penden de un hilo". La expresión del oficial de operaciones era de satisfacción. Su mirada, algo cansada e impaciente, decía más de lo que podrían decir las palabras sobre lo que ocurría en la zona de la que estaba encargado. "¡La retirada organizada es un éxito! Se está restableciendo el orden en todas las unidades".

"Buen trabajo", dice Rudersdorf con una mirada a su amigo sentado a su lado. La expresión del hombre era bastante severa. El teniente general von Zettour parecía cansado.

"¿Cómo va la movilización y el acopio de suministros?"

"No muy bien. Como el depósito delantero ha sido demolido, la reorganización planeada tiene que ser pospuesta por un tiempo".

Como resultado de la retirada de la línea del frente, el depósito de avanzada que se había construido bajo la suposición de que habría un avance fue completamente demolido. En el transcurso del invierno y la primavera, la mayoría de los suministros que habían almacenado diligentemente fueron quemados. ¿Quizás el hecho de haber destruido la mayoría de las cosas antes de que los enemigos pudieran poner sus manos en ellas fue el único resquicio de esperanza?

...Pero si ese era el lado positivo, estaba claro lo mal que estaban las cosas.

"La flota aérea está sólidamente operativa. Resistimos el intento del enemigo de paralizar la fuerza aérea y apenas logramos asegurar la superioridad aérea en todos los sectores."

"Bien". Zettour asintió, aunque tenía algunas preguntas. "Supongamos que las unidades aéreas enemigas podrían tener refuerzos y seguir trabajando para mantener el control de los cielos. Hemos estado manejando las solicitudes de aviones y personal a medida que se presentan, ¿correcto?"

"Sí, General. Sobre eso. Las dos unidades de reconocimiento que desplegó urgentemente están en funcionamiento. Ahora somos capaces de realizar un reconocimiento táctico a lo largo del frente oriental".

"Así que llegamos justo a tiempo".

Fueron sobre todo los hombres de Operaciones los que suspiraron aliviados. Su director, Rudersdorf, en especial, parecía encantado, con una sonrisa en el rostro.

"La red de reconocimiento que construimos cuidadosamente se paralizó con tanta facilidad que no podíamos estar seguros de las intenciones del enemigo. Realmente nos salvaste, Zettour".

"Oírte decir eso hace que valga la pena la lucha por reunirlos".

"¿Y? Me doy cuenta de que aún no has analizado los materiales, pero... ¿Cómo interpretas la ofensiva del enemigo?"

"Es extremadamente horrible, pero casi letal".

En definitiva, las fuerzas del Imperio habían sido golpeadas en un mal momento.

Esa era la verdad innegable.

"...El frente oriental y el frente sur son un poco preocupantes".

"Ah, sí". Zettour pareció recordar algo y le hizo una pregunta a su viejo amigo. "¿Cómo va la diplomacia? ¿Qué tiene que decir el equipo negociador?"

"Según nuestro hombre sobre el terreno, aún sólo han mantenido algunas discusiones preliminares. Informó que ambas partes dijeron lo que tenían que decir y que los temas son más serios que simplemente encontrar un terreno común."

Así que Lergen dice que no será tan fácil conseguir su apoyo. Nunca pensó que fuera algo que pudiera lograrse de la noche a la mañana, pero el hecho de que el Imperio se enfrentara a una ofensiva enemiga mientras las negociaciones seguían en marcha fue otro ejemplo de mala sincronización.

"¿Qué opina del aumento de la actividad militar del Ejército de la Federación en estas circunstancias?"

"...Estoy seguro de que nos están cebando y pensando que es una buena moneda de cambio. Parece que quieren hacernos ver lo débiles que somos", murmuró Zettour con amargura. Si el Ejército Imperial se concentraba demasiado en el frente oriental, Ildoa podría empezar a agitarse en la frontera sur.

Mirando el panorama, fue una clásica finta.

"¿Quieres decir que, si nos involucramos demasiado en el este, Ildoa saltará a nuestras gargantas?"

"Nadie puede descartar eso al cien por cien. No tenemos más remedio que estar asustados por estos escenarios de pesadilla. ¿Puede decir algo diferente, General von Rudersdorf?"

"...Pero me hace preguntarme si eso es lo que realmente buscan".

Rudersdorf seguía dando vueltas a los mismos bucles de duda y preocupación. Ya habían pasado por este debate varias veces. Podría ser una finta. O podría ser el ataque principal disfrazado de finta. O posiblemente ambas cosas.

La Federación tenía talento para este tipo de negociaciones y presiones. Tal vez se trataba de una estratagema para que las negociaciones secretas les resultaran ventajosas. O era posible que la diplomacia fuera una treta y estuvieran planeando una gran ofensiva.

Expresamente, cada hipótesis tenía su lógica y era bastante probable.

"Lo entiendo. Nos enfrentamos a un dilema militar". Fumando su cigarro, Zettour confesó sus verdaderos sentimientos con voz sobria. "Si les devolvemos el golpe, nos atraerán más. Pero si seguimos retrocediendo, perderemos nuestro punto de apoyo. Además -continuó con gravedad-, debo admitir que no conocemos las intenciones ni la capacidad del enemigo por falta de información, así que estamos mal equipados para enfrentarnos a ellos. Varias veces pensamos que habíamos aniquilado al ejército de campaña de la Federación... Sin embargo, la verdad es una sorpresa. El tamaño de las fuerzas de reserva del enemigo es nada menos que vertiginoso".

Los oficiales de Estado Mayor, especialmente, entienden esa sensación de hundimiento por no haber evaluado correctamente una situación. Y ser incapaz de tener una idea exacta de la fuerza del enemigo es una verdadera pesadilla.

El Ejército de la Federación no tiene la capacidad de iniciar una gran batalla, no ahora. Ese análisis de la situación resultó ser gravemente erróneo. "Por supuesto", se encargó de añadir, "el enemigo también debe estar esforzándose demasiado. Sin un serio equilibrio y una contabilidad creativa, sería imposible movilizar tantas tropas. Pero una cosa que podemos decir es que, si tienen tantas fuerzas, son más flexibles que nosotros a la hora de asumir pérdidas. Esto provoca una envidia agravante, ¿no es así?".

"¿Cómo puedes hablar de ello como si no te importara?"

"Ah, sí. Al contrario, lo considero urgentemente cada día".

"No estoy seguro de que puedas hablar, como alguien tan bueno para reunir a la gente".

Zettour respondió a Rudersdorf con un encogimiento de hombros. "Me gustaría que recordaras que 'Cuerpo de Servicio' no es sólo otra forma de decir 'alquimistas'. Puedo intentarlo todo lo que quiera, pero no podré proporcionar los infinitos recursos que necesitamos de una reserva finita".

"Hmph". Rudersdorf resopló y, con el puro entre los dientes, preguntó con voz tensa: "¿Quiere decir que las limitaciones logísticas nos frenarán?".

"Lamentablemente, eso es correcto".

"¿Entonces qué? ¿Estás diciendo que debemos retirarnos?"

Incluso con Rudersdorf mirándole fijamente, Zettour tuvo que dar la misma respuesta. "No puedo negarlo. La única manera de arreglar el frente oriental en este momento es asumir un largo recorrido y reorganizar las líneas mientras se establece una defensa retardada. No diré que tengamos que retroceder drásticamente, pero si podemos hasta el punto de que sea factible, la carga logística se aligerará proporcionalmente."

"¿Y entonces?"

"Si ganamos tiempo, al menos superaremos esta crisis. Si conseguimos estabilizar las líneas, probablemente tendremos tiempo suficiente para encontrar una solución".

No hay otro camino". Era una forma tópica de decirlo, pero para Zettour era también su sincera comprensión de su situación.

"Te has oxidado mucho, ¿no?"

"¿Eh?"

Por eso se quedó helado ante el comentario de su amigo.

¿Oxido?

... ¿Tienes alguna otra idea brillante?

"La guerra no se resuelve con vacilaciones, sino con una fuerte voluntad. Llegar tarde es una teoría de sillón. Tenemos que salirnos con la nuestra y poner al enemigo en apuros mediante una acción decisiva, aunque sea rápida y sucia."

"¿Quieres golpear algún vaso más? No lo hagamos. No soy partidario de poner una carga extra en la producción de la guerra".

"¿Otra vez esto?" Rudersdorf suspiró y se volvió hacia su amigo con una mirada severa. "¿Estás siendo tacaño durante una guerra, Zettour?"

"Por favor, modifíquelo para decir que soy consciente de que la cantidad en mi cartera es limitada. Todo lo que tienes que hacer es pedirlo, yo soy el que tiene que conjurar las cosas. Hay limitaciones físicas a lo que podemos movilizar. No tenemos la lámpara de un genio aquí, ¿sabes?"

"Si es la quiebra o la derrota, creo que la quiebra es la mejor opción". Rudersdorf resopló.

Su visión poco sentimental era la correcta para un hombre de Operaciones. Si salías al campo, probablemente todos pensaban que la quiebra estaba bien.

Pero Zettour ladeó la cabeza. "Me pregunto. Ya hemos -sí, ya- agotado los activos del país. Incluso si la guerra termina, ¿Qué será de nosotros?"

"Sí, estoy seguro de que eso es un problema. Pero cruzaremos ese puente cuando lleguemos a él. Aunque sea algo de lo que preocuparse, ahora no es el momento. Nos preocuparemos de ello una vez que seamos capaces de terminar la guerra".

"¿Qué?"

"¿Estás diciendo que debemos preocuparnos por las finanzas mientras luchamos?" Se rio de lo absurdo. "Ese no es nuestro trabajo, Zettour. Nuestro deber es ganar. No podemos usar el presupuesto como excusa para la derrota".

Era una comprensión válida y fría de su situación.

Como soldado, no podía negarlo. Pero para Zettour, era igualmente difícil estar de acuerdo.

"Para ello, tengo que hacer una pequeña apuesta".

"¿Una apuesta?"

"Ahora, mientras el enemigo está en movimiento, es una oportunidad entre un millón".

"... ¿Te refieres a una invasión a gran escala del territorio de la Federación?"

"Así es", dijo Rudersdorf, y Zettour lo entendió inmediatamente. Este era uno de los planes típicos de Rudersdorf para resolver las cosas con los puños.

Si va bien, genial. Pero ¿y si falla?

"Espera, ¿estás loco?"

"El enemigo ha dejado su nido. Bueno, nuestras líneas están en un estado triste, es cierto... pero si las reconstruimos, es una gran oportunidad para rodear y aniquilar".

Con una sonrisa feroz que parecía proclamar que su oportunidad había llegado, Rudersdorf tenía todo el aspecto del valiente general que debe ser un modelo de hombre de Operaciones, esa masa de espíritu de lucha.

"Si podemos hacer un buen trabajo, deberíamos ser capaces de subir las líneas. Será una especie de batalla de persecución. Si va mejor que Sésamo Abierto..."

No seas ridículo, dijo Zettour con sus ojos disidentes.

Encerrar al Ejército Republicano en el frente del Rin con su puerta giratoria requirió una gran preparación. La idea de que, si se esforzaban más, la logística y la información serían sólidas sonaba como algo sacado de un viejo cuento popular.

"¡Ya no estamos en el Rin!"

"Hay que hacerlo".

"Es un riesgo demasiado grande. ¿Estás diciendo que deberíamos poner todo lo que tenemos sobre la mesa ahora mismo? Cargar todos nuestros huevos en una sola cesta, ¿por qué no?"

"Los mendigos no pueden elegir".

Bueno, esa es probablemente una forma precisa de expresarlo; ya veo, así que el Ejército Imperial se está hundiendo en la pobreza. Aun así, Zettour tuvo que replicar.

"¿La mejor manera de evitar un declive gradual es sumergirse directamente en el fondo?"

"Tener aversión al riesgo es saludable. Pero considera esto, amigo mío. No se puede llamar 'buen análisis de riesgos' a quedarse parado y ver cómo empeoran las cosas. Lo que necesitamos es acción. Acción que sea lo más drástica posible".

"Puedes hablar de ello todo lo que quieras, pero una operación así es imposible".

"¿Por qué?"

"¡Te voy a dar la respuesta corta!" Zettour escupió. "¡La red de suministros no podrá resistir!"

"Forzarlo".

"¡Dile eso a un alquimista o a un mago!"

Zettour señalaba con una mueca que no era su trabajo. Como persona que raspaba el fondo del barril para llegar a fin de mes y que a duras penas evitaba que el frente oriental se desmoronara, tenía una o dos objeciones.

Francamente, el Imperio se estaba acercando a los límites de su fuerza nacional. Hacía tiempo que habían superado el número aceptable de pérdidas en el este, y la escasez de personal en el Ejército Imperial era cada vez más grave.

Habían reclutado a los jóvenes, además de reclutar a los ancianos y a las mujeres para trabajar como reservas, e incluso tenían a los prisioneros de guerra trabajando. Aun así, no sería suficiente.

"...no creo que debamos movernos. Eso consumiría lo último de nuestra menguante energía".

"No, Zettour, es lo contrario. Tenemos que actuar mientras todavía tenemos la energía. Sobre todo, ¡el Ejército de la Federación ha iniciado una batalla de maniobras!"

"¡¿Pero por qué eso significa que tenemos que responder de la misma manera?!"

"El enemigo ha abandonado su base. Se podría decir que los hemos sacado de su cueva... Tú eres el que ha sembrado las semillas, Zettour. Tienes que cosechar lo que sembraste. ¡Y es tiempo de cosecha!"

"Espera, ¿qué estás diciendo que hice?" preguntó Zettour, desconcertado, y Rudersdorf respondió exasperado.

"Tú fuiste quien sembró el sueño de la autodeterminación entre la gente del este. Están tratando de hacer florecer una flor anti-federación en los territorios ocupados, ¡así que es el momento de acabar con las fuerzas principales!"

Zettour sólo pudo murmurar un "Mmmph" como respuesta, así que Rudersdorf continuó con creciente intensidad.

"¡La Federación no puede resistir! Así como la familia imperial de Rusia se desmoronó, ¡también el Partido Comunista de la Federación se dispersará como las ratas!"

"Muéstrame la evidencia que apoya esto. ¿Estás seguro de que no es sólo una ilusión?"

"La historia lo atestigua".

"Voy a pasar de prestarle mi oído a ese imbécil. Por lo que sé, la historia es la peor clase de mentiroso".

"Ja, ja, ja", rio Rudersdorf mientras se encogía de hombros ante el comentario de Zettour. "Ese es un buen punto. Pero si el destino o lo que sea es realmente tan voluble, quizás se pueda agarrar con puño de hierro".

"Eso suena como algo que tú harías".

"Eso va para los dos. De todos modos, primero tenemos que apretar las líneas. Si es posible, contraatacaremos. Haz los arreglos".

1 DE MAYO, AÑO UNIFICADO DE 1927, FRENTE ORIENTAL, CUARTEL GENERAL DEL KAMPFGRUPPE SALAMANDRA

Para alguien que acaba de llegar del sur, incluso la primavera en el frente oriental debe parecer fría. Independientemente de lo bien que haya querido presentarse, el coronel aparece algo abrigado. Supongo que el hecho de que haya venido preparado con ropa para el frío significa que su investigación del campo de batalla es encomiable.

En cualquier caso, el animal social Tanya se preocupa de no olvidar las normas sociales: una sonrisa cálida, un comportamiento educado y un saludo cortante y militar.

El coronel, que le devuelve el saludo al acercarse, debe tener la misma postura. Tiene pegada una sonrisa de pez en la cara.

"Ciertamente es un placer conocerla. Debo admitir que no estoy seguro de si llamarla Fräulein o coronel..."

"Lo he oído todo, señor. Mis manos y pies corren rojos con la sangre de mis enemigos. Frau o coronel, como usted prefiera".

"Bueno, eso corta el rollo. Oh". La expresión del hombre se endurece. "Terminemos con las presentaciones. Soy el coronel Virginio Calandro. He sido enviado por el Real Ejército de Ildoa como observador militar".

"Soy la teniente coronel Tanya von Degurechaff. Nominalmente, soy la subcomandante del Kampfgruppe Lergen, directamente dependiente del Estado Mayor, pero le agradecería que recordara que, en realidad, soy la comandante del Kampfgruppe Salamander."

El primer paso para etiquetar a las personas es la experiencia y el rango. Tanya siente un afecto personal por el coronel Calandro desde aquel momento inicial amistoso en el que entraron en juego ambos criterios.

Para ser franco, es un buen negocio, creo... Cualquiera que se presente aquí no puede ser demasiado inepto.

"He oído hablar de ti y de tu alias Plata Blanca por el coronel von Lergen. Me dijo que eras un receptor vivo de la Insignia de Asalto de las Alas de Plata, un Nombrado y un verdadero soldado, así que debo decir que estoy un poco sorprendido por tu apariencia".

"Me beneficio siendo pequeño. Menos superficie que pueda ser golpeada".

"Oh, eso hará las cosas difíciles para mí. Tal vez camine por el campo de batalla medio agachado".

"Espero que no encuentres esta pregunta grosera, pero ¿Qué tipo de experiencia de combate tienes?"

"Me entrené con el Regimiento Alpino, pero es la primera vez que participo en una operación tan grande, coronel. Debe ser muy diferente a una o dos pequeñas operaciones encubiertas".

Es un oficial lo suficientemente flexible como para bromear, pero lo suficientemente hábil como para ser lanzado a la línea de vanguardia en caso de necesidad. Uf, piensa Tanya al sentir que la carga sobre sus hombros se aligera.

Es mucho más fácil manejar a un oficial capaz que a uno inepto. Por supuesto, dado que todos sus movimientos están siendo vigilados, no hay tiempo para relajarse, pero, aun así.

"Oh, no seas modesto. Eres un especialista en situaciones delicadas. Si puedo ser tan presuntuoso, creo que han hecho una buena elección al enviarte".

"Y gracias a eso, me han lanzado al frente oriental".

"Ah, sí". Tanya se encuentra simpatizando con una sonrisa amarga. Como alguien que fue enviada al frente porque hace un buen trabajo, puede identificarse con esa queja. "Aquí estás en la línea más avanzada. En nombre del Imperio, te doy humildemente la bienvenida".

"Gracias. Principalmente estaré observando y escuchando. Si pudieras mostrarme las cosas como son, sería perfecto".

"Entendido. Como anfitrión, apenas cumplo los requisitos mínimos, pero haré lo que pueda, aunque no sea mucho".

"Te lo agradezco".

2 DE MAYO, AÑO UNIFICADO DE 1927, FRENTE ORIENTAL, CAMPAMENTO DEL EJÉRCITO IMPERIAL

"coronel von Degurechaff, hemos hecho contacto con el enemigo".

Ante el anuncio del teniente primero Serebryakov, Tanya sale de su agradable sopor. Como el perro de Pávlov.

El sonido de la palabra enemigo es suficiente para desterrar su ligero sueño.

Se traga un suspiro y reconoce con un grito: "¡Voy enseguida!".

Tras abandonar su cama y su amado sueño, Tanya corre con decisión hacia el cuartel general y ya está conteniendo los suspiros cuando está revisando el informe.

"Contacto con el enemigo, ¿eh? Así que es antes de lo que el Estado Mayor preveía".

Es duro reprimir su rabia y su condena.

El enemigo ha avanzado demasiado rápido. No más rápido de lo esperado, sino más rápido de lo que podríamos haber imaginado. No quiero pensar que la comprensión de la situación por parte del Estado Mayor esté tan en desacuerdo con la nuestra sobre el terreno como para suponer con optimismo que encontraremos el tipo de entorno que ellos esperan.

¿Significa esto que el enemigo es más capaz de lo que el Estado Mayor estimaba? ¿Más poderoso?

De cualquier manera, no es un desarrollo favorable para Tanya. Independientemente de cómo se hagan las cosas en los deportes, esto es la guerra. Abrumar a un enemigo más débil es mucho más práctico y rentable que competir contra uno más fuerte.

"...Supongo que lo único que podemos hacer es llorar por nuestra impotencia. Ni siquiera podemos elegir a los oponentes que queremos".

Tanya ajusta la prioridad de las cosas en su mente. Reflexionar y asumir son dos lujos ahora. Si no elimina primero la amenaza a la que se enfrenta, el futuro del pensamiento libre está en peligro.

"Mayor Weiss, vamos a tener los detalles."

"Hace unos momentos, el capitán Ahrens se encontró con un grupo de tanques enemigos. No tuvimos pérdidas. Cinco tanques enemigos fueron destruidos; sin embargo, como la infantería apareció como refuerzo, ha decidido retirarse".

"¿Así que el informe llegó tarde? Eso es inusual para el Capitán Ahrens. ¿Estaba la radio fuera de servicio?"

"Parece que ha llovido ligeramente".

La lluvia no es amable con las ondas de radio. Dicho esto, no quiero creer que una simple llovizna pueda causar tanto problema... ¿Será que tenemos mala suerte?

Lo peor es que no podemos descartar la posibilidad de un fallo mecánico. No se puede contar con la precisión de la maquinaria de "precisión" que estamos utilizando al máximo en el frente oriental. No es de extrañar, ya que cuando empleamos nuestros equipos al máximo en el frente oriental, ya los estamos utilizando de una manera inesperada, ya que fueron hechos para operar en nuestra patria.

Es realmente irritante. Se me escapa un tsk.

"¡El Coronel Calandro ha llegado, señora!"

Lo que hace cambiar los engranajes de su mente es el grito de la persona que está afuera de guardia.

Cuando llueve, diluvia... Tanya se pone en pie de un salto, como exige la etiqueta, y hace un saludo de manual.

"¡Señor!"

"Gracias, coronel".

Hace años que un oficial superior a ella no entra en el puesto de mando durante el combate. Eso no facilita las cosas. Pero quejarse de que esto es exactamente la razón por la que Tanya le dijo al coronel von Lergen que estaba en contra de esto no ayudará ahora.

"Lo siento, no quería interrumpir".

"El Estado Mayor nos ha dado órdenes de cómo manejar esto".

Él parece entender que ella quiere decir que no se preocupe. Con un movimiento de cabeza, le da las gracias y se disculpa de nuevo.

"¿Puedes decirme qué está pasando?"

"Yo también acabo de llegar. Que el oficial de guardia, el mayor Weiss, nos explique las cosas".

Le dice a Weiss que los ponga al corriente, y él asiente con la cabeza antes de empezar a hablar. "La unidad blindada de avanzada hizo contacto. Se encontraron con tanques enemigos respaldados por infantería, así que nuestros tanques han iniciado su retirada. La unidad de infantería del teniente primero Tospan está a punto de salir a su encuentro".

"¿Dónde hicieron contacto?"

"Es esta zona de la red. Específicamente, creo que por aquí".

Weiss señaló un lugar en el mapa - "Por favor, eche un vistazo"- en respuesta a la pregunta de Calandro.

Tanya se ha subido a una silla para mirar el mapa con ellos y la topografía le da ganas de chasquear la lengua con frustración.

Cuando mira a Calandro, ve que parece entender bien la situación.

"...Está muy cerca de esa zona residencial, ¿no es así, coronel?"

"Sí, es una pena".

Desgraciadamente, la precisión del mapa sólo parece estar a la altura de los fines civiles y probablemente haya sido apropiado para uso militar, pero aun así cumplió su función de proporcionar una imagen básica.

Ese lugar es efectivamente una zona residencial. No, técnicamente, probablemente sea más bien una ciudad o un pueblo... Pero, en cualquier caso, la cantidad de cobertura allí lo haría muy diferente de una batalla campal.

"Puede ser presuntuoso de mi parte, pero ¿puedo hacer una pregunta? ¿Cómo maneja generalmente el Ejército Imperial situaciones como ésta?"

Qué pregunta tan puntillosa. Tanya sonríe con desgana a Calandro. Para bien o para mal, a los ejércitos les encantan los manuales. Operar en zonas residenciales es un duro desafío militar y legal, así que, como observadora militar, intentar aprender del experimentado Ejército Imperial es la actitud correcta que debe adoptar la coronel ildense.

Si hay algún problema con ello, supongo que es que ella tiene que decirle que en este mundo no existe tal cosa a mano.

"Como sabes, las zonas residenciales dan dolor de cabeza. Vergonzosamente... aunque el país de origen debe estar decidiendo activamente los procedimientos operativos estándar... aún no se han establecido".

"¿Es eso cierto?"

"Sí", afirma Tanya. "No dejo de pensar en lo mucho más fáciles que serían las cosas si lo fueran". Tanya se lamenta de este hecho desde el fondo de su corazón. Si existiera una forma de hacer las cosas según las normas, ella podría simplemente seguirla y evitar muchas responsabilidades.

"Todos los funcionarios deben pensar lo mismo. Si se tuviera una política estándar, se podrían evitar problemas peliagudos simplemente aplicando las normas establecidas por los superiores."

Aunque cuando se lo dice de forma tan rotunda, tiene que hacer una mueca de dolor.

"La forma en que lo explicas es un poco extrema, pero en general, tienes razón. La cuestión práctica ahora es que cuando una zona residencial se interpone en nuestro camino, nos vemos obligados a avanzar a paso de tortuga."

Debido al equilibrio con la convención de guerra terrestre, el Imperio no ha considerado seriamente la investigación sobre la guerra urbana; eso es de esperar. Dado que la Federación no es parte de ninguno de los tratados internacionales, deberían haber pensado en ello, dada la posibilidad de un ataque, pero... dado que el Ejército Imperial está especializado en la estrategia de líneas interiores, podría decirse que se ha expuesto una debilidad.

"¿Así que incluso los veteranos con mucha experiencia no están seguros de qué hacer...?"

"Le ruego que me disculpe, coronel, pero es lo contrario".

"¿Lo contrario, dices?"

Contrariamente a la mirada perpleja de Calandro, sus subordinados asienten. Entienden muy bien lo que quiere decir Tanya.

Hay cierta dificultad para reivindicarla como una opinión civilizada, pero apenas hay lugares menos adecuados para la guerra que una zona residencial. Hay demasiados obstáculos para tener una verdadera afición por ella.

"Cualquiera que haya tenido una experiencia amarga en una zona residencial siente lo mismo".

Echa un vistazo a la sala y resulta que incluso hay gente con experiencia en haber sido herida en una batalla similar. Incluso la veterana alineación de los oficiales del 203º Batallón de Magos Aéreos es una buena muestra de la aversión.

"¿Me equivoco, Mayor Weiss?"

"Esta conversación es capaz de hacer que mi vieja herida se active. Me gustaría que me perdonaras", dijo con una sonrisa irónica su subordinado, que había sido herido en la lucha contra la República.

Incluso un veterano como él no es una excepción a la regla de que es prácticamente imposible vigilar en todas las direcciones en una zona residencial.

Volar también requiere mantener una vigilancia de 360 grados, pero los únicos obstáculos en el cielo son las nubes. Sinceramente, es mucho más difícil buscar enemigos en lugares donde vive gente. Y en un entorno urbano, bueno, se puede decir que es una jungla de cemento. Sería mucho más fácil si pudiéramos rodearlo.

Ante los suspiros de Tanya y de los demás, Calandro parece captar la idea y da un respingo. "Ja-ja-ja. Puntos de experiencia, ¿eh?"

"Algo así".

"Bueno, déjame preguntarte más sobre eso después. Por ahora, me mantendré fuera de tu camino mientras tomas el mando".

"Gracias". Ella extiende su gratitud por su consideración y luego habla en un tono deliberadamente normal. "Entonces, ¿Mayor Weiss?"

"Sí, lo sé. ¿Vamos a salir?"

Su respuesta es inmediata. Así es como debe ser un destacado vicecomandante. "Así es". Tanya sonríe satisfecha.

Se alegra de poder ahorrar tiempo omitiendo la explicación. Sin embargo, aunque sea contradictorio decirlo, explicar las cosas es su deber. Tiene sentido, ya que un superior debe procurar que todos conozcan sus intenciones en la medida de lo posible.

El trabajo entre profesionales que no dependen excesivamente unos de otros conlleva una base sólida de comunicación y confirmaciones concisas y precisas.

"Teniendo en cuenta el rendimiento inalámbrico menos que estelar que estamos recibiendo, vamos a mover el cuartel general. Podemos reunirnos con el capitán Ahrens y controlar la situación".

"¡Entendido!"

Responde inmediatamente a la orden. Es muy tranquilizador sentir que puedes confiar en alguien lo suficiente como para dejar que se encargue de las cosas. Supongo que se puede decir que tener que hacer comprobaciones es un trabajo extra.

Ehhh, tal vez sea descortés llamarlo trabajo extra, reflexiona Tanya en su cabeza mientras habla con el observador militar a su lado. "Es como ha oído, coronel. ¿Qué le gustaría hacer?"

"Espera, ¿intentas decirme que me esconda porque es peligroso?"

"Yo no diría eso, pero tampoco puedo quitarles importancia a los riesgos. Por supuesto, tampoco quiero que el cuartel general sea atacado... pero tan cerca de las líneas del frente, es de esperar que haya batallas literales de encuentro".

El fuego perdido o el acoso de un francotirador oculto...

Cerca de las líneas del frente, incluso si se trata de una zona que no es de combate o que no se considera técnicamente parte del frente, la seguridad nunca está garantizada. Afirmar que una zona es 100% segura es una estafa. Y Tanya no es una estafadora. Es una persona civilizada e íntegra, armada con la razón moderna y consciente de las normas.

"Hemos minimizado dichos riesgos. Pero..." Tanya insiste en su idea. Además del cumplimiento, hay que tener en cuenta su imagen pública. Naturalmente, el factor más importante es la ley.

Dicho esto, tampoco puede descartar el cuidado con el que se ha comprobado y revisado todo para asegurarse de que no hay problemas éticos.

Tanto para la autoprotección dentro de la organización como para la señalización en la sociedad, es primordial prevenir los problemas relacionados con el manejo inicial de estas cosas.

"No podemos garantizar que la Federación le reconozca inmediatamente como un observador militar del Real Ejército de Ildoa y se contenga en sus ataques".

"...entiendo tu preocupación, pero no estoy seguro de aprobar que me traten como a un niño sobreprotegido. Te agradecería que me dejaras mirar".

"Entendido", dice Tanya con un asentimiento reacio. "Respetuosamente, no tenemos nada que ocultar a nuestro aliado. Si insiste, entonces por favor, observe a su gusto".

"Me doy cuenta de que estoy pidiendo mucho, coronel. Lo siento".

A ella le gustaría decir: "Entonces, ten cuidado". Dadas las estrictas órdenes que tiene del coronel von Lergen y del Estado Mayor, está tan preocupada por si le ocurre algo que el comentario amenaza con salirse de su garganta.

Pero al contrario de lo que hay dentro, la boca de Tanya forma una respuesta educada.

"No, no es tanto en absoluto".

¿Quizás sea porque es un animal político muy sociable? La teniente coronel Tanya von Degurechaff es totalmente capaz de emplear la adulación respetuosa con una sonrisa congraciada.

"Este es un honor de un papel confiado a mí por el Estado Mayor. Me han dicho que conceda todos sus deseos, así que no lo dude. Estoy a su servicio".

"Entonces sobre eso..."

"Mencionar los riesgos es sólo una parte de mi deber, así que espero que lo entiendas".

"Respeto sus obligaciones, coronel. Con eso en mente, me gustaría hacer esto por mi cuenta".

Calandro declara su voluntad ante todo el personal del cuartel general.

Si va a venir a pesar de las serias reticencias y advertencias de Tanya, entonces sólo queda organizar una escolta. Ahora, pase lo que pase, sus deberes han sido perfectamente cumplidos.

Incluso si le disparan y lo matan, podrá presentar alguna excusa al Estado Mayor. Esperemos que eso no ocurra, pero es importante prever la posibilidad.

Si tengo que hacerlo... Tanya mantiene una actitud exteriormente cortés y le dice a su ayudante de forma un poco exagerada: "Sé el guía del coronel Calandro".

"¡Sí, señora!"

Independientemente de cómo se entretenga Serebryakov, ella es un gran escudo como acompañante. Tanya se alegra de poder confiar en ella para que le proteja en caso de que algo vaya mal.

Y al encargarle que lo guíe, puede sacarlo del cuartel general por un momento, perfecto.

"Oh, coronel, una cosa."

"Sí, ¿qué es?"

"Si no te importa, después de la mudanza, me gustaría ver tu reunión sobre cómo manejar la situación".

Por un momento, Tanya piensa en silencio. Sinceramente, quiere negarse. ¿Qué idea de un buen momento incluye celebrar una reunión de ventas delante de un ejecutivo de una empresa cliente?

Pero la posición de Tanya le impide decir directamente "nein" al observador militar. Quien haya dicho que la suerte del funcionario es miserable, merece ser tomado en serio.

"...Si eso es lo que deseas, entonces por supuesto. Pero..." Aunque elige sus palabras con cuidado, tiene que añadir: "Lo siento mucho, pero ¿puedo pedir su consideración expresa durante la acción?"

"¿Qué específicamente? Por supuesto que quiero cooperar todo lo que pueda".

"Gracias". Tanya se inclina y, con plena conciencia de que está siendo ofensiva, hace su petición en detalle. "Durante la operación, quiero que el mando sea mi máxima prioridad... así que ¿podemos ignorar temporalmente tu posición superior, el hecho de que haya un coronel de pleno derecho presente?"

Básicamente, se trata de una impúdica petición de permiso para hacer de Calandro un adorno. Pero ella simplemente tiene que conseguir que él acepte. Educar a un superior y al mismo tiempo luchar en una guerra es más de lo que Tanya puede manejar.

La guerra es un problema al que hay que enfrentarse siempre con todas las fuerzas. Tomar atajos podría acarrear problemas que no sólo rebajan la estima que la sociedad tiene de ti, sino que afectan directamente a tus bienes y a tu propia vida.

"Por supuesto. Considéreme un espectador".

"Gracias". Reprimiendo su alivio, Tanya hace una profunda reverencia. Es realmente muy útil que él entienda. Por supuesto, es probable que aún no pueda ignorarlo por completo. Esto será difícil. Sin embargo, aunque piense eso, no puede decirlo en voz alta.

Será difícil actuar como siempre ante la mirada de un visitante importante. Pero es lo que es. Cuando se trata de hacerlo, simplemente hay que hacerlo.

Así, cargados con estas ligeras preocupaciones, Tanya y los principales comandantes del Kampfgruppe comienzan a moverse hacia la línea del frente. Puede que estén experimentando un poco de mal tiempo, pero probablemente no haya nadie más en el camino aparte de la vanguardia del Kampfgruppe. Están bendecidos con unas condiciones de terreno relativamente buenas.

Más que nada, agradece que los caballos, los vehículos y las personas puedan viajar sin mucho problema. Tanya y los demás se reúnen con las tropas blindadas del capitán Ahrens sin problemas.

Las tropas se apresuran a recibir suministros o a repartirlos y se llenan de barro.

En la línea más avanzada, no tienen más remedio que priorizar la función sobre la forma. El Cuartel General Provisional se construye rápidamente, pero sólo consta de una tienda de campaña.

Sin embargo, Tanya y los demás ya están acostumbrados. Para Calandro, que mira a su alrededor, fascinado, debe ser algo novedoso, pero pronto le parecerá normal.

El lugar llamado grandemente "sala de reuniones" es una colección básica y tosca de sillas plegables, un equipo inalámbrico y mapas. Dicho esto, incluso con el equipo mínimo, su trabajo puede realizarse.

"Señores, es como han oído. Vamos a controlar la situación". En este espacio apropiado para una reunión informativa de la operación, aunque sólo sea superficialmente, Tanya inicia la discusión. "Capitán Ahrens, ¿cuál es su situación?"

"¿Después de encontrar la unidad blindada enemiga, quieres decir? Fue un desastre".

"¿Como siempre, entonces?"

"Sí, señora". La experta asintió con una mueca de dolor. Es dudoso que pueda dar una explicación rápida de la situación si carece de la habilidad para entenderla.

"Al poco tiempo, empezó a aparecer la infantería enemiga. Como el enemigo estaba entrando en una zona residencial, decidimos que, para evitar una batalla en las calles, debíamos retirarnos temporalmente."

"Mm." Tanya comprende la situación y la encuentra irritante.

Si hay tropas enemigas en una zona residencial, entonces esto implicará la tarea de una pseudoguerra urbana en la que realizamos un barrido bloque por bloque.

El Kampfgruppe tiene la capacidad de hacer eso, aunque sea. Enviar al dúo de oro del batallón de magos y la infantería permitiría despejar esas zonas. El problema es que eso llevaría demasiado tiempo.

Como no estamos en posición de acercarnos sigilosamente a la base enemiga y atacar, tenemos que prestar mucha atención al tiempo.

Ocurre mientras está pensando en qué hacer.

"... ¿Las tropas de la Federación entraron en una zona residencial?" Calandro hace una pregunta.

"¿Coronel Calandro?" Puede que sea un espectador, pero aparentemente también es curioso, piensa Tanya mientras reprime el impulso de poner una cara amarga y responde amablemente. "¿Puedo ayudarle en algo?"

"Si entran en una zona residencial, eso lo convierte en una lucha en las calles. ¿Significa eso que los soldados de la Federación están bien con eso?"

Responder a su pregunta retrasaría el funcionamiento del cuartel general. De verdad, le gustaría gritar "estás en medio" y echarlo a patadas, pero la violencia no se tolerará en este caso.

Precisamente por eso le dije al coronel von Lergen que aceptar a un coronel de aviación como observador sería difícil para un Kampfgruppe con un teniente coronel como oficial superior. Pero, frustrantemente, el dolor de cabeza, incluso suspirar sería una violación de la etiqueta en esta situación.

Supongo que no tengo elección. Tanya se resigna y se lo lanza a un subordinado. "Capitán Ahrens, responda a la pregunta del coronel".

Ella le lanza una mirada que dice: "Sabes lo que quiero decir", y él está bien entrenado; parece haber captado sus intenciones.

Enderezándose, un oficial modelo, comienza a explicar la situación en tono expositivo.

"Sí, señora. Una unidad a gran escala de infantería enemiga se ha refugiado en una zona residencial. Como ha señalado, señor, pueden estar intentando resistir desde el interior de los edificios".

"¿En una zona residencial? ¿Cómo lo has confirmado?"

"Tras el enfrentamiento de las tropas acorazadas, fue principalmente la infantería la que comprobó la situación. Los magos que volaron como apoyo también han estado observando".

"...Ya veo. Así que el Ejército Imperial está usando magos aéreos para misiones de búsqueda".

Pido disculpas a Calandro, que está murmurando algo, pero Tanya no puede tener este nivel de preguntas y respuestas interrumpiendo el flujo de su reunión; no podemos luchar en una guerra así.

"coronel, ¿puedo continuar?"

"Sí, lo siento. Por favor, hazlo".

"Gracias", responde amablemente, pero internamente está lanzando protestas por docenas. ¡Un oficial de rango superior al mío! ¡Y de un país que -incluso superficialmente- se supone que es nuestro aliado! ¿Cómo voy a trabajar así?

Voy a tener que facturar al Estado Mayor toneladas de gastos de representación.

"Tropas, es como dijo el Capitán Ahrens. Si los soldados de la Federación se refugian en una zona residencial, los métodos ortodoxos tardarán demasiado".

"Entonces, por favor, déjalo en manos de la artillería".

"Exactamente. Ahora es tu momento de brillar".

"Está la cuestión de cuánta munición conservar... ¿Vamos a por todas?"

Tanya asiente al capitán Meybert que le parece bien. En realidad, está encantada de que su maniático de la artillería haya aprendido a preocuparse de cuántos proyectiles quedan.

"Si es una batalla de encuentro, ¿no sería un buen momento para usar nuestra artillería móvil?"

La razón por la que se nos ha suministrado algo tan caro como los cañones autopropulsados es que el Estado Mayor del Ejército Imperial valora la movilidad en extremo. Nuestra preocupación por la munición es inevitable y aterradora, pero el beneficio obvio es que las áreas problemáticas pueden ser niveladas con proyectiles de artillería.

"Podemos usar a los magos como observadores de vanguardia. Guíen los cañones y eliminen los puntos de resistencia del enemigo. Consigue el apoyo de los tenientes Tospan y Grantz y su unidad compuesta de mago-infantería para la supresión si es necesario..."

"¿Hmm? Por favor, espere un momento".

"¿Sí, Coronel Calandro? ¿Qué pasa?"

El flujo de las cosas se interrumpe una vez más. El coste mental de tragarse educadamente el comentario ¿Otra vez? no es ninguna broma.

Definitivamente, tengo que elaborar eso más el coste de oportunidad y facturar al Estado Mayor el importe total. ¡Todo! No voy a dejar de lado ni una sola bitasen. Si no facturo todo lo que tengo derecho a facturar, incluida la compensación suplementaria para mis subordinados que tienen que hacer todo conmigo, seré una vergüenza.

"¿Estás llamando al fuego de artillería? ¿En una zona residencial?"

"Sí, eso es."

"¿En serio?"

"¿Eh? Errr, ¿de qué, señor?"

Su expresión en blanco es genuina. Si el enemigo está en un lugar odioso y tenemos artillería, ¿por qué debería cuestionarse mi seriedad para atacar con artillería?

No. Ella archiva esa pregunta. Calandro no es del Ejército Imperial. Las perspectivas suelen variar entre los de dentro y los de fuera. La razón debe ser una diferencia en la cultura organizativa.



"Ordenar de repente un bombardeo de artillería sobre una zona residencial en una batalla de encuentro es... preocupante".

"Con el debido respeto, esta decisión tiene en cuenta lo que hemos aprendido en la batalla. Parece que ambos bandos estaban en proceso de avance, y por eso terminamos en una batalla de encuentro, así que esto será particularmente efectivo, ya que ellos no han fortificado su posición todavía."

"Me gustaría preguntar una cosa sólo como referencia... ¿Está hablando en serio, coronel?"

"Sí". Ella asiente.

¿Es tan diferente la doctrina de combate en el Real Ejército de Ildoa? Sin tener ni idea de cuál es la parte cuestionable de esto, no le gusta mucho probar esa vaga miseria de puesto de mando intermedio que supone explicar tus intenciones a un superior delante de tus subordinados.

"Estamos llevando a cabo esto con firmeza. Si me perdonan por hablar de acuerdo a mi experiencia, este tipo de batallas de encuentro no son infrecuentes en el frente oriental, y determino que esta es una medida apropiada."

Si hay algo que nos preocupa es el tiempo. Usar incluso un segundo de él en esta discusión ya es una gran pérdida. El estrés de preguntarse si el enemigo está construyendo una posición mientras hablan no puede ser bueno para mi salud mental.

"Sin embargo, seguramente debe ir en contra de la ley de la guerra".

"... ¿Qué? Disculpe, ¿pero está teniendo algún tipo de malentendido salvaje?"

"¿Malentendido? ¿Qué crees exactamente que es la ley de la guerra?"

"Normas internacionales que deben ser absolutamente respetadas".

"Perdona la pregunta brusca, pero... ¿te los has aprendido alguna vez?"

No es una conversación que quiera mantener delante de sus subordinados, pero responde porque no tiene otra opción. "¿Me pregunta si he estudiado el derecho de la guerra? Es natural, pero considero que tengo un conocimiento profundo del currículo jurídico estándar".

"¿En serio? Porque seguro que no parece que entiendas..."

Cuando Calandro lanza una mirada de duda a Tanya, ésta le devuelve la mirada. "He completado los cursos de derecho estándar tanto en la academia imperial

como en el programa de Estado Mayor de la escuela de guerra. Mientras estaba en la escuela, también investigué sobre las interpretaciones en la práctica".

Ahhhgh... Es una pena para el Coronel Calandro, pero para Tanya, las leyes son el sistema de normas más importante.

Las cosas que no están escritas pueden no existir. Pero sólo los monos se burlan de las leyes que se han puesto por escrito.

"...Seré franco, coronel von Degurechaff. ¿Atacar una zona presuntamente habitada por civiles no es una clara violación?"

"Ohhh, ya veo".

"¿coronel?"

¡¿Eso es lo que estás diciendo?!

"¿Se refiere a la regla que prohíbe el combate en zonas residenciales? En general, creo que es correcto que te preguntes si entra en conflicto con las reglas de combate". Tanya asiente como si no pudiera estar más de acuerdo. Pero en realidad es bastante sencillo desentrañar este malentendido. "En el frente oriental, sin embargo... No se preocupe, coronel Calandro. Todo tipo de cuestiones relativas a estas leyes ha sido tratado".

¿"Tratar con"? ¿De qué estás hablando?"

Aunque le hace gracia que llegue el día en que tenga que debatir sobre la interpretación jurídica en un cuartel general de campaña temporal como éste, no olvida que el reloj sigue corriendo. Desgraciadamente, dado que están luchando en una guerra, este tipo de uso extravagante del tiempo debería reducirse.

Así, Tanya da una conclusión concisa.

"La ley de la guerra no se aplica a este escenario".

"¿No es aplicable? No seas ridículo; las excepciones no..."

"No existen, es cierto". Tanya asiente con esa observación de hecho. Porque te quemas si la interpretación legal no se hace correctamente, ella lo ha tenido muy en cuenta. Las leyes no son para romperlas; son para esquivarlas. Luchar contra una ley de frente significa una evacuación de emergencia al final.

"En sentido estricto, la Federación no es parte de varios de los tratados internacionales y, por tanto, no goza de su protección".

El deber de un jefe es mostrar a sus subordinados que no hay problemas legales con sus acciones. Ni el derecho civil ni el militar apoyan la orden de acciones ilegales.

Si algo es gris, se puede seguir llamando blanco, aunque sea una exageración. Pero el negro es siempre negro. Estar "en negro" es permisible, pero cuando hablamos de las leyes de la sociedad moderna, ser una oveja negra no es bueno. Como individuo civilizado, es algo que quiero evitar.

"... ¿Estás seguro de eso?"

"Sí, y las ciudades de ambos lados ya se han convertido en campos de batalla".

"Espere un momento, coronel von Degurechaff. ¿En ambos lados?"

"Las ciudades de nuestro bando han sido golpeadas durante las ofensivas de la Federación. Me cuesta llamarlo civilizado, pero es la realidad". Tanya prosigue, dando a entender que espera ganarse su comprensión: "De cualquier modo, Legal ya ha dado su visto bueno al bombardeo de ciudades, y como unidad de combate, nos limitamos a seguir las interpretaciones legales de Central. ¿Será suficiente?"

"...Eso es bastante edificante, coronel von Degurechaff."

"Sí, pensé que encontraríamos una forma legal de evitar problemas. Pero nunca pensé que todo tipo de barbaridades se justificarían con las simples palabras Los tratados no se aplican. Es todo un shock". Sonríe con ironía y prosigue: "De todos modos, no hay muchos ejércitos tan respetuosos con la ley como el nuestro, y eso vale tanto para las leyes internacionales como para las normas militares. Y también me enorgullece decir que mis subordinados están haciendo un gran trabajo".

"... ¿Llamas a eso respetar la ley?"

"Aunque sólo sea nominalmente, el Kampfgruppe depende directamente del Estado Mayor. Probablemente también ayuda que su unidad principal sea un batallón de magos aéreos. Dado que los batallones de magos aéreos operan en un área extensa, los oficiales reciben una educación legal completa."

No se puede luchar en una guerra sin una defensa legal. Eso es obvio, es lo que le está mostrando.

Su respuesta, sencilla y clara, debe de haberle impresionado. Aprovechando que Calandro se ha quedado callado, Tanya retoma la conversación estancada con sus oficiales.

"Bien, tropas, perdón por el retraso, pero volvamos al asunto que nos ocupa. Vamos a acabar con la resistencia enemiga. Pero esta vez, basta con repelerlos de manera general. Capitán Meybert". Se vuelve hacia él mientras se dirige a él por su nombre. "Quiero hacer esto en base a su propuesta. Tendrás magos aéreos como apoyo, pero un campo de escombros será un obstáculo para el resto de las tropas. Espero que tengas un plan en mente".

"Sí, coronel. Mi plan de combate es... como ve aquí..."

Ha marcado varios edificios importantes para bombardearlos.

Todos son edificios altos que nos darán problemas si el enemigo se ha refugiado en ellos... Bueno, en esta remota zona residencial, son claramente torres de iglesias, pero... La idea parece ser adelantarse borrando todos ellos.

Es más fácil que destruir búnkeres de hormigón, y probablemente más eficaz.

"¿La estrategia clásica? Bien, la apruebo". Asintiendo, señala rápidamente el mapa para mostrar a sus oficiales, confirmando el plan de combate. "No necesita ser llamativo. Sólo hay que aplastar las posiciones de los cañones del enemigo y suprimirlos".

La artillería arrea y la infantería avanza. Incluso en una zona residencial, ese principio no cambia. Eso es lo que significa la guerra ilimitada.

"El plan es que la artillería del capitán Meybert dé un golpe a la potencia de fuego del enemigo, pero deberíamos considerar cómo los escombros bloquearán nuestro avance. Así que", añade Tanya con cautela, "necesito que los magos observadores guíen los cañones con precisión para que se creen los menores escombros posibles".

"Entonces, en términos de nivel de entrenamiento, me gustaría que la unidad del teniente Grantz observara en contraposición a la del teniente Wüstemann..."

"Su opinión tiene sentido, mayor, pero la unidad del teniente Tospan hace mejor pareja con la del teniente Grantz. Teniente Tospan, ¿puede formar pareja con el teniente Wüstemann?"

Mira la cara despreocupada de Tospan. Pero incluso este tipo fácil ha aprendido algunas cosas en el Kampfgruppe.

"Si esa es su orden, haremos lo que podamos, pero con tan poco tiempo..."

El hecho de que sea capaz de reconocer que la tarea es difícil es encomiable. El Tospan que sabe decir no es mucho más útil que el Tospan que dice sí a lo imposible. Ha hecho un buen progreso para convertirse en un engranaje que

encaja bien en el sistema si es capaz de reconocer lo que no puede hacer y lo comunica a su superior.

Si no se reconocen estas pequeñas mejoras, el personal tendrá un crecimiento atrofiado. Para Tanya, que está pensando en escribir algunos libros sobre el desarrollo del personal, es una constatación crítica.

Pensar en la armonía seguramente me convierte en un individuo de mente pacífica. Mordiendo una sonrisa irónica sobre ese punto, Tanya reconsidera cómo manejar esto.

"Entonces sólo hay una cosa que hacer, ¿eh? Mayor Weiss, ¿podemos poner a su compañía en observación directa?"

"No hay problema".

"Bien. Entonces su unidad está en observación. La del teniente Wüstemann será la reserva de fuego. La del teniente Grantz trabajará con la infantería. Capitán Ahrens, lo siento, pero la unidad blindada también será apoyo para la carga".

"¡Entendido!"

"Muy bien, entonces". Hace una excusa silenciosa. "Mi unidad permanecerá aquí como reserva. Si es necesario, entraremos, pero tenemos un invitado, después de todo. No te atrevas a dejar que se abran paso".

Tengo que proteger al Coronel Calandro, así que no puedo ir al frente.

¡Qué afirmación más bonita y vacía! Causaría demasiados efectos secundarios -o, mejor dicho, problemas- utilizarla para cualquier cosa, pero como excusa para no ir al frente, debería apreciarla como más que adecuada.

...Dicho esto, ¿Qué pasaría si le ocurriera algo a Calandro? Las perspectivas de la carrera de Tanya serían realmente oscuras.

"Confío en todos ustedes, pero... por si acaso, ¡cuento con usted, teniente Serebryakov!"

"Entendido. Puedo manejarlo".

Bien. Tanya asiente, todavía calculando las cosas en su cabeza. El problema con Calandro es realmente su rango más que su temperamento.

Prepararse para atacar y situarse en posición en una guerra requiere una cantidad sorprendente de tiempo y esfuerzo. Estar en el lugar adecuado y cumplir la tarea según lo previsto es una prueba de excelencia en sí misma.

Tal vez podría decirse que es el tipo de trabajo artesanal que sólo puede llevarse a cabo cuando los comandantes de todos los niveles comprenden su papel y los suboficiales hacen gala de sus dotes de liderazgo.

"Todas las unidades están en posición".

"¿Más rápido de lo previsto? Bien hecho", responde Tanya a su ayudante después de echar un vistazo satisfactorio a su reloj.

"El teniente Tospan solicita el uso de una cortina de humo antes de que carguen".

"Dile que recuerde los fundamentos de la guerra de trincheras... Errr, oh. Supongo que no los conoce. Dígale que lo use mientras cargan. ¿Por qué salir de nuestro camino para alertar al enemigo de nuestra presencia antes de tiempo?"

Agarrando el auricular, su ayudante, que reconoce con un "Entendido", es del tipo que comprende la buena comunicación. Tanya se siente segura de dejarle las cosas a ella.

Entonces mi tarea crítica es... Tanya coge el teléfono forrado que tiene al lado. "Capitán Meybert, ¿está listo para ir?"

"Déjenmelo a mí. Tendremos esos campanarios sonando en poco tiempo".

"...Ja-ja-ja, bien. Me encanta cuando suenan las campanas de la iglesia".

"¿Oh?"

Su subordinada suena escéptica al otro lado de la línea, pero Tanya confirma: "Por supuesto. Por quién doblan las campanas, ¿no? No estoy en contra. Pienso observar con mis prismáticos".

"Haremos todo lo posible para que valga la pena. Por favor, esperen a la hora señalada".

"Lo haré". Coloca el auricular y confirma el tiempo ligeramente incómodo hasta que Meybert se mueva. Todos llegaron a sus posiciones antes de lo esperado, así que no hay necesidad de apresurarse.

Contenta de ver que sus tropas muestran ese espíritu de llegar cinco minutos antes, Tanya asiente y considera llamar a su ayudante para que le prepare un café.

En momentos como éste, está bien adoptar ese aire de observador relajado... Y tal vez esa negligencia es lo que la mete en problemas.

"coronel von Degurechaff, ¿podemos hablar?"

Cuando el observador real entra en el cuartel general provisional y le habla, Tanya lucha contra el impulso de responder con sus verdaderos sentimientos - ¿otra vez?

"Claro, coronel. ¿Qué puedo hacer por usted? Lo siento, pero estamos a punto de movernos, así que, si puede hacerlo rápido, sería muy apreciado".

"Por supuesto. Hagámoslo rápido".

"Genial".

Cuando él le dice que "eche un vistazo a eso", ella se gira en la dirección que él señala. En el barrio residencial que están a punto de invadir, ve... ¿una iglesia?

"...Parece que una iglesia está siendo objeto de un bombardeo?"

"Ah, entiendo tu preocupación. Pero" -Tanya sonríe- "no te preocupes. No pasa nada".

"¿Eh?"

"Según la ley de la Federación, eso es propiedad del Estado. Lamentablemente, la Federación no tiene el concepto de propiedad de la iglesia".

"Espere... ¿De qué está hablando, coronel?"

Calandro, con la mirada perdida, debe ser un hombre con sentido común. En este punto, Tanya puede entender muy bien su confusión. Una persona normal y civilizada no puede alabar sanamente el rechazo de la propiedad personal.

El ascenso del comunismo de la Federación es francamente aterrador, ¿no es así?

"Interpretar la ley de la guerra es el trabajo de Legal. El aviso que nos dieron fue que, dado que es prácticamente imposible distinguir entre propiedad privada y estatal en el código civil de la Federación, atacar instalaciones no viola la..."

"¡Espera!"

Ella levanta la vista cuando él la interrumpe. "¿Hmm? ¿Me he equivocado en algo?"

"coronel von Degurechaff, debe saberlo, pero atacar a propósito al personal religioso es una flagrante violación de la ley de guerra, estoy bastante seguro".

"Sí, eso es absolutamente correcto. ¿Es eso lo que te preocupaba?" Tanya asiente con la cabeza, como si finalmente entendiera su preocupación.

Calandro rebosa de espíritu respetuoso con la ley; alertarla de una posible ilegalidad por un sentido del deber como buena ciudadana es absolutamente un acierto. Pero... Tanya también es una profesional que respeta la ley.

"Es correcto temer que haya personas relacionadas con la iglesia. Pero cuando lo comprobé, no vi ningún emblema especial".

Mirando fijamente la cara inexpresiva del coronel, dice: "No estoy bromeando" y saca un par de prismáticos. Observa las torres de la iglesia y todo lo que puede ver desde su base, pero no ve ningún emblema que les prohíba atacar.

"He hecho que varios oficiales echen un vistazo para confirmarlo. Ya que estás aquí, te agradecería que lo comprobaras también. ¿Te importa?"

"...Si encuentro algo, ¿significa que el bombardeo se suspenderá?"

"Por supuesto. Nunca ordenaría a mis subordinados disparar a sabiendas sobre un lugar de culto. Con su confirmación, estaremos aún más seguros, lo cual es genial".

No está mintiendo ni nada por el estilo, sino que agradecería sinceramente su cooperación para comprobar la situación. Con sólo ojos de soldado imperial en la situación, termina siendo un poco parcial. Incluso si esta persona no es lo suficientemente neutral como para ser considerada una tercera parte, las observaciones de un soldado que no es del Imperio serán una prueba estupenda en un informe.

Bueno, en realidad no me gustan los lugares de culto... así que admito que no quiero desgranarlo, pero, aun así.

En realidad, Tanya tiene muchas ganas de desgranarlo.

Aun así, si está amparado por la ley de la guerra, por muy molesto que sea, contendrá las armas. Hacer la guerra por sentimientos personales la convierte en un conflicto de bestias.

Incluso la guerra tiene un número mínimo de leyes, y Tanya es ajena a los impulsos autodestructivos de aquellos que romperían activamente las reglas.

Las reglas no son para romperlas. Son para obligar a tu oponente a romperlas. Las leyes no son para antagonizar. Son una herramienta para tener como aliado a tu oponente para dejarlo en la próxima semana con el poder de los principios legales.

"¿Así que realmente vas a disparar a la iglesia? Está justo en el centro del pueblo".

"Sí, podría ser una posición de tiro ventajosa, así que deberíamos aplastarla antes de tiempo".

"... ¿Así que vas a luchar en las calles?"

"Sí, creo que ya hemos hablado de que no es un tema legal en la Federación, pero ¿tenías algún problema con eso?"

"Errr, no, pero... no, pero..."

Si tu oponente no conoce las reglas, no las cumple o, por la razón que sea, no las utiliza, no hay razón para ser considerado.

"Sólo para confirmar, ¿estás seguro de que no hay personal religioso por allí?"

"Mm." Tanya hace una mueca de dolor.

"¿Está sugiriendo que podría haber?" Es una pregunta capciosa, una técnica utilizada a menudo por abogados y fiscales en los tribunales.

Si ella dice que no, él le pedirá pruebas.

Si ella dice que podría haberla, él la acusará de ir contra el espíritu de la ley.

La acción no se ajusta al espíritu, a la idea, de la ley. Así que la aborda con una trampa clásica, pero Tanya confía en que no caerá en su sutil maquinación.

Como la pregunta es típica, la respuesta también está en el libro de texto. Si la conoces, puedes evitar la trampa. Es un ejemplo excelente y preciso de cómo el conocimiento puede salvarte el pellejo.

El conocimiento es un arma. Si vas a entrar en una pelea, debes armarte con cuidado.

"No tengo ni idea de lo que estás hablando. ¿Dices que hay emblemas allí, aunque no los haya?"

Sí, la operación Nunca en un millón de años pensé eso. Es la defensa más recomendada por los abogados experimentados de la superpotencia de la demanda.

El truco está en no confirmar ni negar y tampoco negarse a declarar.

"¿Dices que no los hay?"

Manteniendo una expresión y un tono inexpresivos, Tanya responde simplemente. "Hay que tener en cuenta que no han mostrado ningún emblema. No puedo descartar del todo las posibilidades más extremas, pero si no hay

ninguno exhibido, entonces debemos preguntarnos cuál es su motivo para no mostrarlos."

"¿En otras palabras?"

"Aunque haya personal religioso presente... creo que es muy probable que los soldados de la Federación estén de guarnición allí. De cualquier manera, mis tropas son más importantes para mí, así que soy de la opinión de que debemos eliminar la posición. Oh." Añade amablemente una cosa más. "Y respecto a su confirmación visual... ¿ha visto algún emblema?"

"...No, pero..."

"Gracias por su ayuda. Ah, ya casi es hora de irse. Supongo que me vi envuelto en esa discusión... Pero está bien, me tomaré la libertad de volver a mis deberes militares ahora".

Al ver partir al teniente coronel von Degurechaff, el coronel Calandro salió aturdido del puesto de mando.

Lo que vio a través de los prismáticos apretados en sus manos fue una zona residencial de la Federación en algún lugar entre un pueblo y una ciudad. Como estaba entrenado para hacerlo, había escaneado la zona, y al ver todas las unidades imperiales en posición, seguía teniendo la sensación de que aquello era inaceptable.

"... ¿Qué está pasando?"

Esto no era la Edad Media. Invadiendo las calles. Cercamientos. Los civiles probablemente quedarían atrapados en el fuego cruzado... Pero la pregunta aún más básica era: ¿Para esto están los ejércitos?

"¿Qué están pensando los ejércitos imperial y de la Federación?"

Le parecía recordar haber leído en algún informe que atacar ciudades se estaba convirtiendo en algo normal. Pero al verlo ante sus ojos... se le escapaba de las manos.

"Esto es una absoluta locura".

No notó que los oficiales imperiales dudaran en absoluto.

No sólo Degurechaff. Todos esperaban la hora acordada con sus cañones apuntando a una zona residencial.

"¿Realmente estos escenarios se van a repetir para siempre? ¿Se calla la moral ante la razón de ser? ¿Cuántos cadáveres hay que amontonar para que esto termine?"

Al dirigir un ataque, los comandantes se ven obligados a estar inusualmente tensos. Todos esperan derrotar al enemigo sin ninguna pérdida, pero obviamente, los deseos no siempre se hacen realidad.

Y es natural que Tanya se preocupe, ya que, aunque figure oficialmente como el Kampfgruppe Lergen, si el Kampfgruppe Salamandra se desmorona, será ella la responsable.

¿Es realmente mi trabajo crear un plan de combate con la sincera esperanza de que no contenga ningún fallo, cargar con el equipaje que es el Coronel Calandro, y luego cruzar seriamente los dedos para que el Ser X no aparezca para estorbar?

Realmente me cuesta llamar "agradable" a este periodo de espera. Aunque parezca que el que está a cargo simplemente se relaja, la verdad es que mi trabajo es luchar contra el estrés que pesa sobre mi tracto digestivo.

Por favor, piensa Tanya mientras abre la boca para hablar. "¡Informe de daños!"

"¡Muy pocas bajas, señora!"

¡Qué agradecida está al escuchar eso de su ayudante, que ha tabulado todas las pérdidas de cada unidad!

"¡Buen trabajo!"

No hay nada que reduzca tanto el estrés como que te digan que te has preocupado por nada. Lanza un suspiro de alivio con una enorme sonrisa en la cara.

"Actualmente estamos limpiando el final de los enemigos y reconstruyendo las líneas".

"No hay necesidad de atrapar hasta el último. Desgraciadamente, si hiciéramos una búsqueda y persecución a fondo, nuestras unidades se desintegrarían. Dejemos que los corredores corran".

"¿Estás seguro?"

¿Qué opción tenemos? Tanya asiente. Una vez que un lugar es capturado tentativamente, un comandante suele dar prioridad a asegurarlo. Para asegurar un lugar desde el que puedan avanzar y soltar la siguiente flecha, necesita asegurarse de que las tropas podrán moverse.

"Nuestra misión no es buscar y destruir. No hay razón para que las unidades se dispersen sólo porque tenemos tiempo libre".

Su boca está formando la palabra "por lo tanto" cuando se da cuenta con una sonrisa de que un oficial que ella esperaba que apareciera ha aparecido en su cuartel general provisional.

"Informando de nuevo, coronel".

"Buen trabajo, Mayor. Hizo un excelente trabajo guiando a la artillería del capitán Meybert. Los hombres del teniente Tospan no deben haber tenido muchos escombros para tropezar".

"Estupendo", responde su vicecomandante; es tan fiable. Mira a su alrededor para comprobarlo, y al ver que el coronel Calandro no está allí para escucharlos, le hace un gesto a Weiss para que se acerque. "Por cierto, sobre la iglesia..."

"No tienes que preocuparte por eso. Confirmé a mi discreción durante la operación de limpieza. Realmente parece haber estado vacío".

Tanya no cree que la mayor Weiss vaya a dar un informe falso por algo así, pero... ¿estaba realmente vacía?

"¿Oh? Me pareció ver algún movimiento".

"Tumbas abiertas y las secuelas de los bienes funerarios robados".

"¿Qué?"

"¿Tal vez fueron asaltados por los comunistas antes de que llegáramos? Parecía que enviaban cualquier cosa de valor a la retaguardia".

"Tiene sentido". Tanya asiente.

Las tropas de la Federación no aflojan últimamente en su odio hacia el Ejército Imperial. Es decir, no quieren dejar ni una pizca de algo valioso para que el Ejército Imperial lo encuentre. La malicia es tangible.

Esto es lo que significa carecer de amabilidad, caridad y bondad de espíritu.

"Caramba, los comunistas siempre están un paso por delante de nosotros".

"¿Eh?"

"¿No les hemos investigado lo suficiente? Al parecer, su propaganda dice que estamos al borde de la derrota. Y", continúa con una sonrisa, "aparentemente, siempre están un paso por delante de nosotros. Así que esos tipos de la Federación dicen la verdad de vez en cuando".

"Ha-ha-ha. Muy buena".

Haciendo una mueca, dice: "No, hablo en serio". En realidad, no tiene reparos en reconocer lo sensatos que están siendo con esto.

Han golpeado la verdad con su propaganda. Incluso los capitalistas no son perfectos.

Pero... Al mismo tiempo, Tanya sonríe. A diferencia de los comunistas, que son incapaces de admitir sus errores, los capitalistas asumen los fracasos como un hecho. Es la aplicación adecuada de la ingeniería humana. Ya está harta de tipos como Ser X, que se consideran perfectos e infalibles. Los puntos fuertes del capitalista son la adaptabilidad, la mejora y la evolución.

Y en lo que respecta a los deberes, los comunistas están definitivamente un paso o dos por delante de los capitalistas, incluyéndome a mí, cuando se trata de tener un ideal de cómo deberían ser las cosas. No sería justo no elogiarlos por tener el coraje de acercarse al borde del precipicio.

"Dicho esto, es irritante que tenga que admitir lo eficiente que fue su saqueo. Muy bien, vamos a darle al Coronel Calandro un tour por la iglesia abandonada y demolida y a poner su corazón de ley a gusto".

"Oh, claro, todavía tenemos que lidiar con ese dolor en el culo".

"Mayor Weiss, tenga cuidado con lo que dice. Podría causar un incidente internacional".

"Discúlpeme... Me recuerda una vez más la brecha entre la primera línea y la retaguardia".

"Yo también, Mayor". Pero en serio. Tanya se ve obligada a decir con un suspiro: "No puedo creer que pensara que íbamos a desgranar una iglesia..."

"De verdad. Incluso yo aplico las leyes y normas internacionales".

Exactamente, piensa Tanya. En algún momento, antes de que ella se diera cuenta, Calandro empezó a ver a sus anfitriones como salvajes, y a ella no le gusta nada.

"Sé mucho de leyes, así que no quiero que me llamen bárbaro. Sinceramente, es muy injusto".

3 DE MAYO, AÑO UNIFICADO DE 1927, FRENTE ORIENTAL, CERCA DE LA LÍNEA DEL FRENTE, GUARNICIÓN DEL KAMPFGRUPPE

Probablemente suene genial si se dice una siesta de victoria en un edificio incautado. Pero, en realidad, incluso el simple hecho de tener un rincón de un viejo edificio para convertirlo en una cama es una gran mejora de la comodidad.

Tras una buena noche de sueño y un desayuno digno de un humano, justo cuando Tanya piensa con una sonrisa irónica que parece que será un día civilizado, recibe un mensaje del cuartel general.

Los de arriba hacen lo que quieren. Tanya se permite un solo suspiro. Entonces todo lo que puede hacer es obedecer solemnemente.

Simplemente está diciendo a los oficiales del Kampfgruppe reunidos en una reunión que se retirarán.

Los oficiales del batallón de magos aéreos lo aceptan con relativa rapidez: deben estar acostumbrados a los absurdos del país de origen. Sorprendentemente, hay que decirlo... Los capitanes Meybert y Ahrens y el teniente primero Wüstemann ni siquiera parecen terriblemente descontentos, lo cual es bastante.

¿Así que el que reacciona como se esperaba, en cierto modo, es el teniente primero Tospan?

"¿Ordenes de retirada? Si me disculpan, acabamos de suprimir una zona residencial, pero la fortificación de nuestra posición defensiva va viento en popa. No veo la necesidad de..."

"¿En otras palabras? Ah, errr, no quería interrumpir. Esta es una buena oportunidad. Por favor, termine lo que estaba diciendo, teniente Tospan".

"Podemos defender. No veo por qué tenemos que abandonar esta posición. ¿No es el peor caso que el enemigo la retome y acabemos dándoles tiempo para reforzar su posición en la zona?"

"Esa es una buena pregunta, teniente Tospan". Tanya asiente y, sin escatimar esfuerzos para educar a un novato, le pregunta sobre su percepción actual de la situación. "¿Es así como ves las cosas?"

"Sí, coronel. Las condiciones en el frente no son tan malas. ¿No estamos fortaleciendo nuestro punto de apoyo a pesar de la batalla de encuentro con el Ejército de la Federación?"

¡Caramba! Tiene más sentido de lo que ella esperaba. Está gratamente sorprendida de poder ser testigo de su crecimiento. Y cuando cuenta que su unidad de infantería actuó durante la supresión, tiene que admitir que es capaz de hacer lo mínimo.

Por eso pone toda la energía necesaria en su tutela.

"Probablemente así es como se ve desde el suelo".

"¿Quieres decir que...?" La mirada perpleja de Tospan significa que hay que trabajar en la aplicación. No es el tipo de persona a la que le puedes dar uno y llegará a diez por sí mismo.

Lamentablemente, también es uno de los oficiales de Tanya.

Dicho esto, es una cuestión de costumbre como soldado hacer lo mejor con lo que se tiene a mano. Y Tospan está haciendo un esfuerzo a su manera. No tengo ninguna queja de asistirle como oficial superior. Sí siento que estoy un poco exagerado con la educación, incluso para mí, pero como buen ciudadano, eso es natural.

Por otro lado, Tanya no puede evitar señalar con una mueca de dolor: "No se puede vivir sólo en las dos dimensiones clásicas. La guerra moderna es tridimensional".

"¿Eh?"

Cuando Tospan sigue sin seguir, Tanya designa a un mago aéreo para que le explique. "Mayor Weiss, ¿Cómo se ven las líneas desde el cielo?"

"Están demasiado enredados".

Meybert y Ahrens asienten que lo entienden; puede que no sean oficiales de magia, pero han sido entrenados. La mirada perdida de Tospan debe significar que necesita más educación.

Dicho esto, incluso si no puede llegar a diez de uno, es demasiado pronto para culparlo.

Para un oficial de rango inferior, este es el estándar actual. El Principio de Peter6 fue bien expuesto; sería egoísta de mi parte esperar más sin promoverlo.

"Desde su punto de vista, tenemos la presión sobre ellos".

"Sí, señora. Mientras, como mi unidad, los demás avanzan, no veo por qué..."

"Probablemente no es un error, pero también es sólo una vista plana. Si se mira desde arriba, se puede decir que la línea más adelantada es un caos. Escuche,

teniente". Continúa su explicación. "Tal como están las cosas ahora, será extremadamente difícil operar sin problemas. Por ejemplo". Da una referencia concreta. "Supongamos que solicito apoyo de artillería para su unidad. Supongamos que la posición enemiga está delante de tus narices... No querrás que te vuelen accidentalmente, ¿verdad? O, mejor dicho, dudo que la artillería acepte una orden tan imprudente". Mira al artillero con el ceño fruncido.

"...No es una distancia de la que podamos ser responsables. Mientras no haya habido una orden de volar al teniente Tospan junto con el enemigo..."

Sucede justo cuando el capitán Meybert dice esas palabras.

Como si fuera la señal, el sonido de los impactos de los proyectiles resuena. Si estás acostumbrado a que te disparen, lo reconoces, aunque no quieras. Está cerca, y somos nosotros los que recibimos los disparos.

"¡¿Un bombardeo?!", grita alguien, y todos los oficiales del cuartel general desarrollan simultáneamente el mismo temor.

"¡¿Un ataque enemigo?! ¡De todos los...! La búsqueda..."

¿Qué está pasando? casi dice Tanya cuando el oficial de artillería, Meybert, grita: "¡Están detrás de nosotros! ¡Vienen por detrás de nosotros!"

Pero cuando dice que el bombardeo viene de la retaguardia, Tanya sacude la cabeza. "¡No puede ser!"

La retaguardia ha sido infiltrada y no nos hemos dado cuenta hasta que nos han disparado... ¿Realmente somos un grupo de tontos como ese? Tanya no puede aceptar lo que dice Meybert.

Pero en este punto, Meybert es un artillero profesional.

"¡Estoy bastante seguro de que estas son nuestras armas! ¡Estamos recibiendo fuego amigo accidental!"

¿Qué...? Después de un momento de silencio, Tanya se da cuenta de que probablemente tiene razón.

Sí que nos han afectado los irritantes errores de cálculo de nuestra artillería en el frente del Rin...

Pero hay otro impacto. ¡Y esta vez está aún más cerca!

"Ellos... ¡tienen observadores! ¡El verdadero bombardeo está llegando!"

Gracias a la advertencia de Meybert, Tanya comprende mucho mejor la situación y chasquea la lengua. ¡Esto no es un error de cálculo! ¡Es aún peor! ¡Nos han confundido con el enemigo!

La pieza base dispara una ronda y hace ajustes. Tengo experiencia en guiarlos. Y me han disparado así antes. ¡Sólo que nunca pensé que nuestros propios chicos me dispararían!

"Todas las unidades, ¡refúgiense! ¡Refúgiense ahora! Y mantengan un ojo en el cielo".

Tanya lo sabe por experiencia: Si puede detener al mago observador, al menos puede retrasar el disparo.

"¡Mierda, supongo que no tengo opción!"

Manifiesta una contramedida electrónica con la potencia del Elinium Tipo 95. Todas las comunicaciones en el espacio aéreo se ven temporalmente sobrepasadas, y Tanya llama al mago observador que debe estar ahí fuera, con sus intenciones asesinas a la vista.

"¡En el nombre de Dios, les digo! ¡Este es el Kampfgruppe Salamander! A los idiotas que disparan a sus propias tropas en la cuadrícula C-39, ¡córtenla! ¡No poseo ni la misericordia ni la paciencia del Señor!"

"¿Salamander Kampfgruppe? Um, ¿Cuál es su señal de llamada...?"

"¡Idiota! Tienes mucho valor después de disparar contra nosotros", enfurece Tanya. Ella realmente no puede soportar esto. "¡Haz que se detengan ahora mismo! Escuchen". Amasa sus ganas de matar en sus palabras y lanza su furia contra el gorrón volador. "¡Salamandra 01 a mago observador! ¿Dónde estás volando, absoluto desperdicio de aire?"

Sin ni siquiera una respuesta, supongo que no puedo esperar resolver esto con palabras. Mientras mi ira contra esos insufribles aficionados sigue aumentando, me resigno a que Tanya tenga que derribar a alguien de su propio bando.

Cualquiera que me dispare, independientemente de su nacionalidad u organización, es un enemigo. La lógica de que mi enemigo es todo idiota que me dispara es violenta pero no errónea.

"¡La señal de identificación está lista!"

"Envíen la bengala, entonces... ¡apúrense!"

Los rápidos esfuerzos de su ayudante son realmente el trabajo de un profesional. ¡Enseña a esos aficionados qué es lo que hay! Da la orden. Si no reconocen el chorro de humo que sale de la bengala, tendrá que tomar represalias.

"¡Ahí! ¿Lo has visto?"

"Uh, lo veo, pero..."

"¡No lo voy a repetir! ¡Cesen su fuego observado! Si no lo hacéis, no me importa lo que diga vuestro IFF: ¡os trataré como enemigos y contraatacaré!"

"¿Por qué está su unidad allí?"

"¿Crees que somos el enemigo disfrazado? Bien. Intenta disparar para conseguir el efecto sobre el Kampfgruppe Salamander. ¡El batallón de magos aéreos pondrá toda su fuerza en un asalto anti artillero!"

Estoy seguro de que podríamos arrollar una división de artillería. Las baterías del Ejército Imperial son relativamente débiles, así que puedo arrasarlas de un solo disparo... ¡Qué cosa más deprimente para estar tan seguro!

"¿Es necesario que os enseñe que mi puntuación en el Rin no es sólo un número?" El tono de Tanya, lleno de furia y odio desde la boca del estómago, pretende mostrarles que va en serio. Ella no quiere atacar a las tropas de su propio lado. Pero la tabla de Carnéades existe también en el campo de la ley.

Tengo derecho a defender mi tabla para no ahogarme.

Aplastar la artillería para al menos proteger al Sr. Ildoa de estos tontos que intentan debilitar mi escudo, el Kampfgruppe Salamandra, equivale a una evacuación de emergencia.

Su reacción es lenta, por lo que Tanya grita irritada. "¡Batallón, prepárense para salir en respuesta! Si disparan, trátenlos como al enemigo".

"¡Entendido, coronel!"

Sólo hay un criterio para distinguir a amigos y enemigos en el frente: si te disparan o no. Eso es todo. No se puede cambiar esa verdad fundamental discutiendo sobre el IFF, las señales de identificación, las insignias que lleva la gente o cualquier otra cosa.

"¡Si nos disparan, nos encargaremos de ustedes como hacemos con las unidades de artillería de la Federación! ¡Entrégueme a quien esté al mando allí! ¡Discúlpese! Si no puedes hacerlo, ¡lucharemos hasta la muerte!" Tanya ni siquiera trata de ocultar su molestia. Justo entonces, se da cuenta de que su receptor inalámbrico codificado grita.

"H-HQ a Salamander CP, ¡venga, es urgente! Vengan, es urgente".

"Salamander 01 al cuartel general, por favor, explíquese".

Supongo que está bien, ya que no está en un canal abierto.

"Fue un error de identificación. El mago observador no recibió suficiente entrenamiento..."

Pero al oír la palabra "identificación errónea", Tanya estalla. "¡Quiero tus excusas oficialmente -en papel- en una fecha posterior! ¿Cómo se supone que vamos a mantener la moral alta cuando estamos bajo el fuego observado de nuestra propia artillería?"

"Fue un error del mago observador. Porque la lucha es tan caótica..."

"¡¿Ni siquiera conocen el procedimiento estándar?! ¡¿Para qué tenemos señales de identificación y claves de comunicación?!"

"Lo siento mucho. Le haré escribir una disculpa formal..."

Oh, la respuesta burocrática.

"¡Genial! ¡Envía una copia al Estado Mayor y otra aquí! Después serás oficialmente censurado". Tanya baja de golpe el auricular y respira profundamente antes de volver a explotar. "¡Estos malditos aficionados! ¿Qué creen que es la guerra? ¡Las vidas de los soldados imperiales están en juego! ¡Tómense esto en serio! No hay confirmación... ¡¿Me estás tomando el pelo?!"

Se trata de la vida de las personas. No hay manera de recuperarla ni de recuperarla.

Bajo ninguna circunstancia toleraré un bombardeo casualmente erróneo. Se trata de un incidente importante que pone en peligro la vida de las personas, ¿en qué están pensando? Tanya está conmocionada por este desastre provocado por la falta de profesionalidad.

"¡Mierda! ¡¿Por qué nuestros magos observadores no pueden distinguir nuestras propias tropas del enemigo?! ¡¿Qué es lo que están observando?!"

Puedo entender que te dispare el enemigo.

Podemos devolver el fuego. Es lo justo.

Que te dispare tu propia artillería no es justo.

Incluso puedo aceptar un accidente debido a problemas con las armas o lo que sea durante un bombardeo. El hecho de que un bombardeo esté programado no significa que las trayectorias puedan calcularse con un 100% de precisión.

"¡Dame un informe de bajas!"

"No hay pérdidas graves. Sólo cayeron algunos proyectiles en nuestra posición defensiva; no habrá bajas notables".

El comandante Weiss responde rápidamente y Tanya tiene que volver a preguntar: "¿Qué? ¿Estás seguro?".

"Sí, coronel".

Su vicecomandante no le daría un informe sin confirmar. Sabiendo eso, ella entiende que está hablando en serio.

"...Me...alegra mucho escuchar eso".

"Haaah...", suspira aliviada. Sufrir bajas por algo así sería desesperantemente absurdo. El hecho de que les hayan disparado la pone furiosa, pero la noticia de que no han sufrido pérdidas es una realidad lo suficientemente esperanzadora como para enfriar su furiosa cabeza.

"Sólo para confirmar, ¿no hay daños en los tanques o en las armas?"

"No, señora. Si es necesario, estamos listos para disparar contra la artillería".

"Ja, ja, ja, ahora mismo estoy encantado de que no parezca necesario".

El puesto de mando se relaja ante sus ojos, una calidez vuelve a la atmósfera. La ausencia de daños es realmente una bendición en esta maldición.

Caramba, piensa Tanya, pero sus problemas no terminan ahí.

"Disculpe, coronel."

"¿Coronel Calandro? Me preocupaba que hubiera un incidente internacional si usted moría en fuego amigo. Me alegra mucho ver que está a salvo".

Calandro aparece, con aspecto de estar en forma.

"Sí, afortunadamente estoy bien. Sus unidades de artillería son sorprendentemente descuidadas".

"Y gracias a eso, sobrevivimos. Nunca imaginé que llegaría el día en que me alegraría de su dejadez. Por supuesto, tal vez es porque son descuidados que nos dispararon en primer lugar ".

"Ja-ja-ja".

Se burlan de los estúpidos por serlo. Es un principio natural.

"Aun así, admiro a su unidad. Temiendo el fuego real por el efecto, te refugiaste, pero la eficiencia con la que se llevó a cabo... Tu defensa contra el fuego de artillería es impresionante. Parece que has entrenado muy bien a tus hombres".

"Vas a hacer que me sonroje. Es que he estado en muchas batallas de artillería en el frente del Rin..."

"Tal vez me resulte imposible comprenderlo, ya que yo mismo no he experimentado ese terror. Esto pone de manifiesto la importancia de la experiencia".

"Sí, mi ayudante, el vicecomandante y yo tenemos una gran cantidad de eso". Se jacta ligeramente de que son élites que han pasado por momentos difíciles.

"Ahora bien, estoy seguro de que sabes por qué he venido... ¿Te importa explicar lo que ha pasado?"

"Desde luego". Cuando Calandro expresa su interés, Tanya se lamenta ante él. "Para decirlo claramente, como habrás deducido, nos ha disparado nuestra propia artillería. La causa fue que el mago observador nos confundió con tropas de la Federación".

"¿Equivocarse? Vaya, la 'niebla de guerra' es correcta, ¿eh?"

"De verdad. Pero, por suerte, nos las arreglamos para no ser golpeados". Tanya comenta que fue la bendición en esta maldición, pero Calandro la mira con recelo.

"Eso es lo que me pregunto, coronel. Me sorprende que haya sido capaz de detenerlos antes de que dispararan para hacer efecto. ¿Cómo diablos lo hizo?"

"¿Eh? Les llamé, les di la clave y les dije que cesaran el fuego".

"Lo cual es una hazaña de coordinación en verdad... Entonces, ¿Cómo lo lograste? Independientemente de la teoría, los detalles prácticos se me escapan. Para futuras referencias, sería estupendo que me lo dijeras".

"Nos jugamos la vida, ya sabes; lo que pasa es que todos nuestros mecanismos de seguridad funcionaron".

"¿Así que no puedes explicar los puntos más finos? Como observador militar, estoy desesperado por ese tipo de información".

"Ya veo", dice, pero bajo su educada sonrisa, Tanya hace una mueca. No está sucediendo.

Por mucho que se empeñe, no puede decirle que consiguió que dejaran de hacerlo amenazándoles.

Sólo hay que intentar dejar constancia de ello. Algo que figura en el registro oficial se convierte en algo que ocurrió oficialmente. Si quedara constancia de que me despidieron por error y les amenacé, ¡sería una mancha en mi currículum!

Esto es diferente de la lógica en un momento de rabia. Una vez que se tiene el respiro para pensar en la preservación del yo a largo plazo, hay que guardar las apariencias.

Currículum perfecto, carrera perfecta, futuro perfecto. Este conjunto de tres elementos debe defenderse con la vida.

"Primero la señal de identificación de amigo o enemigo y luego un intercambio conversacional apropiado. Y la gracia de Dios. Sí, creo que eso es todo".

Calandro sale de la habitación con un "Ya veo" y un "Gracias", ya sea porque se da cuenta de que estoy ocupado o porque quiere observar la situación un poco más.

Sea lo que sea, estoy agradecido de que se haya ido.

"No puedo creer que tenga que lidiar con esta ineptitud... Los instructores que enviaron a estos idiotas al frente pueden pudrirse. ¡La precisión del observador es la raíz de la potencia de fuego del Ejército Imperial!"

Si nos descuidamos con eso, el futuro es sombrío.

"...A medida que las pérdidas llegan a su límite, la calidad de las reposiciones está destinada a bajar".

"Lo sé, Mayor Weiss".

Sería más extraño sustituir a los veteranos por personal a tiempo parcial y esperar que todo funcione con normalidad... ¿Se aferraría el Estado Mayor a una ilusión tan estúpida?

Hmm... Tanya se queda pensando un momento.

Cuanto más recupera la compostura, más extraño le parece todo. Es sabido que el ejército se está quedando sin fuerzas de combate. No puede negar que

comprometer a los novatos en el frente es una medida teóricamente sólida de último recurso.

Pero eso no es lo que ha ocurrido. Lo esencial es que al Ejército Imperial aún le queda personal robusto. Quedarse sin personal y quedarse sin él son dos cosas diferentes.

"...A menos que el país de origen tenga problemas mentales, algo raro está pasando".

Fue un espectáculo de mierda. Es difícil imaginar que eso salga de la nada. No voy a citar las estadísticas de los seguros, pero normalmente un accidente viene precedido de una avalancha de tensiones menores anteriores.

Esta vez el incidente pareció mucho más grande que un simple error. Entonces, ¿ha cambiado tan radicalmente la calidad de las tropas? ¿En el lapso de unos pocos días?

"En los últimos días, tuvimos la orden de avance de ayer y la orden de retirada repentina de hoy".

Hablando de ser sacudido. Normalmente esto sería una indicación del caos al que se enfrenta el Ejército Imperial.

Normalmente, eso es...

"...No experimentar la confusión en el campo sería más bien una sorpresa, pero en realidad ahora mismo, las cosas están bastante ordenadas..."

Pensó que tal vez la idea era enredar las líneas a propósito, pero, en cualquier caso, esto es un cambio demasiado rápido. Es fácil decir, Las líneas están enredadas, así que retírense por ahora, pero mucho más difícil de llevar a cabo.

Si fuera tan sencillo retirarse con el enemigo allí mismo, nunca necesitarían una retaguardia.

"...Pero los superiores quieren que lo hagamos nosotros".

Y, añade en su cabeza. No podemos decir que haya cero confusiones. Pero para una unidad plagada de novatos, ¡esos tipos han operado de forma relativamente organizada hasta ahora!

Esto es descaradamente sospechoso. No podría haber ocurrido a menos que alguien en algún lugar estuviera manipulando las cosas.

"En cuyo caso, la cuestión son los objetivos del actor".

Un modesto avance, un enfrentamiento y un ordenamiento de las líneas. Si nos guiáramos por el libro de texto, la orden sería probablemente construir una posición defensiva, pero... ¿qué hacen todos estos novatos en el frente? ¿Qué piensan hacer liberando a los veteranos?

"¿Reconocimiento de la fuerza? Pero si quieren subir todas las líneas..."

Normalmente sólo se envía un Kampfgruppe como el nuestro. No es algo para lo que se necesite a todo el ejército, y no es costumbre del Ejército Imperial realizar reconocimientos en fuerza con un cuerpo entero.

"¿coronel? ¿Pasa algo?"

Tanya se da cuenta de repente de que lleva un buen rato en su propio mundo. No fue hasta que su ayudante la pinchó con la mirada que se dio cuenta.

"Oh, no, sólo estaba pensando. Una mala costumbre de los oficiales".

De todas formas. Sacude la cabeza. Dejando sus preguntas en una nota en el fondo de su mente y recordando su papel, sabe que lo que tiene que hacer es sencillo.

Vuelve a enfrentarse a la situación que tiene delante.

Tiene que presentar a sus subordinados un plan para remediarlo y darles sus próximas órdenes.

"Tropas, me alegro de que no hayamos tenido que cargar contra los insensibles de esa otra unidad. Si le hubiera pasado algo al coronel Calandro, habría sido un incidente internacional, así que me alegro de que nos hayamos librado de eso también."

"¡Ja, ja, ja!" Los oficiales que estallan en carcajadas, incluido Tospan, deben estar reforzando sus nervios aquí en el frente oriental. Tanya considera que la adaptabilidad es una fuerza poderosa.

Vaya, está obligada a maravillarse.

Lo único que queda es alternar un nivel adecuado de tensión con un descanso apropiado. Esa es la tarea de Tanya y de los demás miembros del Estado Mayor que gestionan el personal. Los recursos humanos funcionan perfectamente cuando se gestionan adecuadamente.

"Vamos a requisar las disculpas y los regalos de consuelo del cuartel general. La requisición la dejo en manos de la que se supone que es la más despiadada entre nosotros, ¡la teniente Serebryakov!"

"¿Qué...? Me opongo, coronel". Pero la protesta escupida de Serebryakov es la opinión minoritaria en el Kampfgruppe. Todos los oficiales deben haber sido desplumados por ella varias veces.

"Esa es nuestra comandante, siempre vigilando a sus subordinados".

"Sí, espero que mi ojo para la gente, al menos, sea preciso, capitán Ahrens. ¿Pero ha robado algo más que a los oficiales de magia?"

"Ciertamente no tengo ningún deseo de jugar a las cartas con ella". Hay algo triste en los ojos de Ahrens mientras murmura eso. Debe significar que ella le ha ganado más de una vez.

Mira a su alrededor y ve que todos los oficiales parecen estar de acuerdo.

"Capitán Meybert, teniente Tospan, a juzgar por sus caras, ¿están de acuerdo con el capitán Ahrens? ¿Ha oído eso, Mayor Weiss?"

"Seguro que sí. Qué vergüenza. Es totalmente despiadada".

El dúo de suspiros se desarrolla perfectamente.

Como tema de conversación ligero, no está mal. Tal vez sea un poco odioso, pero es importante compartir el sentido del humor si se va a trabajar juntos. A Tanya le preocupaba no poder conectar con sus subordinados de esa manera, así que siente que ha dado con un material muy útil.

"...No te voy a decir que tengas piedad con el enemigo, pero tal vez quieras replantearte ser tan despiadado con tus amigos y compañeros".

"¡¿coronel?! ¡¿Mayor?!

"""¡Ja, ja, ja!""" Las risas que reviven dentro del cuartel general del Kampfgruppe son una señal de que la preciosa normalidad está volviendo. La armonía tiene un valor incalculable.

"Muy bien, tropas. Eso es todo para el asentamiento. Asegúrate de decirle al teniente Serebryakov lo que te gustaría más tarde". Tanya tensa su expresión para volver al punto. "Tenemos que retirarnos a la línea designada para poner en orden el frente. Mayor Weiss, usted está en la retaguardia. Capitán Ahrens, usted se encarga de asegurar nuestra ruta". Cuando los mira, ve las caras de los veteranos que saben lo que hacen. "Así que el batallón de magos aéreos, con su movilidad, protegerá la retaguardia, y las fuerzas acorazadas, con su capacidad de ruptura, liderarán la salida. Preparémonos para una retirada sólida". Deja claras sus intenciones. "teniente Tospan, opere bajo el mando del capitán

Meybert. Asista a la artillería en su retirada. Teniente Serebryakov, irá con ellos y escoltará al Coronel Calandro".

"¡Entendido!"

El hecho de que pueda dejar eso en manos de su ayudante significa que tiene un gran ayudante. No se puede encontrar un apoyo así en cualquier sitio. Le da las gracias a Serebryakov y reparte las tareas entre sus otros oficiales de igual confianza.

"Bien, Mayor Weiss, teniente Grantz. Saldremos los últimos como siempre. Es una pena que a los directores no se les paguen las horas extras".

"Lo mismo de siempre, entonces. Pero soy uno de los de menor rango, así que me gustaría solicitar el pago de horas extras".

"¿Oh?", suelta cuando las inusuales bromas de Grantz la pillan por sorpresa. Cierto, Weiss es de rango medio, pero Grantz es aún más bajo. "Los privilegios de ser teniente. No puedo discutir eso. Me aseguraré de conseguirle un formulario para solicitar el subsidio por horas extras. Si conseguimos que Asuntos Legales y Generales lo aprueben, tendrás tu paga extra".

"...Su amabilidad me hace llorar".

"Ja-ja-ja. Bueno, piensa que ser un mago aéreo de guardia incluye tu vuelo, tu respuesta rápida y tu asignación de horas extras".

"Eso es justo lo que esperaría que dijera un gerente de la patria".

En el momento en que levanta las manos en señal de rendición, Grantz debe haber comprendido con precisión la diferencia de poder entre ellos. Muy bien, piensa Tanya, lanzando una sonrisa irónica a Weiss.

"Bueno, soy un funcionario general que pasó por la escuela de guerra, recuerda. Sé un par de cosas sobre administración militar".

"¿Entonces?"

"Si pudiera, conseguiría uno de esos refinados trabajos de pulido de escritorios".

La cara de Weiss dice que eso le resulta inesperado mientras murmura: "¿Así que quería trabajar en la retaguardia, coronel?".

"Así es, Mayor. Quizás soy un animal diferente a usted. No es que espere estar sirviendo en el frente".

"Esto es lo que significa estar verdaderamente sorprendido".

"¿Por qué dices eso?"

"No parece el tipo de cosas que diría un oficial que ha estado en casi todos los frentes".

"Eso es seguro". Ella gime ante el comentario de Weiss. Incluso a ella le parece extraña su puntuación de asistencia perfecta. Tal vez necesita prestar más atención a su equilibrio entre el trabajo y la vida.

"¡Cuánto mejor habría sido, cuánto mejor!, si no fuera cierto". Sonríe con amargura y asiente. "Dicho esto, no se puede desear que el mundo sea de una manera determinada. Desde que me vi envuelto en un combate en Norden, parece que tengo una conexión con la guerra".

¿O más bien desde que fui lanzado a este mundo por el Ser X? Los seres maliciosos no causan más que problemas a las buenas personas civilizadas.

"Ha-ha. Tal vez eso es lo que se llama destino".

"¿Destino? No tienes ni idea del alivio que supondría poder gritar "¡Nein!". Suspira con fuerza. "Estamos en guerra incluso mientras tenemos esta ridícula conversación. Para alguien con sentido común como yo, es realmente doloroso".

"Si me permite, señora, estoy de acuerdo".

"Oh, lo entiendes, ¿verdad? Eso es genial, teniente Grantz".

El comandante Weiss, que se desahoga con un "Realmente lo es", ha pasado tanto tiempo con Grantz como Tanya. Probablemente tiene una o dos cosas en mente. "Estoy impresionado con lo lejos que has llegado. ¿Qué tal una simple prueba, entonces?"

"¿Un concurso? ¿Qué deberíamos hacerle?" pregunta Tanya, con su interés despertado.

"Hmm, ¿qué tal si le hacemos explicar la situación de la guerra?"

"Bien. Bien, vamos a ello. Teniente Grantz, le preguntaré como en la academia. Explique esta orden de retirada y el trasfondo de la misma".

"Sí, señora". Grantz se pone rígido antes de hablar. "...Es una especie de forma extraña de reorganizar las líneas de defensa".

"¿Cómo es eso?"

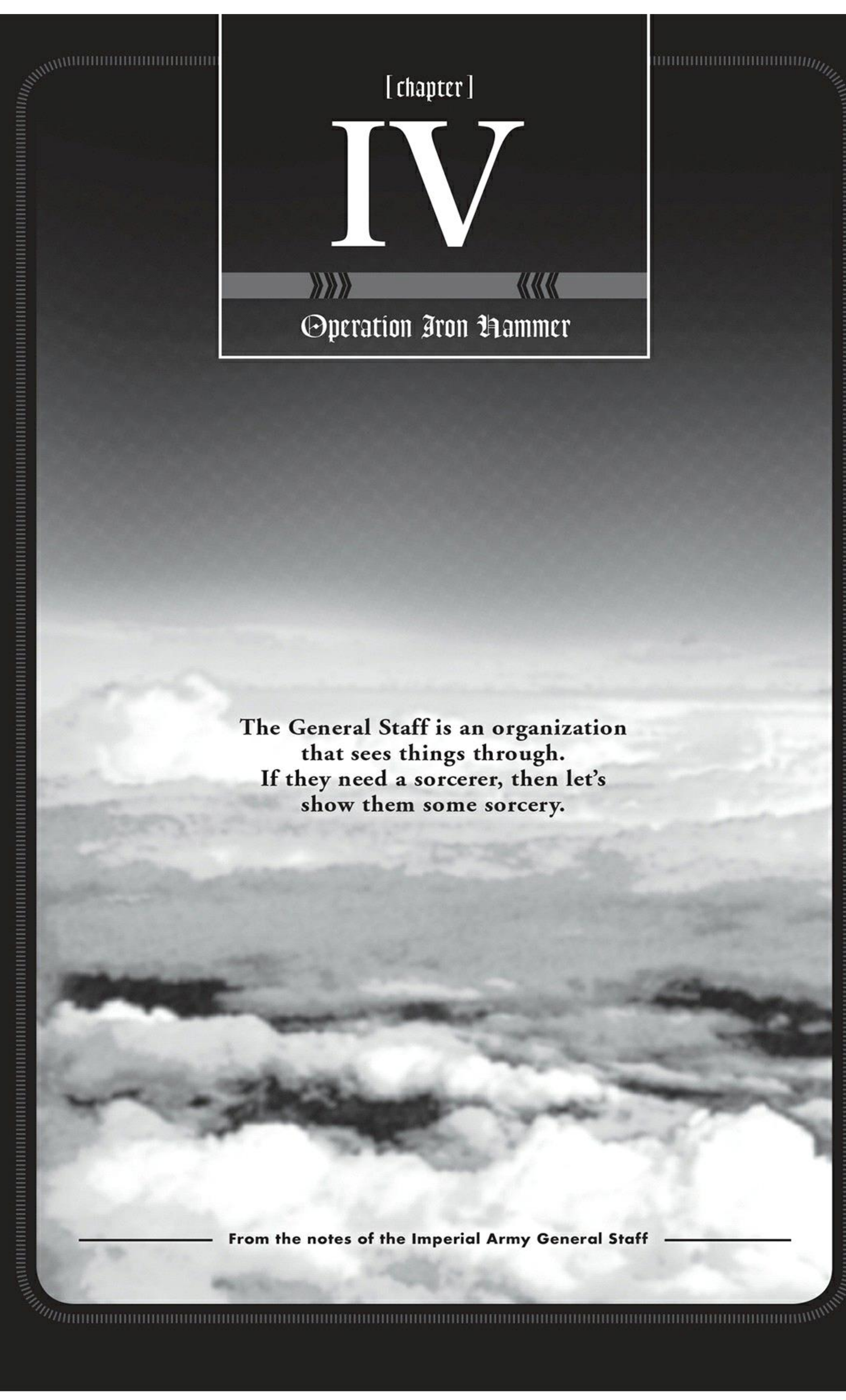
"Es una cuestión de tiempo, coronel. ¿No es extraño reorganizar las líneas mientras todavía hay combates en varios lugares... en lugar de después de que la lucha haya terminado?"

"¿Te sentiste igual, hmm?"

"Sí... ¿Pensó lo mismo, señora?"

"...Tengo la sensación de que tal vez, sólo tal vez... el país de origen está planeando una contraofensiva importante... La forma en que están moviendo las fuerzas se siente un poco peculiar. Se siente de alguna manera deliberada. Oh, pero dicho esto..." Sonríe amargamente. "Esto es sólo la conjetura de un oficial. Creo que es suficiente charla por ahora. Es hora de retirarse; hagámoslo. Nos retiraremos a la retaguardia y agradeceremos al cuartel general esos proyectiles".

"¡Entendido!"



[chapter]

IV

Operation Iron Hammer

The General Staff is an organization that sees things through. If they need a sorcerer, then let's show them some sorcery.

From the notes of the Imperial Army General Staff

Capítulo IV. Operación Martillo de Hierro.

5 DE MAYO, AÑO UNIFICADO DE 1927, REINO DE ILDOA, OFICINA DEL GENERAL GASSMAN

Un mensajero, para bien o para mal, tiene la misión de transmitir con precisión las intenciones del emisor. Por decirlo de otro modo, ser mensajero requiere la ingeniosidad de entregar las palabras tal y como se han dicho, sin alterarlas. Cuando un oficial realiza una misión de mensajero, es algo diferente.

El coronel von Lergen se encontraba en la incómoda situación de darse cuenta de que no lo había entendido del todo hasta ahora.

No importaba lo que pensara, estaba en la posición de hacer las expresiones faciales que el país de origen pretendía, hablar con la voz que el país de origen exigía y decir las palabras que el país de origen deseaba que dijera.

El trabajo no se puede resumir en una simple charla. El general Gassman tenía su habitual sonrisa alegre y afable, pero Lergen fue directamente al grano.

"En cuanto al asunto que propuso antes, ha habido una respuesta del país de origen".

"¿Y qué fue, coronel von Lergen?"

Mirando al general, que se había enderezado, Lergen respiró profundamente. Hay que admitirlo. Decir lo que iba a decir, como coronel a un general, requería no poca determinación. Así que se armó de valor y habló con extrema seriedad. "Ahora transmitiré el mensaje del país de origen. ¿De acuerdo?"

Hizo una pausa para tomar aire.

"Come mierda. Eso es todo".

Hacer el trabajo para lograr el alto el fuego y la paz -es decir, para poner fin a la guerra- requería una actitud de no mostrar debilidad, de no tomar prisioneros, por extraño que parezca.

"¿Oh? ¿Esa es la respuesta de tu país de origen?"

"Para decirlo claramente, no era ni más ni menos que eso".

Si hubiera tenido un espejo, probablemente habría visto en él a un engreído soldado imperial. Lergen sabía que su rostro no parecía amenazante. Por eso forzó sus rígidos músculos en una expresión que se acercaba al exceso de confianza.

...Teniendo en cuenta el tiempo que había pasado practicando frente a un espejo en la embajada, quería creer que lo estaba logrando. Si no lo hacía, no era más que un payaso.

"En respuesta a las tonterías del Ejército de la Federación sobre repelernos con la fuerza, el país de origen ha invocado la Operación Martillo de Hierro. Basándose en una política ya existente, actualmente están rechazando las ideas comunistas con armas y pólvora, como si fuera su más preciado sueño."

"Es una forma bastante militarista de decirlo".

Gassman, encogiéndose de hombros, debió de darse cuenta de lo atrasado que estaba Lergen. Frente a un militar-político con una larga carrera en la administración militar, Lergen daba la impresión de tener una experiencia de segunda mano, independientemente de cómo intentara interpretarlo. Era natural que un oficial novato de rango medio se viera burlado por un general astuto.

"Espero que me disculpe. Pero, señor, los pronunciamientos de la Federación son igualmente prepotentes. Le agradecería que lo pasara por alto".

Lergen ya había aceptado que su papel era el de payaso.

"¿Sabes lo primero sobre la negociación?"

"Por supuesto que sí".

Sabía de antemano que le iban a resoplar y a mirar con desprecio.

Desde el momento en que se conocieron, se había insinuado que el Imperio y el Reino de Ildoa se enfrentarían, y que el primero buscaría un acuerdo a su favor y el segundo diría que dejara de ser tan exigente.

"Me preocupaba que lo hubieras olvidado. Espero que todavía haya un papel para Ildoa. Muy bien. Por ahora, ¿podemos revisar los términos del Imperio?"

"Sí, por supuesto". Lergen asintió respetuosamente, pero en contra de esa actitud, había sido enviado con órdenes estrictas de no ceder. Mientras fuera así, probablemente le parecería una cortesía superficial al general.

...Y sólo sería cuestión de tiempo hasta que fuera obvio que estaba actuando así a propósito.

"Dejemos de lado por un momento las exigencias de reparaciones y de una región desarmada. ¿Estarían dispuestos a modificar sus demandas de cesión de puntos estratégicos clave y los votos de los ciudadanos en los territorios ocupados?"

"El país de origen me notificó que, si es necesario, podemos aceptar que los territorios ocupados se conviertan en neutrales, aunque eso es asumiendo que el tratado garantiza que se establezcan como regiones autónomas".

"coronel von Lergen, para ser franco... queremos que se replantee la votación y el arreglo de las divisiones".

"No podemos hacer eso".

Gassman ni siquiera trató de ocultar la expresión de amargura en su rostro cuando Lergen se negó tan rotundamente. Tal vez fuera natural, ya que la parte ildoana seguramente tenía una idea de a qué se enfrentaba incluso durante la fase de negociación preliminar.

Pero Lergen realmente no podía ceder en este caso.

"¿No hay ningún margen de maniobra? ¿De verdad? Si pudieras cedernos algo de terreno en este punto... Ildoa podría arreglar las cosas con la Federación casi inmediatamente".

"General, me abruma que hable tan cortésmente con un simple coronel, pero, aun así, debo declinar. Espero que sea capaz de perdonarme".

"Espero que pueda entender las buenas intenciones de su aliado".

"Simplemente no nos aprovecharemos de ellos".

"...Hablemos de corazón a corazón como soldados. ¿Dónde está el punto medio? ¿Cómo podemos resolver esto? Quiero saber los límites de sus demandas. ¿Podrías decírmelo?"

"Francamente, queremos reparaciones. También tenemos hambre de territorio. Pero vayamos a lo esencial: El Imperio quiere tranquilidad".

"¿Tranquilidad?"

"Queremos la garantía de seguridad: que no nos vuelvan a atacar".

Los ataques estratégicos por sorpresa y el estar rodeados eran la realidad de las circunstancias geopolíticas del Imperio. Pero ambas cosas se habían convertido en algo traumático para ellos.

Hubo momentos en los que el Imperio sintió ansiedad e incluso miedo. El Estado Mayor del Ejército Imperial quería liberarse de ese terror costara lo que costara.

...la paz tenía que significar el fin del miedo.

"Por el contrario, si se cumplen todas las demás condiciones, el Estado Mayor aceptará con o sin reparaciones y con o sin cesiones territoriales".

"... ¿La seguridad completa del entorno estratégico del Imperio?"

Lergen tenía claro que Gassman estaba a punto de decir: "No hay manera". Y sí, era más fácil decirlo que hacerlo. Y no se trataba sólo del dilema de garantizar una seguridad total, sino del hecho de que el hecho de que una persona pudiera dormir tranquilamente en condiciones ideales no significaba que su vecino pudiera hacerlo también.

Por otro lado, el entorno estratégico seguro que tanto deseaba el Imperio era demasiado ventajoso. Aceptémoslo: Era un obstáculo demasiado alto para los demás países. Incluso el Estado Mayor lo admitía.

...Pero la opinión pública del Imperio pensaba de otra manera. El público pensaba que la seguridad era lo mínimo. Cualquier cosa menos, y el público imperial no aceptaría.

"De ahí que presente esta solicitud".

"Es demasiado. ¿Estás diciendo que crees que es realista?"

"El Imperio ya se ha ocupado del oeste, ha manejado el norte y ha limpiado el sur. La única amenaza que queda está en el este. Dadas las circunstancias, parece una petición mínima. ¿Por qué crees que es demasiado?"

La razón por la que seguía insistiendo en que era una línea que no se podía cruzar era sencilla. Si los términos eran como los de cualquier alto el fuego que terminaba después de diez años o así, temían acabar en otra guerra idiota.

Lo que el Imperio necesitaba era un marco definitivo y eterno para la paz. Por eso, Lergen tuvo que mantener obstinadamente, sin concesiones, la posición de que no cederían.

"coronel von Lergen, contrólese y sea razonable. Como su aliado, Ildoa se siente obligado a advertirle".

"No tienes que preocuparte".

"¿Oh? ¿Aunque su ejército esté bajo la presión del de la Federación?"

"...Con el debido respeto, el Ejército Imperial está luchando en territorio enemigo, no en el nuestro. Creo que puedes comprender, entonces, ¿Quién está al frente?"

Aunque sabía que sólo estaba jugando con las palabras, tuvo que emplear algo de bravuconería y decir que no estaban perdiendo. Había oído una vez que la diplomacia a veces requería un mentiroso honesto, pero ahora se dio cuenta de que era una queja realista.

"¿Ha oído hablar de la logística, coronel? Estoy seguro de que ni siquiera el Imperio puede avanzar eternamente. Teniendo en cuenta el ritmo de desgaste en el este, sugiero por la bondad de mi corazón que priorice un pronto asentamiento."

"Desde una perspectiva, puede tener razón... pero sabemos que estamos a un paso de la victoria".

"Eso es genial si es verdad. Coronel, le diré esto... Donde ese último paso le lleve puede que no sea el mundo que espera".

Lergen sabía que le estaban diciendo que la esperanza se había quedado en el fondo de la caja de Pandora. Pero, en cualquier caso, ¿Quién se asomó a comprobarlo? No se sabe si el gato está vivo o muerto hasta que se mira, ¿verdad?

"Puede que no. Pero", continuó Lergen con una sonrisa melancólica, "hemos sembrado nuestras semillas, las semillas para resolver los problemas del frente oriental".

"... ¿Quieres decir que has planeado los problemas que surgirán después de que tu contraataque tenga éxito?"

"Naturalmente, estamos preparados".

Después de despedir al coronel von Lergen, el general Gassman se quedó solo en su habitación fumando un puro; suspiró a su pesar.

"...me gustaría pensar que es sólo una fachada valiente".

Por lo que él sabía, la situación actual del Ejército Imperial estaba lejos de ser ideal. Incluso si no estaban completamente maltrechos, probablemente era apropiado describirlos como "terriblemente agotados". Incapaces de superar el peaje del invierno, apenas habían conseguido reagruparse tras hundirse en el barro, ¿no?

Y fue entonces cuando la Federación los hizo retroceder.

Fue un ataque sorpresa total. Y la respuesta del Ejército Imperial llegó demasiado tarde. Fue un error inusual que terminó con el ataque a su depósito de suministros.

Lo que más decía era el movimiento de la línea del frente. Entre las unidades imperiales que retrocedían un kilómetro y los informes de una huida, su posición no era tal que pudieran hacer un frente valiente. ¿Quizás se denominaba correctamente un atolladero? Tenía que ser frustrante. Sin embargo, el Ejército Imperial no mostraba signos de compromiso.

"Está bien que las negociaciones lleven un tiempo, pero... a este ritmo, ¿llegará a cuajar? A menos que uno de ellos consiga una gran victoria y el otro sufra una terrible derrota, puede que no lleguemos a ninguna parte".

Como mediador, cuanto más se alargarán las negociaciones, mayor sería su papel. Pero, sinceramente, si iba a durar demasiado, toda la maniobra de mediación parecía menos atractiva.

"...supongo que tengo que esperar el informe del Coronel Calandro".

5 DE MAYO, AÑO UNIFICADO DE 1927, CAPITAL IMPERIAL DE BERUN, SALA DE GUERRA DEL ESTADO MAYOR

El Ejército Imperial necesitaba un avance en el frente oriental, un plan para alejar a las unidades desordenadas del frente que se les echaba encima, para recuperar la disciplina y evitar un colapso total.

Por supuesto, en el campo, lo que había que hacer se hacía. Los suboficiales daban charlas de ánimo, los oficiales de menor rango se esforzaban por controlar las cosas y los mandos superiores corrían de un lado a otro para reorganizar a todo el mundo. Así se restableció el orden.

Para decirlo claramente, la cuestión era cuál sería su próximo movimiento, dado su entorno estratégico.

Estaban reuniendo suficiente poder de combate para una contraofensiva: guardabosques aerotransportados, fuerzas aéreas, unidades blindadas para la movilidad, y los pocos proyectiles y caballos que pudieron encontrar. Pero trabajando como alquimistas, el Cuerpo de Servicio había conseguido reunir el mínimo -el mínimo- de los suministros necesarios para el ataque.

Sin embargo, nadie podía negar que todo se hizo muy rápido. Y, sobre todo, nadie estaba seguro de que la preparación de este plan de emergencia fuera realmente suficiente.

Normalmente, se habría realizado una cuidadosa evaluación de riesgos. Pero en este momento, todo lo que tenían era un plan de operaciones basado en conjeturas forzadas hechas bajo estrictas limitaciones de tiempo.

Definitivamente no se podía llamar un trabajo minucioso. Y más que nada, su historial de fallas en la comprensión de la situación del enemigo les hizo dudar más.

El trauma estaba muy arraigado. La incapacidad del Estado Mayor para predecir la ofensiva enemiga ensombreció su capacidad para juzgar la situación.

Su plan de contraofensiva para infligir graves daños al ejército de campaña enemigo en cuanto se solidificara el terreno de la primavera no dio resultado.

Fue un error tan garrafal que todos tuvieron que admitir que habían hecho un trabajo horrible analizando la situación del enemigo. Si se enfrentaban de nuevo sin un plan, seguramente serían barridos.

Para recuperarse, desesperado por un movimiento que rompiera con sus dificultades estratégicas, el Estado Mayor hizo acopio de toda su sabiduría, recogió las pocas posibilidades que le quedaban y armó una única esperanza.

El nombre del plan era Operación Martillo de Hierro.

La idea era una guerra de maniobras demasiado ambiciosa, centrada en golpear al grueso de las fuerzas enemigas con un solo y poderoso golpe.

Incluso el principal arquitecto del plan, el teniente general von Rudersdorf, tuvo que admitir que la Operación Martillo de Hierro era una apuesta a todo o nada.

"Oye, Zettour, ¿qué te parece?"

"Es demasiado arriesgado para un plan definitivo. Eso es todo. La Operación Martillo de Hierro tiene una razón de ser que no puedo negar, así que estoy de acuerdo contigo en eso. Pero simplemente no se siente bien".

"Es lo mejor que tenemos ahora".

La idea principal de la Operación Martillo de Hierro era utilizar un río en la zona de retaguardia del enemigo como un enorme muro de defensa. Para ello, el plan consistía en que las tropas cayeran en un cruce. Mientras la unidad aerotransportada aislaba al enemigo de su zona de retaguardia, el "martillo de hierro", formado principalmente por fuerzas blindadas, embestía el distrito militar enemigo para dividirlo y envolverlo. En teoría era perfecto.

Se podría decir que conseguir que pusieran en orden las líneas para compensar su inferioridad numérica y lograr identificar el distrito militar enemigo mediante el esfuerzo combinado de la Inteligencia del este y de la central a pesar de lo imprevisto de todo fue un logro histórico.

Pero, pero, pero...

"El hecho de que tengamos que esperar que este único ataque resuelva todos nuestros problemas es... excesivamente patético".

¿"Esperanza"? Deja de hacer que parezca que estamos rezando, Zettour. El ambiente ya opresivo del Estado Mayor se volverá aún más sombrío. Además, no es nuestro trabajo buscar al Señor, aunque podríamos pedirle a un capellán que..."



El teniente general von Zettour asintió solemnemente que Rudersdorf tenía razón en eso, pero no pudo evitar expresar su duda interna. "Somos oficiales de Estado Mayor. Nuestro trabajo no es rezar por los milagros sino realizarlos. No tengo ninguna objeción al respecto. Pero ¿crees que realmente podemos?"

"Necesitamos un milagro, así que es nuestro deber". Rudersdorf habló con naturalidad, declarando que no había nada que confundir. "Hay que hacerlo, así que lo haremos realidad".

Si lo consigues, deja de quejarte fue la mirada que le lanzó Rudersdorf, y Zettour sacudió la cabeza y murmuró: "Así ha sido siempre. Hacemos lo que debemos".

La Operación Martillo de Hierro dependía enteramente de si el lanzamiento tenía éxito o no. Para enviar a los paracaidistas de los guardabosques, sería inevitable una batalla por la supremacía aérea. El ejército imperial apenas podía cubrir los costes necesarios: combustible, aviones, personal, etc.

"Rudersdorf, voy a ser sincero con usted. En la actualidad, nuestra fuerza aérea es como una banda elástica estirada hasta sus límites. Por favor, recuérdelo". Zettour le advirtió por el sentido del deber que acompañaba a su cargo. Decir que no tenían más espacio para extenderse más era lo mismo que decir que podía verlos a punto de romperse.

...En última instancia, y lamentablemente, no podían contar con la fuerza aérea para un segundo ataque. A estas alturas, ya habían movilizado hasta el último avión de transporte y personal que podían reunir. Ni siquiera era probable que pudieran hacer llegar los suministros adecuados a los rangers que estaban siendo lanzados en el cruce del río de la Federación.

Y no podía dejar de preocuparse por el tiempo que los guardabosques poco equipados serían capaces de mantener el puente. Sería una batalla contra el tiempo. Si tardaban demasiado, el daño sería irreversible.

"Hemos hecho lo que hemos podido, así que lo único que queda es creer en nuestras tropas que están ahí fuera luchando".

"Hahhh", suspiró Zettour. Respetaba a su amigo y sentía una terrible envidia por su imperturbable valor.

"Siempre eres así".

"¿Cómo qué?"

"Envidio tu decisión y la seguridad que tienes. Yo soy incapaz de tener tanta confianza. Todo este caminar sobre hielo delgado me ha desgastado".

"Hmph", resopló Rudersdorf. Tenía un alto concepto de sí mismo, sí, pero eso era lo que tenía que hacer un oficial de Estado Mayor. Y mientras un oficial de Estado Mayor se definiera así, un oficial de alto rango que hubiera pasado por el plan de estudios de Estado Mayor acabaría necesariamente siendo arrogante.

Se enorgullecía de su poder, de su devoción a sus deberes y de sus habilidades como especialista.

"Sin riesgo, no hay recompensa".

"Estoy de acuerdo con usted, Rudersdorf, aunque con una reserva".

"¿Qué reserva?"

Zettour asintió, se encogió de hombros y le dijo exactamente lo que quería decir. "Tiene que ser un riesgo asumido después de eliminar los riesgos que se pueden eliminar".

"No sabes cuándo ceder, ¿verdad?"

"General von Rudersdorf, me tomaré la libertad de decir... que no, no lo sé". El pesado suspiro de Zettour se mezcló con el ansioso golpeteo de sus temblorosos dedos izquierdos sobre la mesa. Irritado, sacudió la mano y sacó un puro de la vitrina. Las palabras que se le escaparon antes de llevárselo a la boca fueron sus verdaderos sentimientos. "Ninguna persona cuerda aprobaría esta apuesta. Si esto fuera antes de la guerra, al que se le ocurriera sería enviado a un sanatorio".

"¿Estás diciendo que es una locura?"

Es evidente. Zettour asintió con firmeza.

¿Una operación aérea de largo alcance y sin perspectivas sólidas de abastecer a los guardabosques que cayeron? Si esto fracasaba, habrían perdido a sus valiosos paracaidistas de reserva, lo que ya de por sí suponía un dolor de cabeza. Y tendrían que abandonar las líneas defensivas del este para contraatacar.

Si perdían esta apuesta, las unidades imperiales podrían derrumbarse en todos los ámbitos... Aunque era cierto que, si ganaban, sería un gran logro. También podían esperar que tuviera un impacto positivo en las negociaciones secretas que se estaban llevando a cabo en Ildoa mientras ellos hablaban. Si las cosas iban bien, podría incluso llevar a un alto el fuego y a la paz.

Lamentablemente, todas estas esperanzas venían con la advertencia de la victoria. Se trataba de una operación militar de nombre, pero en esencia sólo

podía describirse como una apuesta. Era increíblemente arriesgada, tal vez incluso demasiado arriesgada.

"¿Qué otra cosa se podría llamar? La base de la lógica puede ser apenas sólida, pero en la práctica, es un desfile de obstáculos imposibles... ¿Cuántos ejemplos hay fuera de los libros de texto de una batalla de maniobras atravesando un distrito militar enemigo? Es una locura", refunfuñó Zettour, y justo cuando colocaba su cigarro en el cenicero, vislumbró su reflejo en la ventana.

Como de costumbre, estaba un poco pálido... Su agotamiento estaba escrito en su cara. Si era la maldición del exceso de trabajo o causado por el estrés, no estaba seguro, pero su cabello tampoco estaba muy bien.

Lo mismo ocurrió con su amigo que estaba a su lado fingiendo ánimo y motivación.

"No hay garantías de que podamos abrirnos paso". ¿Me equivoco? preguntó con la mirada, y Rudersdorf frunció ligeramente el ceño.

Su viejo amigo era un hombre como una gran roca, pero inesperadamente, estaba mostrando sus verdaderos sentimientos -Zettour lo sabía.

"General von Rudersdorf, francamente... no puedo estar seguro de este plan".

"Está bien ser precavido. Pero no se puede vacilar a la hora de la ejecución. Hay muchos ejemplos en la historia militar de vacilaciones que acaban en fracaso. ¿No se supone que eres un especialista en ese campo?"

"Lo soy, pero dejando de lado la teoría... también soy humano, ¿sabes?"

"¿Oh?" Rudersdorf movió las cejas para indicar su interés, y Zettour, haciendo una mueca, procedió cuidadosamente a decir lo que tenía en mente.

"El peor escenario es suficiente para detener el corazoncito de este viejo. Lo siento, pero no puedo tomar esto con calma".

"Me lo he estado preguntando desde antes", dijo Rudersdorf, frunciendo el ceño. "¿No estás siendo muy tímido? ¿Qué es lo que pasa?"

"No lo sé".

"¿Qué?"

Incluso interrogado con esa mirada confusa... el propio Zettour no podía precisar la causa de su vacilación. Como comprendía lo poco científico e ilógico que era, le costaba explicarlo, pero ¿podría haber sido una intuición?

Era absurdo, pero tal vez era su experiencia la que le avisaba. Así que, dándose cuenta de que estaba siendo impreciso, expresó su preocupación. "No podemos calcular los riesgos. Sinceramente, esa es la cuestión. No tenemos una idea clara de las posibilidades".

Ni siquiera estaba seguro de si se debía a que no habían hecho suficientes análisis preliminares o a que su poder de combate no estaba ampliamente preparado. Él había hecho ambas cosas lo mejor que pudo. Había hecho todo lo que podía.

Sin embargo, no tenía la seguridad habitual que tenía antes de una operación. Le faltaba algo.

Podría pensar, Bueno, si...

Podría desear, o tal vez...

Pero en cuanto a si podía sentarse a esperar la victoria tranquilamente dando caladas a un puro... no podía engañarse. Algo le preocupaba.

"Eso no es propio de ti. Estaba seguro de que vendrías a la discusión con todo resuelto".

"...Hay demasiado de lo inesperado en la guerra".

Había demasiadas cosas que no sabía. Desde que empezaron los combates, había muchos acontecimientos que no entendía ni podía prever.

Lo más extraño de todo era que, mirando hacia atrás, todo parecía inevitable, hasta el punto de que ahora se preguntaba cómo no podía haberlo visto venir. Le daban ganas de gritar.

¿Se debe a que tantos de sus planes han fracasado y a que está perdiendo la confianza en su juicio?

"Sí, hace tiempo que hablas así. Te das cuenta de que no eres apto para ser llamado oficial superior si te falta fuerza de voluntad, ¿verdad?"

"Esa no es mi intención. Sólo que no quiero confundir la imprudencia con la valentía".

"Lo resolvemos actuando".

Ante tal entereza, Zettour sintió que algo no cuadraba. Había pensado que, dada la situación en el este, su viejo amigo también se habría acobardado, pero, por el contrario, el hombre de Operaciones seguía sin cambiar de raíz. La forma en que seguía insistiendo en la acción como única opción era muy Rudersdorf.

Entonces, ¿realmente cometí un raro error al leer su intención?

"...Aprovechar nuestra movilidad. Lanzar un ataque directamente en la frontera del distrito militar del enemigo. Una operación aérea, una batalla por la supremacía aérea. Incluso hemos hecho todo tipo de preparativos para el espionaje preliminar. Pero los riesgos son todavía demasiado grandes. Sinceramente, no quiero seguir haciendo esto".

"Es lógico, pero tenemos un historial de elaboración de planes de operaciones fiables, ya sabes. Me gustaría que en el Cuerpo de Servicios confiaran un poco más en sus colegas".

Zettour se echó a reír, como si aquel fuera el chiste más divertido que había escuchado en todo el día. No había palabra menos común en el Estado Mayor que fiable. Y, en primer lugar, ¿se puede llamar realmente fiable a alguien que recomienda esta operación de alto riesgo como única opción?

El objetivo fundamental de la educación del Estado Mayor era tomar a alguien que fuera contrario y convertirlo en alguien útil y contrario. ¿El Estado Mayor del Ejército Imperial, que planea tomar la iniciativa y hacer lo que la gente odia, que toma la iniciativa y trata de llevar a cabo misiones flexibles, a vuelo de pájaro, ha seleccionado alguna vez una operación "fiable"?

"¿Te refieres a los que siempre apuestan por el resultado?"

"No tenemos otra opción que tirar el dado. ¿Me equivoco?"

"...Por muy irritante que sea, no".

5 DE MAYO, AÑO UNIFICADO DE 1927, FRENTE ORIENTAL, COMANDO DEL KAMPFGRUPPE SALAMANDRA

En la historia militar, las cosas tienden a discutirse como si ocurrieran según el plan. Está escrito que la misión fue un éxito, pero no hay nada registrado sobre el caos que precede a la acción.

La Operación Martillo de Hierro del Ejército Imperial ha comenzado.

Desde el primer momento, los comandantes del este, refunfuñando sobre la marcha, cumplen con su deber como máquina de guerra de precisión.

"¡Hay un mensaje! ¡Un mensaje del cuartel general! ¡Oficiales, reúnanse!"

El Kampfgruppe Salamander, desplegado en el frente oriental como Kampfgruppe Lergen en nombre, no es una excepción. Tras haber ajustado su

posición con algunos combates delicados durante su retirada, están a la espera de nuevas órdenes del país de origen, por lo que los oficiales se reúnen rápidamente.

"Me preguntaba qué pasaba, y parece que es una operación importante. ¿Martillo de Hierro? Así que vamos a entrar y salir de nuevo... Ocupado, ocupado".

El comandante Weiss se encoge de hombros, reacio, pero es uno de los que tiene la capacidad mental para manejarlo. Los oficiales aclimatados saben la importancia de responder rápidamente a los cambios de la situación.

Los veteranos tienen un valor incalculable porque, aunque el juego cambie, identifican las reglas comunes y optimizan aplicando sus conocimientos existentes.

"Es ridículo. ¿Creen que las tropas pueden atacar cuando están tan desorganizadas?"

El teniente primero Tospan, en cambio, es de los que hacen una montaña de un grano de arena. Para bien o para mal, los oficiales que aprenden con la experiencia evalúan las cosas en función de lo difíciles que parecen.

Esta es una buena oportunidad, piensa Tanya mientras observa el puesto de mando, vislumbrando la idiosincrasia de sus subordinados.

El sonriente teniente primero Serebryakov probablemente no debería ser contado. Para bien o para mal, está acostumbrada a los problemas imposibles que les plantea el Estado Mayor, así que no es un buen punto de referencia.

El teniente primero Grantz -un tipo honesto- ha empezado a meter en silencio barritas de chocolate en su mochila. A veces me pregunto si realmente puede mandar, pero hace lo que es posible en el campo a su nivel, así que merece crédito por eso.

Al parecer, el capitán Meybert está enfrascado en los números relacionados con sus funciones en la artillería. Justo cuando pienso en lo interesante que es esa respuesta, me doy cuenta de que el teniente primero Wüstemann suena molesto mientras interroga a su superior, Weiss.

"Mayor, con respecto a esta Operación Martillo de Hierro, ¿no hay un plan preliminar?"

"Tal vez los peces gordos del Estado Mayor tengan uno, pero ¿intentas decir que debemos hacerlo?"

"...Bien, pues eso, ¿Qué debo hacer?"

"No necesita pensar tanto, teniente. Sólo tiene que seguir las órdenes. Le dirán que se vaya, le dirán que vuelva, y antes de que se dé cuenta, en medio de la confusión, la batalla habrá terminado", escupe Weiss en tono exasperado, y la mirada que cruza su rostro debe ser un síntoma de ese síndrome de primera línea que padecen los oficiales hastiados del campo...

No. Tanya sacude la cabeza.

"Muy bien, oficiales, ¿empezamos?"

"""" Sí, señora. """"

Los agentes debidamente formados son capaces de cambiar de marcha con extrema rapidez. Hasta hace un momento, estaban intercambiando quejas, pero ahora todos tienen su cara de especialistas.

"coronel, ¿Qué está pasando? Perdone que le pregunte, pero no veo al coronel ildoano..."

La pregunta que plantea Weiss en nombre de sus subordinados es totalmente válida. El observador militar del Reino de Ildoa lleva un tiempo en el puesto de mando, por lo que su ausencia salta a la vista, lo quiera ella o no.

"Hice que el Coronel Calandro nos diera algo de espacio. Porque, ya sabes..."

Una persona de alto rango de fuera es un gran obstáculo cuando se trata de obtener opiniones sinceras de sus subordinados. En el momento en que el país de origen nos sondeó al respecto, le pidió que los dejara, suponiendo que no estaría de acuerdo.

Pero por suerte, él lo entendió. Un tipo con una cabeza sobre los hombros así es un tesoro en cualquier situación. Estoy seguro de que llegará lejos en Ildoa.

Estoy sirviendo en la línea más adelantada; nuestro estimado invitado está sirviendo en el banco de la línea más adelantada. Sería una mentira si dijera que no tengo un poco de envidia... pero me salgo demasiado del tema, piensa Tanya mientras cambia de enfoque.

"Bien, hagamos esto rápido. Se nos ha ordenado emprender la Operación Martillo de Hierro, una gran contraofensiva".

"No había ninguna señal de que esto iba a suceder, ¿eh? Ojalá tuvieran en cuenta el desorden de las tropas de primera línea. Es frustrante que el país de origen tienda a planificar las operaciones sólo con el cerebro".

"Probablemente se trate de mantener el secreto, capitán Meybert. El Estado Mayor suele preocuparse por eso". Defiende un poco a los altos mandos, pero sabe que probablemente Meybert tenga razón.

Las órdenes eran para un avance en todo el frente. Dado el poder de combate que han movilizado, probablemente será una batalla de maniobras a escala de cuerpo de ejército. Es fácil proponer encontrar los límites de la ofensiva de la Federación y hacerlos retroceder mientras tienen la presión en todo el frente, pero es otra dimensión de la dificultad para llevarlo a cabo.

"Telegrama. Aquí tiene, coronel".

"Gracias".

Mirando el papel que le entrega el señalero, Tanya se queda atónita ante la asombrosa realidad de lo que dice.

"¿Eh? Qué increíblemente..."

"¿coronel? ¿Qué pasa?"

"Oh, sólo sorprendido por el juicio del país de origen, Mayor. Son tan... intrépidos. El plan de la operación en sí es relativamente simple, pero es toda una apuesta".

"¿Una apuesta?"

"Sí". Tanya asiente a Weiss. "La Operación Martillo de Hierro es lo que yo llamaría una 'envolvente vertical'. Supongo que se podría decir que es casi la quintaesencia de la batalla de maniobras".

El que primero se estremeció en respuesta a las palabras batalla de maniobras fue el blindado. Para bien o para mal, un oficial blindado decisivo no duda en hacer preguntas.

"... ¿Hemos asegurado la superioridad aérea mínimamente necesaria para librar una batalla de maniobras?"

Tanya asiente para reconocer el buen punto del Capitán Ahrens.

Las unidades terrestres no pueden llegar muy lejos si no tenemos el control del cielo. Librar una batalla de maniobras sin ese control es una quimera. Nadie quiere viajar bajo el fuego de Jabos.

"No te preocupes. Nuestra fuerza aérea se ha encargado de ello... Nos ha disparado la artillería enemiga e incluso algunos insensibles de nuestro propio bando, pero no hemos tenido ningún acoso de los aviones enemigos, ¿verdad?"

"... ¿Entonces no fue sólo una coincidencia? Supuse que era la protección de Dios..."

"No crea en Dios, sino en sus compañeros, capitán Ahrens. Aparentemente, nuestra querida fuerza aérea ha estado haciendo un buen trabajo para nosotros".

Qué maravillosamente eficiente, incluso Tanya se maravilla... Los aviones que se habían reunido tomaron el control del espacio aéreo.

"¿Pero cómo?"

"La maldita fuerza aérea de la Federación estaba demasiado dispersa tratando de cubrir el avance de su infantería. Nos aprovechamos de esa situación".

Las fuerzas aéreas nominalmente movilizadas para ayudar en la retirada y el orden de las líneas habían librado una batalla por el cielo y habían ganado, aunque temporalmente, la superioridad aérea. Por primera vez en mucho tiempo, el cielo oriental era el campo de juego del Imperio.

Este último logro fue reportado hace sólo unos momentos.

"Me acabo de enterar, pero... los paracaidistas de los guardabosques van a ir por delante de nosotros. Las unidades aerotransportadas caerán en las cercanías de un gran río en la zona de retaguardia del enemigo. Aparentemente, el objetivo es bloquear un punto de cruce... y los magos aéreos los cubrirán".

"¿Una operación aérea? ¿A un cruce en la retaguardia del enemigo?"

"Así es". Asiente a Weiss, que parece sorprendido.

Honestamente, aparte del hecho de que están comprometiendo demasiadas tropas, es una operación clásica. Si fallamos, las unidades aerotransportadas que mantienen el cruce serán aniquiladas... Es un riesgo enorme.

Seguramente incluso el Estado Mayor, que tanto valora las medidas decisivas... no permitiría semejante apuesta si no hubiera esperanza de éxito.

"Es una versión alterada del truco que usamos en Arene. Soltar sólo a los magos aéreos no sería suficiente, pero si nos emparejamos con los paracaidistas de los guardabosques, probablemente piensen que tendremos el número y la potencia de fuego para suprimir al enemigo".

El método de tomar la iniciativa y golpear al enemigo con lo que tú mismo odiarías ya debe ser un tópico cuando se habla de cómo competir.

No puede ser una mala idea que el Ejército Imperial plantee una lucha entusiasta contra los maestros del acoso del Partido Comunista de la Federación.

"Nuestro trabajo es liderar la carga, como grupo central de penetración".

"¿Entonces?"

Sus oficiales tienen demasiadas ganas de pelear, pero afirmar la anticipación de sus subordinados es parte del trabajo de un buen jefe.

"Establecer una línea de comunicación con las tropas que caen en la zona de retaguardia del enemigo es una tarea crítica. Nuestras órdenes son cargar hasta el río. No hace falta decir que, si nos retrasamos, los paracaidistas de los guardabosques podrían ser aniquilados. Es una responsabilidad importante".

Cuando lo expresa con palabras, la carga es clara.

Sobre todo, la zona de retaguardia enemiga está... lejos.

Francamente, será difícil unirse a los guardabosques durante el período en que puedan seguir luchando sin ser reabastecidos, a menos que aumentemos la velocidad. Incluso el Kampfgruppe Salamander, que ha sido mecanizado en su mayor parte a estas alturas, no tiene muchas posibilidades de operar a tiempo cuando choca con el obstáculo físico de las tropas enemigas.

"¿Quiénes son todos los asignados al distrito?"

"Estaremos en el mismo distrito que la Segunda División Blindada, la Decimoquinta División y la Tercera División de Infantería Mecanizada Compuesta. En efecto, serán esas tres divisiones autopropulsadas más el Kampfgruppe Móvil como grupo de vanguardia".

Teniendo en cuenta que el Ejército Imperial está comprometiendo tropas mecanizadas -lo cual es raro- se puede decir que, al menos en la forma, están enviando lo mejor de sí mismos, pero... no hay manera de que estas unidades sean capaces de coordinarse eficazmente cuando sus cadenas de mando apenas han interactuado antes.

Si cuentan con el trabajo llamativo de individuos impresionantes para producir naturalmente algo que se parezca al trabajo en equipo, el riesgo de que algo salga mal es mayor.

"¿Puedo hacer una pregunta que llegue al corazón del asunto?"

"Claro, Mayor Weiss".

"Puede que no tengan trincheras, pero me preocupa que no seamos capaces de atravesar las densas tropas de la Federación. Me cuesta creer que tres divisiones sean suficientes para abrirse paso..."

"Tienes razón. Las tropas, incluso el Estado Mayor no nos dirían simplemente que nos abriéramos paso sin un plan".

Las risitas secas de "ja-ja-ja" que escucha son una buena señal.

Al menos, ser capaces de intercambiar bromas y chistes significa que están en un lugar mucho mejor en términos de puntos de vista estratégicos y lógica que un grupo que está atrapado en las profundidades de sus pensamientos después de que sus mentes comienzan a vagar por el estrés.

"Echad un vistazo al mapa, todos".

Dada la información que recibimos de arriba, más el mapa, podemos hacernos una idea aproximada de sus intenciones. Esa es una habilidad que se le exige a un oficial, y que es natural que posea un oficial de Estado Mayor.

"Así que... ¿se supone que debemos atacar donde las posiciones enemigas se superponen?"

"Así es. Los compañeros de Inteligencia del Estado Mayor deben querer que pasemos por esta brecha".

Con todas las caras de sorpresa en fila, Tanya puede adivinar lo que sus subordinados han imaginado. Los veteranos de Tanya -Weiss, Serebryakov y Grantz- se recomponen rápidamente... Tal vez tengan buenas habilidades de gestión de crisis, por lo que saben cómo escapar de una situación de riesgo.

"¿Tiene algo, capitán Ahrens? Puede ser honesto".

"...Es algo muy importante si han logrado captar donde el enemigo tiene el control..."

La administración del ejército es vertical. Incluso un comandante que hace todo lo posible por defender su propio distrito tendría dificultades para mantener un control fluido sobre sus tropas si su distrito y su autoridad se solapan con los de su vecino.

Pero sólo un aficionado podría declarar que existen rangos y asignaciones claras para evitar ese tipo de cuestiones. Ningún ejército en esta tierra puede saber inmediatamente en qué distrito se está produciendo un ataque enemigo.

Incluso los GPS cometen errores, así que ¿Cómo se supone que vamos a saberlo sólo con los mapas y las circunstancias de las comunicaciones de esta época?

Así que la respuesta óptima, en teoría ideal, es golpear justo entre dos distritos. El único problema es la simple verdad que Ahrens ha expuesto con el ceño fruncido: si han conseguido...

"Si me disculpa la pregunta, ¿Qué fiabilidad tiene esta información?"

"El tipo de Inteligencia del Estado Mayor lo garantiza..."

Ahrens sacude la cabeza como si dijera: "Tienes que estar bromeando, en realidad es un buen actor".

"¿Podemos confiar en ese análisis? La inteligencia del Estado Mayor ha sido un éxito o un fracaso, especialmente cuando se trata de la situación en el frente oriental".

"Es un buen punto. No es que no me preocupe en absoluto, pero... como oficial de Estado Mayor, diré que el Estado Mayor tiene sus puntos fuertes y débiles como cualquiera".

En el currículo educativo, acaban existiendo áreas tratadas en profundidad y otras que sólo se resumen en el libro de texto. Tiene que ser así cuando no se cultivan genios de uso general, sino especialistas con funciones específicas.

Por eso Tanya dice: "En realidad, en términos de análisis de inteligencia, el Estado Mayor es bastante bueno en el análisis militar y sólo de asuntos militares. Una vez que se mezcla la política, en el ámbito del análisis estratégico, les vendría bien trabajar".

"¿Dices que has conseguido averiguar dónde están los distritos enemigos?"

"Mayor Weiss, ¿por qué me pregunta eso?"

"Oh, claro, discúlpame".

Tanya hace una mueca ante su subordinado que se inclina. No es que no entienda que quiera preguntar. A la propia Tanya le gustaría interrogar cuidadosamente al Estado Mayor sobre su grado de confianza.

Le gustaría asarlas, de hecho: ¿Estás seguro esta vez? Pero no puede preguntar eso. ¿Cómo podría preguntar eso?

Así que hace que parezca que está bromeando.

"Estoy seguro de que los oficiales de Inteligencia saben lo que pasará si fallamos. Conozco al Teniente General von Zettour, y es del tipo que no duda en aprender del enemigo".

"Aprender del... ¿Quieres decir?"

"Sí". Ella asiente a Weiss. "Incluso el Estado Mayor no tiene mucha paciencia. Probablemente empezarán a aplicar castigos al estilo de la Federación para estos tipos si siguen metiendo la pata".

"Eso haría que los oficiales de Inteligencia se tomaran las cosas muy en serio".

"Ja-ja-ja, ¿verdad?"

Una vez que el ambiente se relaja ligeramente, Tanya introduce rápidamente el tema principal de su discusión. Suponiendo que la información que tienen es correcta, si quieren actuar, es una batalla contra el tiempo. No pueden salirse por la tangente.

"¿Recuerdas cómo recibimos la orden de retirada el otro día, verdad? Eso fue cuando lo descubrieron. Puede que sea un poco tosco, pero definitivamente son los datos más nuevos disponibles. Eso es mejor que recibir un mapa detallado de hace un mes". Tanya confirma que todos asienten con la cabeza antes de continuar. "Ahora que sabemos cuál es la situación, tenemos que considerar las tácticas. Somos un Kampfgruppe formado por tanques, infantería, magos y artillería, y gracias a la coordinación que hemos creado a lo largo de sucesivas batallas, podemos dar un golpe sólido."

En cualquier empresa, el primer paso hacia el éxito es una comprensión objetiva de la situación. Ese viejo aforismo de conocer a tu enemigo y a ti mismo es una simple verdad. En ese sentido, el Kampfgruppe Salamander puede ser optimista en cuanto a su pequeño pero coordinado conjunto de potencia de fuego, pero, por otro lado, se trata de la unidad estratégica más pequeña posible.

Si va a cargar contra un ejército enemigo de verdad, será inevitable una dura lucha. Así que Tanya se burla.

"...Desafortunadamente, sólo somos un único Kampfgruppe. Así que usaremos un truco barato".

"¿Un truco barato?"

"Sí, capitán Ahrens. Cuento con usted. Llévenos al río como sea".

"¿Eh?"

7 DE MAYO, AÑO UNIFICADO DE 1927, FRENTE ORIENTAL, LÍNEA DE VANGUARDIA

Los cañones concentrados tomaron al enemigo completamente por sorpresa en el contraataque.

Durante treinta y tantas horas después de que se diera la orden de avanzar, el Ejército Imperial se enfrentó al de la Federación en varios puntos de la línea. Mientras tanto, el batallón de magos aéreos del que el Ejército Imperial se sentía

tan orgulloso se dirigió junto con la flota aérea. Por suerte para las tropas terrestres imperiales, la balanza de poder en el cielo se inclinaba fuertemente hacia el Imperio.

Animados por las condiciones favorables, varias unidades terrestres imperiales decidieron intentar una escapada rápida. Para reunirse con los paracaidistas de los guardabosques lo antes posible, se dirigieron al este del río.

El Lergen Kampfgruppe -es decir, el Salamander Kampfgruppe- tenía la tarea de asegurar una ruta para el resto de la vanguardia, que consistía en la Segunda División Blindada, la Decimoquinta División y la Tercera División de Infantería Mecanizada Compuesta.

Se formaron con la unidad acorazada del capitán Ahrens y el batallón de magos aéreos al frente y el capitán Meybert dirigiendo el segundo escalón de cañones, infantería y magos de reposición. Hacer que el primer escalón causara un impacto, que el segundo lo expandiera y que las siguientes divisiones lo mantuvieran era una táctica sencilla, pero por eso estaba seguro de que funcionaría.

La vía ortodoxa es muy rentable siempre que se pueda llevar a cabo.

En este punto, no hay gran diferencia entre la organización y la doctrina del Salamander Kampfgruppe y las fuerzas terrestres. Sin embargo, en comparación con las demás unidades, que se vieron inmersas en una batalla tras otra, el Salamander Kampfgruppe lo tuvo sorprendentemente fácil.

Había un único secreto para su cómodo avance.

El truco de Tanya consistía en hacer que los magos aéreos emplearan el desant de los tanques, suprimiendo así sus señales de maná y concentrando la atención del enemigo en las otras unidades de magos aéreos.

El ejército de la Federación tenía las manos llenas tratando de lidiar con los magos que los sobrepasaban; puede que en realidad fuera algo bueno que la Federación estuviera tan bien protegida contra los ataques de los magos desde el cielo.

Por las comunicaciones imperiales que Tanya estaba captando, estaba claro que las tropas de la Federación estaban emboscando a las unidades de magos aéreos en el momento en que eran detectadas, e incluso si no eran capaces de hacerlo, podían utilizar las señales de maná como una forma de localizar a las fuerzas imperiales en el campo de batalla.

Así que, si quieres ocultar un árbol, utiliza un bosque.

Si quieres ocultar a los magos aéreos, utiliza una batalla de magos aéreos.

Las tropas de la Federación se mantuvieron en guardia contra los magos aéreos en el cielo, y así, el Kampfgruppe Salamander y sus poderosos magos aéreos fueron capaces de abrirse paso hasta el punto de encuentro... o, más bien, lograron pasar.

Como resultado, lograron un rápido avance que batió los récords anteriores del frente oriental. Disfrutaron de un avance casi anticlimático.

Una unidad de magos aéreos probablemente no reciba demasiado daño en un desante de tanques. Eso era lo que esperaba cuando hizo que los magos montaran en los tanques, y Tanya está impresionada -no está mal- por lo mucho que ayudó en la detección del enemigo.

Mientras que la visibilidad desde el interior del tanque es limitada, el personal desant, totalmente expuesto, tiene una amplia visión del campo. Poder mantener una cuidadosa vigilancia de 360 grados es brillante. Y, además, los mecaniza para que no tengan que moverse solos.

Las guerras deben ganarse con el menor esfuerzo posible. En ese sentido, utilizar los tanques como medio de transporte no es una mala opción -si puedes cerrar los ojos a las averías que acompañan a la autopropulsión... pero en este caso, Tanya los considera dentro de lo permisible.

Está soñando con informar a la cadena para sugerir el transporte de los magos en un tanque cuando uno de los magos da la alarma tras detectar movimiento.

"¡Un soldado de infantería! ¡A la una! ¡Hay una emboscada!"

Los sorprendidos magos reaccionan rápidamente. Al descubrir el objetivo, cargan una bala mágica con una fórmula premanifestada y apuntan a la una.

Justo cuando un par de tanques están a punto de empezar a buscar fuego como acoso-

"¡Espera! ¡No dispares! ¡Es uno de los nuestros! ¡Es uno de los paracaidistas de los guardabosques!"

El grito del primer teniente Grantz desde el grupo de tanques de vanguardia hace que todos bajen sus armas.

"teniente, ¿no hay ningún error?"

"¡El casco de paracaidista! Es uno de los nuestros".

"Muy bien". Tanya rápidamente da una orden, de pie en su tanque. "¡Todas las unidades, agiten sus gorras! ¡Gorras!"

Al acercarse a una unidad de campo casi seguramente nerviosa, hay muchas posibilidades de que te disparen a menos que dejes claro que no eres un enemigo.

Y las tropas de pie sobre los tanques agitando sus gorras a la vez hablan de la falta de hostilidad por nuestra parte.

"¡No dispares! ¡Somos amigos! ¡Somos el Ejército Imperial!"

"¿Qué? ¿Eh? ¿Una unidad amiga?"

Sí, parece decir la multitud de gorras y cascos que agitan, y los guardabosques que parecían intentar dirigir un arma antitanque hacia nosotros se relajan inmediatamente.

Eso fue casi una mala escena. Tanya suspira, aliviada. Si hubiera volado a los guardabosques a los que habían sido enviados a salvar, habría acabado en un consejo de guerra.

"...Los desantes de los tanques no son medio malos".

Supongo que hay una razón por la que los antiguos soviéticos e incluso los estadounidenses utilizaban esta táctica, reevalúa Tanya. No creía que los escudos de carne debieran usarse tan explícitamente, pero revisa su error.

Tiene el éxito ante sus ojos.

"Buen trabajo, chicos".

Grantz, que corre hacia el frente, comparte un abrazo entusiasta con el oficial aéreo que lidera el grupo. Verlos golpearse en los hombros es una escena muy conmovedora.

"¡Perdón por el retraso!"

"¡Me alegro de que lo hayas conseguido!"

La unidad de Tanya y los guardabosques paracaidistas se mezclan, elogiando los esfuerzos de unos y otros. Por la forma en que las expresiones de los guardabosques, huecas por el cansancio, se convierten en sonrisas, ella puede ver, quiera o no, lo desesperadamente que deben haber luchado estos casi tres días aislados en territorio enemigo. Sus luchas no podían ser unas luchas cualquiera.

Pensando que le gustaría ser de cualquier ayuda que pueda, Tanya habla. "Soy la oficial al mando del Kampfgruppe, Teniente Coronel von Degurechaff. ¿Hay algo que necesite?"

"Llevamos un tiempo sin munición. Aparte de los magos, básicamente no tenemos nada... Si tienes balas, sería genial que las compartieras con nosotros".

"Lo arreglaré ahora mismo. Odio tener que exigir algo a cambio, pero tomaremos prestada un poco de tu agua".

"¿Agua?" Señala el gran río que pasa por debajo del puente como si dijera: "Está ahí mismo".

Pero Tanya es un individuo moderno que valora el concepto de propiedad. "Oigan, ustedes lucharon mucho para tomar eso, ¿no? ¿Cuánto? Hagamos un intercambio justo de munición por agua".

"¡Ja, ja, ja! Es cierto que hemos capturado el río. Debo estar cansado".

"Eso no servirá. ¿No duermes lo suficiente?"

"Me gustaría dormir mucho en una cama adecuada por primera vez en mucho tiempo. Después, me haré una foto conmemorativa".

Estas tropas han renunciado a sus períodos de descanso para luchar en una batalla tras otra. Tienen derecho a solicitar días de rotación adecuados, y el comandante tiene el deber de asegurarse de que descansen.

"Descansa bien", responde Tanya despreocupadamente antes de murmurar, "es una operación tan grande. Una foto conmemorativa no es mala idea... Tal vez nosotros también deberíamos hacer una".

"No está nada mal. Me encargaré de la adquisición de la cámara".

"¿teniente Serebryakov? Bien. Lo estaré esperando".

"¡Sí, puedes contar conmigo!"

Tan fiable, piensa Tanya con una sonrisa irónica mientras se gira, llena de emoción, para mirar el agua. Con un río así, el enemigo no podrá retirarse como quisiera. Así es como los puentes se convierten en fatídicos puntos de estrangulamiento.

"...supongo que lo único que queda es llevar esta cosa."

8 DE MAYO, AÑO UNIFICADO DE 1927, ESTADO GENERAL DEL FRENTE ORIENTAL

Cuando el Mando del Ejército de la Federación se dio cuenta de lo que estaba ocurriendo, la vanguardia del Kampfgruppe ya estaba muy por detrás de sus líneas.

Si se abriera un solo agujero, el Ejército Imperial entraría a raudales para abrirse paso en la herida con potencia de fuego e infantería. Para evitar una brecha habría que atacar el flanco de la unidad atacante, pero debido a su pérdida de superioridad aérea, el Ejército de la Federación ni siquiera podía mover tropas libremente.

Saldremos victoriosos.

En el momento en que los comandantes del Ejército Imperial estaban seguros de ello, su sed de victoria crecía aún más. Mientras tanto, tener incluso una pequeña brecha en sus líneas era una gran pérdida de moral para la Federación. Las unidades que se mantenían firmes en el frente se vieron obligadas a retirarse debido a la amenaza que suponían las líneas de comunicación de la retaguardia.

Mirando esto desde una posición de objetividad sensata, con la superioridad numérica del Ejército de la Federación, la balanza debería haberse inclinado a su favor. Pero sin la superioridad aérea, el control del campo de batalla volvió al lado imperial.

En ese momento, el plan de la Federación para una gran ofensiva en el frente oriental se estancó por completo. Lejos de eliminar a los guardabosques paracaidistas imperiales que habían caído en su retaguardia, si las tropas de la Federación no se retiraban rápidamente, se verían sometidas a un fuerte asedio.

EL MISMO DÍA, CAPITAL IMPERIAL BERUN, OFICINA DEL ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO IMPERIAL

Entre el estado de las comunicaciones inalámbricas y los informes del campo, incluso el Estado Mayor, que se encontraba en la retaguardia, podía decir que la operación iba bien.

Aunque no pudieran tener un conocimiento completo de la situación hasta que llegaran más detalles, estaba claro, por las comunicaciones que habían llegado, que estaban eliminando con éxito la resistencia y avanzando.

Sin embargo, los informes de éxito desde el terreno eran categóricamente diferentes de la suposición de una ventaja análoga a partir de las corroboraciones.

Con el personal caminando inquieto junto al equipo de comunicaciones cada pocos minutos e incluso los oficiales de alto rango dando caladas sin parar a tabaco liado a mano en lugar de sus preciados puros, la Oficina del Estado Mayor estaba prácticamente desbordada de humo y tensión.

Justo cuando el suspenso de todos había llegado a la tormenta perfecta de impaciencia y conflicto, el mensaje que habían estado esperando llegó como una lluvia bendita.

"¡El avance es un éxito! ¡Se han abierto paso! ¡Es un mensaje del comando de la unidad aerotransportada! ¡Tienen contacto con el Sexto Regimiento de Paracaidistas y el Kampfgruppe Lergen!"

"... ¿El Lergen Kampfgruppe?"

"Lo siento, así es como llamamos en secreto al Kampfgruppe Salamander". Cuando algunos de los oficiales del Estado Mayor parecieron confundidos al escuchar el nombre de su colega, un miembro de Operaciones explicó en voz baja.

"¿Y lograron hacer lo más difícil, dividirlos por la mitad?"

"Está confirmado".

"...Realmente lo lograron, ¿eh?"

Después de hacer todo lo posible y de estar incluso arrogantemente seguros de su plan, se habían visto obligados en el fondo a buscar la protección divina en este acto de cuerda floja. ¿Así que logramos cruzar? La preocupación abandonó los rostros de algunos de los oficiales. La aniquilación de la unidad aérea que habían temido se había escapado con seguridad, y si las cosas iban bien, podrían incluso obtener excelentes resultados.

Todos esperaban poder esperar el siguiente informe.

"¿Y los flancos?"

"Lo sabremos cuando tengamos un seguimiento... Disculpe". El técnico de comunicaciones se aferró al telégrafo y tomó notas durante un rato. Cuando levantó la vista, radiante, alzó la voz. "¡Están en contacto inalámbrico con ambos flancos!"

Un dulce desenlace... La penumbra que invadía la sala se desvaneció y los empleados, que habían empezado a sentirse atrapados, se llenaron de energía de forma abrupta. Fue el instante en que, por primera vez en mucho tiempo, pudieron recuperar la confianza y la seguridad.

Sus sonrisas parecían incluso infantiles mientras todos sus pensamientos se dirigían a los logros que se estaban consiguiendo.

Un hombre de Operaciones resumió la situación y corrió al fondo de la sala para dar las buenas noticias a los tenientes generales von Rudersdorf y von Zettour, que estaban pendientes del progreso general. "El lado izquierdo necesita un poco más de tiempo para eliminar la resistencia, pero las líneas enemigas están seriamente sacudidas, ¡así que formar una bolsa es sólo cuestión de tiempo!"

"¿Los atrapamos?"

"¡Sí, General von Rudersdorf! ¡Pudimos atraparlos!"

"Ya veo". El general sonrió satisfecho. "...Así que los tenemos..."

Hubo un matiz de alivio en su comentario casi soliloquial, lo suficientemente alto como para que sólo lo oyera Zettour, sentado a su lado. Debía de hacer todo lo posible para que sus subordinados no vieran su preocupación. Le resultaba profundamente insoportable no ser capaz más que de esperar el éxito. Tal vez podría llamarse un tipo específico de aislamiento que experimentan los oficiales de Estado Mayor durante las operaciones en curso.

En el momento en que se liberaron de sus preocupaciones, tanto Rudersdorf como Zettour se levantaron tan rápido que prácticamente tiraron sus sillas y gritaron: "¡Hurra!".

Todos los miembros del personal sonrieron espontáneamente, y pronto se dirigió una admiración despiadada hacia el arquitecto del plan, Rudersdorf.

"¡Felicidades!"

"¿Qué?" Rudersdorf se negó con un movimiento de cabeza. "No, esto es gracias a la unidad aerotransportada y a los magos que la acompañan que perseveraron por nosotros. No habría sido posible sin que resistieran durante tres días y tres noches en territorio enemigo". Continuó, pareciendo profundamente conmovido: "Estoy abrumado. Lo menos que podemos hacer es darles las gracias. Comenzar las solicitudes de condecoración lo antes posible".

"Sí, señor".

Si dejaba las cosas en manos de los empleados que salían corriendo con un "déjamelo a mí", estaba seguro de que las harían.

El ambiente animado hizo que todos gritaran brindis con el dulce néctar de la victoria.

Pero en cualquier reunión, siempre hay alguien sobrio.

"...Así que todo lo que tenemos que hacer ahora es acabar con él". Zettour resopló. Estaba contento, pero no extasiado. No podía olvidar cómo en el Rin habían tropezado en las etapas finales a pesar de haber obtenido una gran victoria.

"...Así que los rodearemos y aniquilaremos usando el río. Los paracaidistas, la topografía y la división de los distritos militares enemigos... Con esas condiciones, me gustaría decir que la creación de la bolsa lo cerrará, pero..."

"General von Zettour, entiendo lo que quiere decir. Ganamos una batalla de cuello o nada. Así que debemos asegurarnos de sacar resultados definitivos de ella".

"Me has pillado. Si lo dices con tanta cautela, no puedo quejarme. Si esta operación es un éxito, tendrás mi eterna admiración". Rudersdorf, tú ganas es lo que esencialmente dijo con una sonrisa. "Dicho esto, un logro es un logro. Merece una auténtica celebración. Te invitaré a un vino del alijo secreto del Cuerpo de Servicio".

"¿Ohhh? Si es vino lo que te estoy privando, seguro que será delicioso".

Zettour aceptó el reto con un encogimiento de hombros. "Puedes contar con ello". Como responsable de la movilización del material, se esforzó por ser imparcial, pero para una victoria de este nivel, le pareció que una oferta de vino era permisible.

"coronel Uger, siento darle más trabajo, pero envíe una docena de botellas más tarde".

"Entendido".

El teniente coronel Uger, que asumió la tarea con una actitud tranquilizadora, no sólo era un especialista en retaguardia, sino que también era un poco experto en vinos. Seguramente seleccionaría las botellas adecuadas.

Se le podía confiar la tarea de elegir las botellas para un regalo de vino, ¡donde una combinación podía cambiar el significado por completo! Un tipo tan

reflexivo que, además, era un excelente soldado, era un activo precioso para el Cuerpo de Servicio.

Se trataba de la confianza. Cuando se considera que un individuo que ha acumulado logros es digno de confianza, es natural pensar que esa persona es un bien escaso.

"...Un razonamiento adecuado..." Zettour esbozó una sonrisa irónica. Ese soy yo, sin duda. ¿Era una mala costumbre estar siempre pensando en el procedimiento y la estructura correctos? Cuando se trataba de un solo regalo, era difícil negarlo.

En cualquier caso... Sacudió la cabeza.

Era posible minimizar el error en sus cálculos. Inferencias, predicciones y, a continuación, acción: ése era el deber de Zettour. En ese caso, saber lo que había que tener en cuenta en esta situación de guerra era bastante sencillo.

En primer lugar, el Ejército Imperial estaba dividiendo y rodeando a las fuerzas de la Federación. Después de dividirlas en tercios, estaba reforzando el cerco y luego terminando el proceso con la aniquilación.

Incluso una apuesta puede convertirse en una nueva página de la historia si se consigue.

Los futuros estudiantes de la academia de oficiales terminarían con más material para estudiar. Pero qué sensación tan agradable es esa.

Dicho esto, nada significa nada hasta que se tenga en las manos, reflexionó Zettour y sacudió la cabeza. Probablemente no podemos bajar la guardia todavía. Sería especialmente problemático si el enemigo decidiera intentar abrirse paso a través del cerco y encontrar una salida.

"...Pero si el comando enemigo está operativo, entonces sí..." Cuando murmuró eso, ya había ideado un nuevo plan. Su victoria ya era bastante segura, pero... sería algo aún más seguro si hacían un movimiento más.

"Muy bien, aplastémoslos".

El Ejército Imperial había utilizado con frecuencia la táctica de decapitación en esta guerra. Un ataque directo al cuartel general del enemigo dejaría a su cadena de mando definitivamente indefensa en un momento decisivo.

El envío de un batallón de magos aéreos en una operación directa contra el cuartel general del enemigo había sido eficaz en el Rin, en Dacia, en el sur del continente e incluso en el frente oriental.

Básicamente, era una solución óptima.

Puede que fuera una operación de alto riesgo que requiriera superioridad aérea, un mínimo de apoyo y oficiales de magia aérea y veteranos bien entrenados, pero cuando las condiciones se alinearon, su impacto fue inigualable.

"coronel Uger, permítame pedirle una cosa más".

"Sí, señor, cualquier cosa que necesite".

"Contacta con el Salamander-errr, el Lergen Kampfgruppe. Que comprueben si es posible atacar el cuartel general enemigo directamente".

"¿Estás seguro? No sé si debemos pasar por encima del mando regional..." Uger señaló la necesidad de consideración con el ceño fruncido. Pero el proceso educado y adecuado de obtener el permiso del cuartel general del ejército regional sería demasiado prudente. El equilibrio entre la acción decisiva y la prudente es siempre difícil para un oficial. Tanto él como Rudersdorf parecían estar dispuestos a mirar a lo lejos, pero Zettour sonrió con desgana.

"coronel Uger. Usted es un excelente oficial, pero no sabe mucho sobre cómo se sienten los oficiales de campo, ¿verdad?"

"¿Eh?"

"En el frente, lo que es útil es justo. Estoy seguro de que mientras el coronel von Degurechaff persiga a su presa como un perro de caza, el grupo del ejército oriental no tendrá problemas".

Uger parpadeó cuando empezó a comprender. Este tipo de flexibilidad era rara en un miembro del personal. Tomaré nota de su evaluación de rendimiento más tarde.

"Voy a sondear a Operaciones. Vamos a trabajar".

8 DE MAYO, AÑO UNIFICADO DE 1927, FRENTE ORIENTAL, PUESTO DE MANDO DEL KAMPFGRUPPE SALAMANDRA

"El general von Zettour realmente dirige a su gente... No puedo creer que nos pida que ataquemos el cuartel general enemigo directamente".

"¿No es siempre lo que sucede? Bueno... y oficialmente, este es un mensaje para el Lergen Kampfgruppe".

"Sí, lo fue". Ese fue el espectáculo que se montó para los forasteros. Tanya sonríe a su ayudante. Aunque la forma sea un coñazo, hay que mantenerla como procedimiento necesario.

"Realmente me gustaría responder "No se puede" en nombre del coronel von Lergen. ¿Debería pensar en él como si estuviera por debajo de mí y hacer que lleve el barro?"

Tanya habla medio en serio.

Dicho esto, no tiene tiempo ni energía para disfrazarse, y los disfraces van en contra de las reglas. Si trata de seguir las reglas de buena fe, no se le permite esa negligencia en sus deberes.

Supongo que no tengo otra opción... Sacude la cabeza y luego abre la boca con resignación. "...Supongo que estoy lo suficientemente cansada como para hablar de cosas imposibles. La guerra sigue un calendario tan errático... no es bueno".

"Estoy de acuerdo, señora. Pero ¿Qué debemos hacer?"

"El enemigo está tan en forma como siempre. Hemos conseguido rodearlos, pero eso no significa que sus reservas se hayan agotado. Me gustaría tomarme mi tiempo, pero el Estado Mayor prefiere una operación rápida".

Un enemigo rodeado es una rata acorralada. A Tanya, a quien le gustaría ganar con el menor esfuerzo posible, no le entusiasma un plan que implique cargar contra las desesperadas fuerzas de la Federación y ser mordida. Y probablemente no haya más suministros en camino.

"Me hace echar de menos el aparato de aceleración adicional".

"Bien. Si los tuviéramos, esto sería mucho más fácil". Pero en cuanto responde, se queda tan sorprendida que es como si la hubiera golpeado un rayo de la nada.

Pensando con calma, decide que está claro que algo falla. ¿De verdad puedo estar perdiendo uno de los inventos de ese ingeniero Schugel?

La guerra me está afectando mucho.

Incluso si informas de que no puedes aceptar el riesgo de pérdidas y expresas tu reticencia, cualquier ejército tiene una jerarquía clara: a nadie se le permite rechazar una orden válida.

Nuestro objetivo es un grupo de posiciones que parece ser el Cuartel General del Ejército de la Federación. Está a un corto viaje en avión desde el cruce del río que tomamos, y el 203º Batallón de Magos Aéreos ha recibido órdenes estrictas de la cúpula: Esperan un ataque.

Si me dicen que vaya, voy.

Sin tiempo siquiera para lamentarse de lo lamentable que es, al no poder decir que no, Tanya se ve obligada a llevar a su batallón a una operación para atacar al mando enemigo.

Como era de esperar, tal vez habría que decir... A pesar de que las defensas del Ejército de la Federación fueron supuestamente levantadas en pocos días, su posición principal está tan bien defendida como cualquiera del Rin.

"¡La resistencia es dura! Mierda, ¿es esto un castillo de osos en el agujero?"

La densidad de fuego, la escala y, sobre todo, la desesperación del enemigo son suficientes para que incluso el 203º Batallón de Magos Aéreos de élite se muestre receloso.

"¡Los magos enemigos están subiendo!"

"¡¿Apoyo directo al cuartel general?! Podrían haberla dejado abierta para nosotros".

Por si fuera poco, tienen reservas que nos esperan. Están haciendo el uso correcto de las tropas según la teoría. Es tan correcto que me da asco. Si se tratara de un evento deportivo, probablemente alabaría su sabiduría y les desearía un buen partido, pero en tiempos de guerra, a los rivales hay que matarlos o evitarlos.

Pensando en aprovechar la diferencia de altitud para aplastarlos con un ataque, Tanya manifiesta una fórmula. Cuando la lanza contra los magos que suben para interceptarlos se da cuenta inmediatamente de que no ha funcionado.

"¡Estos son los nuevos modelos!"

Ni siquiera necesita la advertencia a gritos de la comandante Weiss. Sólo los magos de la Federación con corazas defensivas a través del nuevo modelo serían capaces de seguir volando sin problemas después de recibir las fórmulas de explosión de Tanya y sus tropas.

"¡¿Así que no podemos perforar sus corazas defensivas a distancia?! ¡Joder!"

Usar una fórmula de francotirador óptico con la penetración al máximo le dará una oportunidad. Pero no es como si pudiéramos luchar tranquilamente en el cielo sobre el territorio enemigo. Entonces, justo cuando se irrita porque sus planes se arruinan, algo sucede.

Un primer teniente se adelanta, dirigiendo su compañía en una carga.

"¡Compañía, síganme! ¡El combate cuerpo a cuerpo debería ser efectivo contra estos tipos!"

Grantz, todo ímpetu y vigor, toma una decisión audaz. Tanya se pregunta si debe detenerlo, pero decide que debe respetar la actitud autodidacta de sus subordinados siempre que sea posible.

"¡Mayor Weiss, apóyelo!"

"¡¿Estás seguro?! ¡Nos quedaremos fuera!"

Entiende la insinuación de su vicecomandante -que hacer un movimiento abierto aquí es peligroso-, pero ya han demostrado en la batalla que los nuevos modelos son más débiles en el cuerpo a cuerpo. Tanya empieza a pensar que, en lugar de aferrarse a la comodidad de la lucha a distancia, que consumiría inútilmente tiempo y energía, cargar contra ellos es la idea correcta.

"¡Ese tonto de Grantz tiene razón esta vez! ¡Apóyenlo en el cielo!"

Tener a Weiss manejando una ruta de escape y apoyo es suficiente precaución. Con alguien a sus espaldas, puede avanzar y limpiar.

"¡teniente, nuestra compañía va a por Grantz! Cargue contra ese escalón". Tanya agita el brazo en señal de "¡vamos!" y está liderando el camino cuando jadea de sorpresa. De repente, las posiciones antiaéreas de la Federación comienzan a abrirse.

Ser disparado por el enemigo está bien. Quiero decir, eso es la guerra. Pero esto es...

A Tanya casi se le salen los ojos de la cabeza.

¡¿Van a enviar una lluvia de fuego antiaéreo a una zona donde sus propios magos están volando?!

"¡¿Ni siquiera van a intentar distinguir entre amigos y enemigos?! Estos imbéciles", escupe e inmediatamente comienza a dar nuevas instrucciones. Mientras se trate de fuego zonal, que no es probable que consiga ningún impacto crítico, lo único que pueden hacer es subir sus defensas.

"¡No confíes en el engaño óptico! ¡Pon esa energía en tu caparazón defensivo! ¡Entonces retrocede por ahora!"

Abortan su ataque y se dan la vuelta. Si hubieran caído en el desorden y se hubieran separado, sus subordinados habrían acabado como libélulas en llamas. No, incluso el hecho de ser demasiado lentos habría sido malo. Si los orbes de cómputo del Ejército Imperial no destacaran en la movilidad y escalada

necesarias para ascender a mayores alturas, las cosas seguramente habrían salido mal.

"Realmente están dando pelea... Mierda, nunca pensé que fallaríamos durante una carga".

Es una época diferente de cuando apenas sudábamos al dispersar las filas de infantería del Principado de Dacia. Una desesperación que dice No dejaremos que os acerquéis a nosotros se ha condensado en una espesa fusilería defensiva procedente de los cañones antiaéreos y de las posiciones MG.

Por supuesto, es posible golpearlos con fórmulas desde una larga distancia... pero es innegable que la precisión y la potencia serían terriblemente bajas en comparación con un rango más cercano. Y si simplemente bombeamos más maná para compensar esa discrepancia, nuestra fatiga se disparará a varias veces la normal. La guerra no es sencilla.

"Qué molestia que los magos enemigos hayan bloqueado nuestra carga".

Duros proyectiles defensivos, disparos que no conectan. Y cuando llevas la lucha al cuerpo a cuerpo, responden con la táctica de esquivar como locos y dedicarse a la defensa. Así que, básicamente, cumplen el papel de tanque. Nunca soñé que estaría en una guerra luchando a muerte contra tanques.

Cuando Tanya está a punto de preocuparse por lo que debe hacer, recuerda lo importante que es ser práctico. Deshacerse de los tanques será difícil. En ese caso, los dejaremos solos.

"Me gustaría torturarlos hasta la muerte, pero su respaldo está en el camino. Ignora a los magos enemigos por ahora".

"¿Qué?"

En respuesta al murmullo aturdido de su ayudante, Tanya sonríe ferozmente. "Vamos a atravesar a los magos. Atacaremos la posición de superficie del enemigo directamente".

"¡Podríamos terminar siendo pinzados verticalmente! Por favor, reconsidérenlo".

"No te preocupes", dice Tanya con valentía en respuesta a la expresión temblorosa de su ayudante. "Ya sabes lo bien que apuntan esos magos. Si le dan a cualquier idiota, será por su propia culpa. Y si disparan, sus fallos lloverán abajo y nos darán menos trabajo. De acuerdo." Tanya levanta la voz. "01 a todas las unidades. 01 a todas las unidades. ¡Ignoren a la unidad de mago de la

Federación! Repito, ¡ignoren la unidad de magos de la Federación! ¡Limítense a controlar el fuego mientras pasamos y concéntrense en pasar!"

No hay razón para irrumpir en una fortaleza como idiotas diligentes. Los tanques son resistentes, pero tienen una capacidad de disparo limitada, así que los rodearemos.

Pero como no hay arte para un mero desvío, intentaremos la deliciosa hazaña de conseguir que las líneas de fuego cruzado se superpongan para que el enemigo acabe eliminándose a sí mismo.

"¡Vamos, tropas! ¡Seguidme!"

Nos ponemos en tres formaciones de ataque. La forma en que todos cargan a la vez con un grito de "¡Vamos a por ellos!" probablemente parece tan imprudente como un grupo de jabalíes en estampida.

Los magos enemigos se agrupan para intentar interceptarlos, y en ese momento se les acaba la suerte. Manifestamos suficientes fórmulas de explosión para que cuenten como acoso y las lanzamos para que sirvan de cortina de humo. Cuando los magos enemigos se dan cuenta, ya es demasiado tarde.

El vuelo es tan suave que la palabra planear parece natural. La carga del 203º Batallón de Magos Aéreos tiene éxito. Se deslizan entre los magos de la Federación y las posiciones en tierra y tienen la suerte de continuar su descenso.

"¡Dios está con nosotros! Tropas, ¡enseñemos a estos ateos un par de cosas sobre la realidad!"

El único factor decepcionante es que se ve obligada, por consideración a su seguridad y resultados, a arrancar el Elinium Tipo 95. Aunque su influencia no sea inmediata, no hay nada que garantice que no la haya, lo que resulta irritante.

"Me solidarizo con nuestro enemigo, que no es capaz de aferrarse a Dios, incluso en tiempos como estos. No, tal vez han sido despreciados y sólo niegan la existencia de Dios por su corazón roto".

"...Vaya, vaya, Mayor. No me gusta ese tipo de charla".

"¿Eh?"

"Es mi opinión personal, pero te doy una advertencia. Tómate la guerra en serio".

"Discúlpeme".

Tanya asiente que está bien, y la unidad continúa su camino de ataque. En respuesta, el enemigo, presa del pánico, decide llevar a cabo su plan de defensa prescrito.

...Pero esa es la peor reacción posible ante una acción inesperada.

Las posiciones de superficie de la Federación se ciñen a su zona de fuego. Como resultado... Tanya se burla con evidente regocijo.

"¡Ja, ja, ja! ¡Esto es maravilloso! ¡Las tropas de la Federación se están matando unas a otras con disparos perdidos!"

Los ataques desde tierra se dirigen a la altitud a la que vuela la unidad de magos de la Federación, mientras que el 203º Batallón de Magos Aéreos, que bombardea en picado, ni siquiera es rozado.

Expuestos al denso fuego antiaéreo, los magos de la Federación no pueden pasar de la defensa al ataque, aunque quieran. Aprovechando ese hueco, es una tarea sencilla lanzar fórmulas de explosión contra las posiciones de los cañones antiaéreos.

"¡Fórmulas manifiestas! ¡Golpéenlos!"

Las explosiones lanzadas desde tan cerca estallan. Cuando ni siquiera necesitas sellarlas en una bala mágica para lanzarlas, la velocidad de lanzamiento, el área cubierta y la potencia están a otro nivel. Los disparos de cobertura mágica, que pueden activarse con una sincronización perfecta que ni siquiera las granadas pueden igualar, son la cumbre de la violencia en una situación extrema.

"¡Las posiciones del enemigo se han silenciado!"

Asintiendo al informe de su ayudante, Tanya levanta la voz. "¡Vamos a tener invitados después de nosotros! Vamos a retirarnos un poco".

"... ¿Tag?"

Tanya sonríe a Serebryakov, impresionada por su intuición. "¿Por qué no? Vamos a jugar con ellos".

Los magos de la Federación con el nuevo modelo de orbe de cálculo sólo tienen una dura defensa. Sin la interferencia de ninguna otra unidad, no será un problema masacrarlos. Si salen de su base para darles caza, estarán acabados.

Por supuesto, atraer al enemigo es un movimiento clásico. Así que, naturalmente, surge la pregunta de si es realmente tan inteligente escenificar una falsa retirada. Los comandantes de todas las épocas y naciones han hecho

acopio de toda su astucia para hacer perseguir al enemigo, pero... ¿supongo que hemos tenido suerte?

No está segura de cómo tomarlo, pero básicamente no tenían que hacer nada. Mirando hacia atrás para ver al enemigo persiguiendo con entusiasmo imprudente, es casi decepcionante que sus preocupaciones eran para nada.

¿O acaso malinterpretaron convenientemente que Tanya y su unidad se dieran la vuelta como si estuvieran "huyendo" de ellos? El tanque de un grupo no tiene nada que hacer en los ataques de seguimiento, pero aparentemente, los magos de la Federación no tienen suficiente experiencia para saber lo que pasa cuando sigues a un enemigo sin cuidado.

En el momento en que el 203º Batallón de Magos Aéreos recibe el único fuego dirigido, fingen dispersarse, pero inmediatamente se rodean para un asalto.

Los soldados de la Federación pensaban que estaban persiguiendo a unos enemigos que huían, así que cuando la situación cambia de repente, pasan unos segundos preciosos en su vacilación y confusión, y las élites del Reich se acercan y atacan.

En este punto, tengo que admitir que los soldados de la Federación fueron valientes al mantenerse firmes.

Han luchado con más audacia de la que Tanya puede comprender. Lamentablemente, la fuerza no es proporcional a la voluntad. Con la excepción de sus duraderas corazas defensivas, le resulta difícil decir que tendrán muchos problemas para ocuparse de ellos.

Después de unos minutos de mezclarse en el cielo, los únicos que quedan en el espacio aéreo son los tenaces miembros del 203º Batallón de Magos Aéreos.

"Hemos eliminado a todos los magos aéreos enemigos, ¿verdad? ¡Mayor Weiss, informe de nuestras pérdidas!"

"Unos cuantos quedaron atrapados en una fórmula de explosión. Todas las compañías siguen en condiciones de combatir, pero tenemos ocho heridos. El más malherido es un imbécil que recibió un disparo en el culo. Mientras no esté sentado en una silla, estará bien".

"¿Así que, aunque sea levemente, un cuarto de nuestros miembros fue golpeado?"

Decide tragarse su siguiente pensamiento: No parece que estemos luchando contra el ejército de la Federación... Se han desgastado mucho más de lo que

ella imaginaba al asaltar esta posición. Y encima, los magos de la Federación estaban llenos de tanta lucha que le hacían saltar los ojos.

...ya lo sabía, pero el ejército de la Federación se está fortaleciendo. Aunque está asediada, la resistencia organizada de la Federación no muestra signos de colapso.

Normalmente, a estas alturas, su disciplina estaría fallando con una aceleración catastrófica, así que... admitiré que su terquedad ha aumentado.

"Podemos haber logrado una superioridad aérea limitada, pero no tenemos mucho tiempo. Por si acaso los refuerzos del enemigo están en camino, hagamos nuestro golpe y volemos este antro".

"¡Sí, señora! Como indicaban los documentos, la ubicación de un edificio que se cree que es el cuartel general del enemigo ha..." Está a punto de decir que se ha establecido, pero Tanya detiene a su vicecomandante y sacude la cabeza.

"No, hay muchas posibilidades de que sea un engaño".

"¿Qué?"

"El enemigo probablemente nos está esperando. No puedo ver eso más que como una trampa".

Ella realmente no quiere cargar en una zona de peligro. Todo su corazón está en contra.

Tanya no tiene interés en acercarse a un cuartel general del ejército de la Federación fuertemente custodiado. La Federación ha hecho notables progresos en el combate contra los magos desde el momento en que el batallón atacó directamente a Moskva. Acercarse sin cuidado podría dejarles con quemaduras inimaginables.

Y, en primer lugar, esta es una tarea adicional además de unirse a los guardias paracaidistas en el cruce del río. No hay ninguna razón para que nos hagan trabajar tan duro simplemente porque es posible.

Podríamos acabar siendo un queso suizo.

"¿coronel?"

"La resistencia de la Federación es más dura de lo que sabíamos. El cuartel general seguro que sabe lo que hace".

"...Sí, tienes razón."

"Así que no podemos ser un toro que carga obedientemente contra un paño rojo". Tanya se esfuerza por convencer a su segundo al mando de que precipitarse directamente hacia la bandera roja de los comunistas sería arriesgado. "Piénselo, Mayor. El engaño es una táctica clásica. Esperar que el Cuartel General enemigo sea increíblemente inepto es pensar demasiado en los deseos".

"¿Así que estás diciendo... que nos están engañando sobre la ubicación?"

"Así es". Tanya asiente con firmeza. "¿Esa cosa enorme que parece un cuartel general es realmente un cuartel general?", pregunta retóricamente, como si dijera: "Seguramente no.

Espera que no sea así, pero no está segura de la verdad. Aun así, tiene que ser lo suficientemente razonable y probable para persuadir a Weiss.

Si el comandante en un asalto falla, no hay ningún problema siempre que ponga una excusa plausible.

"...Así como a los idiotas y a los no sé qué les vuelven locos las alturas, a los comunistas les gusta destacar. Pero últimamente tienen más soldados".

"Entendido. Entonces, ¿tendremos que empezar por la búsqueda?"

Tanya responde con una expresión que dice: "Lamentablemente". "Hagan un examen cuidadoso de la zona. Permanezcan en formación de asalto y den vueltas en un esfuerzo por buscar y destruir".

"Entendido".

Se va su segundo al mando con una determinación renovada. Se siente mal por lo que le ha hecho, pero como el objetivo del engaño era reducir al mínimo las pérdidas y la fatiga de sus amigos, su conciencia lo considera bueno.

El trabajo debe realizarse con integridad, pero también tiene que llevarse a cabo dentro de un nivel salarial justo. Vender su mano de obra a precios irrazonablemente bajos no hace más que deformar todo el mercado laboral para que sea injusto. La lógica es sencilla. Incluso los jugadores profesionales de béisbol de nivel as son presionados por sus compañeros... para que pidan salarios más altos durante las negociaciones anuales.

Como ya hemos hecho nuestro trabajo original, y esto es sólo una orden adicional, Tanya no tiene ninguna razón para esforzarse tanto en atacar el cuartel general enemigo. Por supuesto, en el interés de la autopreservación, ella ha hecho el trabajo mínimo necesario.

Aunque no los hayamos pisoteado completamente, desde que realizamos el asalto, ya hemos cumplido la orden del país de origen de "atacar directamente el cuartel general enemigo". Incluso en el caso del asalto a Moskva, el verdadero propósito era conseguir resultados estratégicos demostrando que era posible llegar a Moskva y atacar.

Las tácticas de decapitación consiguen algo independientemente de si tienen éxito o no.

Localizar al enemigo, recoger datos geográficos. También puede decir que han retenido al enemigo. Mientras Tanya está pensando que esas cosas juntas harán un informe, se encuentra con una noticia inesperada.

"¡Los hemos encontrado!"

El grito de júbilo de Grantz resuena casi de forma subrepticia al entrar en sus oídos. ¿Cómo puede ser feliz en un campo de batalla?

Después de un momento de auténtica inquietud, Tanya vuelve a centrarse con un sobresalto. "¿Qué?" Se queda boquiabierta. "¿Los has encontrado?"

Está subordinada suya no es lo suficientemente inteligente como para bromear en un momento como este. ¿Así que realmente descubrieron una base oculta?

"coronel, ¿hay algo especial en su nariz?"

"¿Intentas que diga que hay una razón por la que me llaman perro de guerra?"

"¡¿coronel?!"

No digo que la mentira haya resultado ser cierta, pero supongo que nunca se sabe lo que va a pasar en la vida.

"teniente Grantz, si tiene tiempo para charlar, sea serio con la guerra, estamos en guerra. No puedes hacer un trabajo adecuado si estás jodiendo".

Alguien tan serio como Tanya no puede concebir que se bromee durante una guerra.

EL MISMO DÍA, POR LA TARDE, CAPITAL IMPERIAL BERUN, OFICINA DEL ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO IMPERIAL

El Kampfgruppe Salamander del Ejército Imperial llevó a cabo una incursión en el cuartel general de un grupo del Ejército de la Federación. El primer informe del mismo fue remitido a través del Grupo de Ejércitos del Este al Estado Mayor, donde todo el mundo esperaba con ansia los resultados.

A la primera noticia de que la redada estaba en marcha, los funcionarios ansiosos comenzaron a reunirse; la sala se llenó tanto que, aunque no era terriblemente pequeña, comenzó a sentirse apretada.

¿Ya está aquí? ¿Y ahora? Esperaron el siguiente informe, invitados que no eran especialmente bienvenidos, ya que, conscientemente o no, se apoyaban en los hombros del técnico aferrado al equipo de comunicaciones.

Tanto el personal de comunicaciones como los funcionarios querían liberarse cuanto antes de esta ansiedad: era insoportable. Aunque los primeros querían liberarse de las imponentes presencias del personal y los segundos, el suspenso, la espera como si cada segundo fuera una hora, era algo que compartían innegablemente.

¿Aún no hay nada? ¿Ni siquiera ahora?

Todo el ser gritaba con voz incoherente. Y en ese ambiente, cada vez que llegaba un telegrama del frente, el pobre oficial de guardia tenía que sacudir la cabeza para decir que no tenía nada que ver y, con cierta rigidez, quizá por los nervios, hacer llegar el mensaje al departamento correspondiente por correo oficial.

Durante un tiempo, todo el mundo se inquietó por los mensajes prácticos de las tropas de ocupación del norte o del Cuerpo de Ejército Expedicionario del Continente Sur o por un control programado que tenía que ver con las batallas aéreas del oeste.

A los funcionarios se les había agotado la paciencia, y el oficial de guardia, totalmente agotado, se estaba hartando de sus miradas, pero entonces recibió un mensaje que le hizo cambiar de expresión.

Olvidando incluso el fuego supresivo de las miradas de los avispados oficiales centradas en su rostro, pasó sus ojos inyectados en sangre por el texto y luego levantó la vista.

"Es del Kampfgruppe".

"¿Qué dice?"

Aunque el preguntante no pretendía presionarlo, acabó leyéndolo en voz alta. "De: el Kampfgruppe de Lergen. Para: el frente oriental y el Estado Mayor. Los hemos atacado directamente. Repito, los hemos atacado directamente".

¡Un ataque directo! ¡Han hecho una incursión y un ataque directo! El mensaje era corto, pero increíblemente claro.

"Llevaron a cabo un ataque aéreo contra varios mandos enemigos, incluyendo personal de comunicaciones y otras instalaciones. El ejército del este está evaluando los resultados... Sin embargo, lo lograron".

La sala estalló en una ovación - "¡Whoooo!"- y el teniente general von Zettour, que observaba desde la distancia en un rincón de la sala, asintió al coronel Uger de forma no muy satisfecha.

"Por eso la llamo perro de caza".

"Sí, está bien dicho, señor. Realmente hizo un gran trabajo".

11 DE MAYO, AÑO UNIFICADO DE 1927, FRENTE ORIENTAL, POSICIÓN DEFENSIVA CONJUNTA DE LA UNIDAD AEROTRANSPORTADA DEL RÍO Y EL KAMPFGRUPPE

"¡Alerta de teatro! ¡Las tropas de la Federación sitiadas han comenzado a moverse! ¡Están intentando atravesar el cerco!" Los técnicos de guardia de los aparatos de comunicación imperiales de todo el frente oriental tensan sus expresiones y gritan a la vez.

Es una mala noticia que llega cuando el Ejército Imperial está a punto de empezar a celebrar la victoria que suponían que era suya.

"¡¿Ahora?! ¡¿Todavía son capaces de realizar maniobras organizadas?!"

"¡Pensé que habían perdido toda capacidad de resistir de forma organizada! ¿Qué está pasando?"

De todos los... Todo el mundo sospecha por un momento que es un error, pero habiendo sido advertido de que la Federación está llegando, irse ya no es una opción.

A lo largo de todo el frente oriental, los oficiales son despertados de repente. Los que estaban fuera de servicio y pensaban que podían dormir tranquilos por primera vez en un tiempo no son una excepción.

Por no hablar de los comandantes, que tienen que correr a sus puestos y recibir informes de los oficiales de guardia. Así, al igual que todos los demás oficiales del frente oriental, Tanya acude a su puesto de mando, y cuando se entera de lo que pasa por boca del mayor Weiss, que parece preocupado, se queda tan sorprendida que grita: "¡¿Qué?! ¡¿Casi se han colado?!"

"Sí, señora... Parte del flanco izquierdo, donde se encuentra la unidad aérea, está siendo atravesada mientras hablamos".

Mira el mapa que tiene la última información escrita... y las tropas enemigas que deberían estar completamente rodeadas están inundando el flanco izquierdo.

Es menos la presión está en y más como si estuviera a punto de estallar.

"Es tan repentino... Qué escena tan increíble".

El hecho de que no chille, ¡de todo lo ridículo! debe deberse al mínimo autocontrol necesario que se compromete. Tanya se considera bastante aclimatada a su trabajo como oficial, pero todavía hay un límite a lo que puede soportar.

¿Tropas bajo un fuerte asedio rompiendo y escapando? Independientemente de la teoría, en la práctica, es casi inaudito. Basta con mirar la historia militar de cualquier lugar o época.

En Cannas, estar rodeados por la mitad de su número fue suficiente para que la infantería pesada de élite fuera totalmente aniquilada.

No es que no haya ejemplos como el de Dyrrhachium,8 pero en ese caso, la proporción de poder era de uno a tres. Es difícil librar una batalla de asedio cuando eres la única parte de esa ecuación.

Los ejemplos extremos como el de Chipyong-ni no son inexistentes, pero me pregunto si la defensa de un regimiento con supremacía aérea puede aplicarse realmente a escala de todo un ejército.

En Austerlitz y en Tannenberg, no había duda de que el bando que aprovechara su movilidad para rodear al enemigo tenía posibilidades de ganar. Rodear y golpear al enemigo es algo sencillo pero seguro. Así que alguien con el sentido común de Tanya nunca dudaría de su éxito.

¿Pero ahora se rompía el cerco?

"Pensando sensatamente, es imposible. ¿Cómo es capaz el enemigo de maniobrar de forma organizada? Y lo más importante, ¿Qué están haciendo nuestras tropas? ¿No deberían estar ya construyendo líneas defensivas con el resto de los nuestros?"

A diferencia de cuando la unidad aerotransportada suprimió el cruce por sí sola, ambos flancos deberían haber recibido ya múltiples unidades de refuerzo, incluyendo blindados.

¿Llegan tarde? ¿O tienen problemas? ¿O son simplemente idiotas que dejan pasar al enemigo? No. Tanya aparta de su mente los pensamientos que no la

llevan a ninguna parte y dedica la mayor parte de su cerebro a averiguar qué medidas correctoras pueden arreglar la situación.

"¡Mierda! ¡Apúrate y reúne a todos!"

"Estaban en puestos separados para gestionar la posición y apoyar a la defensa... Haré que vuelvan corriendo".

"Sí, hazlo. Ohhh, no, espera".

Añade que el comandante Weiss debe quedarse y llama al joven oficial más fácil de ordenar.

"¡teniente Grantz! Le dejo a usted la tarea de espolearlos. ¡Reúne a todos sin importar lo que cueste!"

"¡Sí, señora! Ahora mismo".

Sintiéndose bien por la carrera, Tanya da órdenes rápidas para prepararse para el ataque enemigo. "¡teniente Serebryakov, vaya a asegurarse de que la unidad aerotransportada está preparada para volar el puente! Si necesitan apoyo, puedes darles la infantería del teniente Tospan".

"¡En marcha!"

"Mayor Weiss, estoy seguro de que está cansado, pero quiero que usted y su unidad estén preparados. Si el enemigo logra una fuga organizada, es muy posible que vengan a atacarnos aquí".

Justo entonces, un subordinado interrumpe para llamarla: "¡coronel!" Es el capitán Meybert, que parece replantearse la zona de bombardeo mientras mira el mapa. "Disculpe, pero... se trata del puente. Esta misión podría completarse con la artillería. Si es necesario, considere la posibilidad de destruirlo mediante un bombardeo de artillería".

"¿Qué? ¿Puedes apuntarlo?" responde Tanya, algo escéptica. Después de todo, los proyectiles son sorprendentemente imprecisos. Los cañones de los que dispone Meybert son muy avanzados, incluido el hecho de que son autopropulsados, pero incluso así, sólo conectan con el objetivo previsto cada pocos disparos. A diferencia de las municiones guiadas de precisión, la precisión de los bombardeos indirectos sólo se considera "suficientemente buena" cuando se suprime una zona entera.

"Si es sólo ese puente, podemos eliminarlo con fuego directo. Por lo menos, podemos crear una obstrucción temporal".

"¿Puedes golpearlo?"

"Si nos lo ordena".

La actitud de Meybert no parece excesivamente valiente cuando se ofrece como voluntario para el trabajo. Las mejillas de Tanya se relajan en una sonrisa ante su forma profesional de decirlo. Es un tipo hiper concentrado en su especialidad, así que, si dice que puede hacerlo, probablemente pueda. "De acuerdo". Tanya asiente y acepta tímidamente la oferta. "Sólo haga los preparativos por ahora, Capitán Meybert".

"¿Quién decide si lo destruimos? ¿Puedo?"

"Aguante los caballos, capitán".

Es preocupante que ella tenga que preguntarse si sólo quiere disparar, o si le da un golpe de ego el hecho de que le confíen un trabajo difícil, o algo parecido.

"Voy a dejar una cosa clara. No puedes olvidar que destruirlo no es lo óptimo". No deja de insistir en su punto. "Si te apresuras sólo porque quieres causar algo de destrucción, tendremos problemas..."

"Por supuesto, lo sé".

"Muy bien. La probabilidad de que nos ataquen aquí no es muy alta, pero por si acaso, te autorizo a destruir el puente a tu discreción si es atacado. Pero asegúrate de hablar primero con las tropas aerotransportadas. No los hagas volar".

El oficial de artillería asiente con la cabeza y se ocupa de algunos cálculos. La pasión en el trabajo debe ser alentada, no reprochada.

"Ahora bien". Tanya saluda a su vicecomandante. "Mayor Weiss, en todo caso, nosotros... ¿Hmm?"

"He vuelto".

La mirada de su ayudante cuando se acerca corriendo y saluda es bastante tensa. Weiss también debe darse cuenta. Intercambian miradas y se tragan los suspiros, y Tanya la interroga mientras saluda. "Gracias, teniente Serebryakov. ¿Han volado los puentes que controlan las otras unidades?"

"...Al parecer, no se les permitió... y ahora es demasiado tarde".

"¿Qué...? ¿No está permitido?" Antes de que pueda preguntar por qué, su ayudante ya está respondiendo.

"Los guardabosques paracaidistas recibieron órdenes de mantener el puente sin dañarlo. Otras unidades aparentemente recibieron órdenes similares, así que..."

Era evidente lo que intentaba decir. Se suponía que todos los puentes bajo nuestro control debían mantenerse sin daños y transitables, así que la ruta de escape del Ejército de la Federación seguía colgando sobre el río.

¿Qué demonios...? Tanya cierra los ojos a su pesar.

Si los puentes siguen en pie, significa que hay lugares por los que es posible cruzar. Si el enemigo atraviesa un solo punto, hay un riesgo innegable de que escape.

"Así que no fueron capaces de destruirlos. Esto es un problema, coronel". Weiss asiente al comentar, y Tanya responde con un chasquido.

"El Estado Mayor es codicioso".

"¿Avaricia?"

"Sí", responde a la confusa pregunta del vicecomandante. El impulso de ocupar un puente sin daños es algo que todos los oficiales de Estado Mayor han tenido en las maniobras de mapas. Si puedes hacerlo, tienes una forma de avanzar rápidamente. Y puedes asegurar una ruta de suministro. En otras palabras, un puente es algo que hace posible ir a un lugar que de otro modo sería inaccesible.

...Entonces, considerando que estamos en medio de la elaboración de un compromiso diplomático, tal vez el Estado Mayor esté utilizando los puentes como una amenaza contra el Ejército de la Federación: si no aceptan nuestros términos en esta negociación, los invadiremos.

Asegurar un puente que sirve de ruta de ataque es una prueba convincente. No hay mucho más que pueda presionar al enemigo de forma tan elegante en términos de dejar claro que la invasión es posible, así que entiendo cómo se sienten.

Pero, aunque tengamos al enemigo rodeado, estamos muy dispersos. ¡Si no podemos retenerlos, volar los puentes debería ser una opción!

"No sé si esto es sólo una postura o si van en serio... pero aparentemente, los altos mandos quieren demostrar que podemos invadir. Por supuesto, los que tenemos que hacer todo el trabajo somos nosotros en el campo".

"¿Demostrar? Perdón, pero ¿a quién?" pregunta Serebryakov, y cuando Tanya ve su mirada perdida, se da cuenta de su error: Las negociaciones que se llevan a cabo en Ildoa son de alto secreto.

"Oh, no es nada. No importa. Olvídenlo, los dos".

"Sí, señora".

Su ayudante y su vicecomandante reconocen educadamente su comprensión, por lo que Tanya asiente cortésmente.

Es estupendo que cuiden sus modales incluso en el campo de batalla. Tanya se siente orgullosa de sus subordinados, pero reprime un suspiro al lamentar su desgracia de ser la que se ocupa de las cosas que sus superiores consideran inconvenientes.

Tiene que asegurarse de que el artillero de aspecto decepcionado que está a su lado lo entienda. "Capitán Meybert, ya la ha oído. Retiro el permiso que le acabo de dar".

"...me gustaría actuar con mi propia autoridad..."

"Capitán, el país de origen quiere que aseguremos una ruta de ataque. ¿Me está diciendo que puede hacer eso, aunque destruya el puente? ¿Es posible ese tipo de acción bajo su autoridad?" Ella le lanza una mirada que dice: "No puedo permitirlo. Lo entiende, estoy seguro, y luego cambia de marcha. "Capitán Ahrens, defienda el puente. Una unidad blindada defendiendo un puente... sí, como en las películas. No es divertido que el villano sea vencido tan fácilmente".

"Dejadnos la defensa de la posición a nosotros. Nos coordinaremos con la infantería del teniente Tospan y los chicos del aire para proteger el puente".

"Bien. Se siente muy bien tener a alguien en quien puedo confiar las cosas. Bien entonces, en cuanto al resto de ustedes: Tenemos el extremo corto del palo. Tenemos que darnos prisa y apoyar a las otras tropas".

Así es que Tanya despega - ¡Vamos! - liderando sólo el 203º Batallón de Magos Aéreos, lo que hace que la respuesta rápida sea una brisa.

Poner en escena el rápido despliegue de las fuerzas aéreas de los magos y dirigirse directamente al rescate es un trabajo al que están acostumbrados desde el Rin. Se podría decir que es una habilidad que dominan.

Pero las escasas diferencias con el Rin preocupan mucho a Tanya.

Especialmente preocupante es la situación de la flota aérea. Durante un tiempo, tras una exitosa batalla de aniquilación, había tomado el control de los cielos del este, pero ahora había desaparecido. A juzgar por las comunicaciones amistosas por radio y otras, la tasa de operación de la flota había caído en picado.

¿Se han desgastado tanto los aviones? ¿O el plan preliminar no fue suficiente? En cualquier caso, la expansión de las fuerzas aéreas es tan lenta que ni siquiera se puede comparar con cómo estaban las cosas durante el Rin.

Seguramente los magos aéreos del ejército oriental están fuera, pero... no parece que podamos esperar mucho de ellos. A diferencia de Tanya y sus tropas, que lo tuvieron fácil al principio de la ofensiva con su tanque desant, los que se enzarzaron con las fuerzas de la Federación de frente están totalmente agotados y han sufrido terribles pérdidas. Con los obstáculos para un liderazgo adecuado en aumento, su capacidad de responder de forma rápida está esencialmente a punto de ceder.

"Nuestro trabajo es evitar que el enemigo se retire, pero... básicamente ya llegamos demasiado tarde".

"Entonces... ¿no llegaremos a tiempo?"

Los dos oficiales de rango medio con miradas oscuras discuten la situación. Tanya responde al mayor Weiss con amargura.

"La interdicción aérea es imposible sin más amigos. Es sólo cuestión de tiempo que tomen el puente".

El Ejército Imperial está muy disperso. Los círculos son inevitablemente así. Si el enemigo se concentra en un punto para realizar un feroz avance de forma organizada, es casi imposible detenerlo por completo.

Y si los distintos factores para evitarlo no funcionan... entonces hay problemas.

"Estoy de acuerdo... ¿Seremos la vanguardia para retomarlo?"

Cuando se le pregunta si deberían devolverlo si se lo llevan, Tanya niega con la cabeza. "Lo he pensado, pero no tiene mucho sentido. Estoy segura de que podemos destruirla, pero si se trata de ocuparla, ese es el fuerte de la infantería. Así que una unidad de magos aéreos voladores no es la fuerza adecuada para aplicar. Además", añade, "el Ejército de la Federación, habiendo estado tan cerca del colapso -no quiero pensar que puedan organizar refuerzos a estas alturas-, también está desesperado. Intentar retomar un puente robado les ocuparía demasiado tiempo e incluso podría acabar en fracaso".

Es cierto. Los oficiales asintieron: conocen bien la psicología del campo de batalla. Cuando se trata de asegurar una ruta de escape, tanto los comandantes como sus soldados hacen todo lo posible.

Esto se suele malinterpretar, pero la existencia de una vía de escape es sólo uno de los factores que afectan a la capacidad de resistencia de los soldados. Ciertamente, si su retirada se ve amenazada, eso es aterrador, pero el hecho de que se les corte la retirada puede hacer que nazcan soldados que ya no teman a la muerte, que es una amenaza en sí misma.

"En ese caso... lo que se nos pide es que reduzcamos el número de enemigos que pueden escapar".

"¿Quieres decir que una batalla de persecución, al final, se libra mejor golpeando el punto débil del enemigo?"

"Bien". Tanya asiente a Weiss. Es su perro de caza. El hábito de olfatear y morder los puntos débiles es encomiable. Atormentar a los débiles puede ser loable, pero sólo cuando los débiles en cuestión son tus enemigos de guerra.

"Los enemigos que intentan huir tienen espíritus tan frágiles, ¿sabes? Vamos a darles una paliza".

"Si usted es el que los sigue a casa, coronel, me siento mal por ellos".

"Es curioso, estaba a punto de simpatizar con ellos por ser seguidos por ustedes".

Supongo que tenemos eso en común. Los oficiales comparten una leve broma: es un campo de batalla acogedor. El equipo tiene muy buen rollo y un excelente empuje. El ejército de la Federación debe ser muy frío y distante; estoy seguro de que nosotros estamos en una situación mucho mejor desde el punto de vista organizativo. Tanya está orgullosa de su capacidad para manejar al personal. Es bueno tener confianza en su capacidad de gestión.

"Aplastaremos lo que queda del cuartel general enemigo. Eso evitará una huida organizada". Habiendo cambiado el objetivo de la misión a su discreción, continúa: "¡Vamos!" Independientemente de si entiende al enemigo, está segura de que se entiende a sí misma.

Un batallón de magos aéreos -y de élite- puede considerar todo tipo de opciones tácticas diferentes. Aun así, sigue siendo sólo un batallón. Ni siquiera las élites que pueden desplegarse con rapidez, tienen una potencia de fuego extraordinaria y siempre están puliendo sus astutas habilidades de combate pueden librarse de la limitación del número.

Así que Tanya opta por desechar la misión de interdicción que requiere habilidad en los números en favor de un ataque de acoso con los objetivos de disminuir y molestar.

Para hablar de este cambio de plan empezando por los resultados que consigue, el 203º Batallón de Magos Aéreos vuelve a realizar una táctica de decapitación perfecta.

"...Dada la gran cantidad de señales que vienen de allí, ese debe ser el lugar. ¡Vamos a por ellos, tropas!"

Tras hacerse una idea aproximada de dónde está el cuartel general gracias a las formaciones y a la actividad inalámbrica, eligen las unidades que parecen capaces de operar de forma organizada y atacan una vez más. Ella lidera su unidad -se desboca como si quisiera demostrar para qué sirven realmente los magos aéreos- y el estrangulamiento unilateral de las tropas de la Federación que han perdido el control del cielo es el trabajo más fácil desde Dacia.

Incluso el ejército de la Federación, que tantos problemas nos había dado, se convirtió en un grupo de patos sentados una vez privados de la superioridad aérea. Fue tan frustrantemente fácil que Tanya está segura de que la flota aérea habría podido detenerlos si no se hubieran retrasado.

El 203º Batallón de Magos Aéreos, capaz de responder rápidamente de forma organizada, causa increíbles estragos como unidad operativa única. Fue un trabajo tan grande que, cuando regresan a la base de vanguardia provisional del Kampfgruppe, Tanya siente que el cansancio pesa sobre sus hombros en el momento en que los recibe el capitán Meybert del grupo que quedó atrás.

"¿Algún problema mientras estabas aquí?"

"No... el capitán Ahrens dijo que también quería algo de acción".

"Ja-ja-ja, es que tenía mucho tiempo libre".

Indignante. El informe de Meybert hace que Tanya esté justificadamente indignada. Ahrens no tiene ni la más remota idea de lo afortunado que es. Cualquier individuo civilizado prefiere el aburrido servicio de guardia a un tiroteo en la línea más avanzada.

"¿Quieres decir que quedarse atrás como defensa era aburrido? ¡Desearía que hubieras intercambiado conmigo, entonces!"

"¡Ja, ja, ja!"

Ahrens se ríe a carcajadas y Tanya lo fulmina con la mirada. Uf, me cabreas. Tal vez el batallón de magos aéreos está siendo explotado.

Gracias a lo cual, tiene que trabajar mucho durante esta misión de interdicción de fugas.

Puede suponer que sus éxitos serán debidamente valorados, pero... no le gusta notar que los altos mandos tienen ese esquema de hacer trabajar a las unidades capaces hasta los huesos. El juicio del Estado Mayor es lógico, pero para los que están sobre el terreno es una lógica muy dura.

Tanya quiere esperar que se les recompense con las medallas adecuadas y que se vayan.

Ahí es donde cambia de marcha. Después de todo, será difícil tener un descanso pagado si no termina el trabajo que tiene por delante.

Han llevado a cabo una operación importante, han conseguido mucho, y sólo tienen que aprovechar la victoria. No puedo imaginar que el teniente general von Zettour y el Estado Mayor cometan el mismo error que cometieron aquella vez en el frente del Rin.

"De acuerdo, no importa por dónde se abrieran paso, les hemos dado una sólida paliza... Probablemente podemos considerar al Ejército de la Federación incapaz de una resistencia organizada ahora".

Así que.

Con ese poco de ilusión mezclada, Tanya comete el error de soñar con un futuro brillante.

"Quizá el cerco aguante, pero..."

"Sí, tienes razón. Algunos podrían escaparse. Desafortunadamente, sería difícil decir que el esfuerzo de limpieza fue perfecto. Aun así, marcamos la pauta. Si esperamos las buenas noticias..."

"¡Telegrama!"

"¿Oh?" Las cejas de Tanya se mueven, y sólo hasta ese momento espera un informe positivo.

Cuando se da cuenta de que el sobrio señalador tiene una expresión de dolor, es fácil darse cuenta de que las noticias no son las que ella esperaba.

"¡El puente del flanco izquierdo ha sido tomado!"

Son las previsibles malas noticias. La forma en que se lanzan múltiples suspiros a la vez es casi cómica, como si lo hubieran planeado de antemano.

"Supongo que eso está de acuerdo con las expectativas. Es una pena, pero no podemos aguantar todo".

"Efectivamente", replica su vicecomandante; él y Tanya se habían resignado a que al menos un puesto cayera.

Por eso han podido mantener la compostura todo este tiempo, y por eso en el momento siguiente se quedan sin palabras.

"... ¡El primer, segundo y quinto cruces han sido capturados! ¡El enemigo está escapando de forma organizada!"

"¿Qué?", jadea. Para Tanya y los demás, esta es la sorpresa más grosera posible. Si la cabeza es aplastada, ¡se supone que los brazos y las piernas se caen a pedazos!

"La unidad aerotransportada en el flanco izquierdo está siendo atacada por una división de tanques enemiga... ¡y ha sido vulnerada! ¡Múltiples unidades enemigas, incluyendo tropas blindadas, se están separando!"

"¡¿Cómo?! Definitivamente..." ...aplastamos su sede. Está a punto de decir esas palabras sin sentido cuando se da cuenta. "... ¿Han planeado que eso ocurra?"

¿Suponían que el cuartel general se perdería y utilizaron sus funciones como cebo desde el principio? ¿Los comandantes del Ejército de la Federación dieron prioridad a la huida?

Quiere decir que no puede ser verdad. De las entrevistas con los prisioneros de guerra y del estudio de las formaciones enemigas se desprende que el Ejército de la Federación era un ejército de mando.

Si el cerco no se rompiera en la realidad, se reiría de esto como una ilusión. Pero ahora, eso es imposible.

"¡¿Así que fueron la retaguardia desde el principio?! ¡Joder! ¡Eso sí que es estar preparado!"

El Ejército de la Federación es una pirámide inquebrantablemente estricta. Para... bien o para mal, se enorgullece de su férrea disciplina, por lo que la cabeza debía ser su punto débil. Incluso Tanya creía sin duda que, si la cabeza era aplastada, la parte inferior del cuerpo quedaría paralizada.

"¿Así que las unidades inferiores fueron capaces de coordinar y hacer ajustes sin la supervisión del cuartel general? Mierda, ¡eso los convierte en un ejército pensante!"

"¿Un ejército pensante?"

"¡Lo mismo que nosotros, lo mismo que el Ejército Imperial!" Un grito como un chillido apuñala su garganta. "¡No son un ejército de mando por dirección! Maldita sea, esto... ¡han cambiado a orientado a la misión!"

El mando por dirección es un sistema rígido en el que el procedimiento, la ruta e incluso las tácticas se dan en órdenes estrictas y uno se limita a hacer exactamente lo que el mando le dice. Francamente hablando, incluso los

aficionados pueden ser una fuerza de combate decente si siguen las instrucciones, así que, en ese sentido, es útil para los ejércitos creados a través de la conscripción masiva.

Por otro lado, las tácticas orientadas a la misión son la forma en que los profesionales de muy alto nivel hacen las cosas. El mando establece una "misión", y todos los detalles se dejan a la discreción de los subordinados... Por decirlo de otro modo, no es posible utilizar este estilo a menos que se reconozca la iniciativa de los subordinados y se confíe en su juicio e ingenio.

¿Es posible algo así en una cultura organizativa como la del Ejército de la Federación o la del Partido Comunista de la Federación, donde todos se dedican a cumplir lo que decreta la cúpula?

"... ¿Entonces es posible?" Tanya murmura y acuna su cabeza entre las manos.

No puede ser, quiere gritar.

Debe ser un error, quiere gemir.

Es absurdo, su corazón está gritando.

Pero lo único que puedes hacer en el mundo es mirar la realidad tal y como es. Apartar los ojos de lo que es real en busca de lo que quieres ver te convierte en un tonto que ni siquiera puede entender lo que tiene delante de sus narices.

Los tipos así merecen el desprecio. No son del tipo que quieres tener como amigos.

EL MISMO DÍA, CAPITAL IMPERIAL BERUN, OFICINA DEL ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO IMPERIAL

A los funcionarios que entonaban melodías triunfantes ante los sucesivos buenos informes de la Operación Martillo de Hierro, el anuncio les llegó como un chorro de agua helada desde la costa de Norden.

¿Se ha roto el cerco? La expresión de todos se endureció con horror ante la noticia.

La noticia de que se había roto el cerco hizo que el Estado Mayor, que estaba convencido de que la victoria en el este era suya, se tambaleara literalmente. Se trataba de la Operación Martillo de Hierro, la gran maniobra que utilizaba el río como yunque. Si se cruzaba el río crítico, y el ejército de campaña enemigo escapaba, era un fracaso absoluto.

La tensión finalmente se rompió, e incluso los oficiales que habían estado dormitando se levantaron. Pendientes de cada palabra de los detallados informes que se sucedían para explicar lo sucedido, pasaron por todo tipo de emociones y, al siguiente informe, suspiraron de alivio.

Es decir, la bolsa que incluía el cuartel general estaba escapando, pero un ataque de seguimiento de un batallón de magos aéreos y una unidad blindada obtuvo resultados. El resto de la bolsa seguía atrapada.

"Así que por ahora... por ahora estamos bien..."

Fue suficiente para que algunos se sintieran mejor. La Operación Martillo de Hierro puede no haber salido a la perfección, pero tampoco fue un completo fracaso.

Aun así, cualquiera con algo de previsión frunció el ceño y gimió. El teniente general von Zettour, del Cuerpo de Servicios, no fue una excepción.

Cuando recibió la noticia del teniente coronel Uger, con quien había estado trabajando intensamente como su ayudante, se sumió en sus pensamientos; luego, tras agonizar un rato, espetó en tono doloroso: "... ¿Se han escapado?".

En pocas palabras, estaba aturdido.

"Nunca imaginé que fueran capaces de operar de forma organizada en estas circunstancias. El Kampfgruppe Salamandra asaltó el cuartel general, ¿no es así? Esto es un gran problema".

"¿Un problema enorme?"

"Si es cierto, sí."

"Tenemos registros de sus logros, así como fotografías. Definitivamente golpearon la sede en ese bolsillo. Incluso hay evidencia fotográfica de que un general completo y otros oficiales de alto rango fueron volados. No puedo imaginar que el informe haya sido falsificado".

"Sí, por supuesto que confío en los informes de nuestras tropas", respondió Zettour con una sonrisa.

Si se tratara de un error o de un informe falsificado, en realidad habría menos motivos para los dolores de cabeza. El gran problema era que la brecha se produjera por el aumento de las capacidades del enemigo y no por un error del lado imperial.

"No son tan idiotas. Podemos suponer que el cuartel general fue realmente atacado. Entonces, ¿tienen algún oficial que pueda salvar la situación?" Zettour

escupió irritado. ¿Cómo podría el Ejército de la Federación realizar un avance organizado mientras está sitiado? ... ¿Y después de múltiples ataques en la cima?

"Caramba, así que los soldados de la Federación también tienen algo de talento".

"...Pero ganamos".

El punto de Uger era cierto. Se sentía como cruzar hielo delgado, pero el Ejército Imperial en el frente oriental había empujado las líneas hacia arriba dramáticamente, y el ejército de campo enemigo fue aniquilado.

Estaban ocupando el territorio enemigo y habían demolido las principales fuerzas del enemigo. Ahora, incluso Moskva y otras ciudades de la Federación estaban al alcance de sus ataques.

Si la ofensiva hubiera sido incluso un poco más tarde... el enemigo habría podido reagruparse, y el Ejército Imperial podría haber sido impotente. Además, el suelo se estaba convirtiendo de barro a tierra seca. El momento era perfecto.

"Al parecer, realmente fueron capaces de reconstruir una cadena de mando. Es bueno que hayamos podido golpearlos ahora. Les llevará tiempo recuperar sus fuerzas. Si podemos encontrar una solución diplomática durante ese tiempo..."

Era la cosa áspera y preparada supera a la pulida pero lenta.

Sí. En ese momento, Zettour sacudió la cabeza. Que Rudersdorf y yo tengamos temperamentos diferentes es simplemente la naturaleza humana. En lugar de estar celoso de los talentos de mi viejo amigo, debería centrarme en mis propios puntos fuertes.

"coronel Uger, quiero que me consiga información de Inteligencia. Me gustaría que preguntara por los comandantes del Ejército de la Federación, especialmente".

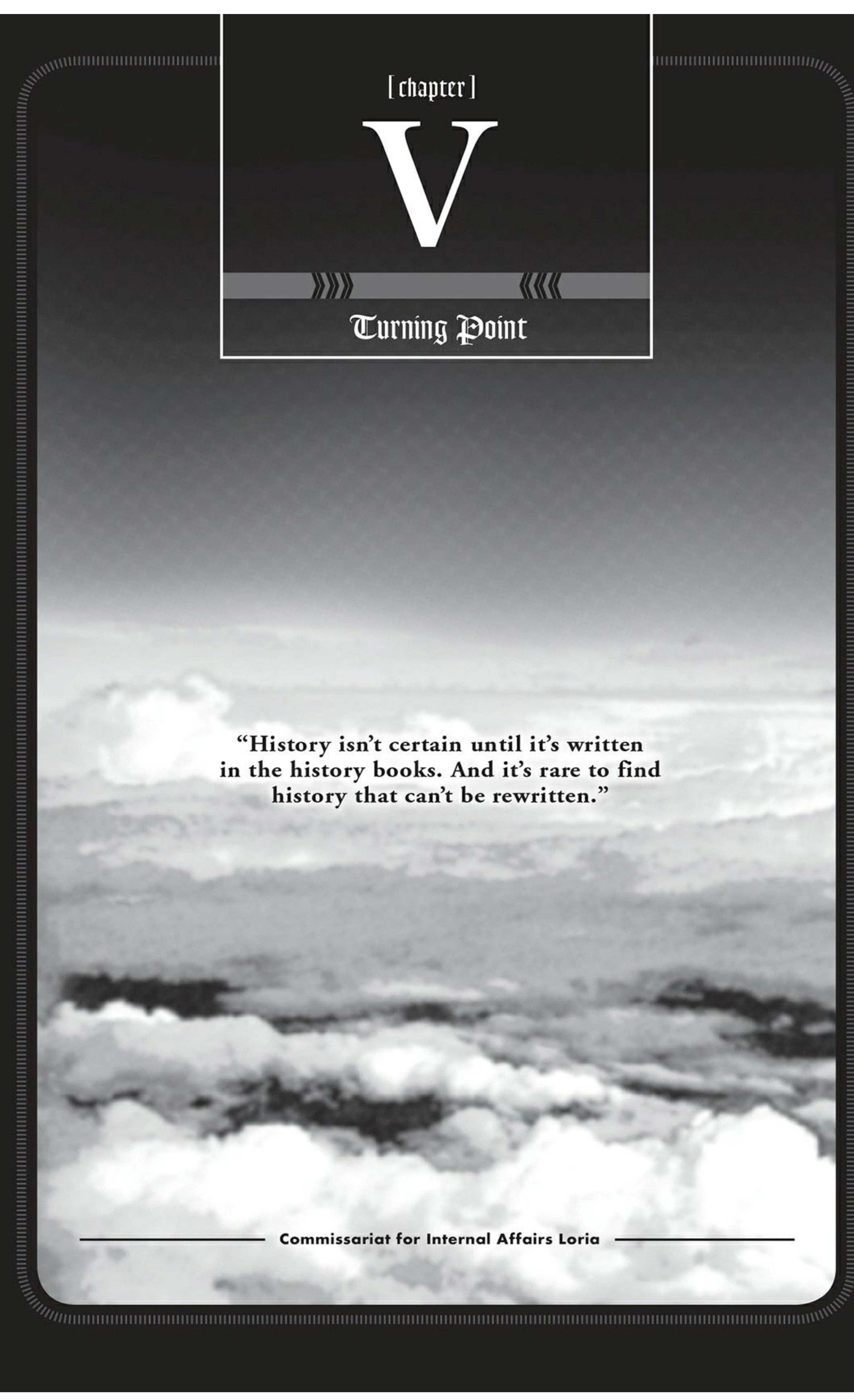
"Entendido. Haré que busquen todo lo que tengan".

"Por favor, hazlo. Que estemos cerca de negociar un alto el fuego no significa que podamos bajar la guardia."

"Lo sé."

"De acuerdo", dijo finalmente Zettour, asintiendo.

"Cuento con usted".


[chapter]
V
Turning Point
"History isn't certain until it's written
in the history books. And it's rare to find
history that can't be rewritten."
Commissariat for Internal Affairs Loria

Capítulo V. Punto de inflexión.

11 DE MAYO, AÑO UNIFICADO DE 1927, MENSAJE DE DESPEDIDA DEL EJÉRCITO DE LA FEDERACIÓN

De: Ejército Occidental, Comisario Político Representante Hobrov y Comandante Representante Teniente General Markov

Para: Estado Mayor del Ejército de la Federación

El cuartel general ha dado a todas las tropas restantes órdenes estrictas de retirarse. El mando desea actuar como retaguardia para la retirada de sus compañeros. Si se puede salvar un solo soldado, nos damos por satisfechos.

Actualmente estamos recibiendo fuego de supresión. En este momento de la despedida, el Mando quiere agradecer a nuestros camaradas que lucharon con todas sus fuerzas. Pero no podemos pagar el sacrificio de nuestros camaradas caídos en el barro. Habiendo perdido la superioridad aérea, lo único que podemos hacer es acumular pérdidas en vano.

Aunque es bien sabido lo vulnerables que son las tropas de tierra cuando se pierde el control del espacio aéreo, aprovechamos esta oportunidad para volver a insistir en esa amenaza. Las maniobras únicas que el Ejército Imperial empleó en Dacia han sido probadas muchas veces en otras batallas.

- Incluso si no es posible lograr la supremacía aérea, detenga los ataques aéreos enemigos con una emboscada si se presenta la oportunidad.

- Esforzarse por mejorar las previsiones meteorológicas.

- Las unidades de magos aéreos dan una gran batalla, así que defended con vuestras vidas. Aunque la situación bélica ha empeorado, mantén tu posición.

En respuesta a algunas dudas relacionadas con cuestiones de rango, creemos que nuestras tropas demostraron su inocencia con su carne y su sangre. Esperamos que reconozcan sus contribuciones.

Además, estamos en desventaja frente a un enemigo con una organización menos rígida, por lo que necesitamos una mayor flexibilidad y agilidad a nivel operativo. Esperamos que consideren estas cuestiones sistémicas.

- Nos hemos dado cuenta de que las frases repetitivas en los mensajes e informes de los comisarios políticos debilitan la eficacia de las claves que los codifican.

- Parece que nuestras operaciones se descubren a menudo cuando se envían mensajes. Esto parece haber llevado a la filtración de la ubicación de nuestro cuartel general. Es muy probable que esa sea la causa de este ataque de la unidad aérea. Por favor, usen mensajeros oficiales y trabajen para acortar los mensajes, así como para evitar las repeticiones.

- El uso frecuente de términos ideológicos es un punto extremadamente débil en términos de codificación.

Sepan que el hecho de que la inteligencia necesaria esté restringida durante las operaciones puede provocar dificultades extremas. Pero al margen del mando, todo el mundo hizo lo que pudo.

Dejar que nuestros camaradas mueran como perros fue un fracaso del Mando, así que por favor absténganse de culpar a las unidades que están por debajo de nosotros. Deseo suerte a todos nuestros compañeros de armas.

Viva la patria, el partido y el pueblo.

EL MISMO DÍA, MOSKVA, OFICINA DE LA COMISARÍA DE ASUNTOS INTERNOS

En el momento en que terminó de leerlo, la sensación que tuvo fue de una gran nada. Ante el resultado del enfrentamiento con el Ejército Imperial, el comisario de asuntos internos, Loria, emitió un profundo suspiro.

"...Que horrible. Nunca pensé que se pondría tan mal".

El informe oficial, las copias de los telegramas y el infiltrado que había enviado para informarle...

"Superioridad numérica, mucho equipo, incluso mejoramos las líneas de suministro, ¿y esto es lo que tenemos?"

Su situación actual era más miserable de lo que podía imaginar.

Una unidad aerotransportada enemiga los sorprendió por la retaguardia y, tras sumirlos en la confusión, el Ejército Imperial, con tropas acorazadas como empuje principal, perforó su frente para rodearlos y aniquilarlos. Este ejército debería haber estado doblemente preparado para este día, pero se derrumbó tan rápido que la lucha fue como una escena de una película de propaganda mal hecha.

La única diferencia entre eso y uno de esos vídeos que hizo el partido fue la diferencia entre los héroes y los villanos.

Con la excepción de que el Ejército de la Federación, que debía ganar, fue barrido y expulsado por el Ejército Imperial, que debía perder, todo fue como en las películas. Por lo visto, los compañeros del estudio tenían más talento en la búsqueda de la realidad de lo que uno podría pensar.

¿Los envío a todos a Sildberia? El parecido era tan asombroso que casi tuvo ganas de descargar su ira contra los cineastas de esa manera.

"¿Así que esto fue un golpe serio para el ejército, entonces?"

Al parecer, un pequeño esfuerzo no sería suficiente para dar la vuelta a la guerra. Bastó una lectura para darse cuenta de ello. Para decirlo claramente, esta situación no podía resolverse con la línea de la falta de espíritu revolucionario para todo.

"Dime algo, camarada. ¿Hubo algún problema con el funcionamiento del Ejército Occidental?"

"He oído que fue básicamente de acuerdo con la doctrina, señor".

Este miembro del personal tenía mucho valor para ser un simple coronel, al insinuar que, en última instancia, no era culpa del ejército.

Por supuesto, por eso Loria lo había elegido para servir bajo su mando.

"Sólo para confirmar, cuando dices básicamente, ¿quieres decir que hubo alguna excepción?"

"Al parecer, hubo una planificación con los comisarios políticos en el campo para reinterpretar las órdenes como ellos consideraran oportuno".

"Camarada Coronel, no estoy culpando a nadie. En esta investigación no se trata de hacer acusaciones. ¿Podría decirme qué tipo de cambios se hicieron en la doctrina?" Loria continuó: "Si tuviera ganas de purgar a alguien, podría inventar cualquier cantidad de razones. Sólo quiero saber cuál es la situación sobre el terreno. Mi pregunta es clara, camarada coronel. ¿Qué tipo de cambios exigieron los comandantes en el terreno?"

"...no creo que sea el tipo de cosa que deba reportarse a la Comisaría de Asuntos Internos..."

"Camarada, creí que me habías entendido".

Al fin y al cabo, el Estado Mayor no dejaba de enviarle ayudantes de oficial de enlace como si fueran sacrificios humanos. Incluso este coronel había sido capaz de hablar sin inmutarse recientemente.

"En pocas palabras, fueron ligeras mejoras tácticas realizadas sobre el terreno teniendo en cuenta el nivel de habilidad de las tropas y la retirada táctica parcial".

"¿Ohhh? ¿Ligero?"

"...Camarada, ¿podría por favor aceptar un ligero...?"

Aunque la depuración de los militares fue un gran éxito cuando se trató de doblegarlos a la voluntad del ejército, cuando se trató de reconocer la autoestima de los oficiales como especialistas y hacer un buen uso de ellos, parecía que su predecesor había ido demasiado lejos.

Al final, quizás la medicina omnipotente de la ideología revolucionaria era el pseudo opio. Así que el camino para establecer el socialismo requeriría algunos ajustes. Mientras se tratará de evitar una revolución de la burguesía, habría que hacer los arreglos necesarios en el camino.

"Así que me gustaría hacer una pregunta. ¿Nuestro ejército necesita hacer cambios importantes sobre el terreno?"

El coronel guardó silencio, pero en el momento en que no soltó ninguna negación, sus verdaderos sentimientos salieron a la luz. Y para ir un paso más allá, esos sentimientos eran seguramente los del Estado Mayor del Ejército de la Federación.

"Hmm". Loria asintió antes de dar su conclusión. "¿Así que hay un problema con la doctrina?"

"Camarada Loria, ¿puedo decir algo?"

"Nuestros queridos camaradas precursores decían que conocer el problema era la mitad del camino para resolverlo. ¿No deberíamos alegrarnos de saber dónde está el problema? Sonríe", dijo con una sonrisa al coronel, que se estaba poniendo nervioso. Luego continuó-: Seamos francos. No creí que fuéramos a perder tanto. ¿No era la estimación del ejército que incluso si tomábamos un contraataque, podríamos terminar las cosas en un punto muerto si hacíamos un tiroteo?"

"Le ruego que me disculpe, pero probablemente quiera hablar con alguien de mayor rango..."

Con una sonrisa cálida, Loria miró a los ojos del coronel. Comprobando su reflejo allí, parecía sonreír bastante bien. Sin embargo, todos los oficiales de enlace seleccionados por el Estado Mayor acabaron, inconscientemente o no, retrocediendo ante él.

"¿Puedo escuchar lo que piensa el Estado Mayor?"

Al otro lado de la mesa, el coronel se puso en posición de firmes, y a Loria le pareció mal que estuviera sentado, así que también se puso en pie y alargó la mano para ponerla en el hombro del hombre.

El coronel tenía un buen físico y mucha musculatura... Si Loria lo enviaba a los lageri, sería una fuente de trabajo decente. Pero había que hacer que especialistas como él aportaran sus conocimientos especializados. Loria sabía que eso era más rentable para el partido y la patria.

"Hola, camarada".

"¿Sí?"

"Sólo me interesa saber lo que piensa un especialista como usted. No voy a decirle que delate a su superior ni que delate a nadie. Lo entiendes, ¿verdad?" Loria, por su parte, ya había colocado delatores e informantes en el Estado Mayor a lo bruto. No había ninguna necesidad de que este coronel asumiera ese papel. Lo que necesitaba no era un informe de un agente, sino la opinión generalizada de un especialista de dentro. "¿Cómo son las cosas en la Oficina del Estado Mayor?"

"Sinceramente, la conmoción tiene a todos asustados".

"¿Están conmocionados? Hmm, por favor, continúe".

A Loria le resultaba muy fácil saber cuándo alguien estaba demasiado nervioso.

La expresión del coronel al aceptar era la de alguien que se esfuerza por no tener ninguna expresión. Si Loria hubiera movido la nariz, seguramente la cara del hombre se habría tensado aún más.

Dicho esto, asustándolo no conseguiría nada. Loria le instó a seguir adelante con el tono que le parecía de padre cariñoso.

"No entiendo perfectamente los procesos de pensamiento de los soldados, pero entiendo cómo se sienten. Yo tampoco esperaba el tipo de pérdidas que hemos sufrido esta vez. ¿Entonces?"

Ante el comentario de Loria, el coronel, asintiendo, abrió la boca para hablar. "Nuestros superiores enviaron su división de seguridad de mascotas y una división de artillería. Esperábamos unos resultados excelentes. Nadie pensó que terminaría así".

"Hrm". Loria gruñó y se calló.

No es que fuera una costumbre horrible, pero los oficiales de alto rango del Estado Mayor tenían un talento excepcional para hacer comentarios seguros.

Era capaz de descartar las florituras lingüísticas, pero no podía entender por qué el coronel consideraba necesario dar un informe que simplemente reformulaba la palabra impactante.

... ¿es tan indeciso? En ese caso, definitivamente tengo que saber qué está pasando.

"Dejémonos de rodeos. ¿Qué ha pasado? Quiero creer que nos esforzamos al máximo, pero..."

"... ¿Puedo hablar francamente con usted, camarada comisario?"

"Por supuesto, camarada coronel. ¿No es un hecho? Si hay algo que pueda hacer por el pueblo, quiero oírlo".

Ahí, Loria se dio cuenta de que no había expresado bien su frase. El coronel que tenía delante, que se había puesto pálido como una sábana, estaba como un pajarito justo antes de ser condenado al exilio en Sildberia.

Esa no era la intención de Loria esta vez, pero... ya que había utilizado la misma línea para limpiar a un gran número de elementos reaccionarios, incluyendo a su predecesor, quizás sería mejor que cambiara su frase.

"Parece que debería reformular eso, camarada".

"N-n-no en absoluto-"

"Sí, debería". Loria le hizo callar con un gesto de la mano. "Aunque el ejército reciba algún castigo por la derrota, quedará en manos del consejo de guerra. Le garantizo personalmente que el personal de la Comisaría de Asuntos Internos no intervendrá. Relájense", dijo con grandilocuencia. Y la reacción fue extrema. El coronel, que hasta hacía unos momentos estaba a un paso de ser un cadáver, volvió a la vida como Lázaro.

"... ¿Podría hacer esa promesa al Estado Mayor?"

"Te apoyaré en la reunión del partido. Y hablaré con el Camarada Secretario General personalmente. ¿Es suficiente garantía?"

"¡Gracias!"

"Mientras seas feliz. ¿Y?"

"¿Eh?"

Al parecer, el coronel estaba tan encantado que había olvidado algo importante. Loria soportaría el malestar de los comisarios políticos sólo a cambio de que él hablara.

"Quiero identificar el problema. Entonces lo comunicaremos a nuestros camaradas junto con el camarada secretario general y arreglaremos lo que haya que arreglar... Camarada, ¿no crees que sería difícil defender al ejército si no hubiera un problema?"

Por decirlo de otro modo, si no hablaba, no había garantías.

"...Bueno, el problema..."

"Sí, ¿Qué es?"

"La falta de superioridad aérea. No logramos erradicar al enemigo del cielo".

"Se supone que la flota ha recibido una buena cantidad de refuerzos. ¿No es así?"

" ......Camarada. Es..."

"Camarada Coronel, me doy cuenta de su actitud hasta ahora". Loria palmeó el hombro del coronel con un suspiro y volvió a sentarse. Si estaba siendo tan generoso y un hombre con agallas aún no podía decir lo que pensaba...

No era difícil imaginar la existencia de un tabú.

Y de qué tipo era.

"¿Se trata de magos aéreos?"

" ......Sí, camarada".

Aunque contestó tímidamente, era probablemente loable que lo hubiera admitido honestamente. Loria necesitaba hombres así.

"Me gustaría que me lo explicaras. ¿No es insignificante el efecto de los magos en la superioridad aérea? He oído que sólo pueden ser una amenaza mínima para los aviones".

"La cuestión es todo lo relacionado con ellos. Este es un ejemplo extremo, pero los magos aéreos luchan principalmente en altitudes más bajas. Tenemos informes de Nombrados que vuelan más alto, pero son la minoría".

"Soy consciente de ello. ¿Qué pasa con eso?"

Así es como esa hada vino a visitar Moskva.

Si lo hubiera sabido, habría hecho personalmente mucho, mucho, mucho -múltiples veces- para evitar que se escapara.

...Había dado a la gente del punto que se había burlado de los magos una reeducación corporal, pero esta era una derrota tan grande que se vio obligado a sentir que eso no era suficiente.

"El combate aéreo en su esencia es ponerse en posición. Esta es la raíz de un gran malentendido".

"No sé mucho sobre eso, pero la idea es ponerse detrás del enemigo para disparar, ¿no?"

"Sí". El coronel asintió, y comenzó a explicar los fundamentos del combate aéreo de manera familiar. Tenía sentido que el Estado Mayor le hubiera enviado como oficial de enlace.

"Según los pilotos as, prácticamente todo depende de encontrar al enemigo y un punto superior desde el que disparar".

"Ya veo. Así que no es como en los viejos tiempos en los que se apuntaba con armas y se disparaba".

"No, es como tú dices. Por eso se convierte en una pelea de perros y es muy importante estar en una buena posición de tiro. Así que", continuó el coronel, "en este punto, las especificaciones de nuestros aviones de combate principales son tales que son mucho más rápidos que los magos, lo que significaba... que, sobre el papel, con esas especificaciones, se argumentaba que eran superiores".

Con la repetición de la palabra especificaciones, incluso un hombre que no fuera un especialista militar podría imaginar lo que estaba tratando de decir. Suponiendo que debía ser una mera teoría, Loria sacudió la cabeza. "Entonces, ¿Cuál es la situación real?"

"Ni siquiera podemos comprometernos".

Loria jadeó a su pesar. Era bastante fácil recuperar la compostura superficial, pero por dentro estaba preocupado. Una noticia para mí...

Por supuesto, públicamente, habían subrayado que era posible resistir a los magos con planos.

"¿Por qué no?"

"Los aviones necesitan aterrizar en pistas, mientras que los magos pueden aterrizar en cualquier lugar que exija su misión".

Eso fue suficiente para explicar que tenían una opción. Una vez que el coronel se aseguró de que el comisario había entendido, dijo algo bastante rápido que Loria nunca había oído antes.

"Para ser sinceros, en lugar de luchar con los aviones, pueden esconderse a nivel del suelo y transformarse inmediatamente en un nido de fuego antiaéreo".

"¿Y si los eliminamos con la infantería?"

"Sería extremadamente difícil derrotarlos con la potencia de fuego de la infantería. Los rifles antitanques apenas funcionan, pero es muy difícil apuntarles con modelos de cerrojo".

En otras palabras, desde el punto de vista operativo, era imposible utilizar la infantería para este trabajo.

"Creía que podíamos presumir de que eran 'reliquias reaccionarias' más lentas que los aviones, más débiles que los tanques y menos que los soldados de a pie".

Al ver la cara de estupefacción del hombre, Loria se dio cuenta de que su comentario infantil había sido malinterpretado, así que se apresuró a retirar su broma.

"Estaba bromeando, camarada coronel".

No es que no lo entendiera. Al contrario, sabía lo pequeña que era su preciosa hada. Lo satisfactorio que sería romperla.

"Pueden desplegarse con más libertad que los aviones, su defensa es lo suficientemente sólida como para ser comparable a la de un tanque, y además son tan polivalentes como los soldados, ¿no? ...Caramba, creía que lo tenía claro, pero esto sí que es un servicio de lujo, ¿eh?"

La razón por la que una potencia militar como el Imperio, o una organización altamente militarista como el Ejército Imperial, haría un uso tan amplio de las unidades de magos aéreos era que eran muy convenientes. Era imposible reírse de ellos como reaccionarios anacrónicos aferrados a la magia.

Tuvo que reconocer sus maniobras avanzadas que habían quitado la cima no a una, sino a dos, tres fuerzas. El ejército mágico del Imperio no era de reacción ideológica, era progresivo.

"¿Así que sólo los magos aéreos pueden luchar contra los magos aéreos? Hmm, pero esto es realmente un problema".

"¿Eh?"

Miradas en blanco. Cierto, estos tipos son soldados, después de todo.

"Y es incómodo que el Ejército del Oeste destaque las contribuciones de los magos aéreos, camarada coronel".

Estos tipos son tan densos, pensó Loria, sintiéndose ligeramente irritado. Los soldados prestaban demasiada atención a los asuntos prácticos. No podía permitir que despreciaran la teoría y la política.

"Deben pensar que lanzamos demasiados al lageri, pero esto es un asunto un poco delicado".

"¿Por qué, camarada?"

"¿No parece una excusa?"

Aunque el coronel no dijo nada, su expresión de sorpresa mostró que reconocía su error. Su visión debió de nublarse al maravillarse de que realmente lo hubiera dicho.

"...Pero se esforzaban por decirte lo que realmente estaba pasando".

"Y tienes razón, por supuesto. El problema es que yo y muchos otros nomenklatura9 no fuimos informados de nada de esto para empezar."

Los oficiales de magia durante el periodo zarista habían sido una firme fuerza de resistencia contra la administración revolucionaria. La alergia de las nomenklaturas de la Federación a la magia era grave. ¿Magia? La ahuyentaremos con la ciencia. De eso se jactaban y, en realidad, estaban cerca de erradicar a los magos dentro de la Federación, por lo que era difícil que cambiaran de opinión tan bruscamente.

"...No se puede justificar políticamente". Un soldado gimió con voz tensa y Loria se limitó a confirmar.

"No estoy seguro de que sea necesario ser tan extremo, pero... si me presionan, diría que tienes razón. Es decir, hasta al camarada secretario general le desagradan los magos aéreos". ¿Así que es verdad? preguntaron con la mirada, y Loria añadió con una mueca de dolor: "Si te enfrentaste a la resistencia de ellos en la guerra contrarrevolucionaria, y más recientemente casi te queman la casa, ¿no sería lógico odiar a los magos?"

"Sí, tienes razón, camarada".

"Dicho esto, no podemos ignorar las realidades del campo de batalla. Deberíamos ser capaces de decir al diablo y reforzar nuestras unidades de magos a lo grande".

"¿Reforzar...?"

Loria estaba acostumbrado a que le miraran con incredulidad. Pero recibir una mirada que contenía respeto por parte de soldados sobrios y no destruidos por la ideología le hizo sonrojarse incluso a él.

"Tenemos que usar todo lo que podamos. Eso es la guerra".

Indagar y aprender los mínimos detalles sobre estas criaturas conocidas como magos aéreos mientras perseguía al hada, su preciada, fue un factor importante.

Podemos usar magos aéreos.

No es de extrañar que el establecimiento anterior haya hecho tan buen uso de ellos. Esa fue la conclusión a la que llegó este pervertido y capaz monstruo político que es Loria. Aunque era un asunto delicado, política e ideológicamente, alabar demasiado el heroísmo y la teoría de la magia, tuvo que admitir que las unidades de magos aéreos tenían su utilidad.

"Haaah", suspiró en voz baja mientras se lamentaba, "a este paso, el Estado se arrepentirá de no haber realizado pruebas de aptitud mágica adecuadas".

Los magos eran las élites de la época zarista. En respuesta a la revolución, los magos fueron considerados durante mucho tiempo como enemigos de su clase.

En el contexto de la Federación, era como nacer en pecado original.

Por eso, aunque el Partido Comunista de la Federación reconocía que los magos necesitaban "reeducación", faltaba la idea de realizar una búsqueda exhaustiva de talentos. Eso tenía sentido. Nadie quería acercarse a ese tabú. A decir verdad, tenían la tecnología para hacer pruebas de aptitud mágica... pero se utilizaba para desenmascarar a las facciones antisistema. Si querían meter a alguien en el lageri, hacían la prueba a la persona, y si tenía la aptitud, la encerraban por ser un mago en la clandestinidad. No se llamaba "caza de brujas moderna" sin razón.

Vaya. Loria negó con la cabeza.

Su especialidad era la política, no el ejército. Las cosas fuera de su área de especialización iban mejor cuando se dejaban en manos de un experto con correa.

Encogiéndose de hombros, hizo una mueca. No estoy hecho para esto. Luego cogió otro maletín de documentos y empezó a mirar el ordenado fajo de papeles.

"Ahora bien, tengo que leer estos resultados..."

Habían sufrido una gran pérdida en las líneas contra el Imperio. El politburó estaba incluso debatiendo extraoficialmente un compromiso temporal con las influencias reaccionarias. ¿No se conseguiría un alto el fuego y la paz si el Imperio fuera razonable? Era fácil imaginar que muchos miembros del partido pensaban eso.

Pero... por lo que veía Loria, no estaba claro si conseguirían un alto el fuego, y mucho menos la paz.

El Ejército de la Federación había sufrido una gran derrota. El Ejército Imperial ganaba combate tras combate. Si nadie podía vencer al Ejército Imperial, entonces la paz era una especie de teoría. Y sólo teórica.

Y un alto el fuego sería difícil de conseguir. Loria recordó con una mueca de dolor cuántas veces se habían enzarzado en batallas por los términos para llegar a un acuerdo de alto el fuego durante la guerra civil.

Todos los insensibles obsesionados con cómo "deberían" ser las cosas se aferraron a la palabra "probablemente".

Esto era la definición de lo ridículo. Bastaba con echar un vistazo a la historia de la humanidad para ver lo poco que entendía esta especie. Elaborar una enciclopedia de la estupidez sería una empresa a escala nacional.

Pero estaba deseando ver el otro lado de las posibilidades que probablemente se presentaban. Estaba echando un vistazo a los documentos que se habían reunido en un informe para poder prepararse para cualquier potencialidad cuando su ceño se relajó ligeramente.

"... ¿Oh?"

En su mano había un estudio sobre las condiciones de vida dentro del Imperio. No era un documento altamente clasificado, pero la opinión pública de los países enemigos podía ser sorprendentemente clave.

A veces el nebuloso espíritu de la época se transformaba en otra cosa.

"Me imaginé que el Imperio estaba satisfecho con su victoria, pero... ¿están borrachos de ella?"

Es una posibilidad, pero por lo que veo en este editorial... ¿Ni siquiera se dan cuenta de que rezuman esta codicia?

Pasó a otro artículo traducido y una sonrisa se dibujó en sus labios.

"¿Oh, oh, oh?"

La ferviente opinión pública del Imperio era que debían exigirse frutos "dignos" de su "victoria". Loria podía apreciar eso hasta cierto punto, pero por lo que podía ver, esto era mucho más de lo que hubiera esperado.

"Una enorme suma de reparaciones, exigencias escandalosas... ¿Quieren tanto a cambio de la paz?"

Una cosa era un EIC ebrio de victoria que soltaba grandes tonterías sobre el Imperio liderando un nuevo orden mundial. Y era plausible que la gente del Imperio quisiera reparaciones.

Pero... Eso era lo que Loria podía entender. Si el ambiente en el Imperio era tal que podían regatear sus ambiciones por todos los periódicos de esta manera sin ninguna restricción, eso significaba algo definitivamente diferente.

"Esto... esto es... O-ohhh... ¡Parece que tenemos una suerte horrible!"

Estaba seguro de que todas las publicaciones imperiales pasaban por las inspecciones. Eso significaba que para que este artículo pasara, un censor tenía que considerar que no tenía problemas. En ese caso, representaba "su" conciencia latente como sociedad entera.

"Pensé que había gente que entendía de política, pero... supongo que no son los que están en el poder. Esto es tan..." ...fascinante. Sonrió para sus adentros. "Más que suficiente es demasiado. Al parecer, no tenemos el monopolio de repetir sus errores".

El Imperio guardaba mucho sus secretos militares, pero en términos de política, era completamente ingenuo. Tenían muy poca experiencia en este tipo de cosas.

Esto hizo que su conciencia de espionaje, que no era baja ni mucho menos, fuera algo miserable. Incluso Loria, que se consideraba inmune a la compasión, quiso expresar sus condolencias.

Fueron precavidos contra los "espías".

Era correcto e idiota a la vez. Protegieron sólo las cosas que querían ocultar y dejaron todo lo demás al descubierto, a pesar de que toda la premisa de la guerra de la información consistía en unir pequeñas cosas inocuas como un rompecabezas para pintar un cuadro más grande.

La exhalación de Loria temblaba de deseo.

"Así que la gente realmente te apoya cuando estás en el camino del amor..."

Pensó que tendría que renunciar a su dulce hada, pero ya no estaba ansioso.

La guerra continuará el tiempo suficiente para que la desplume.

"...Esto es lo divertido de la oclocracia".

El Ejército Imperial probablemente pensó que estaba censurando a la prensa... pero la censura no era suficiente. Lo que los periódicos necesitaban era orientación, pero el Imperio no debió entenderlo.

El Imperio era un país antiguo, después de todo. Funcionaban por tradición, por lo que su imaginación estaba atascada en el viejo mundo.

Tenían razón al llamarse a sí mismos, a su Reich, una potencia militar. Su estado fue construido por el ejército. No sabían nada de la influencia política: sólo habían blandido sus espadas.

"Qué fascinante e irónico..."

Mientras tanto, en la Federación, el partido era supremo. Era natural que el Imperio y la Federación tuvieran puntos fuertes diferentes. Y no había ninguna razón para que uno intentara competir en el campo del otro.

"...Así que realmente deberíamos luchar con la política".

POR LA MISMA ÉPOCA, EL ANTIGUO TERRITORIO DE LA ALIANZA DE LA ENTENTE, LA ZONA LIBERADA DEL NORTE (COMO LA LLAMABAN LOS PARTISANOS Y EL EJÉRCITO DE LA FEDERACIÓN) / LA REGIÓN REPLETA DE PARTISANOS (COMO LA LLAMABA EL IMPERIO)

Tal vez ocurrió porque el cambio de dirección de la Federación se estaba discutiendo a nivel de gran estrategia. Alguien tiró un dado por diversión, y el mundo entero empezó a cambiar como resultado.

El enfrentamiento en lo que el Imperio denominaba el frente oriental se convirtió en un enorme punto de inflexión. Las secuelas llegaron como un torrente y repercutieron necesariamente en las operaciones de la unidad multinacional en el antiguo territorio de la Alianza Entente, que se consideraba un frente secundario en comparación con el frente oriental.

Como todas las cosas, fue el resultado de la guía de una mano invisible que intenta lograr algo que nadie pretendía.

Sí, alguien lo llamó mano invisible.

En cualquier caso, era inevitable que las autoridades del Ejército de la Federación dieran órdenes para el redespliegue de los magos aéreos bajo el mando del Comandante Coronel Mikel. Si estaban desesperados por tener magos en las líneas principales, tenía sentido que reunieran tropas experimentadas de donde pudieran conseguirlas.

...Pero la teoría era sólo teoría al final. Cuando se le preguntó si resonaba, el teniente coronel Drake se mostró realmente desanimado.

"No esperaba retirarme... entiendo la necesidad, pero vaya, es un rollo".

"Supongo que la consideración de los intereses de los partisanos ganó al final. Sólo somos invitados aquí. Incluso si nos vamos, no les afectará mucho".

"Es porque han sido cautelosos que podemos salir sin ser aplastados bajo la culpa".

"...supongo que deberíamos estar agradecidos por su sabiduría".

"No hay duda de ello". Drake asintió emocionado al comentario de Mikel.

Lo que empezó como un intercambio de información y propaganda se había convertido en la construcción de una red. Además de la lengua estándar de la Alianza Entente, se habían esforzado por aprender algún dialecto que les permitiera ganarse el corazón de la gente, pero ahora les decían que se retiraran.

"Salvo otras órdenes del país de origen, probablemente nos retiraremos con ustedes. El problema es cómo escapar. ¿Debemos aceptar que emitirá una enorme señal de maná y hacer un vuelo de larga distancia?"

"Eso es demasiada ingratitud".

"Bien".

La posibilidad de que los magos acechen en el territorio partisano sea alta o baja sería sin duda un factor importante en la forma en que el Ejército Imperial se enfrentaría a ellos. Naturalmente, los partisanos, que tenían el extremo corto del desequilibrio de poder, esperarían que los imperiales fueran cautelosos.

Así que la información táctica de la salida de Mikel, Drake y sus tropas era algo que querrían ocultar durante el mayor tiempo posible.

"Aun así, es cuestión de tiempo que salga a la luz".

"...Dimos parte de nuestro equipo a los pocos magos del antiguo Ejército de la Alianza Entente que quedaban".

"Lo siento, ¿antiguos magos? Nunca oí nada sobre eso".

"Acabo de enterarme oficialmente de su existencia".

"... ¿Reservas?" preguntó Drake, pero Mikel negó con la cabeza.

"Peor. Tienen la edad de mi abuela muerta".

"Oh, hombre. La guerra realmente hace un número en el respeto por los ancianos, ¿eh? ¿Sólo son señuelos que llevan orbes? Eso es otra cosa..."

"Bueno, si el orbe reacciona... Y, lo que, es más, aparentemente, todos se ofrecieron."

¿"Voluntario"? ¿Lo permitieron?" Se abstuvo de decir: "¿En estas circunstancias?

"Eso es lo que significaría".

"...fingiré que no he oído eso. Algunos de mis subordinados son demasiado sensibles a noticias como esa. No quiero más problemas de disciplina".

"Tiene sentido".

"La política es un dolor de cabeza. Pero la guerra es aún más monstruosa. Nunca se sabe lo que va a pasar mañana".

"¿Quieres decir que este mundo es sólo un gran lageri? Ja, ja, ja, eso es muy gracioso". Mikel intentaba reírse, pero su boca estaba tensa.

Drake fue lo suficientemente considerado como para fingir que no se había dado cuenta, pero tenía la sensación de que había vislumbrado algo que no le dejaba margen para decir nada.

"El mundo de afuera sigue siendo mejor, coronel. Aquí fuera puedo luchar como un humano y morir como un hombre de mi tierra".

"Eso es lo que quiere, ¿eh, señor?"

"Realmente lo es. Muy bien, expliquemos a nuestros chicos que estamos empacando... Bueno, las líneas principales serán una lucha más dura que la que hemos tenido aquí; hay el potencial de dar un verdadero golpe al enemigo. Pensémoslo así".

"Entendido".

Al repasar su conversación, el teniente coronel Drake miró en silencio su taza de té, ahora tibia, sintiéndose amargado.

¿Por qué, ya sea el té o tu estado de ánimo, ambos tienen que enfriarse?

Si tuviera que dar una razón, la conclusión a la que llegó no fue muy caballerosa. Tal vez se inspiró en el problemático individuo que se sentaba frente a él, y que le hizo sentir un poco cansado. Es tan difícil de manejar...

"¿Nos retiramos? ¿Ahora? ¡¿En este momento crítico?!"

"Así es, teniente Sue".

"¡Pero los partisanos están empezando a aceptarnos por fin! ¡Si nos mantuviéramos firmes! Podríamos liberar a mi patria".

Incluso Drake podía entender lo que la mirada de sus ojos decididos trataba de decirle.

"Estoy de acuerdo en que nos aceptan. Incluso en eso estoy de acuerdo. Nos estamos retirando justo cuando podemos construir una relación de cooperación. Me costaría decir que no es desafortunado".

"¡Entonces!"

La mayor parte de las tropas imperiales de gran movilidad habían sido enviadas al frente oriental para el gran choque frontal con el Ejército de la Federación en esa zona. El Diablo del Rin que tanto le había atormentado anteriormente y los demás magos aéreos enemigos no habían estado operando en su zona del antiguo territorio de la Alianza Entente, lo que significaba que las cosas iban bien. Pero eso también era lo que daba esperanzas a Sue.

...Así que... Drake suspiró antes de hablar. "La situación ha cambiado".

Las cosas habían cambiado tanto, que probablemente debería haber añadido fundamentalmente.

"Te daré una breve explicación. La reciente ofensiva de la Federación hizo que disminuyeran las tropas imperiales en y al norte de Norden, lo que nos dio una gran ventaja".

"¿Entonces no deberíamos quedarnos...?"

Esta chica que discutía sobre los porqués tenía un rango de teniente primero solamente; Drake se dio cuenta, como oficial, de que tenía que dar una explicación directa.

"Voy a ir al grano, teniente Sue".

Sabía que mandarla a callar con las manos, la boca y los ojos sería duro. Sin embargo, levantó una mano, le dijo que se callara y la miró fijamente. Tal vez su último acto de bondad fue retener la escucha justa.

"Desafortunadamente, nuestros aliados en el este perdieron. Ha sido una derrota importante y frontal".

"... ¿Qué quieres decir con que han perdido?"

Nunca era divertido ser portador de malas noticias. Y una vez que se enteraron de que el Ejército de la Federación no era cien por cien comunista, la cosa se puso más de moda.

El coronel Mikel y otras buenas personas como él... Y tantos de ellos. Demasiados deben haberse hundido en el barro.

"Los militares de la Federación, principalmente el Ejército Occidental, llevaron a cabo su contraofensiva según lo previsto, pero la operación fracasó. Los problemas se acumularon, y los contraataques llevados a cabo por las unidades del Ejército Imperial han hecho que sus líneas estén a punto de colapsar."

Cerca es una forma amable de decirlo.

Drake se burló de sí mismo. La información y el mapa lo hacían evidente. Las unidades imperiales no dejaron que los horribles caminos de barro les detuvieran en su decidido avance hacia el este. Las líneas del Ejército de la Federación deberían haberlos detenido, pero los hicieron retroceder ferozmente.

La peor noticia de todas fue que se habían utilizado tácticas de decapitación. El Cuartel General del Ejército Occidental de la Federación, que debería haber manejado la situación, fue destruido casi por completo.

"Los detalles no han sido confirmados, pero se ha informado que la sede regional ha sido aniquilada. Y el informe menciona a un enemigo conocido... el Diablo del Rin".

Esas palabras -el Diablo del Rin- tuvieron un efecto dramático. Hasta ese momento, María había guardado un silencio descontento, pero al mencionar ese nombre, su boca se movió nerviosamente.

Su expresión cambió y miró fijamente a Drake en busca de más información. Él se esforzó por no hacer una mueca de dolor y continuó: "Al parecer, utilizaron las clásicas tácticas de decapitación".

"¿La sede no estaba preparada para eso?"

"Esa es una buena pregunta".

Por un momento, se sintió como si estuviera manteniendo una conversación con un compañero. Como oficial de magia del Ejército de la Commonwealth, era natural aprender del campo de batalla. Drake tenía una curiosa afición por las charlas y lecciones de este tipo.

"Mi opinión personal es que... sería más raro si no tuvieran un plan de defensa. Parece razonable pensar que fueron perforados a pesar de eso".

"¿Quieres decir que incluso después de tomar medidas preventivas?"

"Estoy seguro de ello". Drake asintió sin dudar. "Esas medidas son sólo ensayo y error, ya sabes".

"... ¿Entonces eso significa que este enemigo no dejó lugar a un solo error?"

"Correcto". Drake asintió como si él mismo hubiera estado pensando lo mismo. "Y ese batallón de magos deben haber sido esos tipos. Si fueron ellos los que atacaron el cuartel general, entonces tiene sentido que hasta lo inesperado se convierta en esperado".

"¿Y por eso cayó la sede?"

"Sí. Así es como lo veo personalmente".

Ni siquiera una unidad de magos marinos totalmente equipada habría podido evitarlo con unas medidas preventivas a medias si se encontraban con unos verdaderos profesionales salados. Si el propio Drake recibía la orden de proteger el cuartel general de esos tipos, estaba seguro de que lo pasaría mal a menos que se le ocurriera algo terriblemente inteligente.

"Cuando volvamos, podremos leer un informe adecuado. ¿Estamos en la misma página, teniente?"

"...Sí, coronel. Su punto de vista tiene sentido para mí".

Qué bonito es asentir y dar las gracias. Intuyendo que era una buena oportunidad para tener una charla con ella, continuó: "Lo que nuestros aliados han averiguado hasta ahora es que la cadena de mando fue destruida tan repentinamente que las cosas se desmoronaron. Entonces fue una batalla de cerco y aniquilación".

Tácticas de decapitación. Se presentaban tan a menudo, que bien podrían haber sido el arte de actuación tradicional de las unidades de magos del Ejército Imperial.

Al parecer, aunque te resistieras reforzando el apoyo directo y utilizando todas las armas antiaéreas que tuvieras, los magos aéreos imperiales encontrarían de algún modo la forma de pasar.

Después de escuchar esa explicación, María hizo una sola pregunta. "¿Hubo otros informes sobre el Diablo del Rin?"

"Hay indicios de que está operando en el frente oriental. Desgraciadamente, es difícil conseguir otra información aparte de esa. Lo siento". Mientras se disculpaba, finalmente fue al grano. "Por eso tenemos que movernos. Todas nuestras fuerzas de combate deben dirigirse al frente oriental. Eso es lo que decidió el Cuartel General conjunto".

Ella le miró. La mirada de ella, como la de una niña que no quiere volver a casa, le puso de los nervios. Si se tratara de una oficial mágica de la marina de la Mancomunidad, le habría dicho que no fuera tan servil, que tuviera el respeto propio de un oficial, pero... era una voluntaria y parte de un grupo que había pasado por un programa de entrenamiento corto y acelerado.

Era una situación incómoda, pero Drake sintió que no tenía más remedio que convencerla de que se pusiera de su lado, así que no escatimó esfuerzos y dijo todo lo que pudo. "Las unidades de magos experimentados como la nuestra son necesarias en el frente. Puede que recibamos orientación de las unidades de la Federación, pero nuestra presencia en la línea más avanzada demostrará un frente unido internacional".

"¿Así que me estás diciendo que abandone la Alianza Entente?"

"No me malinterprete, teniente. Definitivamente no es eso lo que estoy diciendo".

Estaba más claro que nunca que para frenar al Imperio era necesario obligarle a realizar operaciones en múltiples frentes. O, mejor dicho, ahora era aún más importante. El valor estratégico había aumentado desde la gran derrota de la Federación en el frente oriental.

No hay un solo soldado que no sienta nada por su casa. Soldado o no, ¿Quién no tiene sentimientos por su casa? Es natural tener un vínculo con la tierra en la que has nacido.

Así que, por una vez, Drake podía simpatizar con esta chica de la Alianza Entente, Mary Sue. No importaba lo loca que estuviera, lo vergonzosa que fuera, o si su comprensión emocional de las ideas pudiera necesitar algo de trabajo, en su cabeza, él respetaba sus sentimientos.

"Entiendo cómo te sientes. Así que te lo prometo como oficial y por mi honor como individuo: Por lo que sé, los altos mandos tampoco tienen intención de abandonarla. Al menos -continuó-, según el coronel Mikel, la Federación tiene intención de seguir apoyando. Ellos mismos están en una situación difícil, y probablemente por eso esperan que los guerrilleros dominen la parte norte del Imperio".

Ayuda armamentística, apoyo de inteligencia y entrenamiento si fuera necesario: el Ejército de la Federación se esforzaba por proporcionar los fundamentos ortodoxos del apoyo a los partisanos.

"¿Pero el apoyo real no significaría quedarse?"

"...Sinceramente, no estoy tan seguro".

Había una sencilla razón por la que la opción de quedarse no aparecía en sus conversaciones con Mikel. Era así de claro que se necesitaban magos en las líneas principales.

"Creo que somos bastante eficaces en el apoyo a los partisanos..."

"...No es que no tengamos ningún efecto, es cierto. Pero también es cierto que el tipo de apoyo que podemos prestar es desarticulado y limitado".

"¿Qué quieres decir con limitado?"

"El Ejército Republicano intentó cosas como avances de unidades de mago de largo alcance y apoyo de la milicia en el frente del Rin, y todo el mundo sabe cómo resultó. Lo que ocurrió en Arene fue indeseable, por decirlo suavemente".

El plan de un levantamiento masivo de milicianos apoyados por magos aéreos había parecido perfecto sobre el papel, pero era impotente ante la fuerza abrumadora de un ejército regular.

Puede que las tropas asediadas se hayan atrincherado en la ciudad, pero si no podían desactivar los cañones enemigos, acababan siendo meros objetivos. Tanto si el mundo lo deseaba como si no, había que reconocerlo como una realidad.

"Pero aquí nosotros..."

"¿Intentas decir que como el enemigo está disperso, está algo sometido?"

Sue asintió, y en parte, sus impresiones eran correctas. Inesperadamente, tal vez habría que decir... el Ejército Imperial se había vuelto distraídamente comedido y educado en respuesta a la amenaza de los magos mezclados entre los partisanos.

"Supongo que debemos entender que están usando lo que aprendieron limpiando en el frente oriental para disuadir a los partisanos".

"¿Ellos... aprendieron?"

"Así es". Drake asintió. "Se han dado cuenta de lo tonto que es reaccionar de forma exagerada ante ataques esporádicos. Pero hay un límite para estas cosas..."

Una vez cruzado el umbral, se convertirían necesariamente en bestias movidas por la razón de ser. Si los partisanos y los magos atrincherados en la raíz de las líneas de comunicación o en un punto de apoyo opusieran una resistencia organizada, aparecería una unidad fuertemente armada.

"En última instancia, el acoso que estamos llevando a cabo está dentro de lo que el enemigo puede aceptar. Así que, ¿no crees que sería mejor hacer algo más que acoso en el frente?"

"Pero si no puedes dejar la unidad, yo podría..."

Él esperaba que ella dijera eso, así que no se sorprendió ni un poco. E incluso Drake podía entenderlo. El amor por su patria que le hacía querer quedarse, querer seguir resistiendo, era encomiable. Pero su posición era tal que tuvo que responder con una expresión sobria. "Si vamos a librar una guerra limpia de acuerdo con las reglas, no estoy seguro de que un mago en solitario que se quede en una misión de combate pueda volar. Independientemente de las interpretaciones para el combate de una unidad, las interpretaciones para un solo combatiente están divididas".

"Eso es ridículo. Yo—"

"No es que no esté de acuerdo contigo, pero es gracias a esas ridículas reglas que apenas mantenemos la sociedad humana. Así son las cosas".

"¿Cómo puedes...?"

"Por favor, aprecie nuestra situación, teniente. Es innegable que nuestro envío aquí se basó más en factores políticos que en la estrategia militar. Escuche". Desglosó las cosas para persuadirla, esperando que lo entendiera. "El envío de una gran unidad aérea de magos fue una medida sin precedentes, para empezar. Teniendo en cuenta cómo está empeorando la situación de la guerra, el único movimiento correcto es retirarse antes de que las cosas se compliquen más."

Si se quedaban atrapados intentando retirarse después de que el Imperio enviara una unidad de limpieza más al norte que Norden, la confianza de los partisanos en la Federación y la Mancomunidad se vería comprometida.

¿Debería deletrearlo? Drake se preparó para hablar. "Si actuamos ahora, podemos usar el empeoramiento de la situación de guerra como justificación para movernos". Lo entiendes, ¿verdad? La miró.

Retirarse no era una opción que le sentara bien a nadie.

Pero ahora, y sólo ahora, podrían retirarse con la menor fricción. En este punto, todavía era posible que todos los implicados encontraran un terreno común.

"Seré franco, teniente. Si tenemos que batirnos en retirada, y su patria se ve envuelta en ella, verá un salto en las pérdidas".

Intentaba ser lógico y encontrarse con ella en el medio, no sólo ahogar su voz. Esto sería muy fácil si ella lo entendiera. Con esa esperanza en mente, Drake rezó una oración mientras le daba su conclusión final.

"Nos estamos moviendo. Que las tropas recojan sus cosas. "

"...Sí, señor."

"¿Lo entiendes?"

Si lo entendiera, aunque fuera a regañadientes... Si sólo lo entendiera como oficial, como soldado, con alguna parte de su mente...

"... ¿Podremos... o yo... volver de nuevo?"

"Esperemos que sí".

"¿Esperanza? ...Entendido".

"¿Lo tienes? Gracias".

¡Fue un pequeño guiño lo que hizo! En ese momento, Drake se quitó un peso de encima: podría haberse alegrado.

Incluso los proyectiles de artillería naval son más ligeros que esto", pensó; los músculos de su cara amenazaban con sonreír, pero los convirtió en una expresión sobria.

"Si podemos, sería estupendo volver a ver a todos".

"Sí, sería estupendo que todos pudiéramos reunirnos de forma segura en el futuro".

"Bueno, supongo que me pondré a hacer la maleta".

"Por favor, hazlo".

Sue tenía el mismo aspecto de siempre mientras saludaba, pero en la medida en que él podía ver que se esforzaba por imitar el manual del oficial, al menos podía calificarla de soldado novato.

¿Ha mejorado algunas de las tonterías de su comportamiento?

...No, ¿qué es? ¿Algo de distanciamiento? Espera. Llamó bruscamente para detener a Sue cuando estaba a punto de salir de la habitación. "¿Podrías esperar un momento?"

Algo le molestaba.

Eso fue todo.

Pero las corazonadas de Drake eran lo que le había permitido sobrevivir tanto tiempo.

"teniente Sue, dígame algo honestamente".

"¿Señor?"

"Habiendo discutido tanto, creo que entiendes que no podemos dejarte atrás, pero..."

"...Ngh. Sí, señor".

"¿Tienes tantas ganas de quedarte que te ausentarías sin permiso?"

"coronel Drake, por favor..."

"No puedo dejar que hagas eso".

"... ¿No hay manera?"

A pesar de lo fácil que era leer sus expresiones, seguro que le faltaba comprensión, como siempre. ¿Qué podemos hacer con ella? Drake se estaba dando cuenta de que se le habían acabado las formas de persuadirla.

Podía gritarle o lanzarle toda la lógica que tenía, pero la determinación de ésta no se vería sacudida por algo tan simple.

Sin otra opción, extendió una mano y llamó al cuartel general del lado de la Federación.

Estaba acostumbrado al procedimiento de que el intérprete descolgara con un solo timbre y desafiara a la persona que llamaba. "Es el teniente coronel Drake. Me gustaría dejar un mensaje para el coronel Mikel. ¿Puede decirle que tengo a alguien aquí que necesita ser convencido por uno de sus oficiales políticos?"

"Sí, coronel... ¿Pero convincente, señor?"

Por el leve jadeo y la pregunta desconcertante que le llegó por el auricular, estaba claro que el hombre no entendía lo que estaba pasando.

Bueno, por supuesto que no lo hizo.

¿Por qué un intérprete tendría idea de por qué un soldado de la Commonwealth pediría convencer a un oficial político?

"Debería entender si le dices que me gustaría que la teniente primera Liliya Ivanova Tanechka hablara con su amiga la teniente primera Mary Sue. Parece que tiene mucha nostalgia. Creo que una amiga podría llegar a ella mejor que alguien como yo".

"Entendido", respondió el intérprete, y tras un breve intercambio en el idioma de la Federación, transmitió que habían llegado a un acuerdo. "Eso se puede arreglar. ¿Hay algo más, coronel Drake?"

"Gracias". Eso es todo. Te lo agradezco".



Cuando volvió a colocar el auricular en su sitio, miró al techo a su pesar. Las cosas deberían estar bien por ahora, al menos.

... ¿O tal vez debería esperar que lo hagan? Pero no, los oficiales políticos siguen las órdenes lo suficientemente bien como para ser útiles.

"Qué desastre es esto".

Nunca pensé que llegaría el día en que preferiría tener un comunista obediente como subordinado. Eso es simplemente terrible. Nunca he soñado con ello desde mi primer día de servicio.

"...Mierda. Lo entiendo, pero... ¿Por qué tiene que haber una discrepancia tan grande?"

Desde que estalló la Gran Guerra, habían caído tantos magos aéreos, pero las unidades imperiales seguían siendo la punta de lanza afilada de su ejército...

Los magos enemigos quemaron el cuartel general del ejército mientras mis subordinados están fuera viviendo en sus propios mundos. Oh, Dios, ¿para qué es este juicio?

ALREDEDOR DE LA MISMA HORA, FRENTE ORIENTAL, POSICIÓN DE AVANZADA DEL EJÉRCITO IMPERIAL (EN EL CRUCE)

Incluso defectuosa, ¿Qué es una victoria si no es una victoria? Sobre todo, si es una victoria definitiva que probablemente pasará a la historia.

El frente oriental es más amplio que aquellos en los que aniquilamos al Ejército Republicano, pero cuando el enemigo llevó a cabo una ofensiva de todo o nada, lo rodeamos en un retroceso. Esa es prácticamente una fórmula de oro para aplastar al ejército de campaña enemigo.

Habiendo llegado hasta aquí, el Ejército Imperial ha realizado su deseo largamente acariciado.

En el ámbito estratégico, ésta ha sido nuestra segunda operación de cerco y aniquilamiento. Y, lo que, es más, la victoria viene acompañada de un enorme salto adelante en comparación con la vez que lo hicimos cuando nuestro propio territorio estaba siendo atacado.

Bien está lo que bien acaba. Nadie está pensando en errores triviales durante el último paso. Al final, fue un avance tan brillante en el este, que estaba estancado no hace mucho tiempo.

Esto es lo que se siente al recibir un sorbo supremamente dulce cuando te mueres de sed en el desierto. O tal vez sea incluso mejor que eso. Una victoria completa es un vino seductor que puede sumergirte en sentimientos de omnipotencia.

Hemos ganado, nuestros enemigos han perdido, y el nombre del Reich, corona del mundo, ha sido proclamado a lo largo y ancho. En este punto, la Federación tendrá que empezar a pensar en un compromiso.

Incluso la teniente coronel Tanya von Degurechaff está exultante, con la esperanza de que el Tratado de Brest-Litovsk10 esté a la vuelta de la esquina.

Fue una victoria magnífica.

A nivel operativo, debe haber sido definitivo.

"¡Ja, ja, ja! ¡Maravilloso! ¡Esto es maravilloso!"

Con una sonrisa como si hubiera conseguido exactamente lo que quería, Tanya se acaricia las mejillas relajadas a su pesar.

¿Cuándo fue la última vez que sonreí de corazón?

Después de ser arrojado a este estúpido mundo por Ser X, he estado luchando en el Reich con su lío de vecinos locos, y finalmente, finalmente, hay algo de luz al final del túnel.

Estoy listo para levantar una fuerte ovación.

Aunque hayamos dejado escapar a algunos de los remanentes derrotados, lo único que tenemos enfrente es la Federación, que ha perdido su ejército de campaña. Si el Consejo de Autogobierno se anima con nuestra victoria militar y se vuelve aún más pro-Imperio, la paz y la seguridad deberían ser posibles después de la guerra.

...Serán al menos veinte años de paz. Con ese tiempo, se asegurarán una espléndida posición en la sociedad, desertarán, se harán un nombre, o seguirán con una vida pacífica y recluida; tendrán la libertad de elegir cómo vivir.

La libertad. Sí, la libertad de oro.

Y así, con la cámara que el teniente primero Serebryakov se ha procurado en algún lugar colgada del cuello, Tanya y los demás oficiales del Kampfgruppe Salamander tienen incluso tiempo suficiente para hacerse una foto conmemorativa.

"coronel, ¿le gustaría tomar una foto?"

"¡Por favor, hazlo!" responde Tanya a su ayudante de cámara, prácticamente gritando: "¡Merece la pena conmemorarlo!" en su animado estado de ánimo, de pie en el puente que capturaron y posando.

"¡Qué gran trabajo han hecho los chicos del aire asegurando esta posición sin problemas! ¡Y nunca pensé que tendríamos tanta película!"

"Me recuerda a Moskva".

"¿Moskva, teniente?"

"Sí". Serebryakov asiente con una sonrisa sin afectación. "Porque usamos una película que tomamos prestada de la Federación".

"...Oh, eso es lo que quieres decir, cierto."

Puede que las fotografías y el vídeo sean medios diferentes, pero los dos sucesos compartían el hecho de haber jugado con el equipo adquirido sobre el terreno. Como decía Sun Tzu, poder procurarse suministros en territorio enemigo es una gran ventaja. Es eficiente, rentable y, lo mejor de todo, no te quita nada de tu propio bolsillo. Tanya está de tan buen humor que le pide a Serebryakov algo que normalmente no haría.

"Cuando las fotos estén reveladas, tráeme unas cuantas. Me gustaría colgarlas".

Puede ser muy diferente de los selfies en las redes sociales, pero siempre es una buena idea tener algo de material para mostrar. Las pruebas fotográficas para hablar de la propia carrera con un aire mundano son increíblemente importantes. Es una aplicación práctica de la teoría de la señalización, o quizás una extensión de la misma.

"¡Por supuesto! Por favor, espere un acabado de la más alta calidad".

"¡Lo haré, naturalmente!"

Entonces sonríe y hace algunas poses. Tal vez se exceda un poco, y justo cuando se da cuenta de que otras personas también están mirando...

"Estás de muy buen humor, ¿eh, coronel?"

"¡Ja, ja, ja! Ya lo creo, Mayor Weiss. Voy a decir esto, ya que es usted con quien estoy hablando... pero sería un horrible aguafiestas si no estuviera feliz ahora mismo". Cuando ella pregunta, "¿No crees?" con una mirada de reojo, todos se ríen, con miradas orgullosas en sus rostros.

Gran coordinación, piensa, aunque no puede pasar por alto el rostro severo de un oficial de rango medio que ve por el rabillo del ojo.

...Al parecer, me oyó burlarme de él alto y claro.

"Hola, coronel von Degurechaff. Felicidades por la victoria".

"¡Oh, si es el Coronel Calandro!" Saluda ostentosamente como si acabara de darse cuenta de su presencia.

Saluda tan sinceramente... debe ser bueno en poner la persona adecuada para la ocasión. "Te felicito en nombre de tu aliada Ildoa".

"Gracias. Los chicos del aire realmente lo lograron. No, debe haber sido la coordinación orgánica entre todas las tropas y nuestros aliados".

"Quizás", murmura Calandro. El estimado invitado ildense ha trabajado mucho, pero... Tanya y los demás han conseguido una victoria tan destacada que están un poco emocionados. "Permítanme felicitarles por el espléndido trabajo que han realizado. Sólo que oír no es... nada comparado con ver. Quien dijo que una imagen vale más que mil palabras tenía la idea correcta".

"¿Oh?"

"El personal, el trabajo en equipo, el apoyo... Siento que he obtenido una visión de alto nivel de la combinación de estos factores elementales".

"Es un honor", responde Tanya hábilmente con una sonrisa. "Muchas gracias por sus amables palabras".

"...No tienes que quedarte en la ceremonia. Son sólo mis sentimientos genuinos".

"Bien entonces".

"Felicidades, coronel von Degurechaff. Su estado realmente lo ha hecho. Estoy seguro de que un alto el fuego es sólo cuestión de tiempo ahora... Se podría decir que hay una salida diplomática a la vista, ¿verdad?"

"Si no nos tropezamos. Con el debido respeto, no está a nuestro alcance todavía".

"Pero prácticamente, lo es, ¿no?"

"La diferencia entre casi agarrado y realmente en la mano es sutil pero muy real".

Hace tiempo, el Imperio dejó escapar a una rata llamada De Lugo. Cuando nos dimos cuenta de que se parecía menos a una rata y más a un tigre, se enviaron tropas al continente del sur. Y ahora se ha hecho evidente que unas cuantas divisiones allí no serán suficientes.

Ante ese fracaso, quiere asegurarse de que esta vez, su victoria sea completa. Los deseos se hacen realidad si no te rindes. El ejército tiene la abrumadora ventaja necesaria para conseguir que la Federación acepte un alto el fuego. Tras lograr esa difícil victoria, el resto depende de los diplomáticos.

"Hasta que se acuerde el alto el fuego y se alcance la paz, seguimos en guerra. Y si es una guerra, los soldados deben seguir luchando para ganar".

"No eres de los que bajan la guardia, ¿eh? Eso es algo bueno".

Tanya vuelve a mirar a Calandro. ¿Por qué iba a hacerlo?

Tanya no es tan imbécil como para descuidar el aprendizaje de sus errores y dejar escapar la victoria dos veces. La matrícula del profesor llamada experiencia es demasiado alta. Pagar dos veces por la misma lección no es rentable en absoluto. O, en realidad, es un despilfarro.

"La seguridad es el mayor enemigo, dicen siempre. ¿Y no es la verdad dondequiera que se mire?"

"Ya veo". Calandro esboza una sonrisa cansada. "Tienes razón. En general, tienes razón. Pero... ¿puedo decir algo?"

"Por supuesto".

"Eres joven. No, no quiero que te lo tomes a mal. Lo que realmente quiero decir es que mira todo lo que has logrado a tu edad. Es digno de elogio. Pero hay algunas cosas de las que sólo te darás cuenta cuando te hagas mayor". Se ríe como si fuera el balbuceo de un hombre mayor.

Tanya considera cuál es la mejor manera de replicar, pero se da cuenta de que ninguna de las opciones la beneficia, así que responde con una sonrisa educada y vaga.

El silencio es oro. El oro es la justicia.

"En última instancia, lo que gana es el sentido común. Coronel von Degurechaff, nadie quiere continuar esta ridícula guerra a esta ridícula escala. Si me permite decirlo, la situación actual es anormal".

"...No tengo casi ninguna experiencia en la sociedad fuera del ejército, así que todo lo que puedo decir es que no debemos confiar en los deseos".

"Pero con estos resultados, debe ser algo seguro. Habiendo sufrido una derrota tan masiva, incluso la Federación... Ah, pero más que eso es tratar de ver el futuro, y no es el tipo de cosas que los oficiales de rango medio deberíamos

discutir de todos modos". Calandro se ríe, como si dijera que está haciendo demasiadas predicciones. "¿No cree en la victoria de la razón, coronel?"

"Creo en mi propia razón. Pero no puedo estar seguro de otras personas que apenas conozco. Espero que sean razonables, pero confiar en ellos es difícil".

"Pero la raison d'état es diferente del tipo personal, ¿no? Además". Tiene una mirada lejana mientras continúa: "Los miembros del Estado Mayor del Ejército Imperial, al menos, parecen razonables... Ahhh, errr, realmente estoy diciendo demasiado ahora".

"Hmm, eso es un problema para mí. Si un coronel va a callar, ¿entonces un simple teniente coronel como yo no tendrá que ser aún más silencioso?"

"Me has pillado ahí. No suelo ser tan hablador. Aunque sería una mentira decir que no tengo una opinión. Sé que debería estar celebrando tus logros... Felicidades, es todo lo que puedo decir".

Para los oportunistas, incluso si la victoria definitiva del Ejército Imperial no es una noticia horrible, es difícil llamarla buena. Esta es probablemente una posición embarazosa para un soldado de Ildoa.

Es una farsa estúpida, pero Ildoa -incluso así- y el Imperio son naciones aliadas.

"Para ser sincero, no pensé que esto fuera a suceder".

"¿No pensaste que pasaría?" Interesante. Tanya participa. Está increíblemente interesada en saber en qué se basó Ildoa para intentar aprovecharse de la situación. "¿Esta es una oportunidad para que pregunte discretamente cómo cree el Estado Mayor de Ildoa que irá la guerra?"

"Nein, si me permites rozar la pregunta como hacen en tu país. No dudo ni un minuto de la victoria de nuestro aliado".

"Claro", dice Tanya, a punto de darle las gracias. Calandro está siendo muy generoso hoy. Al final, estos tipos son sensatos.

¿Así que no estaban seguros de que el Imperio pudiera lograrlo?

Bueno, es un nivel razonable de cautela, piensa Tanya. Puede que el Ejército Imperial esté en plena carrera contra el mundo entero, pero eso no garantiza de ninguna manera una victoria a esta escala. Y estuvo cerca, así que ni siquiera se puede decir que hicieran suposiciones sin pensar y acabaran equivocándose.

"¿Al menos oficialmente?"

"Por supuesto, oficialmente".

"Discúlpeme. Todo lo que dice es correcto, coronel".

Compartir un entendimiento tácito es un vínculo extraño. Encogerse de hombros y hacer un uso liberal del espacio entre líneas es en realidad bastante intelectual y no desagradable.

"Qué maleducado es el teniente coronel".

"Bueno, me crie en el campo".

"...no estoy seguro de qué decir a eso. ¿Es este el tipo de animal que recibe Alas de Plata?"

"Tal vez".

Tal vez sea la expectativa de poder participar en actividades civilizadas como ésta más a menudo una vez que la guerra haya terminado lo que me entusiasma.

Alto el fuego, pacificación y luego paz. Al menos espero que eso sea lo que ocurra.

"Bueno, no puedo competir con eso. Supongo que me iré ahora".

"Ya que estás aquí, ¿por qué no recorres el campo de batalla? No me gustaría que escribieras en tu informe oficial que el Lergen Kampfgruppe no te enseñó mucho".

Tanya hace la oferta por pura buena voluntad. Calandro está nominalmente aquí para observar, y nos hace el favor de seguir la ficción del "Lergen Kampfgruppe".

"La suerte ha querido que los principales oficiales del Kampfgruppe Salamander, por debajo del Kampfgruppe Lergen, estén libres. Podría hacer que alguien te llevara por ahí".

"Aprecio la oferta, pero está bien".

"¿Estás seguro?"

Eso de entretenernos lo podemos hacer sin problemas..., pensaba Tanya, así que le pilla desprevenida esta respuesta inesperada.

Estamos hablando del curioso Coronel Calandro. Pensé que estaría interesado.

"Digamos que pasé el día teniendo una buena y larga charla con el coronel von Lergen. Puedo escribir eso sin problemas".

"¿Entonces?"

"No interrumpiré tu celebración. Pasadlo bien".

Ella está a punto de decir, ¿No te unirás a nosotros? Pero ella sabe que no debes hacer cosas que sabes que no le gustarán a nadie, excepto a tus enemigos. Después de todo, la Teniente Coronel Tanya von Degurechaff es una persona con sentido común.

"Gracias. Lo haremos".

"Por favor, hazlo".

"Sí, señor".

Así, con los ánimos aún animados, el Kampfgruppe Salamander, con Tanya a la cabeza, levanta un grito triunfal en dirección a los confines del territorio de la Federación.

Hemos aniquilado a varios cuerpos.

Hemos adquirido un camino para invadir. Y, sobre todo, los suministros militares que pudimos apoderarnos son como una lluvia bendita sobre la organización logística del Ejército Imperial.

"¡coronel! ¡Un disparo más!"

"¡Claro! ¡También tomaré un poco de ti!"

Todos se mezclan, radiantes.

Enfocar y fotografiar con una cámara robada -un trofeo de guerra- no es algo que se pueda hacer todos los días. Aunque sabe cómo funciona una por haberla utilizado en tareas de reconocimiento, nunca pensó que tendría tiempo para hacer paisajes y retratos; el olor de la civilización casi la hace llorar.

Es una fragancia tan hermosa.

"¿Hmm? Espera un minuto".

Olfatea, olfatea. Cuando mueve la nariz, detecta un buen olor. Si es real... es algo que no hemos visto en el frente desde hace tiempo...

"¿Eh? ¿De dónde viene eso?"

"¡Es una ración especial del querido partido, coronel! La robamos del cuartel general enemigo cuando atacamos".

La cámara, el alcohol, en su mayoría proporcionados por la Federación. Ahhh. Tanya se estremece ante el delicioso horror de la economía bárbara incluso mientras la disfruta.

"¡teniente Serebryakov! ¡Usa todos nuestros fondos! ¡Compra el alcohol de la zona y sírvelo al Kampfgruppe!"

"¿Está segura, señora?"

"¡Por supuesto! Ah, y una cosa antes de que se me olvide. Los chicos del aire también hicieron un gran trabajo. Quiero que presenten nuestros respetos".

"Ciertamente. Les distribuiré algunos en el espíritu de compartir".

Los comunistas son horribles precisamente porque puedes empezar a pensar, aunque sea en broma, que el comunismo podría no ser tan malo. Si la práctica improductiva de tomar de los poseedores se mantuviera por siempre, la eficiencia de la distribución en una economía de saqueo así sería fantástica.

"¡teniente Serebryakov, siéntase libre de usar algunos de los fondos clasificados del tesoro del Kampfgruppe, también! ¡Encuentra algo que podamos picar! Estoy seguro de que nuestros compañeros de tropa han saqueado más de lo que pueden conseguir incluso con sus números".

Circunvalar múltiples bases de suministros de la Federación significa que nos hemos apoderado de una tonelada de suministros. Es sólo una ventaja, pero es una de las razones por las que la situación alimentaria es mejor en el frente que en el hogar.

En cualquier caso, maravillosa victoria, maravillosa fiesta, y el olor de la civilización.

La victoria es así de grande.

[chapter]

VI

Excessive Triumph

"Why? Why, though?!"

Lieutenant General Hans von Zettour

Capítulo VI. Triunfo excesivo.

13 DE MAYO, AÑO UNIFICADO DE 1927, CAPITAL IMPERIAL BERUN, OFICINA DEL ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO IMPERIAL

De: Ejército Imperial, Cuartel General del Grupo del Ejército del Este

Para: Oficina del Estado Mayor del Ejército Imperial

El ejército de la Federación atacante ha sido repelido.

Actualmente estamos haciendo estimaciones provisionales de los logros en el frente oriental.

Varias divisiones, incluyendo las principales fuerzas enemigas, han sido aniquiladas.

Seguimos persiguiendo al enemigo y aprovechando nuestros logros.

P.D. Organice el transporte de los prisioneros lo antes posible.

"Hemos ganado, ¿eh?"

"...Seguro que sí".

Los logros del Ejército Imperial eran tan masivos que tanto el canto rodado como el sauce podían proyectar tranquilidad. Y si se cuestionaba el resultado de la gran batalla de maniobras en el frente oriental, bastaba con echar un vistazo al mapa mural.

Ciertamente, en un momento dado, la presión se hizo sentir en el este y se vieron obligados a retroceder bastante. Hubo desorden en las unidades de primera línea, líneas de suministro errantes y, finalmente, confusión en el Cuartel General del Grupo de Ejércitos del Este: tuvieron que admitir que había mucho que mejorar.

Aun así, los resultados estaban en el mapa.

"...Probablemente podemos incluso contar con Moskva y las ciudades del sur entre las opciones de dónde invadir".

"En teoría, Rudersdorf".

"¿Así que sería difícil?"

Eso no es ni la mitad. El teniente general von Zettour hizo una mueca de dolor y se lo aclaró a su estimado amigo. "Reconstruir la red ferroviaria es imposible.

Incluso ahora mismo, estamos llegando al límite al abastecernos sobre el terreno".

Una batalla de maniobras, que implica una invasión a gran escala, se enfrenta constantemente a los límites de la logística.

Si utilizaran la estrategia de las líneas interiores en su país, la obtención de suministros sería más fácil. En su propio país, que les resultaba familiar, podrían haber obtenido el apoyo de los organismos provinciales autónomos y avanzar a toda velocidad, lo que no era una mera teoría de sillón.

Pero en tierras extranjeras, incluso el grupo más amable está formado por extraños, como el Consejo de Autogobierno. El mero hecho de crear una base estratégica en su interior e invadir un territorio enemigo abiertamente hostil era una pesadilla logística.

Establecer una base de suministros que pudiera sostener una gran invasión estaba más allá de la fuerza nacional del Imperio.

"Tenemos mucha suerte de haber podido capturar depósitos enteros de suministros del enemigo en su cuartel general. Apenas logramos salir adelante con lo que nos proporcionó el Consejo de Autogobierno más lo que hemos incautado; es un milagro".

El secreto para llegar a fin de mes todo el tiempo era sencillo: si se tenía la táctica del viejo libro del Arte de la Guerra que decía que había que abastecerse en territorio enemigo.

"¿Y si eso se detiene?"

"Entonces sí que tendríamos que procurar todo en territorio enemigo".

Y Zettour no quería ni imaginar ese escenario. La incautación de material enemigo podía seguir llamándose operación militar, pero había una diferencia sutil pero fundamental entre incautar suministros enemigos sobre el terreno y coaccionar a la gente para que te los diera.

"¿Específicamente?"

Ya que se le preguntó, tuvo que responder.

"Saqueo organizado".

"¿Saqueo? Esta no es la época de los mercenarios. ¿Hablas en serio, Zettour?"

"Lo digo en serio". Señaló con la cabeza a Rudersdorf. "En eso estamos. Como mínimo, para mantener las apariencias... Formalmente, serían requisas de

acuerdo con la ley militar. Pero me pregunto hasta dónde nos llevarán las requisas militares en territorio enemigo".

"Claro", respondió su viejo amigo con una mueca de dolor. Incluso él lo sabía. La escritura militar era tan fiable como una vela al viento. Independientemente de cómo funcionara en casa, en territorio enemigo, los únicos que se fiarían de ella eran los que se veían obligados a fingir.

"¿Cuál es la diferencia, incluso... entre la requisa con la escritura militar y el saqueo?"

"...Así que estamos exigiendo cosas que no existen, y por eso tenemos que agachar la cabeza. Pero no podemos renunciar a nuestra operación por cuestiones de suministro".

"Me gustaría que lo hicieras".

"Eso no suena a usted, General von Zettour... Somos soldados, recuerde".

Zettour emitió un suspiro y Rudersdorf le lanzó una pregunta a bocajarro.

"Si, hipotéticamente, tuviéramos que realizar otro avance en las circunstancias actuales, ¿qué medidas logísticas tomarías?"

"...Negociar el alto el fuego es más prioritario, ¿no? Con este resultado, incluso la Federación tendrá dificultades para negarse a hablar".

"La negociación sólo es posible si la otra parte está a bordo. ¿Lo has olvidado?"

Zettour estaba a punto de responder que no lo había olvidado, pero entonces se dio cuenta de lo que Rudersdorf estaba tratando de decir. "...Ya veo. ¿Crees que tenemos que planificar la posibilidad de que rechacen las negociaciones?"

"Exactamente".

"Honestamente, no estoy seguro de cuán probable es eso. El informe del coronel von Lergen acaba de llegar, pero... según él, aunque podría haber una batalla por los términos, un acuerdo de alto el fuego es sólo cuestión de tiempo".

"Lo leí. Informó de que la parte de la Federación estaba tanteando la posibilidad de un alto el fuego, ¿verdad?"

"Sí", dijo Zettour, continuando.

Los términos a los que habían llegado a través de Ildoa eran simples. Todos los ejércitos dejarían de disparar a lo largo de la actual línea de demarcación. Los territorios ocupados se considerarían bajo control provisional y la posesión no cambiaría de manos.

Pero todas las demandas de posesión de las regiones que el Imperio controlaba efectivamente antes de la guerra serían rechazadas. Esa sería una solución definitiva. Y entonces el Ejército Imperial establecería una zona desmilitarizada de unos pocos kilómetros alrededor de la frontera como precaución. Si fuera necesario, habría un margen para la ocupación para garantizar la seguridad.

También habían incluido la estipulación de que los residentes de los territorios ocupados votarían sobre el lugar al que creían pertenecer. Aunque tendrían que hacer un seguimiento de las múltiples nacionalidades, si esto se cumplía, asegurar el Imperio sería básicamente un éxito. Contando las reparaciones nominales, se podría decir que consiguieron casi todo lo que querían.

"Es cierto que discutimos mucho sobre la votación de los residentes. Por decirlo de otro modo... les ganamos tan estrepitosamente que tuvieron que dejar de lado sus quejas por un momento y conseguir el alto el fuego..."

"¿No crees que es algo del lado de la Federación?" Rudersdorf no podía negarlo, pero creía que podía ser por otros motivos.

Zettour replicó: "¿No es más bien la voluntad de todos los estados beligerantes? Incluso los ildenses, al ver semejante victoria, tratarán de ponerse de nuestro lado cerrando las negociaciones".

"Al final todo está en el terreno de las posibilidades".

"¿Entonces debemos prepararnos para el peor caso?"

"¿Tiene otra idea, General von Zettour?"

Ya veo. Zettour asintió al comentario de Rudersdorf y reflexionó en silencio durante un rato. Hizo cuentas en su cabeza, revisó todos los suministros disponibles que tenían, consolidó los informes del campo y buscó a tientas una posibilidad.

Pero lo cierto es que, incluso en medio de todas esas indagaciones, no podía evitar que el pensamiento surgiera en el fondo de su mente: Después de una victoria tan completa, es imposible que las negociaciones no funcionen.

Los restos de la República podrían esperar el apoyo de la Mancomunidad.

La Mancomunidad podría esperar el apoyo de la Federación y de los Estados Unificados.

Pero la opinión pública de los Estados Unificados no estaba dispuesta a unirse a la guerra. Todo lo que los Estados Unificados habían aportado hasta ahora era préstamo y soldados voluntarios. Por supuesto, ambas cosas eran

extremadamente problemáticas, pero no se sumaban a la presencia de la Federación, que sí se había unido a la guerra.

En última instancia, la abrumadora superioridad de material del Ejército de la Federación debió ser el pilar que sostuvo la voluntad de lucha de los demás estados.

Y el Imperio acababa de aplastarlo en el este. No sólo eso, sino que debió de conmocionar y asombrar a todos los que estaban cerca.

Con eso, la resolución diplomática debería ser posible.

Zettour estaba sumido en esos pensamientos cuando sonó el teléfono, devolviéndole a la realidad. ¿Una llamada en la línea directa? El momento significa...

"Este es el Teniente General von Zettour... Entendido."

"¿Buenas noticias?"

preguntó el viejo amigo de Zettour, claramente investido, y éste asintió. "Una reunión de emergencia del Mando Supremo".

"¿Oh? ¿Y qué dice el Mando Supremo?"

"Están considerando los términos. Ahora se decidirán los detalles... Por fin tendremos un camino para acabar con esto". Es sólo un poco más. Lleno de esa emoción, murmuró: "La alegría de cosechar las semillas que has sembrado. Tales son las bendiciones de Heimat".

Habían luchado por su patria. Con su honor, con el orgullo en el pecho, dejaron atrás los huesos de sus compañeros de armas y siguieron enarbolando sus armas. Sus predecesores y antepasados debían proteger su patria de la misma manera, como lo harían sus descendientes.

Y por eso existía el presente, una herencia del pasado.

"Bien hecho, general von Rudersdorf. Es sólo cuestión de tiempo que te nombren mariscal".

Y parecía lícito regodearse en la extraña sensación de haber cumplido con su deber. Por eso Zettour se encontró ofreciendo a su colega elogios más extravagantes que nunca.

"Me alegra oírte decir eso, pero sólo soy un diputado".

"Sin embargo, es obvio quién dirigía las cosas. Sus logros provocaron estos resultados. No creo que el Imperio sea tan corrupto como para pretender no darse cuenta de tan asombrosos logros".

"Le agradezco su brillante evaluación. Creo que es su especialidad, pero... estoy bastante seguro de que en este mundo existen las apariencias..."

"¿Quieres decir que irá por orden de antigüedad? Pero, aun así. Aun así". Vamos. Zettour sonrió suavemente. "Amigo, lo has hecho. Enorgullécete".

"Supongo que le debo algún agradecimiento".

"¿A mí? ¿A las tropas?"

"Eso debería ser obvio". Se rio, lo cual fue un alivio. "Por las tropas".

"Sí... realmente lo lograron".

Por eso... Zettour cerró los ojos por un momento e hizo una promesa mental. Tengo que acabar con él esta vez, cueste lo que cueste.

Era un sueño feliz. Era extravagante, pero podía creer en ella. Sentía que las cosas serían realmente más brillantes en el futuro.

Pero admitámoslo.

No, admitamos que se vio obligado a admitirlo.

No es sólo un deseo, sino una negligencia.

EL MISMO DÍA, POR LA TARDE, CAPITAL IMPERIAL BERUN, SALA DE CONFERENCIAS DE ENLACE, REUNIÓN DEL MANDO SUPREMO

El teniente general von Zettour, que participaba en la reunión del Mando Supremo, se puso rígido ante la inesperada respuesta a su resumen de las negociaciones que habían tenido lugar a través de Ildoa en la reunión de curso de acción posterior a la victoria y su presentación de los términos.

Aunque la mayor parte de sus ojos estaban agotados, los funcionarios llevaban trajes bien confeccionados. Al igual que los militares, eran engranajes inteligentes y conocedores del Estado... Es decir, debían "entender".

Debería haber...

Pero lo que se arremolinaba en la sala de reuniones era una emoción violenta.

"¡No nos vengas con esas tonterías!"

Los burócratas se pusieron de pie y golpearon la mesa, expresando abiertamente sus sentimientos.

"¡¿Habla en serio, señor?!"

"¡¿Estas son buenas condiciones?! ¡¿Es eso lo que nos estás diciendo?!"

Aunque se siente agitado, Zettour confirmó. "Con el debido respeto, efectivamente lo son. Entiendo que son las mejores condiciones disponibles dadas las circunstancias, y las apoyo".

"¡General von Zettour! ¡¿Todavía se llama a sí mismo un hombre del Imperio?!"

"Por supuesto".

La sala se llenó de voces furiosas preguntándose por qué. Para el que recibía las miradas de odio asesino, no era una atmósfera terriblemente cómoda.

"¡¿Cómo se supone que vamos a hacer las paces con términos como estos?!"

"...Dices términos como estos como si fuera algo malo". Como si fuera un profesor tratando con alumnos densos, Zettour les espetó y corrigió. Estos fueron los resultados después de que hicieran todo lo posible. "Pero estas son las mejores condiciones que somos capaces de asegurar. Si a partir de aquí pasamos a un acuerdo de alto el fuego y a conversaciones de paz, los términos serán realistas y tendrán posibilidades de salir adelante. Escuchen". Miró alrededor de la sala y se dirigió a los funcionarios descontentos. "¡Nuestras tropas lucharon con todas sus fuerzas para conseguir estas condiciones! Al menos así lo veo yo".

"Discúlpeme, General von Zettour, ¿pero estos -estos términos- son los mejores que pudo conseguir?"

Se burló, como si dijera: "Sí, lo son".

La posibilidad de un alto el fuego y el debate sobre los términos que conducirían a la paz sólo se aseguraron haciendo el mejor uso posible del poder militar imperial, consiguiendo realmente lo imposible. Los habían ganado obligando a la otra parte a entrar en razón a través de la victoria en el combate, ¿pero no era suficiente? El leve golpe en la mesa era él, casi golpeando su puño.

Había sido un movimiento inconsciente. Pero los otros debieron tomarlo como una provocación. Se enfrentaron a él con furia.

"¡Me gustaría saber lo que piensas! No podemos entenderlo si te quedas callado".

Pero a la inversa, Zettour se encontró con que empezaba a recuperar la compostura ante su ira.

Era igual que la guerra. No había ninguna razón por la que tuviera que irritarse y jugar con sus reglas.

Poder elegir significaba tener la iniciativa. La defensa no equivalía necesariamente a perderla.

Después de considerar varias tácticas, su cerebro le sugirió el enfoque de esperar a que sus oponentes se agotaran. Puede que fueran aguerridos, pero ser aguerridos sólo significaba consumir energía.

"Estoy bastante seguro de haber respondido a todas estas preguntas".

"...Pero esos son sus pensamientos, General von Zettour. ¡Queremos saber lo que piensa el ejército!"

Irónicamente, cuanto más se agitaban los demás, más se calmaba él. Aunque sabía que era una mala costumbre suya, Zettour tenía demasiado orgullo como para hablar con tontos.

Les gritó que debían saberlo.

"¿Y?"

"Bueno, esto es extraño. ¿Realmente la opinión del subjefe del Cuerpo de Servicio no cuenta como la opinión general del ejército?"

Debió de utilizar un tono para hablar con idiotas. Los hombres ni siquiera ocultaron su disgusto al desviar la mirada, y Zettour suspiró.

"... ¡General von Rudersdorf! Usted tiene el mismo rango. ¿Qué piensa de esto?"

"Sinceramente, estoy de acuerdo con lo que ha señalado el general von Zettour".

"... ¡De todos los...! ¡Pero esa victoria fue tan masiva!"

Y fue realmente una gran victoria la que obtuvieron en el este. Era el tipo de victoria en la que todos los soldados sueñan con participar.

Pero tal vez los funcionarios que ladraban no comprendían que el Estado Mayor sabía muy bien lo que valía esa victoria. Imaginando que no lo conseguirían si se quedaba callado, Zettour habló. "Sí. Y es precisamente porque logramos esa victoria que pudimos concretar estos términos".

El comentario le valió una lluvia de miradas de toda la sala que decían: "Seguro que estás de broma". Si las miradas aplicaran la presión física, lo habrían ensartado. ¡Bueno! Qué miradas tan frías y afiladas.

Preveía cierto grado de resistencia, pero esto va más allá de lo que imaginaba. Zettour no pudo evitar una mueca de dolor.

"¡¿No entiendes la posición en la que se encuentra el Imperio?!"

Le recordó el dicho oriental sobre la enseñanza de los sutras budistas. En cuanto a los números, dado que tenía acceso a los secretos militares y a todo lo demás, tenía que haber sólo un puñado de personas que entendieran la situación mejor que él.

"Estoy bastante seguro de que tengo un conocimiento detallado de la posición del Imperio". Su comentario vino mezclado con una bocanada de humo púrpura y una débil y amarga sonrisa. Esa era la verdadera intención del experto Teniente General von Zettour, su verdadero sentimiento y su arrepentimiento.

Si no lo supiera, podría decir algo más optimista...

"Creo que tengo un sólido conocimiento de la actual fuerza de guerra del Estado tal y como la presenta el Mando Supremo, incluyendo la distribución de material y los recursos humanos".

Era el encargado de la logística, el miembro del Cuerpo de Servicio responsable del plan de movilización de material, y tenía experiencia en Operaciones.

La seguridad de que, de todos los presentes, él era el que mejor entendía la situación terminó por hacerle decir: "¿Hay algún tipo de secreto que yo no sepa? Si no es así, mi respuesta a tu pregunta no cambia. No hay mejores condiciones en nuestra situación actual que éstas".

"Si eres consciente de nuestra situación, eso hace que esto sea sencillo. Le pido perdón, pero revise su opinión. General von Zettour, con todo respeto, los militares están demasiado centrados en el presente".

"¿Y?"

"Las pérdidas que ha sufrido el Imperio, incluidas las de la riqueza nacional, son demasiado grandes".

"No veo a dónde quieres llegar".

"¿No? Eso es extraño..."

Los funcionarios suspiraron hartos y comenzaron a discutir todos juntos.

"Tenemos que recuperar esas pérdidas en algún lugar. ¿No se te ocurre ese pensamiento? A menos que obtengamos reparaciones, el Imperio es..."

"Ya sé lo que pasa entonces", interrumpió Zettour.

Habían desperdiciado una fortuna en esta guerra y no habían obtenido casi nada a cambio. Y su mano de obra masculina joven se había extinguido. Cada proyectil que Zettour, como implicado en la movilización de material, enviaba al frente era fabricado por mujeres y ancianos. Los escolares producían productos de primera necesidad en las fábricas mientras los prisioneros trabajaban en el campo.

"Supongo que el Estado quiebra. En el peor de los casos, el aparato también está en peligro y -aunque lo digo entendiendo que es un escenario espantoso- la familia imperial podría incluso estar en riesgo."

"¡Si sabes todo eso, entonces...!"

Podían decirle que hiciera algo todo lo que quisieran, pero no era el trabajo de un soldado.

"Con el debido respeto, soy un militar".

"¿Qué significa eso?"

"Juré lealtad al emperador y al Estado para defender nuestra patria de las amenazas externas. Así que es evidente que el ejército no debe interferir en los asuntos internos".

En resumen, el ejército no debe sobrepasar la autoridad que se le ha asignado. Ese era un principio central que, como soldado de carrera, Zettour creía absolutamente.

La guerra, en su fundamento, es una extensión de la política. Los asuntos militares nunca podrían ser superiores a la política. Si ese fuera el caso, daría paso a una pesadilla en la que el Estado no se guiaba por la gran estrategia, sino únicamente por la estrategia militar. El Ejército Imperial era la máquina de violencia del Estado; no debía ser el Estado mismo.

"¡General von Zettour, me opongo! ¿No tiene reparos en dejar que las finanzas del Estado se hundan? ¡Esto es un asunto serio!"

"¿Finanzas? ¿Qué pasa con ellas? ¿Estás tan asustado por un suave declive que nos precipitarías directamente a la pobreza?"

"¡Dinero, dinero, dinero! ¡El dinero lo es todo! ¡¿No te das cuenta de lo que es un estado que puede ir a la quiebra?! ¡Escuchen!", argumentó el funcionario del Ministerio del Tesoro. Por las miradas tensas que tenían, estaba claro que no se andaban con chiquitas. "¡Tenemos una montaña de crédito en bonos! ¡No se puede confiar en trozos de papel que no están respaldados por nada! ¿Cómo íbamos a devolver los bonos del Estado?"

¿Hablas en serio? pensó. Si de verdad temían que el Estado se arruinara por hacer la guerra... era absurdo.

"Me doy cuenta de que es una opinión extrema, pero si necesitamos más trozos de papel, podemos imprimir más".

El teniente general von Zettour era un militar. Las herramientas de su oficio eran las armas y sus pérdidas, los soldados. En otras palabras, seres humanos. Los jóvenes del país morirían.

...no permitiría que nada tuviera prioridad sobre ellos.

"¡Claro, claro, seguro que la Fábrica de Moneda y Timbre imprimirá más! ¿Y? ¿Qué denominación de marcas quieres?"

"Los Estados pueden haber caído en la decadencia debido a la inflación, pero eso es mejor que el pueblo pierda la creencia fundamental en el Reich. Deberíamos enorgullecernos de nosotros mismos y lidiar con ello".

"¡Ninguna de las dos cosas debería estar pendiente de la balanza!"

Los ojos de todos estaban sobre él, suplicantes.

... ¿Es posible que... entiendan lo que están diciendo?

No, no tendría sentido que no lo hicieran. Deben entenderlo. Zettour revisó su pensamiento. Incluso habían muerto miembros de la familia imperial. Esa era la naturaleza de esta guerra, que se prolongaba a pesar de las montañas de muertos. Era raro que un súbdito del Imperio no hubiera perdido a alguien cercano.

Por eso, precisamente, Zettour no podía comprender a esa gente. ¿Dicen que no hay que dejar que esos sacrificios sean en vano, pero también que hay que seguir luchando, sabiendo que eso implicaría más sacrificios?

"Si una victoria más nos hace ganar mejores condiciones, ¡debemos ganar sólo una vez más! ¡Necesitamos asegurar el pago crítico que permitirá al estado sobrevivir!"

"¡¿Por qué tomas exactamente a los militares?! No permitiré que confundas esta lucha nacional con una oportunidad para apostar". Zettour resopló, diciendo que eso estaba fuera de lugar.

En respuesta, el funcionario del Tesoro respondió a gritos con la cara arrugada, sin intentar siquiera ocultar sus lágrimas. "¡Es una petición razonable basada en llevar a cabo nuestra política nacional! ¿Pretende usted manchar nuestra reputación?"

"¡¿Has oído hablar alguna vez de "cortar las pérdidas"?!

"¡¿Y por eso dejarías a tu familia en la miseria?! ¡Todavía podemos ganar! ¡Deberíamos ser capaces de negociar condiciones más ventajosas!"

No estaban llegando a ninguna parte.

Es decir, iban en círculos.

"¿Dices que debemos aferrarnos a las ilusiones y continuar la guerra? Como responsable del Cuerpo de Servicio, no puedo permitir que asuma que nuestras fuerzas tienen energía para quemar".

"Después de todos los recursos que ha consumido, ¿dices que nuestro ejército es un tigre de papel?"

Incluso cuando le llovían las críticas a la gigantesca e insostenible máquina de consumo en la que se había convertido el Ejército Imperial, lo único que podía hacer Zettour era esbozar una sonrisa irónica.

"Si nuestro oponente llora al tío, deberíamos poder esperar mejores condiciones, ¡¿no?! Para reconstruir, debemos conseguirlos, ¡no importa lo que cueste!"

Mientras Zettour observaba con frialdad al grupo que murmuraba, llegó al límite de su paciencia. Al echar un vistazo a la sala, descubrió una verdad aterradora que casi le hizo llorar. Cada vez que los funcionarios con la cara roja gritaban, la mayoría de los asistentes silenciosos movían la cabeza en señal de acuerdo.

¿Acuerdo? ¡¿Acuerdo?!

¡¿Se identifican con esa tontería, de todas las cosas?!

"...Aparentemente, los generales saben de guerra, pero no de cómo financiarla. Tome los territorios ocupados, por ejemplo. Los recursos de la Federación están a poca distancia".

Cuando le preguntaron: "¿Qué te parece?", no tuvo más remedio que responder. Sin embargo, de repente se encontró tan aterrado como un soldado de infantería que se hubiera quedado atrás y se hubiera separado de su unidad en territorio enemigo.

"Perdona, pero ¿estás diciendo que si los conquistamos seremos autosuficientes?"

"Exactamente. Si seguimos adelante con ese sistema..."

El funcionario parecía decir que tenían una buena oportunidad, pero Zettour vio a dónde quería llegar e interrumpió. "Lo siento", ladró, "pero no permitiré que hagamos la guerra según los deseos".

Admitámoslo. Hubo un gran desacuerdo aquí. Por lo que tuvo que llevar su punto a casa.

"Es un pastel en el cielo. Incluso si volviéramos a negociar más, si la situación fuera diferente, lo que tendríamos que hacer para conseguir términos como estos..."

"¡Si acumulamos victorias, seguro que la actitud del enemigo cambia!"

... ¡Victoria, victoria, victoria!

Estos adictos y su cura omnipotente, ¡victoria!

Incapaz de contener los verdaderos sentimientos que quería vomitar, Zettour casi gimió a su pesar. Ahora era muy consciente de por qué sus predecesores habían advertido que lo único más peligroso que una gran derrota era una gran victoria, y eso le horrorizaba por completo.

¿Están convencidos arbitrariamente de que aún podemos ganar? El ambiente le dio ganas de gritar: ¡¿Hablas en serio?!

"Disculpe, ¿puedo decir algo?"

"Adelante, general von Rudersdorf".

Fue su estimado amigo, que había permanecido en silencio a su lado, quien intervino. Tras abrirse paso en la conversación, hizo un resumen directo de la situación.

"Está bien que todos ustedes critiquen al general von Zettour. Pero este escenario requiere un debate sereno. ¿Por qué no revisamos dónde estamos?"

"Muy bien, general von Rudersdorf. ¿Cómo ve usted las cosas? Ya que es usted quien está a cargo de las operaciones, me gustaría mucho escuchar sus ideas".

"Bueno, te lo diré. Pero ayudaría si especificaras exactamente lo que quieres saber. Puedo darte una respuesta clara en lugar de un esquema".

"Muy bien, entonces". El funcionario asintió. "¿Cree usted que el Imperio no puede esperar ganar más?"

"Hmm". Zettour y los demás observaron cómo Rudersdorf se llevaba un puro a la boca. Ante la mirada de todos los presentes en la sala de reuniones, dio una audaz calada.

Finalmente, las miradas que le instaban a continuar fueron suficientes para que abriera lentamente la boca, exhalando una nube de humo.

"Francamente, probablemente sería difícil. Miren", dijo, recolocando su cigarro, y los funcionarios se apresuraron a devolverle las preguntas.

"¿Difícil?"

"En efecto. Extremadamente difícil".

"Pero no lo llamas imposible".

Una ligera perturbación. Una aberración casi imperceptible. El único que se dio cuenta de que fruncía el ceño como si dijera: "Eso no es algo muy agradable de preguntar" fue Zettour.

Para un soldado, no hay pregunta más odiada que la que le acaban de lanzar.

"... ¿Declararía el ejército aquí mismo que no puede ganar? ¿Cómo podríamos hacerle eso a la familia imperial y a sus súbditos?"

Se negó a responder de forma indirecta. Una vez dicho esto, volvió a ocuparse de su cigarro.

Pero para cualquiera que conociera los caminos de esas criaturas, los militares, la respuesta era demasiado clara. El viejo amigo de Zettour era tan bueno como admitir los límites del ejército. Probablemente utilizaba su puro para disimular sus suspiros. Un puro era la herramienta óptima para contener la lengua.

...Así, Zettour, que se había convertido en un fumador mucho más intenso de lo que era antes de la guerra, entendía tan bien a Rudersdorf que le daba asco.

Fue bueno que llegara tan lejos. No pudo evitar elogiar mentalmente la valentía y la determinación de Rudersdorf. Los que habían sacrificado tanto por esta victoria eran las tropas. El Estado Mayor era plenamente consciente de cómo habían amontonado muertos en el este para arrancar esta victoria a la Federación. No necesitaban que los funcionarios se lo dijeran. El Estado Mayor del Ejército Imperial no estaba tan alejado de la realidad como para ignorar la montaña de cadáveres de jóvenes prometedores que se formaba en la línea de vanguardia.

Los resultados de la guerra aún no estaban decididos. ¿Por qué un soldado iba a anunciar irresponsablemente que no podían ganar? Después de todos los gastos militares, los recursos humanos y las dificultades impuestas en el frente interno, no era aceptable que el ejército se acobardara ante la niebla de la guerra y dijera que la victoria era imposible.

...Si en algún momento se daban cuenta de que realmente no había forma de ganar, tal vez entonces podrían decirlo. Pero quedaban posibilidades. Por eso Rudersdorf, a cargo de las operaciones, no podía soltar tonterías como que no podemos ganar, ni siquiera por error, y aun así insinuaba sus límites.

"... ¿Me explico?"

Rudersdorf pedía, entre líneas, su comprensión.

"General von Rudersdorf, General von Zettour. Se lo pregunto oficialmente: ¿Puede decirse que es el consenso del Estado Mayor y del ejército?"

Era una pregunta que podían responder inmediatamente.

"Por supuesto", respondieron, asintiendo en perfecta sincronía.

Ahora hay que zanjar el debate. Con esa perspectiva optimista, la tensión empezó, sólo ligeramente, a abandonar sus hombros.

Necesitaban un plan para reducir las cargas en el frente interno, y estaba todo el proceso de pasar del alto el fuego a la paz. Aunque hubiera un montón de cosas que hacer...

"...Entonces, ¿dices que, aunque sea un desafío, todavía hay una posibilidad de ganar?"

Espera. Los engranajes de la mente de Zettour dejaron de girar después de escuchar ese absurdo incomprensible. Aunque fuera un desafío, ¿hay alguna posibilidad de ganar?

"Hemos escuchado lo que el ejército piensa sobre la situación. Pero sería posible obtener más victorias si el frente interno tomara las medidas necesarias, ¿correcto?"

"Por favor, espere. ¿De qué estás hablando?"

"General von Zettour, una pregunta... ¿Es posible que, si aceptamos estos términos en las negaciones a través del Reino de Ildoa, parezcamos débiles ante nuestros oponentes?"

"... ¿Qué has dicho?"

La respuesta a la pregunta en blanco de Zettour fue cortante. "Sólo me pregunto si no estamos haciendo parecer que nos apresuramos a negociar. Si nuestros enemigos piensan que no somos capaces de seguir luchando en la guerra, no estaremos en una posición de negociación muy fuerte."

Alguien más añadió un comentario. ¿Alguien del Ministerio del Interior, quizás?

"Seré franco. ¿Tienes un conocimiento sólido de las tendencias de la opinión pública y el sentimiento? No podemos aceptar un alto el fuego y la paz con estos términos. Y el plan de Ildoa para el alto el fuego es sólo temporal. No está claro si incluso llevaría a la paz o no".

Zettour vio a un hombre con un traje bien confeccionado levantarse para seguir al otro orador. ¿Uno de esos farsantes del Ministerio de Asuntos Exteriores?

"Aunque las negociaciones del alto el fuego militar pueden ser competencia del ejército, el alto el fuego oficial y las conversaciones de paz son el ámbito de la diplomacia. Lo que significa, por supuesto, que la jurisdicción debe ser manejada por nosotros, los del Ministerio de Asuntos Exteriores. ¿No es una extralimitación que el ejército ejerza su poder a su antojo en este asunto?"

¿Cómo es que no puedes entender tanto? es lo que parecían pensar la mayoría de los presentes mientras le atacaban.

¡Las miradas severas que recibía!

Estuvo a punto de pensar que era el tipo de mirada que le darías a tus enemigos, pero luego se detuvo.

Tal vez no sea el tipo de.

"Esperamos la paz tanto como ustedes. Pero debe venir acompañada de reparaciones justas y aceptables. Si no se hace justicia... los corazones de la gente no estarán satisfechos".

"¡¿Priorizas eso a la restauración de la paz?!" Zettour estaba a punto de gritar: "¡Debes estar bromeando!", pero fue interrumpido por innumerables fruncidos.

"¡El tiempo de priorizar una paz injusta terminó cuando comenzó la guerra!"

"¡Los sacrificios deben ser debidamente compensados!"

"¡No podemos comprometernos tanto! ¡La propuesta de Ildoa es demasiado fácil!"

Las refutaciones que Zettour estaba a punto de pronunciar se adelantaron como si se tratara de una traición, y fue censurado. Era tan absurdo que habría querido reírse de la respuesta como un argumento emocional si no se tratara de una reunión del Mando Supremo con nada menos que el grupo de personas que manejaban todos los asuntos prácticos del Imperio.

...Pero el no poder reírse de ello lo convirtió en algo serio por necesidad.

"El Mando Supremo no interfiere en las órdenes militares como norma. Pero ciertamente tiene el derecho de ejercer sus capacidades para hacer una solicitud en relación con la estrategia nacional."

"... ¿Y eso es?"

No podía gritar: "¡Por favor, no!". Zettour tuvo que enfrentarse a su destino, como un comandante que se dio cuenta de que la batalla estaba perdida.

"Con el debido respeto, nos gustaría que el ejército ganara mejores condiciones".

"... ¿Debo interpretarlo como la opinión oficial de la administración?"

"Para ser exactos, es la voluntad del pueblo y una petición válida con la que la familia imperial está de acuerdo. Como tal, nos gustaría que el ejército siguiera ese objetivo".

Desde el punto de vista institucional, tenían razón. En cuanto a la perspectiva militar, durante mucho tiempo el Mando Supremo fue simplemente una organización que aprobaba las decisiones del Estado Mayor. Pero la autoridad real para decidir recaía inequívocamente en el Mando Supremo. Incluso Zettour no tenía forma de objetar.

Si no podía expresar su consternación, y no se le permitía replicar, tendría que permanecer en silencio.

Pero ¿Qué significa el silencio de una persona? Justo cuando estaba a punto de soltar una mueca de autodesprecio, alguien se aventuró a hablar.

"...Bien. ¿Nos estás diciendo que ganemos?"

¡Cállate la boca, Rudersdorf! quiso gritar.

Tal vez debería haberlo hecho. Pero al haberse quedado sin palabras, Zettour no pudo ni siquiera reunir un grito sin palabras para detenerlo.

"Te mostraremos una victoria... Mientras nos des lo que necesitamos, el ejército ganará tantas veces como quieras".

Zettour lanzó inmediatamente una mirada a Rudersdorf, pero no le alcanzó. Mientras los funcionarios, asintiendo con satisfacción, informaban de diversos detalles y la conversación iba de un lado a otro, sólo Zettour se deprimía.

¿Cómo? ¿Por qué?

EL MISMO DÍA, LA EMBAJADA IMPERIAL EN ILDOA

Las noticias de una victoria siempre son buenas. Especialmente cuando llega en un momento óptimo. Impregna todos los rincones del cuerpo, calentando naturalmente los miembros. En el sentido de esa comodidad familiar, es tan buena como el alcohol.

Como un buen tequila o quizás un whisky.

Cuando la noticia de la victoria se extendió por todo el Imperio, todos los súbditos imperiales en la embajada de Ildoa compartieron la misma emoción.

El agregado militar en Ildoa, el coronel von Lergen, negó con la cabeza. En aras de la exactitud, probablemente deberíamos revisar: Esta gente, que participaba directamente en las negociaciones diplomáticas, estaba más exaltada que la mayoría. La embajada era una casa de locos, y bebían vino fino como universitarios.

No es que no tuvieran la voluntad de moderarse. Entendían la palabra moderación. Eran adultos con edad y categoría. Eran muy conscientes de lo mal que se veía perder el control delante de los demás.

Sin embargo, aquí estaban, chapoteando.

Las bebidas eran demasiado deliciosas.

Ildoa había mediado en las negociaciones entre las partes que se negaban a retroceder, sin ocultar siquiera que estaban jugando a dos bandas. Los representantes del Imperio, agotados en cuerpo y mente, habían pretendido

simplemente disfrutar de una bebida social, pero antes de darse cuenta, se estaban excediendo mental y físicamente.

Estaban tan seguros de que la balanza se había inclinado hacia ellos que lo celebraron.

Realmente lo hicieron.

El propio Lergen fue uno de los que vitoreó desde la boca del estómago.

La noticia de una victoria sólo podía ser una ayuda divina.

Estaba tan conmovido que casi derramó lágrimas a pesar de sí mismo: habían hecho un trabajo tan bueno. Antes de darse cuenta, estaba cogiendo una botella que había atesorado durante años. No sólo la había guardado desde antes de que empezara la guerra, sino que hoy en día ni siquiera se podía conseguir un suministro fiable de este licor de la Commonwealth en los países neutrales.

Cuando deshizo el cierre hermético y sacó el corcho, se encontró con un olor apropiado para la edad de la botella.

Incluso el mero hecho de coger hielo de la nevera de la embajada y prepararse para verter su bebida en un vaso de cristal tallado de Ildoa era emocionante.

Cuando, después de verter con cuidado, estaba saboreando la experiencia relativamente suave -del 40%-, esa cálida fuente de energía impregnó su corazón.

"Delicioso".

El comentario en voz baja expresaba sus sentimientos más profundos. Fuera o no de un país enemigo, un buen trago era un buen trago. Hacía tiempo que había olvidado este sabor.

"Realmente puedo saborearlo. No hay palabras para describir lo en deuda que estoy con las tropas por esta oportunidad de beber algo tan agradable."

El alcohol en su organismo le hacía ser parlanchín, sobre todo cuando bebía licores maduros para celebrar una victoria. Le embriagaba más de lo habitual.

Pero decididamente no en el mal sentido.

Era una ligereza que desterraba su ansiedad por el futuro, así como su frustración. La sensación que se extendía por su cuerpo iba acompañada incluso de una amabilidad como la de un viejo amigo. El fresco y melodioso tintineo del hielo en su vaso también era exquisito. Era como mirar a un cielo azul claro.

Sobre todo, ¡este ambiente!

Hoy en día, incluso puedo tirar uno por la escotilla de la oficina de adjuntos y nadie lo cuestionará.

"Oh, coronel von Lergen. Tiene usted buen gusto".

El que le hablaba era el embajador, habitualmente serio. Pero hoy había un humor que no podía ocultar escrito en su rostro.

"¡Pero si es nuestro embajador! ¿Y usted, señor? ¿Qué es esa botella que tiene? Si la memoria no me falla, ¡es el material de la marca X que el Ministerio de Asuntos Exteriores guardaba bajo llave para uso diplomático!"

Incluso bajo el bloqueo, había que mantener la etiqueta, o perderían la cara. A Lergen le sorprendió saber que parte del trabajo de los diplomáticos destinados en el extranjero consistía en adquirir vino.

"¡Ja, ja, ja! Tienes razón. Es una botella valiosa que pasé de contrabando a través de un país neutral en mi bolsa de diplomático, ¡pero hoy no hay que ser tacaño! Voy a por todas".

Al parecer, el embajador, que debería ser el que reprende a los que se pasan de la raya, había dado instrucciones para celebrar la victoria y estaba tan animado que descorchaba las botellas de vino que había comprado para enviarlas al país de origen para uso diplomático.

"Vamos, vamos, coronel. Por favor, tome un poco. Espero que proponga un brindis por la feroz lucha del Ejército Imperial".

"Bueno, si insiste..."

Normalmente, cada botella se contabilizaba estrictamente. Pero sólo por hoy, no había reglas. Agradeció el vaso, lleno hasta el borde, y admiró la riqueza del líquido rojo.

Había olvidado por completo el aroma de la cosa real.

"¡Por la victoria y la dura lucha!"

"¡Por nuestros hermanos de armas y su abnegación!"

"¡Gloria a la patria!"

Qué grandes palabras para levantar en vítores.

"¡Dios está con nosotros!"

En el momento en que las palabras fijas salieron de sus labios, la posibilidad de que fuera realmente una gracia vino a la mente de Lergen. El futuro de la patria

comenzaría ahora. Así que tal vez, no pudo evitar pensar. Tal vez los pragmáticos como él también deberían alabar al Señor: Que así sea.

Así, entre todos los hombres profundamente conmovidos, él también se dedicó a hacer comentarios de felicitación.

"¡Que el Imperio reine siempre!"

"¡¡¡Hurra!!!"

Abrazados, los hombres vestidos de gala gritaron "¡Prosit!" y debió de retumbar incluso fuera de la embajada.

Pues que lo escuchen.

Fue un grito de triunfo del Imperio. Un laurel del corazón otorgado a los héroes del frente oriental, los defensores de la patria, nuestro Reich. Podría llamarse una canción de alegría.

Levantemos la voz por amor al Imperio.

Déjate llevar por la embriaguez y cántala, que resuene por toda esta tierra extranjera.

Tal vez no sea una forma respetable de relajarse para un oficial. Aun así, ¿por qué debería dudar?

¿Quién no podría celebrar con palabras la victoria de su nación? Cualquier ser humano que haya jurado lealtad a su país como soldado está seguramente obligado a aplaudir su éxito.

"¿coronel von Lergen?"

"¿Hmm? Oh, del grupo de guardia. Pobres compañeros. Hice que la cocina hiciera algo para ustedes. ¿No había suficiente para todos?"

"No, es... sólo para sus oídos, señor. ¿Puedo pedirle que me acompañe?"

El estado de ánimo deferente implicaba que no era poca cosa. Aunque Lergen estaba bastante contento con su victoria, no era difícil detectar la urgencia una vez que se recompuso.

"Vamos."

Se disculpó por causarle trabajo extra al oficial de guardia mientras lo llevaba al pasillo vacío. Incluso en la propia embajada puede haber oídos que no deberían estar escuchando.

El oficial de guardia escudriñó la zona, pareciendo muy nervioso.

"¿Qué es?"

"Es del Estado Mayor".

"... ¿Hmm? ¿Quieres decir... los resultados de la reunión del Comando Supremo?"

"Sí, parece que sí. Pensé que debía informarle..."

El oficial de guardia parecía preocupado por si realmente había merecido la pena interrumpir la celebración de su superior, pero Lergen le tranquilizó con una sonrisa sincera. "Gracias. Ha sido una decisión acertada".

Era un mensaje del país de origen.

Y tan pronto... estaba impresionado. El oportuno mensaje clasificado hizo que su corazón palpitara con expectación.

"Supongo que debería leer esto en mi oficina. Discúlpeme".

Conmovido por el hecho de que el país de origen llegara a una conclusión sobre las negociaciones de forma tan inmediata, Lergen volvió a su despacho.

Era difícil no sonreír. Qué tonto soy, pensó, antes de darse cuenta de que en realidad no había ninguna norma que le impidiera expresar su alegría. Tal vez si estuviera en medio de las negociaciones, pero en su situación actual, era natural que se permitiera toda la gama de emociones.

"...Ha-ha-ha. Hacía tanto tiempo..." ...que no sonreía tan libremente. Sonrió irónicamente y se apresuró a seguir. En una mano llevaba su vaso de vino añejo, y en la otra, el mensaje codificado que, según el momento en que llegara, probablemente aclararía cómo planeaban terminar la guerra.

Si no usaba el libro en la caja fuerte de su habitación, no podría leerlo.

Aunque la señal en sí también estaba codificada, si se vigilaba lo suficiente, existía el riesgo de que el enemigo la descifrara. En vista de ello, intercambiaban mensajes escritos de una manera muy específica, que debían compararse con una clave que sólo Lergen y el Estado Mayor poseían para que tuvieran algún sentido.

Estoy muy emocionado por descifrarlo, pensó Lergen mientras se dirigía con paso ligero hacia su habitación.

Con el rubor de las bebidas aún en sus mejillas, su corazón palpitó como nunca antes lo había hecho mientras sacaba el libro de códigos de su caja fuerte.

El agradable zumbido que sintió no era sólo por el alcohol.

¿Qué hombre sería capaz de contenerse? Había tenido el honor de participar en la salvación del destino de su nación. ¿Por qué no iba a estar emocionado?

"Bien, bien. Esta es la parte importante. Espero que haya un plan coherente para terminar la guerra..."

Eufórico, alineó el libro y el telegrama uno al lado del otro. Luego trabajó con su pluma durante un tiempo para descifrarlo. Cuando llegó a una parte que decodificaba "victoria en el frente oriental", hojeó el libro de códigos, sabiendo que lo que venía a continuación sería lo que había estado esperando.

"...? ¿Eh?"

Inesperadamente confundido, escurrió su vaso como si fuera un pico y se sirvió un poco más.

"Ohhh, qué tonta soy... debo haberme equivocado en algún sitio".

Su primer pensamiento fue que se había emborrachado demasiado. Sonrió irónicamente al vaso que tenía en la mano y sacudió la cabeza. Parecía que había cometido un terrible error de lectura.

"Así que esto es... Y esto... ¿Eh? No, pero..."

Sus vasos sanguíneos, caldeados por los espíritus, se contrajeron como si hubiera recibido una lluvia de cañones a corta distancia.

Sin darse cuenta de que se le había caído el vaso, Lergen miró horrorizado el telegrama.

"... ¿Qué?"

Después de repasar detenidamente cada palabra, cada signo de puntuación, cuidando de no perder ninguna línea, seguía confundido. ¿No es un error de lectura?

¿No podría ser? ¿Por favor?

¿O es que no lo he entendido bien? ¿Quizás... no?

Lo releyó frenéticamente, pero el contenido seguía siendo despiadadamente inamovible.

Un telegrama codificado seguía una plantilla en lenguaje oficial que no dejaba lugar a malentendidos. No había errores de lectura, comprensión o composición. El que lo redactó tuvo que ser un oficial sobresaliente. Sin duda, había hecho su trabajo puliendo este documento oficial.

"En cuanto a la victoria en el frente oriental, consideramos oportuno renegociar y presionar para obtener concesiones mucho mayores".

Quería que fuera una broma.

Eso es lo que sintió al leer bruscamente el texto en voz alta sin pensar, pero su cerebro seguía negándose obstinadamente a entender.

Bueno, lo consiguió; sólo que no quiso.

Si lo entendía, si lo aceptaba...

"Con respecto a la victoria en el frente oriental, consideramos oportuno renegociar y presionar para obtener concesiones mucho mayores..."

No era un mensaje para confirmar la adopción de la propuesta que tanto le había costado a Lergen elaborar. Se podría decir que era una mala noticia que el país de origen no aceptara, y lo era.

En realidad, pensó que estaba preparado para posibles malas noticias desde el principio. ¿Pero esto? Este no era uno de los escenarios que había tenido en mente. El peor caso es siempre el horror que no puedes predecir.

"...P-pero yo negocié todo... todo esto..."

Ni siquiera tuvieron en cuenta todos los roces y la lucha que había costado llegar a este resultado.

"¿R.…r-renegociar? ¿Volver a la mesa de dibujo?"

¿Es esta realmente la intención del país de origen, del Mando Supremo, del Imperio? ¿Cuándo nos esforzamos tanto por llegar a un terreno común, y las cosas apenas empezaban a tomar forma, por fin?

Gimió suavemente.

¿Cómo?

¿Por qué?

La estupidez.

Lamentándose en capas intrincadas que se negaban a formar un discurso adecuado, Lergen volvió a dirigir sus ojos inyectados en sangre hacia el telegrama.

Sentía que había conseguido todo lo que podía conseguir.

¡¿Pero no es suficiente?!

¡¿Dices que aún no es suficiente?!

"...nunca imaginé que llegaría el día en que entendería lo que siente el coronel von Degurechaff".

No era una sorpresa que la respetara.

Era una agente mágica excepcional.

Ella era el paquete completo como oficial, soldado y una intelectual moderna, así que eso tenía sentido. Puede que estuviera deformada, pero no podía negar su respeto por ella.

Lo que sorprendió a Lergen fue su comentario irritado de que simpatizaba con sus quejas y su confusión.

"... ¡¿Por qué no se aguantan?!"

Fue un grito.

Era un lamento.

Y fue un lamento.

"¿Por qué no pueden aceptar las cosas de esta manera?"

El Imperio había invertido demasiado hierro y sangre en esta guerra. Estaba llegando al punto en que prácticamente cualquier persona con sentido común podía ver que cualquier otro conflicto no tenía sentido. Estos días habían sido una pesadilla: demasiadas vidas preciosas, demasiado capital, se habían esfumado en un instante.

...Y la luz de una solución brillaba a sólo medio paso delante de ellos.

"¿Cómo voy a conseguir que acepten estas condiciones?"

Estaba allí mismo. Había sido trasladado desde la línea más avanzada en el este hasta el país neutral de Ildoa y esperaba ansiosamente las noticias de la victoria para tener esta oportunidad.

Gracias a que había percibido en Ildoa el aroma persistente de la normalidad que su país había perdido, podía afirmar que merecía la pena pagar el alto precio del país por la mediación, a pesar de cierta insatisfacción.

Comprendía lo anormal de la situación bélica a la que se enfrentaba el Imperio, quisiera o no. ¿Reunir todo lo que la nación tenía para ofrecer y esparcirlo por la tierra estéril del pantano?

¿De qué serviría eso?

No temía morir por su patria, por su Heimat. Pero ¿Cuántos soldados pensaban sacrificar para luchar sobre el barro de la Federación?

Lergen se sintió tan mal que el suelo parecía tambalearse. Mareado, se apoyó en la silla de al lado.

El mensaje del telegrama era claro.

Nosotros, el Ejército Imperial, salimos victoriosos en el frente oriental. Durante las negociaciones, derrotamos a la Federación de forma tan completa que el mundo se quedó boquiabierto; fue una victoria tanto táctica como operativa. Desde una perspectiva puramente militar, probablemente también podría celebrarse como una victoria estratégica.

El Ejército Imperial está ahora en condiciones de llevar a cabo finos ataques a las principales ciudades de la Federación.

Así que ahora es el momento de zanjar la discusión. Eso es lo que pensó Lergen, y debería haber sido una visión que no sólo los de la embajada, sino cualquier persona del ejército que tuviera conocimiento de la situación, pudiera compartir.

Después de ver bien la situación general en el frente oriental, hasta un niño podía darse cuenta de que no podrían seguir ganando por mucho tiempo. No había que ser un monstruo de niña para entenderlo.

Era simple aritmética.

El Ejército Imperial había destinado millones de personas al frente oriental, y aún no eran suficientes. Sólo hay que intentar ampliar las líneas tal y como están las cosas. Incluso si confiaran algunos de los distritos militares a organizaciones locales de seguridad como el Consejo de Autogobierno, sólo podrían extenderse hasta cierto punto.

En el mapa estaban los vastos territorios ocupados, demasiado vastos.

El Imperio como estado no tenía la fuerza para mantenerlos, y el Ejército Imperial no tenía un plan.

"El Estado Mayor lo sabe, ¿pero aun así no fueron capaces de detenerlos?"

¿Fueron los funcionarios? ¿O alguna tontería soltada por los oficiales de la nobleza que sólo tenían un rango de élite? Cualquiera de las dos cosas no era bueno.

La boca de Lergen se torció en un ceño fruncido y no pudo evitar soltar maldiciones.

Este mensaje, ya de por sí difícil de comprender, y su clamorosa insistencia en que podían seguir adelante era el producto de algo que crecía demasiado.

¿Esto es lo que me estás diciendo? ¡¿Se supone que debo renegociar a la primera de cambio?!

"¿Los generales von Zettour y von Rudersdorf estuvieron de acuerdo con esto?"

Bueno, probablemente no tenían otra opción.

El Ejército Imperial había ganado.

No, debieron arriesgarse. Dadas las circunstancias, los métodos habituales no habrían sido suficientes para mover las líneas hacia el este de forma importante.

...Decir que no había ninguna apuesta sería una mentira.

"Ja-ja-ja... me hace reír. Entonces, ¿ganaste tu apuesta? ¿O ganaste el juego, pero perdiste el partido?"

Sabía que esto era ir un poco lejos, pero lo pensó de todos modos: Sería mejor si hubiéramos perdido en el este. Eso no era en absoluto el tipo de cosa que un oficial en servicio activo podría decir.

Aturdido, apretando aquel absurdo telegrama, no pudo evitar agonizar. "Ganamos en el frente oriental. Hemos ganado, así que ¿Qué está pasando? ¿Qué son exactamente estas semillas que hemos sembrado?"

14 DE MAYO, AÑO UNIFICADO DE 1927, FRENTE ORIENTAL, EJÉRCITO IMPERIAL, GUARNICIÓN DEL KAMPFGRUPPE SALAMANDRA

Por lo visto, el caudal de un río realmente puede poner a la gente sentimental.

La victoria en la batalla, las próximas perspectivas-para Tanya, que tiene la esperanza de un futuro brillante y está disfrutando tranquilamente de un café despojado con una espléndida vista del agua, es una mañana fantástica.

Mantener nuestra posición actual hasta que lleguen nuevas órdenes del país de origen significa esencialmente lanzarse a los proyectos de construcción habituales. Mirando a nuestro alrededor, es la escena familiar de la infantería cavando trincheras, los ingenieros de campo instalando cables de comunicaciones, y cualquier persona que no esté ocupada con otra cosa llenando sacos de arena.

Entonces, ¿por qué se ve tan radiante?

"...La semilla de un sueño en el que el pueblo puede esperar el autogobierno, una zona de amortiguación entre el Imperio y la Federación, un espacio neutral amistoso. Probablemente sea seguro sentirse bastante bien sobre el futuro". Con ese tranquilo comentario, sus predicciones hacen que sus mejillas se relajen en una sonrisa.

Cuando Tanya se alistó por primera vez en el ejército, tenía una actitud pesimista, ya que no había más remedio que alistarse. Pero mírala ahora, miembro orgulloso de una nación victoriosa.

No, no es eso. Tanya sacude la cabeza. Todavía no. Todavía no se ha decidido. Qué desvergonzado sería contar sus pollos antes de que nazcan.

Pero aun así...

"Negociaciones diplomáticas, alto el fuego, paz. Cada paso será difícil de dar, eso no ha cambiado. Pero esta victoria ha sido enorme. Si podemos ganar en el oeste y en el este..." Sería un raro ejemplo de una guerra exitosa en dos frentes. Tanya se ríe al pensarlo.

Asestar un duro golpe al principal enemigo de la nación y conseguir unas condiciones aún mejores de las esperadas a la hora de imponer la paz... no estaría mal.

Es una deducción lógica. El análisis racional le hace confiar en que así será.

Y como no tiene ni idea de lo que ocurre en el lejano oeste, puede seguir creyendo inocentemente.

Como es ignorante, continúa sonriendo con esperanza. "El Imperio ha sembrado sus semillas. Ahhh, no puedo esperar a la cosecha. No soy fan del texto original, pero lo que se siembra, se cosecha".

(La Saga de Tanya la Malvada, Volumen 7: Ut Sementum Feceris, ita Metes, fin)

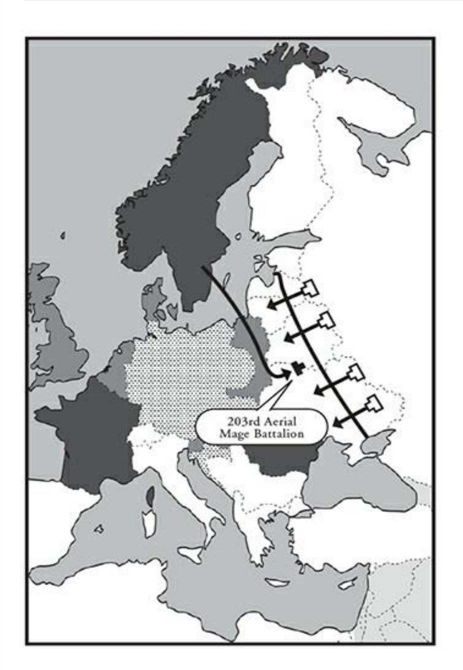


Mapped Outline of History

Attention!
Achtung!

Mapped Outline of History

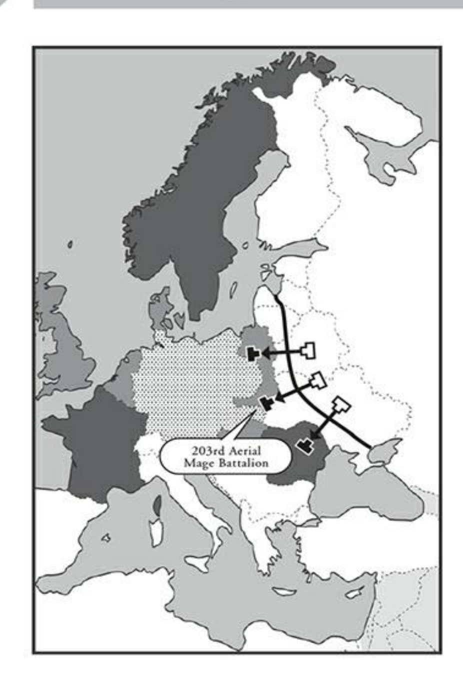
❶



Federation Army Offensive

■1 April 20, Unified Year 1927: The Federation Army launches an offensive all along the eastern front. The unexpected attack plunges the front-line Imperial Army units into severe disarray.
■2 The Salamander Kampfgruppe's 203rd Aerial Mage Battalion is urgently deployed to the area along with other units.
■3 April 22, Unified Year 1927: The Imperial Army gradually composes itself and organizes a retreat. Reinforcements begin work on rebuilding the lines.
■4 Captain Ahrens's armored unit, a constituent of the Salamander Kampfgruppe, arrives at the front.

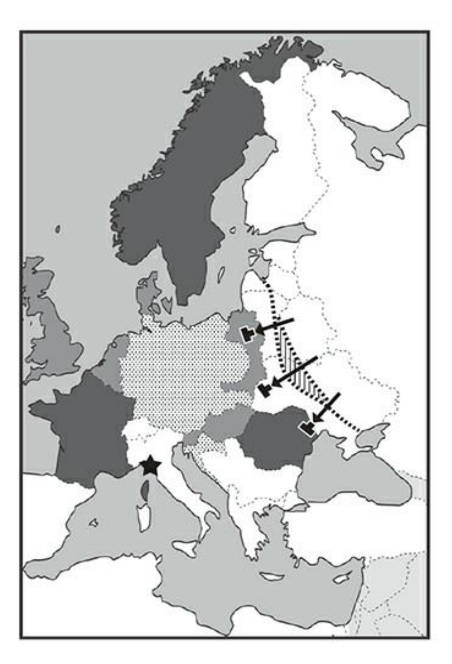
❷



Federation Army Launches Second Offensive

■1 April 26, Unified Year 1927: The Federation Army launches a second offensive. Having finished tightening up its lines, the Imperial Army holds and is able to counterattack in some places.
■2 April 27, Unified Year 1927: The rest of the Salamander Kampfgruppe arrives in the east. Colonel von Lergen officially "takes up his new post."
■3 April 28, Unified Year 1927: The Type T3476 Computation Orb becomes an issue on the eastern front. The Imperial Army is shaken by the enemy's new orb.

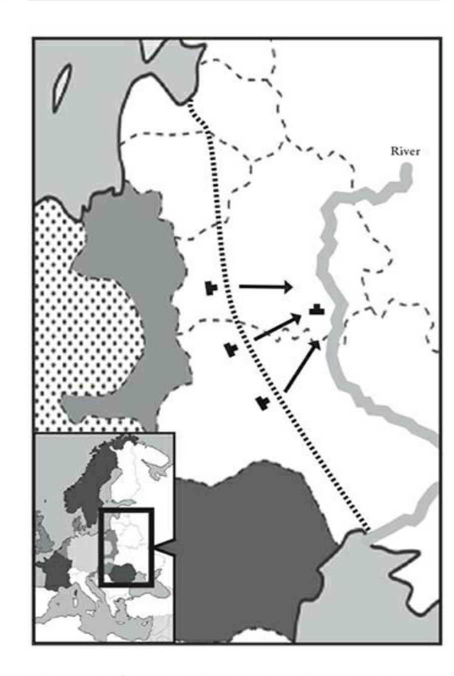
❸



A Lull

■1 May 1, Unified Year 1927: Preliminary negotiations begin in Ildoa.
■2 The Imperial Army prepares for a counterattack on the eastern front by organizing and pulling back. Colonel Calandro arrives as a military observer.
■3 May 2, Unified Year 1927: Several imperial units advance in search of the enemy. Small fights break out all along the eastern front.
■4 May 3, Unified Year 1927: All imperial units on the eastern front are ordered to retreat. They reposition themselves on the newly designated line.

❹-1

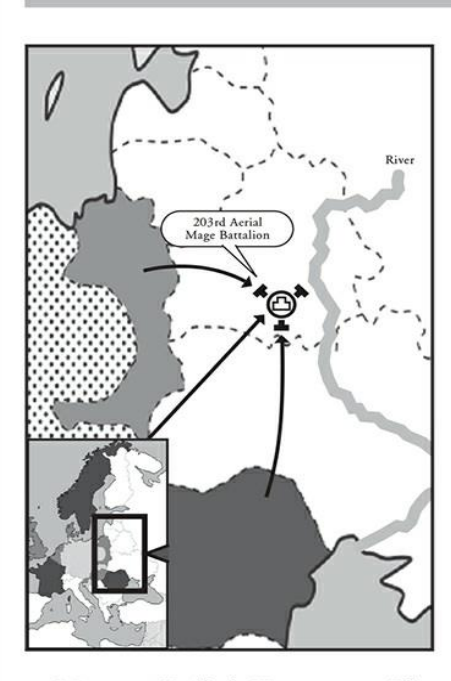


Imperial Army Initiates Operation Iron Hammer

■1 May 5, Unified Year 1927: The Imperial Army General Staff initiates Operation Iron Hammer. Using their control of the sky gained in an aerial battle of annihilation, several moves, including an airborne assault, are made.
■2 The Salamander Kampfgruppe participates in a major offensive. With the goal of joining up with the airborne troops, it begins advancing east.

Mapped Outline of History

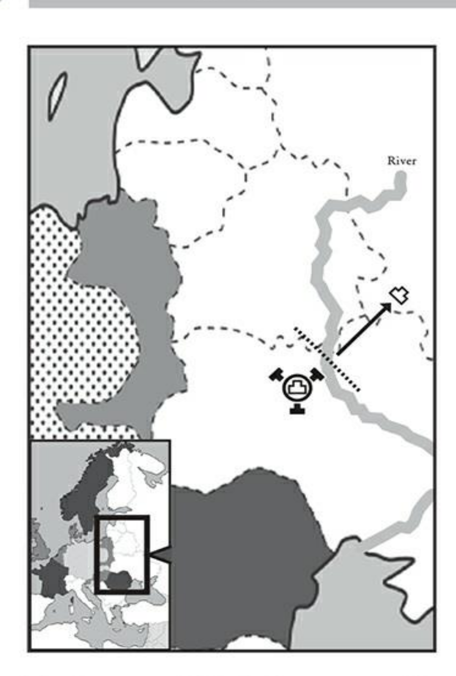
❹-2



■3 May 7, Unified Year 1927: The Lergen Kampfgruppe makes contact with the Sixth Paratrooper Ranger Regiment and links up.

■4 May 8, Unified Year 1927: The Imperial Army General Staff learns what is happening on the eastern front. Orders to take out the encircled Federation Army Headquarters are issued.

❹-3



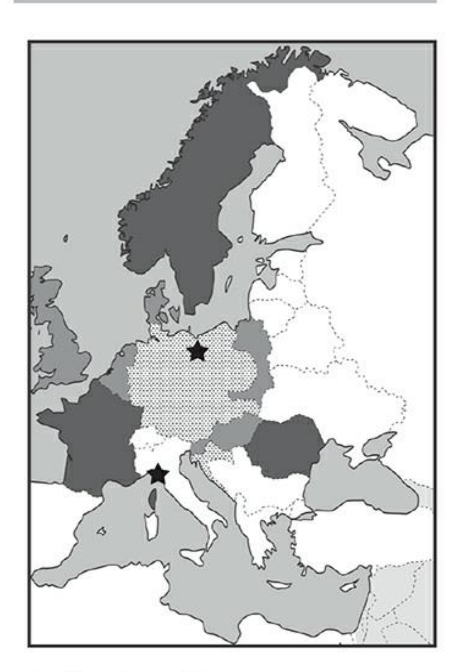
■5 May 11, Unified Year 1927: The Federation Army finds itself surrounded on the eastern front and launches an organized push to break through. Caught off guard, the Imperial Army reacts too late.

■6 May 11, Unified Year 1927: Federation Army Headquarters orders a massive retreat. (Those in the field act at their own discretion.) After that, there is a clash with the Imperial Army, and despite receiving assistance in the withdrawal, the Federation Army suffers devastating losses. (Some of the Federation forces did succeed in an organized withdrawal.)

■7 The highest authorities in the Federation Army decide to concentrate some units, including aerial mage units, on the eastern front, and despite receiving assistance in the withdrawal, the Federation Army suffers devastating losses. (Some of the Federation forces did succeed in an organized withdrawal.)

■8 Negotiations mediated by the Kingdom of Ildoa are well under way. At home in the Empire, a cry of victory erupts.

❺



Declaration of Victory

■1 May 13, Unified Year 1927: In the imperial capital, Berun, the Imperial Army General Staff officially declares victory.

■2 Imperial Army Supreme Command holds a meeting to plan next steps. The proposal from the General Staff is rejected.

■3 Diplomatic negotiations with Ildoa run aground.



General Commentary

Both the Empire and Federation grope for a resolution to the situation on the eastern front using their military might.

Though the Imperial Army achieves their military strategy goals with a major maneuver battle, a mismatch with the Empire's grand strategy is revealed.

The Federation continues to adjust the relationship between its government and military, with greater unity in mind.

Epílogo

Hola, buenas noches, o a los valientes héroes que llevan levantados desde el amanecer, buenos días. Les habla Carlo Zen con un saludo con motivo del lanzamiento del Volumen 7.

¡Viva la cafeína! ¡Y el ramen!

Francamente, mis saludos han sido demasiado formales. Tengo que asegurarme de no olvidar mi personalidad y singularidad, mi propio color. He hecho un poco de autocrítica y he llegado a la conclusión de que tengo que mantenerme fiel a mis raíces y tontear con confianza.

Ahora que he reflexionado un poco, paso al meollo de este epílogo. Algunas personas podrían leer esta sección primero, así que me abstendré de hacer spoilers. Valoro la armonía pacífica.

La Saga de Tanya la Malvada trata de la miseria de las personas atrapadas en el sistema y del absurdo de la guerra. Es un homenaje al trabajo en el que una joven se contiene las lágrimas y trabaja duro, enfrentándose al estrés con el que todos los trabajadores lidian a diario en sus puestos de trabajo (gran mentira). Espero que, con una taza de café en la mano, disfrutes de las luchas de Degu como si no tuvieran nada que ver contigo. O que, con una taza de café en cada mano, simpatices con los momentos que te hacen decir "lo entiendo perfectamente. Los de arriba siempre nos hacen doblar la cabeza con sus planes", eso también está bien. Ah, por alguna razón, sigo encontrando lágrimas en mis ojos.

Así que, ignorando por completo los demonios que acechan en la palabra plan, asumiré que esto ha salido a la venta a finales de diciembre. Antes de que llegue esta nueva novela, los volúmenes 1 y 2 de la adaptación al manga de Chika Tojo ya habrán salido a la venta a un ritmo vertiginoso. Y el anime debería empezar en enero.

En cuanto a la producción del anime... He podido observar la grabación, y todo lo que pude pensar todo el tiempo es que los actores de voz profesionales son increíbles. No puedo decir nada más que eso, así que... ¡por favor, esperad el anime!

Por último, pero no menos importante, me gustaría dar las gracias a todos los que me prestan su fuerza.

Lectores, ¡es gracias a vosotros que he llegado hasta aquí!

Y también, a las personas que ayudan con los libros. Al ilustrador Shinotsuki, a los diseñadores de Tsubakiya Design, a los correctores del Centro de Servicios Editoriales de Tokio y a mi editor Fujita, gracias como siempre.

Diciembre de 2016 Carlo Zen


1:04
COMRADE LORIA
IN THE MIDDLE OF THE
NIGHT, THRILLED BY
THE ANIME BROADCAST

Her only choice is to steel her resolve. The little monster girl is always headed toward the front lines.

Su única opción es endurecer su resolución.

La pequeña niña monstruo se dirige siempre hacia las líneas del frente.

THE SAGA OF TANYA THE EVIL



In Omnia Paratus

[STORY BY] Carlo Zen [ILLUSTRATION BY] Shinobu Shinotsuki



Adam Smith: El autor extremadamente moral de La teoría de los sentimientos morales. Probablemente nunca soñó que la frase mano invisible que utilizó una vez en La Riqueza de las Naciones llevaría la coletilla de Dios... También se le conoce como el padre de la economía moderna.

Lend-lease: Literalmente, un servicio de arrendamiento para el préstamo. Pueden ser armas y municiones, acorazados, tanques o aviones de combate. No hay que confundirlo con la venta de armas, es simplemente un servicio de préstamo de material extra. O al menos esa era la lógica que se utilizaba para explicar el suministro de armas a los países en guerra.

armas.

Potemkin: Bueno, definitivamente se veía bien. El escaparate es una forma horrible de decirlo. Sólo hizo lo que pudo para su propio beneficio.

Este es un ejemplo clásico de glosar la verdad con resultados irreales. Pero ya sabes, si no puedes engañar a los inspectores, nunca serás promovido. ¿Qué opción tenía?

Rossbach: Una batalla que estalló durante la Guerra de los Siete Años.

Federico el Grande dirigió el ejército prusiano, que estaba en inferioridad numérica, con algunas extrañas argucias operativas y consiguió ganar. La proporción de pérdidas fue de aproximadamente 1:20. Federico el Grande era un bicho raro, pero era fuerte.

Hoyerswerda: El ejército prusiano (dirigido por el hermano menor de Federico el Grande) y el austriaco lucharon con un número casi igual. Después de la batalla, el ejército prusiano estimó sus pérdidas en no más de un centenar. Mientras tanto, 600 soldados austriacos murieron y 1.800 fueron hechos prisioneros.

El principio de Peter: Una paradoja en la que, si la capacidad es el criterio de promoción en una meritocracia, el resultado final es la incompetencia extrema.

Por ejemplo, digamos que hay un empleado de una empresa capaz. Es capaz, por lo que una vez ascendido a jefe de sección, si tiene habilidades más allá de ese puesto, probablemente será ascendido a jefe de departamento. Pero si alcanza su techo de capacidad, seguirá siendo un jefe de sección ordinario e inútil para siempre. Ese es el principio que rige todas las organizaciones. ¿No significa eso que en realidad están llenas de gente que no puede

hacer su trabajo?!... es el horrible descubrimiento que se hizo.

Tank desant: El resultado totalmente natural de la gente que monta tanques. Es una táctica especial en la que poner soldados en los tanques les permite seguir mejor el ritmo de avance mecanizado. También permite que los tanques y la infantería se apoyen mutuamente de forma más estrecha, lo cual es perfecto.

Y los pones en el exterior, no en el interior. Es un trabajo duro, al que le llueven los ataques enemigos dirigidos a los tanques. No está claro si esto es cierto o no, pero algunos dicen que la supervivencia media de las tropas de tank desants es de dos semanas.

Dyrrhachium: Un rey calvo y mujeriego muy cargado de deudas consiguió rodear al ejército de un gran y justo senador que era mucho mayor. Entonces el rey perdió. Por supuesto que lo hizo. El rey con deudas era Julio César, y fue una de sus pocas derrotas.

Nomenklatura: Individuos privilegiados que existen en una sociedad igualitaria que ha eliminado las clases. Sólo están en una lista de los que trabajan para el pueblo y no se diferencian de los demás en ningún otro aspecto.

Por supuesto, cualquiera que no esté en esa lista no llegará a ninguna parte en la vida...

Tratado de Brest-Litovsk: El tratado de paz entre Alemania y Rusia (la Unión Soviética) en la Primera Guerra Mundial. Por supuesto, a menudo se ignora la victoria de Alemania en el este, ya que no lograron ganar en el oeste...